

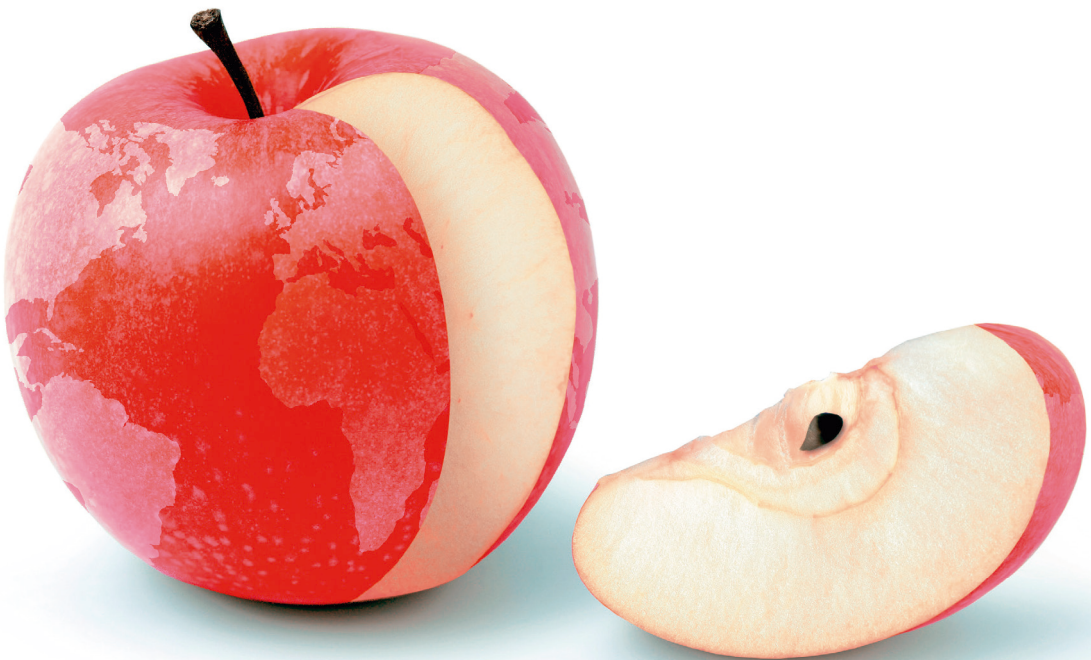


Universidad
Católica de
Valencia
San Vicente Mártir

**IV CONGRESO INTERNACIONAL
POBREZA Y HAMBRE**

Experiencias reales en la lucha contra la pobreza y el hambre

José Luis Sánchez García. Director y coordinador



**IV CONGRESO INTERNACIONAL
POBREZA Y HAMBRE**

**EXPERIENCIAS REALES EN LA LUCHA
CONTRA LA POBREZA Y EL HAMBRE**



Universidad
**Católica de
Valencia**
San Vicente Mártir

Coordinador: José Luis Sánchez García
2024

Director y Coordinador:

José Luis Sánchez García

Coordinadores de las Comisiones de Investigación:

Ginés Marco Perles

Miguel Navarro Sorní

Javier Muñoz de Prat

José Tena Medialdea

Juan Sapena Bolufer

Roberto Sanz Ponce

Vicente Cloquell Ballester

Secretario de la Línea de Investigación:

Fernando del Campo del Val

Título original: *IV Congreso internacional pobreza y hambre. Experiencias reales en la lucha contra la pobreza y el hambre*

1ª Edición: 2024

© Del texto: de los autores

© De esta edición: Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir

Servicio de Publicaciones

Calle Quevedo, 2

46001 Valencia, España

Telf. +34 963 637 412

Mail: publicaciones@ucv.es

ISBN: 978-84-16562-58-9

DL: V-189-2025

Diseño de portada: Imagen Institucional Universidad Católica de Valencia

Impresión: Artes Gráficas Soler

Impreso en España

Esta publicación no puede ser reproducida ni parcial ni totalmente, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, ya sea fotomecánico, fotoquímico, electrónico, por fotocopia o por cualquier otro, sin el permiso previo de la editorial.

Contenido

Introducción	1
Capítulo 1. <i>La pobreza, un drama de múltiples facetas que es responsabilidad de todos</i> ENRIQUE BENAVENT VIDAL	7
1.1 Abordar el problema, cada uno desde su responsabilidad	8
1.2 La voz profética del Papa Francisco en la lucha contra la pobreza y el hambre	9
1.3 Análisis de un problema de múltiples dimensiones	11
1.4 Abrir procesos y avanzar sobre ellos	14
Capítulo 2. <i>Dimensiones antropológicas del problema del hambre en el mundo</i> STEFANO ZAMAGNI	17
2.1 Pobreza absoluta y pobreza relativa	17
2.2 Causas de la pobreza	20
2.2.1 Neoliberalismo	20
2.2.2 Inteligencias artificiales	21
2.2.3 Singularismo	23
2.3 Líneas de acción	24
2.3.1 Actualización de las instituciones económicas internacionales	25
2.3.2 Responsabilidad social de la empresa	26

2.3.3 Desarrollo humano integral	26
2.4 Conclusión	27
2.5 Debate posterior	27
Capítulo 3.	
<i>Enseñanzas fundamentales de san Juan Pablo II en la lucha contra el hambre y la pobreza</i>	33
FERNANDO CHICA ARELLANO	
3.1 Introducción	33
3.2 Experiencia técnica y enfoque ético en el tratamiento de la cuestión alimentaria	35
3.3 Un Día Mundial de la Alimentación para movilizar la solidaridad internacional	38
3.4 Poner fin a la «paradoja de la abundancia» para garantizar una alimentación adecuada para todos	47
3.5 Erradicar las injusticias relanzando el fundamento ético-moral que debe sustentar las relaciones internacionales	53
3.6 La imagen de la pobreza mundial a partir de los viajes apostólicos del Santo Padre Juan Pablo II	55
3.7 Juan Pablo II y el mundo del trabajo agrícola	60
3.8 Los estudios de la Curia romana y los pronunciamientos de Juan Pablo II a la comunidad científica sobre la cuestión del hambre en el mundo	62
3.9 Consideraciones finales	67
3.10 Debate posterior	70

Capítulo 4.

Cultura, educación y comunicación: un proyecto para terminar con el hambre en el mundo **75**
JOSÉ LUIS SÁNCHEZ GARCÍA

- 4.1 Cultura es expresión de lo humano 76
- 4.2 Las múltiples pobreza 77
- 4.3 Un proyecto cultural 78
- 4.4 Un proyecto de educación 81
- 4.5 Un proyecto de comunicación 84
- 4.6 Conclusión 86

Capítulo 5.

Experiencias reales en la lucha contra la pobreza y el hambre **89**
ALEJANDRO SÁNCHEZ RAYMUNDO
JULIUS BIENERT
IGNACIO GRANDE BALLESTEROS

- 5.1 Fundación Embajadores para el Desarrollo en Bunkeya (R.D. Congo) 89
- 5.2 Fundación Verón en Camalote (Honduras) y Gastronomía Solidaria (España) 95
- 5.3 Cáritas Diocesana de Valencia (España) 99
- 5.4 Debate posterior 104

Capítulo 6.

GMOs. The real alternative to world hunger **109**
RICHARD JOHN ROBERTS

- 6.1 Agriculture and GMOs 111

6.2 Vitamin A	116
6.3 Positive examples of common sense	117
6.4 Crops that are under development	117
6.5 Food choice is a luxury of the developed world	118
6.6 Science Facts	118
6.7 Civil Society role	119
6.8 Catholic Church	119
6.9 Positive signs	120
6.10 Have a heart	121

Traducción del capítulo 6.

<i>OGMs. La auténtica alternativa para el hambre en el mundo</i>	123
RICHARD JOHN ROBERTS	

6.1 Agricultura y OMGs	125
6.2 Vitamina A	131
6.3 Ejemplos positivos de sentido común	133
6.4 Cultivos en desarrollo	134
6.5 La elección de alimentos es un lujo del mundo desarrollado	135
6.6 Datos científicos	135
6.7 Rol de la sociedad civil	136
6.8 La Iglesia católica	136
6.9 Signos positivos	137
6.10 Tener corazón	138

Capítulo 7.

La dimensión social de la banca: implicación en la pobreza y el hambre **141**

JAVIER MARÍN ROMANO

7.1 Inclusión financiera	142
7.2 El rol de la tecnología	144
7.3 Educación financiera	147
7.4 Inversión en desarrollo	149
7.5 La importancia de las personas	151

Capítulo 8.

El desafío del decrecimiento económico y la austeridad energética **153**

VICENTE CLOQUELL BALLESTER

JUAN SAPENA BOLUFER

ALFONSO FAUBEL

8.1 Austeridad y eficiencia energéticas	153
8.2 Tecnología, energía y persona	157
8.3 Austeridad energética para un crecimiento sostenible	161
8.3.1 La pobreza y el hambre como problemas mundiales	161
8.3.2 Romper el ciclo de crecimiento insostenible	162
8.3.3 Austeridad energética para el desarrollo sostenible	163
8.3.4 Repensar las métricas económicas	164
8.3.5 Empoderar a las comunidades locales	164
8.3.6 Superar desafíos y cambiar la mentalidad	164
8.4 Conclusión	165

Capítulo 9. <i>El papel de las empresas sociales en el acceso universal al agua. El caso AUARA</i> ANTONIO ESPINOSA DE LOS MONTEROS	167
9.1 Debate posterior	182
Clausura del congreso JOSÉ MANUEL PAGÁN AGULLÓ	187
Anexo I: Conclusiones <i>Conclusiones IV Congreso Internacional Pobreza y Hambre: Experiencias reales en la lucha contra la pobreza y el hambre</i>	191
Anexo II: Enlaces de interés	193

Introducción

“¿Por qué no unir nuestras fuerzas y recursos para librar juntos las verdaderas batallas de la civilización: la lucha contra el hambre y la sed; la lucha contra las enfermedades y las epidemias; la lucha contra la pobreza y la esclavitud moderna?”

(Papa Francisco)

Con estas palabras¹ el Papa Francisco instaba en marzo de 2022, recién iniciada la guerra en Ucrania, a reconducir aquella terrible situación proponiendo que la humanidad dedicara sus esfuerzos a luchar unidos contra aquellos problemas que, todavía hoy, siguen sin tener una solución digna para todos.

Desde la Cátedra de la Caridad Santo Tomás de Villanueva de la Universidad Católica de Valencia hemos querido que el IV Congreso internacional Pobreza y Hambre aborde estos problemas aportando una serie de iniciativas que caminan en la dirección propuesta por el Santo Padre, con el objetivo de afrontar este reto juntos, sin dejar que nadie se quede atrás.

En el presente volumen presentamos las actas del *IV Congreso internacional Pobreza y Hambre: Experiencias reales en la lucha contra la pobreza y el hambre*, celebrado en Valencia el 24 y 25 de mayo de 2023.

Este congreso se enmarca en una línea de investigación permanente y de transferencia de conocimiento a la sociedad de la Cátedra de Teología de la Caridad Santo Tomás de Villanueva, promovida por la Universidad Católica de Valencia (UCV). Desde ella venimos denunciando y estudiando los problemas de la pobreza y el hambre en sus diversas dimensiones, junto a grandes expertos e instituciones, en consonancia con el magisterio del Papa Francisco, la Academia Pontificia de las Ciencias y las Ciencias Sociales y el Dicasterio para el Servicio al Desarrollo Humano Integral.

1 Papa Francisco, *Discurso del Santo Padre Francisco a los miembros de la Organización de voluntariado “Ho avuto sete”*, Sala Clementina, 21 de marzo de 2022. Disponible en <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2022/march/documents/20220321-ho-avuto-sete.html>

Queremos que conceptos y experiencias, en este análisis y reflexión sobre la pobreza y el hambre, vayan unidos, intentando que aquello que descubrimos en la línea de investigación vea su aportación en la realidad.

Esta edición es la última de la serie de congresos internacionales sobre pobreza y hambre que la UCV viene realizando desde 2016. En el primero de ellos, titulado “Pobreza y denuncia de la destrucción de alimentos. Hambre en el mundo y alimentos emergentes”², analizamos el problema del hambre en el mundo, la destrucción de alimentos y sus posibles soluciones con nuevas fuentes de alimentación, junto a los premios Nobel Richard John Roberts y Werner Arber y el creador del arroz dorado, Ingo Potrykus. En la segunda edición, celebrada en 2017 bajo el título “Pobreza, Hambre y Sostenibilidad: Por una Nueva Humanidad”³, estudiamos la sostenibilidad como una clave que debe guiar nuestras actuaciones, desde el ecologismo integral que el papa Francisco nos propone en la encíclica *Laudato Si'*, documento que fue destacado por el gran economista Jeffrey Sachs como un documento de referencia en sostenibilidad. Completamos estos grandes congresos con una edición especial en 2019 dedicada al estudio de la problemática del agua como bien universal⁴, donde contamos con algunos de los mayores expertos e instituciones que se dedican a la gestión de este valioso recurso natural, como el Tribunal de las Aguas de Valencia. En 2021 celebramos el “III Congreso internacional Pobreza y Hambre: Educación y tecnología en el contexto de la pandemia”⁵, en el que analizamos la pobreza y el hambre des-

2 Cfr. *I Congreso internacional Pobreza, hambre y alimentos emergentes*, Valencia, 13 a 15 de octubre de 2016, UCV, <https://www.ucv.es/oferta-academica/congresos/congreso-internacional-pobreza-hambre-y-alimentos-emergentes/el-sentido-del-congreso>

3 Cfr. *II Congreso Internacional Pobreza, hambre y sostenibilidad*, Valencia, 5 y 6 de octubre de 2017, UCV, <https://www.ucv.es/oferta-academica/congresos-y-jornadas/congresos-y-jornadas-2017/ii-congreso-internacional-pobreza-hambre-y-sostenibilidad/presentacion-presentation>

4 Cfr. *El agua, bien universal: reto ante la pobreza y el hambre en el mundo*, Valencia, 15 a 17 de julio de 2019, <https://www.ucv.es/catedras/catedra-de-la-caridad-santo-tomas-de-villanueva/noticias#:~:text=Congreso%20El%20agua,17%20julio%202019>

5 Cfr. *III Congreso Internacional Pobreza y Hambre: Educación y Tecnología en el contexto de la pandemia*, Valencia, 9 y 10 de noviembre de 2021, <https://www.ucv.es/oferta-academica/congresos-y-jornadas/congresos-y-jornadas-2021/iii-congreso-internacional-pobreza-y-hambre-educacion-y-tecnologia-en-el-contexto-de-la-pandemia/presentacion>

de la perspectiva de la educación y la tecnología como vías para contribuir a su erradicación.

En esta cuarta edición del congreso internacional Pobreza y Hambre de la UCV, D. Enrique Benavent Vidal, arzobispo de Valencia y Gran Canciller de la Universidad Católica de Valencia, abrió el congreso animando a reflexionar sobre la pobreza y el hambre, “uno de los dramas de la humanidad que más evidencian el egoísmo del ser humano y las injusticias que somos capaces de cometer”. El arzobispo de Valencia recordó que es un problema al que todos debemos hacer frente, cada uno desde nuestra responsabilidad: “Es una labor de las autoridades políticas, pero también del resto de integrantes de la sociedad a través de los diferentes medios a su alcance”. Mons. Benavent alabó la voz profética del papa Francisco en estos temas e invitó a seguir su magisterio en la defensa de los más pobres y necesitados, recordando que el problema de la pobreza tiene múltiples dimensiones que es necesario abordar desde diferentes cauces, profundizando en ellos en la búsqueda de su solución.

El Dr. Stefano Zamagni, presidente de la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales, planteó la paradoja de que en el mundo exista la pobreza y el hambre a pesar de haber recursos suficientes para paliarlo. Tras un análisis de las causas, analizó cómo el neoliberalismo, la situación emergente de las inteligencias artificiales y el singularismo afectan a este problema, y planteó una serie de líneas de acción que parten de un desarrollo humano integral, la actualización de las instituciones internacionales afectadas y el papel de las empresas desde su responsabilidad social.

D. Fernando Chica Arellano, Observador Permanente de la Santa Sede ante la FAO, PMA y FIDA, repasó las enseñanzas de San Juan Pablo II en relación con la pobreza y el hambre, problema que el papa polaco vivió en primera persona, circunstancia que posiblemente influyó en el desarrollo de su magisterio. Mons. Chica recordó la importancia de la ética en las relaciones internacionales, de manera que se ponga fin a los excesos y se logre el objetivo de conseguir una alimentación digna para todo ser humano.

El director del congreso, D. José Luis Sánchez García, vicario episcopal de Cultura de la archidiócesis de Valencia, planteó en su ponencia que necesitamos un nuevo proyecto cultural que comprenda una dimensión sobre la educación integral y un proyecto de comunicación, para recuperar los principios fundamentales del ser humano, persona, verdad, libertad, razón y felicidad, desarticulando cualquier fundamentalismo como ha hecho siempre la Iglesia desde el Logos Encarnado, que hace caer mitos y supersticiones.

Recalcó la importancia de incluir la dimensión teológica en el diálogo con la cultura actual, para dar posibilidad al hecho de Dios, que supone perdurabilidad para todos, esperanza más allá de la muerte.

En la primera mesa de expertos del congreso, titulada “Experiencias reales en la lucha contra la pobreza y el hambre”, D. Alejandro Sánchez Raymundo, secretario de la Fundación Embajadores para el Desarrollo, expuso los proyectos en los que están trabajando en Bunkeya (R. D. Congo): un taller con máquinas de coser cuya energía proviene de paneles solares y la rehabilitación de las instalaciones de pediatría del hospital general de la zona. D. Julius Bienert, chef de alta cocina, relató su colaboración con diferentes ONGs en Honduras y España, atendiendo las necesidades alimentarias y educativas de la población más vulnerable de las poblaciones en las que desarrollan su labor. D. Ignacio Grande, director de Cáritas Diocesana de Valencia, destacó el trabajo que viene realizando Cáritas en la defensa de la dignidad humana y cómo esta labor está permitiendo posibilidades reales de crecimiento en diferentes ámbitos de su vida a las personas más necesitadas.

El Dr. Richard J. Roberts, Premio Nobel de Medicina y director científico de New England Biolabs, explicó por qué los alimentos modificados genéticamente son la auténtica alternativa para erradicar el hambre, la desnutrición y otras carencias originadas por una alimentación deficiente y comentó los últimos avances de su iniciativa *Support Precision Agriculture*, apoyada ya por 160 Premios Nobel en todo el mundo, para luchar contra este problema.

D. Javier Marín, consejero delegado de Singular Bank, planteó la dimensión social de la banca y cómo, gracias a la inclusión financiera, el uso de la tecnología y una correcta educación financiera se puede luchar contra la pobreza, aportando a cada sociedad las herramientas adecuadas para un correcto desarrollo.

En la segunda mesa de expertos del congreso, titulada “El desafío del decrecimiento económico y la austeridad energética”, el Dr. Vicente Cloquell, profesor titular de la Universidad Politécnica de Valencia, defendió la importancia de la austeridad, la eficiencia e incluso la generosidad como factores clave para abordar el desafío energético de manera sostenible. D. Alfonso Faubel, presidente del Consejo de Administración en Ignitis Group y exCEO de Siemens Gamesa, abogó por romper el crecimiento económico insostenible, con la austeridad energética como única salida sostenible, y defendió que los países ricos ayuden a financiar la transición energética a los países en vías de desarrollo. El Dr. Juan Sapena Bolufer, director de la Cátedra Christeyns para un desarrollo económico sostenible de la UCV, planteó que para

lograr el bien común, en el debate entre el crecimiento de las instituciones o el desarrollo de un sistema de incentivos para particulares, se debe incluir un tercer elemento fundamental: los valores.

D. Antonio Espinosa de los Monteros, CEO y cofundador de la Empresa Social AUARA, transmitió cómo su experiencia de voluntario con varias ONGs le llevó a fundar AUARA, una empresa social que dedica la totalidad de sus beneficios a la construcción de pozos de agua en diversas partes del mundo. En 7 años han construido más de 140 pozos en 22 países, permitiendo el acceso a agua potable a más de 100.000 personas que carecían de ella.

Al término de la segunda jornada, el director del congreso, D. José Luis Sánchez García, presentó una síntesis de las principales ideas expuestas, que se sintetizaron en 10 puntos a modo de conclusiones del congreso, recogidas al final de este volumen.

El rector de la Universidad Católica de Valencia, D. José Manuel Pagán Agulló, clausuró el congreso agradeciendo la importante labor de estudio, investigación y difusión realizada; destacó la calidad de las ponencias y testimonios presentados en esta cuarta edición, y defendió esta labor que, como universidad católica, y desde la caridad, tenemos el deber de realizar, siendo valientes a la hora de abordar realidades que puedan resultar incómodas, pero que nos ayudan a redescubrir el rostro de lo humano detrás de cada situación de necesidad.

Al término del encuentro se tuvo un especial recuerdo y reconocimiento al que fuera director de la Cátedra de la Caridad, D. José Máximo Lledó, recientemente fallecido.

Capítulo 1.

La pobreza, un drama de múltiples facetas que es responsabilidad de todos

Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Enrique Benavent Vidal

Arzobispo de Valencia y Gran Canciller de
la Universidad Católica de Valencia

Comenzamos este *IV Congreso internacional Pobreza y Hambre: Experiencias reales en la lucha contra la pobreza y el hambre*, organizado por la Cátedra de la Caridad Santo Tomás de Villanueva de la Universidad Católica de Valencia. Permítanme dirigirles unas breves palabras, que pretendo sirvan para motivarles y para que valoremos todos este tipo de iniciativas.

Estos congresos nos ayudan a afrontar un problema, al permitirnos reflexionar sobre uno de los dramas de la humanidad que más evidencian el egoísmo del ser humano y las injusticias que somos capaces de cometer. No sé si recuerdan, hace unos años, una fotografía que ganó el premio Pulitzer: aquel buitre observando de cerca a un niño que se estaba muriendo de hambre. Cuando vemos situaciones como esa realmente descubrimos qué es lo que los seres humanos somos capaces de acostumbrarnos a ver y no reaccionar. Cualquier iniciativa en la lucha contra el hambre y la pobreza en el mundo es una iniciativa que todos debemos valorar y hemos de darle la importancia que tiene.

El Papa Francisco ha dicho que debemos “unir nuestras fuerzas y recursos para librar juntos las verdaderas batallas de la civilización: la lucha contra el hambre y la sed; la lucha contra las enfermedades y las epidemias; la lucha contra la pobreza y la esclavitud moderna”¹. Es sintomático que el Papa haya calificado estos problemas como las “verdaderas batallas de la civilización”.

¹ Cfr. Francisco, *Discurso del Santo Padre Francisco a los miembros de la Organización de voluntariado “Ho avuto sete”*, Sala Clementina, 21 de marzo de 2022. Disponible en <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2022/march/documents/20220321-ho-avuto-sete.html>

1.1 Abordar el problema, cada uno desde su responsabilidad

Está claro que la primera responsabilidad en la lucha contra el hambre la tienen las autoridades y los gobiernos de nuestro mundo. Construir una sociedad más justa es la tarea fundamental de la política. El Papa Benedicto XVI, en la encíclica *Deus caritas est*, afirma que todos tenemos la misión de contribuir a la construcción de una sociedad más justa, pero cada cual debe cumplir esta misión desde su respectiva responsabilidad². La Iglesia aporta una reflexión de naturaleza ética, que es su doctrina social, pero después esa reflexión de naturaleza ética tiene que transformarse en un programa político de acción concreta. Los cristianos estamos llamados a estar presentes en esos programas políticos de acción concreta, evidentemente. Pero la transformación de unos principios morales, de unos principios éticos, en programas concretos de actuación política, eso corresponde a la acción política, buscando compromisos concretos para la construcción de un mundo más justo.

Muchas veces en la vida política podemos olvidar que esa es la meta, el horizonte, de toda acción política. No hay otra. Solamente trabajando en la vida política desde ese horizonte de la construcción de una sociedad más justa se puede luchar contra los problemas de la humanidad, y el hambre es la manifestación más evidente de las injusticias que las personas somos capaces de cometer. Por tanto, una de las primeras tareas de las autoridades políticas tendría que ser erradicar el hambre en el mundo.

Por otro lado, todos sabemos que las autoridades políticas no lo pueden hacer todo por sí mismas. En el fondo, la lucha contra el hambre en el mundo es también una tarea de toda la sociedad. Las autoridades políticas deben luchar desde su propia responsabilidad, desde su misión particular dentro de la sociedad. Pero toda la sociedad debe implicarse en esta batalla. En este sentido quiero constatar cómo desde la Iglesia, desde las asociaciones de fieles cristianos, hay un compromiso muy grande en la lucha contra el hambre en el mundo. Cáritas, fundamentalmente, se preocupa de las situaciones de pobreza en la sociedad, en las diócesis, aunque también tiene una proyección internacional. Otro ejemplo es la asociación Manos Unidas, que, en España, aparte de las campañas de recogida de fondos que realizan, es la asociación que más sensibiliza a nuestra sociedad en relación con el problema del hambre en el mundo. Porque tiene una capacidad de llegar a todos los ámbitos de la sociedad, a través de parroquias, a través de actividades que se organizan en los pueblos, etc. Hemos de reconocer que a nivel de

2 Cfr. Benedicto XVI, *Deus caritas est*, n. 29.

España es la asociación que más contribuye a mantener viva la sensibilidad respecto del problema del hambre en el mundo. Eso es así y mantiene viva esa sensibilidad con sus campañas anuales.

Porque uno de los problemas que muchas veces tenemos las personas es que un día nos acordamos de un problema y al día siguiente nos olvidamos. Y Manos Unidas tiene la virtud de mantener vivo el recuerdo de esta cuestión, de ir recordando que este problema es un problema que no se ha acabado en nuestro mundo. Cada año Manos Unidas publica en sus memorias no solo lo que hacen, sino que además da datos sobre la situación del hambre en el mundo: personas que mueren, personas infralimentadas, personas que no están infralimentadas pero que no tienen una posibilidad de una alimentación adecuada para su salud, gente con falta de recursos energéticos para conseguir esa alimentación adecuada, etc. Son muy interesantes todas estas memorias que la asociación Manos Unidas publica y cada año nos hace llegar, porque nos ayudan a tener una visión de cuál es el problema y datos sobre la realidad del hambre y de la pobreza en nuestro mundo.

1.2 La voz profética del Papa Francisco en la lucha contra la pobreza y el hambre

Ante el problema del hambre en el mundo los cristianos tenemos el magisterio del Papa Francisco, en el que debemos profundizar. El Papa Francisco se ha pronunciado en diversas ocasiones sobre esta cuestión. Es importante no olvidar que en este tema -el problema del hambre, el problema de las pobrezas, el problema de la inmigración, que está vinculado- la voz del Papa Francisco, en este momento de la historia, está siendo una voz profética para nuestro mundo. Y como voz profética puede ser que a algunos les moleste, pero no por eso deja de ser profética. Porque nos sitúa ante la verdad de nuestro mundo. Y nos recuerda que detrás de cada una de estas situaciones dramáticas hay una persona humana, un hermano. Y que, por tanto, no podemos mirar a un desconocido como a un objeto, sino que la visión cristiana, la mirada cristiana sobre el ser humano, tiene que ver en un inmigrante que huye, o que necesita trasladarse a otro sitio para tener una vida digna, a una persona que es para nosotros un hermano y que también tiene el mismo derecho que tenemos nosotros a tener una vida digna.

El Papa Francisco, en su magisterio, nos ha ayudado y nos ayuda a descubrir cómo toda esta problemática es una cuestión que tiene muchas derivaciones. Por ejemplo, nos ha ayudado a descubrir la íntima relación de inte-

racción de los sistemas naturales con los sistemas sociales³: la encíclica *Laudato si'*. Es muy importante. Es una encíclica de Doctrina Social de la Iglesia. No lo olvidemos. Porque muchas veces se ve esta encíclica, o algunos detractores, generalmente del Papa Francisco, ven esta encíclica de una manera un poco distante. Es una encíclica, donde aborda cuestiones sociales profundas y nos ayuda a descubrir que el problema de la conservación del medio ambiente, de la naturaleza, es también un problema social. Hay injusticias. Hay detrás también actitudes profundamente egoístas, injustas. Por tanto, para combatir la pobreza hay que buscar soluciones integrales para nuestro mundo.

Por ejemplo, el Papa también ha denunciado el silencio intolerable de la comunidad internacional respecto a la crisis que lleva a la muerte a millones de niños⁴. Es un silencio que se da en muchas ocasiones. Y es un silencio que nos impide, muchas veces, caer en la cuenta de la gravedad de este problema.

El Papa Francisco también nos recuerda que en la solución del problema del hambre y de las pobrezas no pueden participar y tomar decisiones únicamente los países ricos y desarrollados⁵. Porque muchas veces parece que los problemas de los países donde más se sufre este drama lo tienen que solucionar únicamente los países desarrollados, creando en multitud de ocasiones situaciones de auténtica dominación de unos países sobre otros. Es decir, para solucionar los problemas de nuestro mundo también debe concederse una voz eficaz a las naciones más pobres en las decisiones que son comunes a toda la humanidad, porque si no, corremos el peligro de perpetuar las situaciones de injusticia. El Papa Francisco nos ha recordado, además, que no se puede aceptar que precisamente las naciones que gozan de más recursos naturales sean, curiosamente, las que más padecen el drama del hambre⁶ en multitud de ocasiones. Lo cual significa que hay situación estructural de dominio de unos países sobre otros.

3 Cfr. Francisco, *Laudato si'*, n. 139.

4 Cfr. Francisco, *Fratelli tutti*, n. 29.

5 *Ibidem*, n. 138.

6 Cfr. Vatican News, *No hacer nada para evitar la pobreza abre puertas a discursos totalitarios*, 8 de marzo de 2023, <https://www.telam.com.ar/notas/202303/622007-francisco-latinoamerica-pobreza-hambre.html>

El Papa Francisco nos invita a mirar a las personas que pasan por esta situación de hambre y nos invita a examinarnos sobre si, de cara a esas personas, tenemos una mirada de hermano⁷.

O nos recuerda que la lógica del mercado en las relaciones entre los pueblos debe ser sustituida por una lógica de la solidaridad, así como la necesidad de cambiar la organización de los sistemas alimentarios⁸.

Son intervenciones del Papa Francisco que nos tienen que hacer pensar. Porque, al final, si perdemos de vista esta perspectiva humana, esta perspectiva de hermano, esta perspectiva moral, no sabremos hacia dónde se encamina nuestro mundo.

Lo que dice el Papa Benedicto XVI de que la Iglesia, como tal, aporta una reflexión de naturaleza moral, de naturaleza ética y de alguna manera se convierte en una conciencia crítica de la sociedad, en el magisterio del Papa Francisco, en sus intervenciones, tiene una fuerza que de alguna manera nos tendría que inquietar a todos, si es que realmente pensamos que el horizonte último de toda acción política, de todo compromiso en la sociedad, tiene que ser construir una sociedad más justa en la medida de nuestras posibilidades.

1.3 Análisis de un problema de múltiples dimensiones

En este ámbito de la justicia social, de cómo toda la sociedad está llamada a luchar para superar este drama, ahí se inscriben estas iniciativas, como la que hoy estamos inaugurando: un congreso internacional sobre pobreza y hambre, organizado por la Cátedra de la Caridad Santo Tomás de Villanueva en el marco de esta Universidad Católica.

Porque también la reflexión es importante en este compromiso de toda la sociedad. Por tanto, también de la Iglesia, de las instituciones eclesiales,

7 Francisco, *Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de la Alimentación 2022*, 14 de octubre de 2022. Disponible en <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/food/documents/20221014-messaggio-giornata-alimentazione.html>

8 Francisco, *Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de la Alimentación 2021*, 15 de octubre de 2021. Disponible en https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/food/documents/papa-francesco_20211015_messaggio-giornata-alimentazione.html

como esta Universidad y esta cátedra que está dentro de ella. La reflexión y el análisis, a través de un congreso como este, forma parte de la solución a este problema. Por una parte, está la acción, lo que hace Manos Unidas, lo que hacen las distintas asociaciones, lo que hacen las autoridades públicas, pero también es necesaria la reflexión.

Es importante que caigamos en la cuenta de que congresos como este pueden ayudarnos a abordar toda esta problemática desde sus diferentes ámbitos. Porque debemos ser conscientes de que estamos ante un problema que es, ciertamente, muy complejo.

El problema de la pobreza y del hambre es un problema económico, de procesos económicos. ¿Qué procesos económicos hay detrás que generan en nuestro mundo esta situación? Procesos económicos, políticas económicas, leyes de la economía... evidentemente detrás de toda esta problemática, hay unos principios por los que se rige la economía que, como los Papas han recordado en su doctrina social, tienen que ser corregidos muchas veces por las autoridades públicas. Porque una economía dejada únicamente en manos de sus propias leyes, las leyes del mercado, acaba generando, normalmente, más injusticias. La misión de los poderes públicos consiste precisamente en, de alguna manera, equilibrar, corregir las leyes por las que los sistemas económicos, dejados a su absoluta libertad, pueden regirse. Es un problema económico, de leyes económicas, de política económica.

Es también un problema social. Por tanto, es también un problema político, porque las autoridades no pueden sustraerse a esta obligación. Es un problema de leyes económicas y es un problema también de control político de los sistemas económicos.

Es un problema humano también, el problema de hambre. Si a los cristianos nos toca también moralmente, si tiene algo que ver con nuestra conciencia, es porque detrás de este problema hay auténticos dramas humanos. Dramas humanos ante los que nosotros no podemos permanecer indiferentes. Esto forma parte de la revelación del Nuevo Testamento, la primera carta de San Juan, la carta de Santiago, todo el Nuevo Testamento y el Antiguo Testamento, evidentemente. Cuando un cristiano, en su corazón, no se siente interpelado por un drama humano es que no tiene una auténtica conciencia cristiana. Ciertamente no podemos solucionar todos los problemas de nuestro mundo, pero esta constatación no puede llevarnos a una indiferencia.

Es un problema antropológico. ¿Qué es lo que más valoramos del ser humano? En el fondo muchas veces está detrás una visión del hombre que prescinde de su dimensión ética y de su dimensión espiritual.

Es un problema ético. ¿Sobre qué valores edificamos nuestra vida? ¿Sobre qué valores edificamos nuestra sociedad?

Es un problema que también nos tiene que llevar a pensar qué mirada tenemos sobre nuestro mundo, sobre la humanidad. El Papa Francisco ha escrito una encíclica muy relevante sobre este tema: *Fratelli tutti*. La encíclica *Fratelli tutti* nos lleva a que los cristianos nos planteemos qué visión tenemos de la humanidad, qué mirada tenemos sobre el mundo. ¿Tenemos una mirada global sobre el mundo? La Iglesia siempre ha insistido en que hay una unidad fundamental de la familia humana. El Concilio Vaticano II ha afirmado que la misión de la Iglesia es hacer que la humanidad, que por el hecho de haber sido creada por Dios ya forma una familia, llegue a convertirse en familia de los hijos de Dios. Y si la familia humana llega a convertirse en familia de hijos de Dios, los lazos que unen a todos los seres humanos por el hecho de pertenecer a la familia humana se hacen más fuertes.

¿Qué mirada tenemos sobre el mundo, sobre la humanidad? La unidad de la familia humana es la mirada cristiana, y esto el Papa, en la encíclica *Fratelli tutti*, nos lo ha recordado. Nosotros, como cristianos, no podemos tener sobre el mundo otra mirada que considerar a toda la humanidad como única familia humana. Cuando se considera la humanidad como una única familia no significa, evidentemente, abolir las diferencias culturales, sino que hay problemas básicos frente a los cuales todos hemos de ser solidarios. Y el problema de la pobreza y del hambre es uno de esos problemas básicos ante el cual todos hemos de ser solidarios.

Todo esto, evidentemente, debería tener implicaciones en las relaciones internacionales. Es un problema también político, pero a nivel de relaciones internacionales. Vemos muchas veces cómo, cuando en los foros internacionales se abordan problemas ecológicos – que como el Papa nos ha recordado no es solo una cuestión medioambiental, sino que es una cuestión social, una cuestión de justicia-, esta mirada sobre la unidad de la familia humana no se tiene en cuenta a la hora de adoptar las decisiones. Decisiones que ciertamente son complejas, porque en la política no se parte de la nada, se parte de una historia. Muchas veces hay que actuar sobre una historia que nos viene del pasado, y, por tanto, no podemos construir el mundo que nos gustaría de una manera rápida. De la nada al todo no se puede pasar de la noche a la mañana.

Estamos ante un problema científico también, un problema ecológico. Hay todo un debate sobre los alimentos transgénicos, que pueden ser solución, o abrir vías de solución, a los problemas de la pobreza y el hambre.

Un problema también espiritual. En el fondo, cuando vemos la historia de la Iglesia y la historia de la humanidad, descubrimos que, gracias a Dios, hay testigos, hay testimonios de personas que han hecho de su lucha por la justicia, de su compromiso por la caridad, un estilo de vida. Esta cátedra tiene el nombre del gran arzobispo de Valencia Santo Tomás de Villanueva. Y Santo Tomás de Villanueva tenía una cosa muy clara: que uno no puede amar de verdad a los pobres si no ama la pobreza para su vida. Es una espiritualidad. El problema del compromiso en la lucha contra la pobreza y el hambre es también una cuestión de espiritualidad.

Luego están todos los problemas, más concretos, que están relacionados con los problemas de nutrición, la destrucción de alimentos, la seguridad alimentaria, los problemas de distribución, las sequías, etcétera, etcétera. Son muchos los factores que intervienen, que hay que analizar cuidadosamente y sobre los que hay que incidir.

1.4 Abrir procesos y avanzar sobre ellos

Con esto quiero resaltar que estos congresos, en la medida en que van profundizando sobre los distintos aspectos de la problemática, son necesarios, al ser un instrumento en la lucha de la sociedad para erradicar el hambre y la pobreza de nuestro mundo. Porque, en la medida en que reflexionamos, en que profundizamos, descubrimos la complejidad de los problemas ante los que nos encontramos. Y que muchas veces nos gustaría soluciones fáciles, soluciones rápidas, pero cuando vemos que hay tantos problemas implicados pensamos que estamos hablando de procesos. Procesos que hay que abrir y por los que hay que avanzar. A veces cuando vemos la complejidad de un problema la gran tentación es decir “ya lo solucionarán otros”. Pues no. Cuando vemos la complejidad de un problema descubrimos que estamos ante procesos complejos, pero procesos complejos por los que hay que avanzar para llegar a una sociedad más justa. Es lo que en el fondo el Papa Francisco nos recuerda. Muchas veces sabemos que, en la vida de la Iglesia, en la vida de nuestro mundo, en lo que significa un compromiso en favor de la justicia, no solucionamos todo. Pero si abrimos procesos estamos haciendo ya un gran servicio a la humanidad.

Los animo a que estos días sean días de reflexión, de compartir, de implicarnos todos más. Porque este compromiso tiene que estar presente en nuestro corazón y en la vida de nuestra Iglesia y de nuestra sociedad.

Les deseo que tengan unos buenos días en este congreso, que sea fructífero y que nos ayude a todos y nos ilumine sobre la complejidad del problema y sobre los caminos que se abren. El tema del congreso este año es “Experiencias reales en la lucha contra la pobreza y el hambre”, es decir, compartir experiencias reales en esta labor. Estas campañas de Manos Unidas son campañas que nos hablan de experiencias concretas, de experiencias reales, de cómo en determinados lugares de nuestro mundo se han puesto en marcha también experiencias económicas de financiación de proyectos. Son, muchas veces, pequeñas semillas, pero pequeñas semillas que, una junto a otra, ayudan a que nuestro mundo sea un mundo cada vez más digno del ser humano y por tanto más digno de Dios. Muchas gracias.

Capítulo 2.

Dimensiones antropológicas del problema del hambre en el mundo

Dr. Stefano Zamagni

Presidente de la Pontificia Academia
de las Ciencias Sociales

Buenos días a todos y muchas gracias por la invitación. Pido disculpas por mi idioma, ya que nunca he estudiado castellano, pero es una lengua que me gusta muchísimo y que he aprendido a través de la práctica. Mi vocabulario no es lo suficientemente rico, pero prefiero hacerlo así a hablaros en una lengua que no os sea familiar.

El tema de este congreso, la lucha contra la pobreza y el hambre, es uno de los más intrigantes de esta época, porque representa verdaderamente una paradoja. «Paradoja» (παράδοξα) es una palabra griega que significa 'maravilla', algo que uno no podía anticipar pero que sucede. ¿Cuál es la paradoja? Que hoy en el mundo hay hambre, hay pobreza, en una situación en la que las causas no están ligadas a la escasez de recursos naturales y económicos. Esta es la paradoja. En el pasado había hambre porque el sistema productivo no estaba lo suficientemente desarrollado para satisfacer las necesidades de cada uno. Hoy no es así. Consideremos, por ejemplo, los alimentos. A nivel mundial se destruyen millones de toneladas de alimentos cada año, mientras hay personas que pasan hambre. Esta es la razón por la cual la pobreza de hoy es más intrigante que la pobreza del pasado. La responsabilidad es de todo el mundo, también en particular de los cristianos, para los que es más alta. Porque este problema no se puede resolver, como voy a demostrar después, solo con limosna o, como dicen en América, por filantropía. No, porque tenemos que considerar las causas remotas de este fenómeno, que no es tolerable.

2.1 Pobreza absoluta y pobreza relativa

Voy a empezar con una clarificación importante entre los términos pobreza absoluta y pobreza relativa. La pobreza absoluta es la falta de sustento, es

decir, es la que se refiere al hambre. La pobreza en el sentido relativo es la desigualdad. La desigualdad es la distancia entre los grupos sociales de una sociedad. Muchas veces confundimos ambas cosas, pero son diferentes.

La pobreza relativa, la desigualdad, se mide con el coeficiente de Gini, el más utilizado a nivel mundial. Corrado Gini fue un estadístico italiano del siglo pasado que desarrolló un coeficiente para medir la distancia entre grupos sociales.

La pobreza absoluta se mide en términos de calorías, porque el cuerpo humano tiene la necesidad de introducir cada día al menos 1200 calorías para mantenerse vivo. A nivel mundial, Naciones Unidas ha establecido la correspondencia sobre cuánto es el ingreso que uno tiene que tener para obtener al menos 1200 calorías: poco más de dos dólares americanos. Por tanto, si no tienes al menos dos dólares al día eres un pobre absoluto.

Al hablar de pobreza tenemos que considerar el siguiente fenómeno: la globalización, que como sabéis empezó a finales de los años 70 del siglo pasado (antes no existía la globalización, existía la mundialización o la internacionalización de las relaciones económicas, pero la globalización en el sentido propio, técnico, empezó a finales de los años 70 del siglo pasado). La globalización en los últimos 40 o 45 años ha reducido la pobreza absoluta, pero ha incrementado la pobreza relativa. Por eso es importante distinguir entre pobreza absoluta y relativa, para entender esta situación y no llevarnos a confusión.

Vamos a considerar el hecho de que hoy en día a nivel mundial hay 900 millones de personas que están en pobreza absoluta. Antes de la globalización los pobres absolutos eran 2500 millones. La pobreza absoluta ha ido bajando. Todavía hay 900 millones, una cantidad enorme, pero es menor que antes. Pero, al mismo tiempo, la pobreza relativa, es decir, la desigualdad, ha aumentado.

Los datos que hoy en día están aceptados en todo el mundo fueron producidos por un estudioso economista muy notable que se llama Branko Milanović, jefe economista del Banco Mundial, en Washington. Ha publicado un libro muy famoso, traducido a muchas lenguas, en el que muestra lo que se llama «la curva del elefante» (ya que por representación gráfica obtiene una curva que parece la silueta de un elefante). En este trabajo Milanović nos indica el fenómeno del que he hablado.

Una primera pregunta es la siguiente: ¿por qué tenemos que prestar mucha atención a la pobreza relativa, a la desigualdad? El coeficiente de Gini es un valor entre 0 y 1, donde 0 significa cero desigualdad y 1 máxima desigualdad. Por ejemplo, en los Estados Unidos hoy en día el coeficiente de Gini es 0,45; no sé en España, pero en Italia es 0,4 que es muy alto. El asunto es el siguiente: cuando el indicador de la desigualdad, el coeficiente de Gini, supera el 0,5 hay tres problemas.

El primero es un problema ético. Todo el mundo lo entiende. No es aceptable que en la sociedad de hoy haya una desigualdad así, sostenida en el tiempo, por el principio de equidad (que es un principio típicamente cristiano, aunque los griegos, como Aristóteles, ya lo habían comentado). El primer problema es, por tanto, de naturaleza ética. La desigualdad ofende la dignidad humana.

El segundo problema es de naturaleza económica, porque la desigualdad en el largo plazo es peligrosa para el desarrollo humano integral. Se puede demostrar, todos los economistas del mundo lo saben, que una economía de mercado no puede funcionar bien cuando la desigualdad es excesiva.

La tercera consecuencia o problema es de naturaleza política. Esta es muy importante y muy pocos hablan sobre ella. ¿Qué significa? Que la desigualdad va contra el principio democrático. Si queremos la democracia, en el sentido político, no se puede tolerar la desigualdad. Esta es una idea que fue por primera vez clarificada por Aristóteles, en su libro *Política*. Voy a leer unas líneas de Aristóteles, de hace 2.300 años. Dice Aristóteles que “la democracia debe garantizar una igualdad relativa, la distribución de bienes de manera equilibrada y adecuada, y un bienestar perdurable para todos”. Cuando esta condición, continúa diciendo Aristóteles, no se garantiza, el principio democrático no funciona y se prepara la vía hacia la dictadura, o la autocracia, que es lo contrario de la democracia.

Este es un punto fundamental. En nuestra sociedad de hoy, en Europa, cuando hay elecciones casi el 40% de los ciudadanos no van a votar. ¿Qué explicación tiene? ¿Por qué en el pasado, después de la Segunda Guerra Mundial, aunque las personas no tenían una gran formación participaban en el debate político? Hoy no van a votar. Una de las razones, la más importante, es lo que he dicho: cuando hay demasiadas desigualdades los que están atrás, demasiado atrás, no participan porque dicen ¿por qué tengo que participar en la vida política de mi país si por la estructura de mi país es por la que yo estoy sufriendo esta condición? La segunda razón es que la desigualdad alimenta lo que se llama el odio social.

Por todo esto, el tema de la pobreza, ya sea absoluta o relativa, es un asunto muy importante que merita nuestra consideración.

2.2 Causas de la pobreza

Segundo punto. ¿Cuáles son las causas? Después consideraremos cuáles son los remedios. Pero primero, ¿cuáles son las causas de esta situación? ¿Por qué en los últimos 50 años la desigualdad se incrementó en una medida que nunca existió antes? Porque el problema no está en hablar de pobres y ricos. Pobres y ricos siempre existieron, está escrito en el evangelio también. Lo preocupante es el aumento a lo largo del tiempo de la distancia entre pobres y ricos. Este es el problema. Hay muchas personas que, superficialmente, dicen: “los pobres siempre existieron”, sí, pero no de esta manera, no en unas magnitudes como las de hoy.

Voy a identificar tres causas principales, que no son las únicas, pero, a mi modo de entender, son las principales.

2.2.1 Neoliberalismo

La primera causa es que, con la globalización, que comenzó como he dicho en los años setenta del siglo pasado, empezó una nueva ideología, que todo el mundo conoce, que es la ideología del neoliberalismo. La ideología del neoliberalismo no es lo mismo que el liberalismo. El liberalismo es una teoría de ética política, que nació en el 1700 o finales del 1600, con John Locke, filósofo inglés de finales del 1600. Muchas personas confunden ambos términos. El neoliberalismo es una teoría económica, no es una teoría política o filosófica, y el liberalismo es un enfoque, una perspectiva, una teoría, de filosofía política. Con la globalización empezó el neoliberalismo. El lugar principal fue la universidad de Chicago, en los Estados Unidos. Milton Friedman, un economista muy famoso, ya fallecido, que obtuvo el premio Nobel de Economía, en el año 1962 publicó un libro titulado «*Capitalism and freedom*», que significa «Capitalismo y libertad». Este es un libro que tuvo una influencia que no podéis imaginar, porque todos los libros a nivel universitario, todos los profesores, todos los políticos, empezaron a practicarla.

¿Y cuál fue la imagen, la metáfora que fue utilizada para convencer de la bondad del enfoque neoliberal? Es la famosa metáfora que dice: “una marea que sube va a levantar todos los barcos”. Es muy linda esta metáfora. ¿Qué significa “la marea que sube”? Que lo importante es aumentar el producto interno bruto o, a nivel global, lo importante es aumentar la riqueza, el ingreso.

No te preocupes de la manera en la que este ingreso se va a dividir entre las personas, porque una marea que sube va a levantar todos los barcos. Hoy sabemos que no es verdad. Es la mentira más importante de este periodo histórico, de la cual los economistas son los máximos responsables, porque la mayoría de ellos enseñaron o escribieron libros para defender esta posición. Yo espero que lo hicieran de buena fe, porque si lo hicieron de mala fe...

Es interesante recordar que la persona que tuvo el coraje de denunciar esta idea fue el Papa Francisco. ¿Dónde? En el documento que se llama *Evangelii gaudium*, que no es una encíclica, sino una exhortación apostólica, publicada en el año 2014, el año siguiente al cual él fue nombrado pontífice. En *Evangelii gaudium*, a mitad del texto, el Papa Francisco denuncia que la idea básica del neoliberalismo es una mentira escandalosa. Muchísimos economistas, en Italia, España y los Estados Unidos, escribieron una revisión del documento diciendo que «¿cómo el Papa se permite criticar una teoría económica si no es un economista, si no entiende?». Pero después de algunos meses, y años, se vieron obligados a contradecirse porque el Papa tenía razón. Si el Papa escribe algo es porque está seguro, no va a escribir en un documento oficial una cosa que se le pasa por la cabeza, sino que es el fruto de muchas investigaciones de varios tipos. Es importante recordarlo, porque los economistas son muy superficiales, aunque quiero creer que actúan de buena fe.

Esta es la primera causa. Porque cuando la marea sube solo los barcos muy grandes, los muy potentes, se van a levantar. Los otros barcos, los pequeños, se van a quedar abajo y se van a hundir, porque el agua les inunda.

2.2.2 Inteligencias artificiales

La segunda causa está ligada a un fenómeno un poco más reciente: la Cuarta Revolución Industrial, en la que estamos. La Cuarta Revolución Industrial comenzó a inicios de este siglo, aproximadamente, y es la revolución que ha introducido en el lenguaje, también popular, la noción de Inteligencia Artificial o, mejor, Inteligencias Artificiales -porque no hay solo un tipo de inteligencia artificial, hay muchísimos tipos hoy en día-.

La introducción en el sistema productivo de las Inteligencias Artificiales, y de lo que se llama la producción algorítmica, no es que vayan a *destruir* el trabajo, no, no es verdad, lo que van es a *modificar* el trabajo. Esto significa que los trabajadores que, hasta cierto momento del tiempo, estaban habituados a realizar algunas cosas, con la introducción de la automatización y de las Inteligencias Artificiales van a ser considerados desechos humanos. ¿Por

qué? Porque la capacidad de adaptación a la nueva trayectoria tecnológica no es instantánea.

Este es el error que muchas personas, particulares y políticos, cometen. Dicen: "es verdad que las nuevas tecnologías van a considerar obsoletos algunos trabajos que se venían realizando hasta ahora, pero no te preocupes porque van a crear otro tipo de trabajos". Es verdad, pero la pregunta es ¿cuánto tiempo es necesario para acostumar a los obreros, a los trabajadores, para pasar del viejo conocimiento al nuevo conocimiento? De media es necesario un año. Pero un año durante el cual las personas tienen que estudiar. Y estudiar en este caso cosas que no pueden aprender por su cuenta.

Este es el punto. Yo puedo leer libros, aunque no tenga un profesor que me ayude. Pero si no hay alguien que me enseñe cuál es el lenguaje de los algoritmos y cómo funciona, por ejemplo, *ChatGPT*, etc. yo no puedo hacerlo. Esta es la razón por la cual se crea hoy en día una forma de desempleo que no es la misma que en el pasado. También en el pasado había desempleados, pero por otras razones, porque el sistema económico no era capaz de producir en cantidad suficiente lo que se llama 'demanda efectiva' -es un término un poco técnico, pero significa que no había recursos para comprar en el mercado las cosas producidas-. Esta es la razón por la que Keynes inventó su sistema, del cual no puedo hablar ahora.

Hoy la situación es diferente: las personas no pueden trabajar con la nueva trayectoria tecnológica y científica, si, en este caso, las instituciones públicas no garantizan lo que se llama el 'sendero de travesía', en inglés se llama *the traverse path*, o *the path of traverse*.

Nadie habla del *traverse path*. Porque, voy a repetirlo, es verdad que el trabajo existe, no está cancelado, pero no es instantáneo. Porque la capacidad de nuestro cerebro de adaptarse al nuevo conocimiento precisa tiempo e instrucciones para ello. Pero, por ejemplo, en mi país, no se hace nada. Sí, ponen a las personas en esa dirección, dan subvenciones para poder tener recursos... está bien, pero si te doy el dinero cada mes para comprar la comida, no te vas a morir, pero no vas a poder obtener un trabajo, porque no estas capacitado.

Esta es la segunda causa del aumento de las desigualdades. Es fácil entender las implicaciones a nivel político, pero tenemos que querer. Esta es la razón por la cual el Papa Francisco denuncia estos temas. Y también antes Benedicto XVI, en la *Caritas in veritate*, encíclica publicada en 2009, donde está escrito específicamente.

2.2.3 Singularismo

La tercera causa del fenómeno del cual estoy hablando afecta a nivel cultural. No sé si hoy se habla en España, a nivel popular, de un fenómeno que se llama *singularismo*. La cultura singularista nació hace 30 ó 40 años en California, Estados Unidos. ¿Cuál es la idea del singularismo? Es llevar al extremo el individualismo. Yo siempre les digo a los sacerdotes en Italia: no cometáis el error de hablar del individualismo, porque el individualismo tiene una solución; el problema de hoy es el singularismo.

Lo voy a explicar: el individualismo nació en el 1700 con la Revolución Francesa, al tiempo del iluminismo español, italiano, inglés, etcétera. ¿Cuál es la idea del individualismo? La centralidad del individuo con respecto a las otras determinaciones sociales y políticas. Pero el individuo del individualismo es un individuo que es *embodied*, se dice en inglés, que está encarnado, que está radicado, que pertenece a un grupo, a una iglesia, a una familia, a una asociación. Es decir, el individuo del individualismo no está aislado, quiere la centralidad, pero como miembro de otra realidad.

El singularismo es la *extremización* que dice, lo podéis encontrar leyendo algunos documentos recientes, que el individuo tiene que cortar toda relación con las realidades colectivas o de grupo. Cortar relaciones entre la familia, con los padres, por ejemplo, si uno es miembro de la Iglesia cortar relación con las expresiones de la Iglesia, o de una asociación, de un sindicato, etc.

¿Qué significa esto? Que hoy vivimos la segunda secularización. La primera secularización es la que fue estudiada y muy bien descrita por Max Weber. ¿Cuál es la idea básica de la primera secularización? Comportarse y pensar «*etsi Deus non daretur*», expresión en latín que significa que tenemos que pensar y actuar como si Dios no existiera. Este es el sentido de la primera secularización. Pero hoy vivimos en la segunda secularización, que dice que tenemos que pensar, vivir, hacer las cosas «*etsi communitas non daretur*», como si la comunidad no existiera. Esta es la novedad.

Esta es la razón por la cual, por ejemplo, la gente, y los jóvenes en particular, no participan en la vida de nuestras iglesias como en el pasado. En España no tengo los datos, pero en mi país, y en otros países, la participación, por ejemplo, en las misas dominicales bajó terriblemente. Porque dicen: “¿para qué? Yo no creo en el concepto de comunidad. Yo soy un singular -singular significa único-. Yo tengo que afirmar mi personalidad y mi identidad según mi propio pensamiento”. En latín se dice «*volo, ergo sum*», que significa «yo quiero, por tanto, yo soy». «Yo soy» significa que mi ontología depende de mi

voluntad, de lo que yo quiero. Entonces, se puede considerar como tercera causa del aumento de la desigualdad. Porque en nuestras sociedades humanas, si las personas cortan las relaciones interpersonales, por una u otra causa, la consecuencia es lo que sabemos: el aumento de la desigualdad.

No sé si habéis leído el reporte¹ del *Surgeon General*, que es la autoridad sanitaria más alta en los Estados Unidos, publicado hace tres semanas. Es increíble. ¿Sabéis qué ha escrito el jefe de este departamento? En la América de hoy casi el 50% de la población total sufre de soledad existencial.

¿Y cuándo una persona sufre de soledad? No dice que sufran por falta de comida o de otra cosa. No, sufren de soledad. ¿Pero por qué se sufre de soledad en nuestra sociedad? En nuestras sociedades latinas, como la española o la italiana, sucede un poco menos, pero sucede. Es la consecuencia del singularismo. Porque si corto todas las relaciones, pronto o tarde hay un momento en que me quedo solo. Y cuando hay una situación de este tipo, sabemos, desde la medicina, lo que pasa. Las personas van a tomar medicinas de cierto tipo, van a suicidarse... ¿Sabéis que en América la tasa de suicidio es la más grande del mundo? El país más rico tiene la tasa de suicidio más grande. ¿Y por qué? Porque las personas cuando sufren de soledad acaban en las drogas, el alcohol, etcétera.

Esta es entonces la tercera causa, que dice por qué este tipo de subcultura no solo tiene consecuencias terribles, aterradoras a nivel pedagógico y psicológico, sino también al nivel propiamente económico. Porque, como está escrito, «ningún hombre es una isla»². Ninguno puede hacer todo solo. El ser humano es un ser sociable, que significa que yo tengo necesidad de ti y viceversa, tú tienes necesidad de mí.

2.3 Líneas de acción

¿Qué remedios debemos aplicar? ¿Qué se puede hacer en esta situación? Algunos dicen que no se puede hacer nada. No, no. Se puede hacer muchísimo, pero tenemos que considerarlo, tenemos que estar convencidos de que se puede. Voy a indicar tres líneas de acción posibles.

1 Office of the U.S. Surgeon General, *Our Epidemic of Loneliness and Isolation. The U.S. Surgeon General's Advisory on the Healing Effects of Social Connection and Community*, 2 de mayo de 2023. Disponible en <https://www.hhs.gov/sites/default/files/surgeon-general-social-connection-advisory.pdf>

2 John Donne, *Las campanas doblan por ti*.

2.3.1 Actualización de las instituciones económicas internacionales

La primera es modificar las instituciones económicas internacionales. ¿Cuáles son las instituciones económicas internacionales? El Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio, et cetera. Estas instituciones internacionales fueron creadas en 1944, antes no existían. Al final de la Segunda Guerra Mundial, los países que habían vencido la guerra se reunieron en un pueblo, que se llama Bretton Woods, al norte de Nueva York, para definir los estatutos. La pregunta es ¿por qué no funciona? Porque en 1944 la situación a nivel mundial no era como la de ahora. Estas instituciones funcionan con la mirada del desarrollo de los países adelantados. Porque, en aquel tiempo, el colonialismo estaba vigente. La descolonización empezó en los años 60. Entonces la idea fue: “tenemos que hacer el mundo occidental más rico y después... bla, bla, bla”. Ahora la situación es completamente diferente. Los países denominados BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica) dicen «no, nosotros no aceptamos». Como sabéis, esta es una de las causas remotas de la guerra en Ucrania. Pero lo que pasa que las personas no entienden, no saben lo que pasa, nadie habla de estas cosas de la guerra en Ucrania. Es el problema que se llama geopolítica. Porque todo África, América Latina y Asia dicen: “nosotros queremos reescribir, escribir de nuevo, los estatutos”. Ahora no tengo el tiempo para entrar en detalles, pero os aseguro que los fundamentos están equivocados.

Y hay un concepto que fue inventado por San Juan Pablo II. Juan Pablo II fue muy inteligente. Él, en su encíclica de 1987³, introdujo el concepto de «estructuras de pecado», que es un concepto fundamental. Yo siempre hablo de esto en la universidad a mis estudiantes, pero nunca lo escucho en los ambientes católicos. ¿Y cómo? ¿Por qué? Porque la idea es que el pecado es solo a nivel individual. ¡Pero esto es un error fundamental! Es verdad que el pecado está asociado a nuestro comportamiento, pero no solo. También las instituciones pueden ser un origen de pecado. Esta es la razón por la cual Juan Pablo II dice «hay estructuras de pecado». Y las estructuras de pecado son las instituciones internacionales, que producen el mal, aunque las personas que trabajan en estas instituciones quieran hacer el bien. Esta es otra paradoja, yo quiero hacer el bien, pero mi institución, que está basada sobre una cierta constitución o estatuto, me obliga a hacer el mal.

Por tanto, la primera línea de acción es modificar las instituciones internacionales y crear nuevas instituciones. Por ejemplo, sabéis que a nivel mundial hay 280 millones de migrantes, población que sería la cuarta nación más

3 Juan Pablo II, *Sollicitudo rei socialis*, n. 36-40.

grande del mundo (sería entre cinco y seis veces España). Pero no tenemos una organización mundial para las migraciones. Pero ¿cómo es posible? ¡Qué vergüenza! Tenemos la Organización Mundial del Comercio, tenemos el Fondo Monetario Internacional, pero no tenemos una organización mundial para garantizar el desarrollo adecuado de los migrantes. Son hombres, son seres humanos, son hijos de Dios. Este es solo un ejemplo de creación de nuevas instituciones.

2.3.2 Responsabilidad social de la empresa

La segunda línea de acción se refiere a un concepto que hoy en día está muy difundido: el concepto de responsabilidad social de la empresa. Las empresas y los empresarios tienen que hacer mucho más de lo que hacen. Porque no es bastante que un empresario diga «yo me ocupo de mi empresa, yo me ocupo de obtener resultados útiles en mi empresa, de tratar bien a mis trabajadores, etc.». Es necesario, pero no es suficiente, porque tú, como empresario, que tienes una cierta capacidad, tienes el deber moral de preocuparte de la estructura de tu sociedad. Y si ves que hay situaciones que no funcionan, aunque no sucedan en tu empresa, pero sí en otro contexto, tienes el deber de denunciarlo y de modificarlo.

Un ejemplo, los paraísos fiscales. Otra vergüenza. Hay paraísos fiscales donde los ricos van a depositar el dinero para no pagar tasas. Pero ¿es tolerable esto? Son legales. Fueron creados a finales de los años setenta, al mismo tiempo que la globalización. ¿Entonces? Se dice “son legales, nadie puede hacer nada”. No, sí se puede. Tenemos que cambiar la ley. Pero si no hay empresarios que lo pidan, los partidos políticos no lo hacen. Este es el problema. Leed el capítulo quinto de *Fratelli tutti*. Es increíble. El Papa dice: «la política tiene que liberarse del yugo de la economía y de las finanzas». El Papa Francisco tiene coraje, algunos dicen que demasiado, pero a mí me gusta este coraje.

2.3.3 Desarrollo humano integral

La tercera línea de acción es la que se refiere al concepto de desarrollo humano integral. Esta es una idea que fue inicialmente anticipada por Pablo VI, en la encíclica *Populorum progressio*. Es una encíclica maravillosa. Lo que pasa es que no muchas personas la han entendido, porque es difícil, tiene que ser comentada, pero es una encíclica maravillosa. En aquella encíclica por primera vez la Doctrina Social de la Iglesia habla de «desarrollo humano integral».

¿Qué significa? Que el desarrollo humano tiene tres dimensiones: la primera es la dimensión del crecimiento, porque el crecimiento es necesario. Esto todo el mundo lo entiende. Segundo, la dimensión relacional, socio-relacional. La tercera es la dimensión espiritual. Un modelo de desarrollo humano es integral cuando las tres dimensiones están en equilibrio. ¿Qué significa en equilibrio? Que se desarrollan, que avanzan al mismo ritmo las tres. Este es el punto. Lo que pasa es que, en realidad, todo el mundo habla solo de crecimiento. Es verdad que tenemos que crecer, pero para crecer yo no puedo destruir las relaciones. Pongo un ejemplo: la familia. Yo no puedo, para crecer, destruir la familia como institución natural basada sobre el matrimonio. Es lo que pasa hoy en día, porque dicen: “¿la familia? No, eso es un incidente que no ayuda al crecimiento”. Es increíble, solo personas que estén locas pueden tener este discurso. Y ocurre lo mismo con la dimensión espiritual, que incluye la religión, pero que pertenece a todo el mundo. Todo el mundo, aunque no tenga una fe -como puede ser el cristianismo-, tiene una dimensión espiritual.

2.4 Conclusión

Voy a concluir con una expresión que siempre me gustó de Thomas Merton, un autor americano que, como sabéis, se convirtió al catolicismo y terminó siendo monje trapense. En uno de sus libros, muy famoso, titulado «Los hombres no son islas»⁴, él concluye de este modo: “El tiempo galopa, la vida se nos escapa entre las manos, pero se puede escapar como arena o como semilla. Tenemos que elegir, sabiendo que la arena cuando llega al suelo no produce nada, pero la semilla al caer en tierra siempre da fruto”.

Para concluir, mi deseo, para vosotros y para mí mismo, es que, en nuestra vida, ya que se nos escapa, nos comportemos de tal manera que se escape como semilla. Muchas gracias por vuestra atención y perdón por mi idioma.

2.5 Debate posterior

Pregunta: Buenos días Dr. Zamagni. Soy Juan Sapena, profesor en la Universidad Católica de Valencia. Precisamente esta mañana he estado con un discípulo suyo en Bolonia, que actualmente es economista en la Dirección General de Economía de la Comisión Europea, y hablábamos sobre la importancia que usted le daba ya en aquellos años -este señor ya tiene 45 años-

4 Thomas Merton, *No man is an island*, 1955.

a los bienes relacionales. Usted hoy, además de hablar de los bienes relacionales, ha hablado de los 'singulares', de los individuos que están totalmente desarraigados. Yo pensaba que, si todos fuésemos de verdad singulares y pudiéramos ordenar nuestras preferencias de cualquier modo, entonces se cumpliría, lo que usted sabe, el teorema de la imposibilidad de Arrow. Es decir, que no habría ningún sistema que pudiera llegar a satisfacernos a todos. Es decir, que debe haber algún pegamento y ese pegamento son sin duda los bienes relacionales, que nos ayudan también a satisfacer nuestras necesidades. Me estaba acordando de Stuart Mill, cuando hablaba de que muchas veces las personas cometemos errores, y más de la mitad de los errores tienen que ver con lo que se llama «el sueño profundo de la opinión ya decidida», es decir, de aquello que damos por hecho. Y damos por hecho que o bien alguien, como decía D. Enrique hace un momento, nos tendrá que resolver el problema porque es muy difícil, o bien, en el mundo neoliberal, tenemos que ser cada uno de nosotros los que hagamos lo que nos parezca mejor. Pero nos olvidamos de una tercera pata, y la tercera pata sin duda son esos valores que nos unen, sin los cuales yo creo que nunca encontraríamos esa felicidad. La pregunta es: ¿no cree usted, y me imagino que usted lo creerá también, que los economistas nos comportamos como 'economistas de abrelatas'? Cuando hay un problema, cuando hay que "abrir una lata" usamos un abrelatas, es decir, que a veces nos olvidamos de la realidad, nos olvidamos de que como personas no solamente debemos asignar eficientemente los recursos, sino preguntarte, qué quieres, qué es lo que prefieres.

Respuesta [S. Zamagni]: Gracias. Tu consideración es muy importante, y también la pregunta. Por razones de tiempo tengo que ser muy sintético. Como sabes, el paradigma de la economía política del *mainstream* (la palabra «paradigma» -παράδειγμα- es una palabra griega que significa «la visión sobre la realidad», por tanto, un paradigma no es una teoría -esto es un error que muchas personas cometen-, sino que es una manera particular con la que nos referimos a la realidad), nació al tiempo de la Primera Revolución Industrial. Nació sobre algunas suposiciones filosóficas que vienen de Manville. La palabra capitalismo fue acuñada por Manville. Marx nunca utilizó la palabra capitalismo, utilizó la palabra capital. El capitalismo nació con Manville en 1713. Si lees el libro de Manville entiendes todo ese mundo. El error de los de pensamiento neoliberal es que no tienen conocimiento, porque no estudian. Estudian solo las cosas superficiales de los últimos años, pero no tienen raíces. ¿Por qué? Porque las suposiciones de este paradigma son «*homo homini lupus*», que en el lenguaje económico se llama «*homo economicus*». La expresión «*homo economicus*» fue acuñada por John Stuart Mill, que fue muy inteligente, él fue también filósofo, no solo economista. Fue acuñada para decir: "atención, cuidado, porque si la economía como ciencia acepta

el «*homo economicus*» el resultado será un desastre”. Está escrito así. Lo que pasó es que después de algunas décadas, el pensamiento neoclásico, particularmente en América (los americanos, como sabéis, no tienen cultura; Milton Friedman fue muy influyente, pero tenía una ignorancia, que bueno...; es un técnico perfecto, econométrico, sabía todo, pero de cultura...; yo hice hace muchos años en Chicago un debate con él y me sorprendí, porque no tenía cultura, no sabía), había tomado el «*homo economicus*» como si fuera la realidad. Pero el «*homo economicus*», viene de Hobbes y de Manville, que dice «*homo homini lupus*», cada hombre es un lobo para los otros hombres. Si empiezas con este enfoque, las consecuencias son lo que antes he comentado. No es un problema técnico. Los desastres del medio ambiente, la desigualdad, etcétera, no son consecuencia de razones técnicas, sino antropológicas. Porque la visión de la realidad y del hombre en particular es esta. La palabra «singularismo» fue acuñada en el año 2008, en California, donde nació la *University of Singularity*. Si buscas en Google '*University of Singularity*' puedes entender lo que pasa. Es una universidad que tiene muchísimo, demasiado, dinero, porque están las mejores cabezas del mundo. Y uno de los resultados de esta universidad es el haber difundido la noción de singularismo. Nosotros hoy sabemos por qué, porque estas personas son listas, no son estúpidas, por llevar al extremo el neoliberalismo. Pero lo que pasa es que hoy nadie puede decirse neoliberal, porque los demás le van a 'tirar huevos a la cabeza'. Leed el documento reciente de Stiglitz, de los Premios Nobel como Akerlof, podemos hablar de Amartya Sen, etcétera. Están todos, en una declaración reciente, diciendo "tenemos que modificar el paradigma, porque la teoría económica que hemos enseñado hasta ahora es errónea". Pero no errónea desde un punto de vista matemático, que es perfecto, sino desde el punto de vista antropológico. Y si lo dicen ellos... no uno, ni dos, sino doce han declarado esto. Esta es la razón por la cual, en esta situación, el pensamiento social de la Iglesia Católica es importante, porque muchas personas a nivel mundial van a fijarse en este pensamiento social como una nueva guía. Explíquenme por qué la encíclica *Laudato si'* o la encíclica *Fratelli tutti*, son las encíclicas más leídas y más aceptadas. Nadie las ha criticado, nadie, aunque uno sea musulmán, judío o no creyente. Hay una razón. En el pasado no era así. Porque, hoy en día, en el sector de las ciencias sociales, y en particular en la economía, tenemos la necesidad de un nuevo paradigma, que existe, pero es necesario rehabilitarlo. Y existe: leed la Escuela de Salamanca. ¿Por qué en España no se estudia más? Como en Italia, que tenemos a Santo Tomás, y a los franciscanos, y nadie los lee. En España, la Escuela de Salamanca está llena de importantes indicaciones de naturaleza económica.

Comentario [J. L. Sánchez García, director del congreso]: Dr. Zamagni, nos queda poco tiempo y tenemos una pregunta del Decano de Filosofía de la UCV, que colabora en la línea de investigación. Decirle, simplemente, que hemos estudiado un poco la *University of Singularity* de Estados Unidos, y nos parece que la muerte cero, a la que quieren llegar, podía contar un poco también con la dimensión espiritual... pero parece que eso no cuenta en la *University of Singularity*.

Pregunta [G. Marco, Decano de la Facultad de Filosofía, Letras y Humanidades de la UCV]: Muchas gracias, D. José Luis, muchas gracias desde luego a D. Enrique Benavent por presidir este acto, y muchísimas gracias al profesor Zamagni por su intervención. Yo quería preguntarle si esa expresión que denota un anhelo también de posmodernidad, que es la que se esconde detrás de la singularidad, tiene conexión con esa reflexión que ha hecho el propio filósofo escocés Alasdair MacIntyre, que es un crítico del liberalismo, y que ha hablado muchas veces de emotivismo primero y últimamente habla de expresivismo. Expresivismo donde hay una radical singularidad, donde cada cual quiere marcar su impronta, y en el fondo es todo una pose, una puesta en escena retórica -ahora que estamos en tiempo de campaña electoral lo conocemos muy bien en España-. Es decir, un dar a conocer lo que uno quiere mostrar, pero si lo muestra, muchas veces es en clave de resentimiento, en clave de victimismo, en clave de llamar la atención. Esa es mi pregunta.

Respuesta [S. Zamagni]: ¿De qué filósofo estás hablando?

Comentario [G. Marco]: Del filósofo escocés Alasdair MacIntyre, el autor de la obra "Tras la virtud" (*After Virtue*) y, sobre todo, el autor de "Ética en los conflictos de la modernidad".

Respuesta [S. Zamagni]: Sí, sí, MacIntyre. Estoy de acuerdo contigo. Lo que pasa es que MacIntyre publicó su libro más famoso, "*After Virtue*", en un tiempo en el cual el singularismo había empezado pero no se había difundido como lo está ahora. Por esta razón sería muy hermoso, muy necesario, que MacIntyre, u otras personas, lancen una segunda edición, ya que el libro tiene más de 30 años y en este tiempo muchas cosas han cambiado y deben ser reconsideradas. La Universidad de la Singularidad, de la cual he hablado, es la misma universidad en la que se produce el pensamiento ligado a las Inteligencias Artificiales, y también al fenómeno de la *agentividad*, «*agency*» en inglés. Esta es la razón por la que muchas personas empiezan, también en los Estados Unidos, a poner límites, porque las exageraciones que se han producido hasta ahora son muy problemáticas. No olvidar nunca que los americanos son pragmatistas. El pragmatismo es una corriente filosófica

que, como sabéis, nació a finales de 1800. El pragmatismo se basa en la tesis filosófica que dice que la verdad no existe, la verdad a priori. La verdad es lo que funciona, si algo funciona esto es verdad. Dicho de otra manera, si presentas algo, por ejemplo, una máquina, que funciona, si después de un tiempo, que podría ser meses o años, nunca se produce una evidencia en contra, entonces aquella 'afirmación' es verdad o aquella acción es verdadera. Esto explica la razón por la cual los americanos han llegado a ser la primera potencia económica, aunque veremos qué pasa en el futuro. Yo no puedo comprometerme a apostar sobre el futuro, porque, como sabemos, en la cultura americana no hay fundamentos sólidos. Hay fundamentos, como he dicho, pragmáticos, funcionalistas. Por ejemplo, la sociología es totalmente funcionalista. Hay excepciones, siempre. Pero yo hablo de la cultura media popular. Esta es la razón por la cual, en mi opinión, los cristianos, los católicos en particular, tienen que hacer mucho más de lo que hacen. Porque el pensamiento social de la iglesia en este periodo histórico es mucho más importante que en el pasado. Porque representa una verdadera alternativa. Pero tiene que ser elaborado, no es bastante declarar, tenemos que demostrar y sobre todo elaborar.

Comentario [J.L. Sánchez García]: El Dr. Tejerina, teólogo de la Universidad de Salamanca que se encuentra aquí y que pertenece a la línea de investigación, quiere hacer una pregunta desde la teología.

Pregunta [G. Tejerina]: Profesor Zamagni, empiezo agradeciéndole su charla que, para los no peritos en materia económica, ha sido tan esclarecedora y sugerente. La pregunta que tenía anotada en parte la ha formulado ya el decano de filosofía de la UCV. Es evidente que el singularismo no solo contradice la antropología cristiana, yo creo que realmente se enfrenta a la milenaria tradición humanista de Occidente. Yo, brevemente, quería preguntarle sobre las conexiones internas que puede haber entre este singularismo californiano, de la abundantísima California, con algunos aspectos concretos de la posmodernidad europea. Usted conocerá sin duda mejor que yo el pensamiento de Vattimo, Lyotard y otros posmodernos. La pregunta concreta sería esta: ¿qué conexiones entre esta posmodernidad descreída, defensora de la irreductibilidad del sujeto, podemos percibir con relación al singularismo californiano? Muchas gracias.

Respuesta [S. Zamagni]: No, gracias a ti. La respuesta es muy sencilla. ¿Cuál es el antídoto al avance del secularismo? Un fenómeno que se puede ver ya, que es la caída de la felicidad. La felicidad, no la utilidad, porque la utilidad aumenta y la felicidad está cayendo. Ahí está el punto. Porque las personas humanas pueden aceptar muchas cosas, pueden no comer, pueden hacer

trabajos pesados, pero nadie dice “yo no quiero ser feliz”. Esta es la clave: que las personas se convenzan de que al seguir el singularismo, y todo lo asociado a él, va a disminuir su felicidad. Leed el libro de Angus Deaton titulado “Muertes por desesperación”, en inglés “*Deaths of despair*”. Se entiende directamente ¿verdad? Deaton es un premio Nobel de Economía, americano, no es un sacerdote. Es un premio Nobel el que ha publicado este libro, que dice que hoy en día se muere mucho más por desesperación. Desesperación significa falta de esperanza. El singularismo es un traidor, porque no avisa de que destruye la esperanza. Y una vez que la gente se da cuenta de esto cambian. Esto lo veo con los jóvenes de hoy, de 20 y 30 años. Porque, como he dicho, ninguno quiere renunciar a la felicidad, y si argumentas de esta manera convencerás a las personas. Porque, de otro modo, si utilizas un nivel de argumentación teórico, un americano te dirá “yo soy pragmatista, tú eres humanista, como has dicho; ok, tú eres libre de ser humanista y yo soy libre de ser pragmatista; para mí la verdad es lo que funciona, lo que produce resultados”. Entonces, nosotros tenemos que usar esta estrategia: tenemos que dar batalla contra el singularismo, no sobre los principios, sino sobre las consecuencias. Debo decirle: “bien, tú puedes ser singularista, pero ten en cuenta que la desesperación va a aumentar, que la tasa de suicidio va a aumentar, etcétera”. En ese punto mi interlocutor debería ser capaz de reconocer el problema.

Muchas gracias por vuestra atención.

Capítulo 3.

Enseñanzas fundamentales de san Juan Pablo II en la lucha contra el hambre y la pobreza

D. Fernando Chica Arellano
Observador Permanente de la Santa Sede
ante la FAO, el FIDA y el PMA

3.1 Introducción

Agradezco de corazón la gentil invitación que me cursó en su día D. José Luis Sánchez García, Vicario episcopal de Cultura y Relaciones institucionales de la Archidiócesis de Valencia, para participar en este *IV Congreso internacional "Pobreza y Hambre"*. Lo saludo fraternamente. Vaya también mi deferente saludo al Sr. Gran Canciller de la Universidad Católica de Valencia, Mons. Enrique Benavent Vidal, al Sr. Rector de la misma, Prof. Pagán Agulló, a los distinguidos oradores, a las autoridades académicas, a D. Fernando del Campo del Val y a los demás técnicos que con tanta gentileza me han atendido para hacer posible esta conexión virtual. Saludo asimismo a cuantos participan en este magno encuentro, que sin duda dará copiosos frutos.

El 18 de mayo 2023 hizo 103 años del nacimiento de Karol Józef Wojtyła (1920-2005), una figura que sigue estando en el corazón de muchos. La notoriedad y riqueza de sus ideas no han perdido vigencia, no obstante, hayan pasado varios lustros desde su tránsito al cielo¹. Su magisterio no deja de ser un fértil vivero donde se hallan serios y clarividentes planteamientos que han incrementado el patrimonio espiritual y teórico de la Doctrina Social de la Iglesia, a la vez que ofrecen luminosas y acertadas pistas de solución para los problemas que siguen acuciando al ser humano en la actual coyun-

¹ El presente texto se ha elaborado a propósito del IV Congreso Pobreza y Hambre: *"Experiencias reales en la lucha contra la pobreza y el hambre"*. Cátedra de la caridad Santo Tomás de Villanueva. Universidad Católica de Valencia. Valencia, 24 de mayo de 2023.

tura². A la hondura de su pensamiento se suma su solicitud de pastor, que se plasmó de diversas maneras y con grandes iniciativas eclesiales, que se vieron complementadas con las visitas apostólicas que realizó a numerosos enclaves de Italia y el mundo. Me parece importante evocar por su significado y relevancia algunos aspectos de sus enseñanzas, en concreto los que se ocupan de la lucha contra el hambre y la pobreza, flagelos que no dejan de fustigar hoy a muchos hermanos nuestros, sumergiendo sus existencias en situaciones dramáticas y desalentadoras. Abordar estos argumentos a la luz del pensamiento de san Juan Pablo II es una empresa para nada sencilla si consideramos cuán profundamente estas experiencias marcaron la vida de este egregio pontífice y la densidad y relevancia de su acción pastoral en los años de su largo pontificado³. Una cosa es cierta: el Santo Padre había vivido personalmente la tragedia de la pobreza y el hambre cuando aún era joven, en la que fue una de las épocas históricas más difíciles para el mundo y para su amada Polonia, época calificada en sus discursos posteriores de "terrible" y "angustiante"⁴.

Por ello, el tema del hambre y la pobreza debe ser considerado un campo de reflexión de preeminente importancia para los estudiosos del pensamiento wojtyliano. Se trata, en efecto, de una vasta y fructífera línea de indagación por la multiplicidad de sus pronunciamientos, por la importancia que a los mismos quiso dedicarle, por la complejidad de los aspectos tratados y por las repercusiones concretas –más o menos inmediatas– de las advertencias que dirigió a los numerosos representantes de la familia humana. De

2 Cfr. J. M. Bergoglio, *Duc in altum. El pensamiento social de Juan Pablo II*, en *Humanitas*, 22/2017, pp. 15-29; A. Galindo García, *Erradicación de la pobreza y el hambre*, en *Humanismo y Trabajo Social*, 5/2006, pp. 29-59; V. M. Martínez, *El aporte de Juan Pablo II a la doctrina social de la Iglesia*, en *Theologica Xaveriana*, 145/2003, pp. 39-54.

3 Para más información sobre la vida del santo, la literatura sobre el tema es muy extensa. A modo de ejemplo, se citan los siguientes trabajos: A. Vircondelet, *Giovanni Paolo II. La biografía del Papa che ha cambiato la storia*, Lindau, Parigi 2005; L. Accattoli, *Giovanni Paolo. La prima biografía completa*, San Paolo, Cinisello Balsamo 2006; A. Riccardi, *Giovanni Paolo II. La biografía*, San Paolo, Roma 2011; M. Paulicelli, *Biografía di un Rapsodico. Giovanni Paolo II. L'Artista di Dio*, Robin, Roma 2012.

4 En estos términos el Romano Pontífice, en 2003, previendo la proximidad del conflicto en Irak, introdujo la invitación a orar por la paz, durante el Ángelus dominical: «Yo pertenezco a la generación que vivió la segunda guerra mundial y sobrevivió. Siento el deber de decir a todos los jóvenes, a los más jóvenes que yo, que no tienen esa experiencia: "¡Nunca más la guerra!"». Juan Pablo II, *Ángelus*, 16 de marzo de 2003.

hecho, el Papa pronunció numerosos discursos y envió variados mensajes en circunstancias relacionadas con los temas antes mencionados. Abarcan desde ocasiones institucionales, como los dirigidos a la *Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)* con motivo de las conferencias bienales o de otras cumbres organizadas sobre el tema de la alimentación y la agricultura, o los pronunciados ante representantes del mundo agrícola, comunidades académicas, asociaciones de agricultores o grupos de personas pobres y hambrientas convocados y reunidos sistemáticamente en todas partes del mundo durante sus innumerables viajes, realizados en los cinco continentes⁵.

A la luz de lo anterior, quisiera, pues, detenerme en los temas fundamentales que se desprenden de los escritos y mensajes sobre el tema de la lucha contra el hambre y la pobreza que caracterizaron el pontificado de Juan Pablo II, uno de los más largos de la historia. Se intentará, por tanto, desentrañar algunas reflexiones que, partiendo del intrincado tema de la lucha contra el hambre en el mundo, anhelan encontrar soluciones a la cuestión misma, a la luz de las enseñanzas del santo Pontífice polaco y de la Doctrina Social de la Iglesia que, en ese período, fue por primera vez y en su honor, sistemáticamente organizada en un compendio⁶. Todo ello para que se siga cumpliendo la petición programática afirmada al inicio de la citada obra, o más bien para que el amor cristiano sepa conducir «*a la denuncia, a la propuesta y al compromiso con proyección cultural y social, a una laboriosidad eficaz, que apremia a cuantos sienten en su corazón una sincera preocupación por la suerte del hombre a ofrecer su propia contribución*»⁷.

3.2 Experiencia técnica y enfoque ético en el tratamiento de la cuestión alimentaria

Cuando el sucesor del Papa Albino Luciani fue presentado al mundo el 16 de octubre de 1978, el joven Karol Wojtyła se vio obligado a enfrentarse a un mundo que se mantenía dividido en dos bloques, suspendido entre rivalidades y amenazas no demasiado ocultas, con una Europa desgarrada desde hacía mucho tiempo por el Telón de Acero y en la que los gobernantes ac-

5 Cfr. B. Notarangelo, *Giovanni Paolo II al mondo rurale*, Editrice Rogate, Roma 1994.

6 Cfr. Pontificio Consejo Justicia y Paz, *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, Biblioteca de Autores Cristianos–Editorial Planeta, Madrid–Barcelona 2005.

7 Ibidem, n. 6.

tuaban como funambulistas para que la precariedad de los arreglos geopolíticos siguiera garantizando un punto de equilibrio sobre el que fundar un orden mundial que salvaguardara la paz.

En este contexto los estudios realizados por la FAO en la cuarta *Encuesta Alimentaria Mundial*⁸ sobre la situación del hambre y la desnutrición en el mundo plasman un panorama desolador: entre el 10 y el 15 por ciento de los habitantes del planeta estaban desnutridos, y el 50 por ciento padecían hambre, desnutrición, o ambos dramas a la vez⁹. Ante esta situación, la FAO necesitaba continuar monitoreando y brindando información oportuna y confiable sobre los países que afrontaban emergencias alimentarias graves, para que los gobiernos y la comunidad internacional pudieran tomar las medidas adecuadas¹⁰. Por este motivo, en 1977 se estableció el *Sistema Mundial de Información y Alerta Temprana* (SMIA) en los sectores agrícola y alimentario, con el objetivo de monitorear la evolución de la oferta y la demanda de alimentos a nivel nacional y mundial¹¹. Con su experiencia técnica, la FAO se propuso el objetivo de «*contribuir con su acción específica y colectiva a una economía mundial en expansión y a garantizar la liberación del hambre de la humanidad*»¹².

Su indispensable contribución fue también reconocida y exaltada por Juan Pablo II, con motivo de su primera visita a la sede central de la Organización, el 12 de noviembre de 1979. En aquella ocasión se festejaba el 30 aniversario del traslado de la sede de la FAO de Washington a Roma. El Pontífice destacó cómo, gracias a la previsión del entonces Sustituto de la Secretaría de Estado vaticana, Mons. Giovanni Battista Montini, el futuro Pablo VI, se le concedió a la Santa Sede –por primera vez en una organización intergubernamental– el estatuto de «Observador Permanente», el 23 de noviembre de 1948. Y esto a causa de la concordancia de los objetivos y valores perseguidos y promovidos por las dos realidades/instituciones. Este estatuto, único en su género, garantizaba a la Santa Sede «*no sólo el derecho de participar*

8 Cfr. FAO, *The Fourth World Food Survey*, FAO pub., Rome 1977.

9 Cfr. FAO, *70 anni della FAO, 1945 – 2015*, FAO pub., Roma 2015, p. 30.

10 FAO, Ministero degli Affari Esteri italiano, *FAO/Italia, una storia che viene da lontano*, p. 46, en <http://www.fao.org/uploads/media/FAO%20Italia%20.pdf>, consultado el 28 de febrero de 2020.

11 Cfr. FAO, *GIEWS - Global Information and Early Warning System on Food and Agriculture*, en <https://www.fao.org/3/ca7518en/ca7518en.pdf>, consultado el 20 de febrero de 2023.

12 FAO Constitution, *Preamble*.

en las Conferencias de la Organización, sino también en los demás campos de su actividad, y de tomar la palabra a petición propia, sin derecho a voto»¹³. Este estatuto estaba en perfecta sintonía con el carácter religioso-moral de la misión de la Iglesia y constituía un modelo de relación diplomática multilateral que luego fue reproducido en muchas otras Organizaciones Intergubernamentales¹⁴.

El reconocimiento otorgado a la Iglesia Católica por la FAO debido a la noble causa de poner fin a la tragedia del hambre lo expresó encomiablemente el Papa Wojtyla, quien elogió las iniciativas de la Organización destinadas a estimular «*el compromiso de los Estados miembros de elevar el nivel de nutrición y de mejorar la situación de las poblaciones rurales aumentando el rendimiento de la producción y garantizando la eficacia de la redistribución*»¹⁵. Esto fue, de hecho, lo que aparecía en el Preámbulo del acta de fundación de la Organización, pero, en la visión del Papa, se convirtió en «*una expresión concreta de la voluntad de pasar del plano de las declaraciones de principio, al de la acción y las realizaciones efectivas*»¹⁶. Indicó, además, que «*al honor y a la admirable voluntad de vuestra Organización le corresponde tratar con perseverancia de definir los mejores medios y los métodos adecuados a las condiciones concretas de cada país, y fijar prudentemente de antemano las aplicaciones*»¹⁷. En línea con esta acción concreta impulsada por la FAO en favor de los oprimidos por el yugo del hambre, el Pontífice deseó que «*cada uno de aquellos que tienen necesidad recibe, sin atentado alguno contra su dignidad, la ayuda internacional y las concesiones convenientes, llevando siempre control de los elementos necesarios para dar a la agricultura su dinamismo propio en el desarrollo del país*»¹⁸. Era un objetivo que, ahora como entonces, exige no sólo competencia técnica y gran profesionalidad, sino también implicación ética, porque cuestiona el comportamiento individual

13 Juan Pablo II, *Discurso a la Asamblea General de la Organización para la Alimentación y la Agricultura*, 12 de noviembre de 1979.

14 *Ex multis*, recordamos el estatus de «Estado Observador Permanente» de las Naciones Unidas que fue reconocido ante la Santa Sede el 6 de abril de 1964 y confirmado el 16 de julio de 2004 con la Resolución de la Asamblea General de la ONU n. A/RES/58/314, titulado “*Participation of the Holy See in the work of the United Nations*”.

15 Ídem.

16 Juan Pablo II, *Discurso a la Asamblea General de la Organización para la Alimentación y la Agricultura*, 12 de noviembre de 1979.

17 Ídem.

18 Ídem.

de las personas y la aplicación de la justicia en el sistema económico y social. En esto la Iglesia Católica puede brindar una contribución insustituible, llamando la atención de la comunidad internacional, pues *«hay que reconocer, por desgracia, [que el hambre] proviene además del hombre mismo, de las deficiencias de la organización social, que impide la iniciativa personal, e incluso del terror y de la opresión de sistemas ideológicos y prácticos inhumanos»*¹⁹. La invitación de Juan Pablo II miraba, por tanto, a ayudar y socorrer *«al hombre que sufre, al hombre que encierra en sí inmensas posibilidades que hay que liberar»*²⁰, ya que la tragedia del hambre es también un problema de inequidad y desigualdades sociales.

3.3 Un Día Mundial de la Alimentación para movilizar la solidaridad internacional

El clima de tensión internacional y la acalorada división entre las dos esferas de influencia que afectaba al período de la Guerra Fría permiten comprender mejor la fuerza y la audacia de los solemnes llamamientos que Juan Pablo II hizo en varias ocasiones a los poderosos de la tierra, para que dejaran de lado sus enemistades y su sed de poder y concentraran su mirada e iniciativas directas en quienes vivían en un estado de mayor indigencia y pobreza. Entre esos llamamientos cabe destacar una histórica homilía pronunciada el 10 de mayo de 1980 en Uagadugú (Burkina Faso). Entonces, con vibrantes palabras, el Romano Pontífice invitó a todos, en África y más allá del continente, a no cerrar los ojos ante la tragedia que se desarrolla cada año en la región del Sahel: *«No puedo callarme cuando mis hermanos y hermanas están amenazados. Me hago la voz de los que no tienen voz, la voz de los inocentes que murieron porque les faltaron el agua y el pan; la voz de los padres y las madres que han visto morir a sus hijos sin comprender, o que verán siempre en sus hijos las secuelas del hambre que han sufrido; la voz de las generaciones futuras, que no deben vivir ya con el peso de esta terrible amenaza sobre su vida»*²¹. Unos meses más tarde, en noviembre de 1980, el Papa Wojtyła alzó en igual sentido su voz en la Santa Misa celebrada en la plaza de la Catedral de Fulda (Alemania)²². Sus palabras desencadenaron una gran

19 Ídem.

20 Ídem.

21 Juan Pablo II, *Homilía durante la Misa celebrada ante la Catedral de Uagadugú, 10 de mayo de 1980.*

22 *«Si a pesar del progreso de la humanidad, crece también el número de aquellos que viven en situaciones marginadas o que no participan plenamente en los frutos del*

ola de solidaridad, piedra angular tangible de lo que sería la *Fondation Jean Paul II pour le Sahel*.

Este llamamiento no sólo iba dirigido a los países con economías avanzadas, para intervenir en favor de todas aquellas zonas del mundo injustamente atrasadas y desfavorecidas, sino que tenía como objetivo implicar directamente a los beneficiarios de las ayudas públicas en la formulación y realización de sus proyectos. En efecto, las políticas de cooperación al desarrollo habían demostrado que perseguir objetivos demasiado amplios y ambiciosos sin la participación directa de las partes interesadas había conducido a la dispersión de los recursos y a la ineficacia de la acción. Por lo tanto, se fue tomando conciencia de la urgente necesidad, que estaba madurando en el seno de las Naciones Unidas, de adoptar un enfoque activo, basado en la participación directa de los países interesados, en la búsqueda de soluciones compartidas a problemas comunes relacionados con la seguridad alimentaria. El programa de cooperación técnica de la FAO, basado en el Plan de Acción de Buenos Aires, adoptado por 138 estados en 1978, apuntaba precisamente a esto: aumentar mediante la cooperación Sur-Sur el intercambio entre los países en vías de desarrollo de sus respectivos conocimientos técnicos para lograr la seguridad alimentaria, a través de una acción que debía ser cada vez más participativa.

Se evidenció la urgencia de hacer públicos estos temas, para que gobiernos y organismos donantes trabajaran juntos de manera más estricta, implicando también a asociaciones de diverso tipo y a la opinión pública, de modo que fueran muchos los actores que se involucraran en la importante acción de derrotar el hambre. Esta sinergia desembocó en el establecimiento del *Día Mundial de la Alimentación*, como una ocasión no sólo para conmemorar el 16 de octubre de 1945, fecha de la fundación de la FAO, sino también para reflexionar sobre el estado de pobreza que golpea a muchos hermanos y hermanas en diversas regiones del mundo, estimulando las acciones que pudiera emprender la comunidad internacional al respecto. Esta efeméride, que se celebra cada 16 de octubre en todo el mundo, fue decidida por los

desarrollo general, trabajad vosotros por el derecho y la felicidad de todos, sed vosotros paladines de un orden social, de una libertad, justicia y paz, que abracen al mundo entero. Sed católicos que todo lo abrazan, de apertura universal como Bonifacio, que unió en su vida y en su corazón Inglaterra, Alemania y Roma. No os encerréis en vuestras propias preocupaciones y problemas. Se os exige vuestra entrega por toda la humanidad, por el Tercer Mundo, por Europa para comenzar de nuevo». Juan Pablo II, Homilía durante la Misa para las asociaciones y consejos de los laicos. Viaje apostólico a la República Federal de Alemania, Fulda, 18 de noviembre de 1980.

Estados Miembros de la FAO durante su vigésima Conferencia, celebrada en noviembre de 1979²³. Es sumamente interesante notar en esta circunstancia la relevancia adquirida por el mensaje dirigido por el Papa Juan Pablo II y el discurso del Presidente de Zambia, Sr. Kenneth Kaunda, quien había pronunciado la prestigiosa *McDougall Memorial Lecture* en ese contexto²⁴.

Refiriéndose al Romano Pontífice, el entonces director general de la FAO, Dr. Eduard Sauoma, quiso expresarse en estos términos al final de la Conferencia: *«Me inspiraron las palabras que tuvimos el gran privilegio de escuchar de Su Santidad el Papa Juan Pablo II cuando se dirigió a esta Conferencia. Dijo que "la FAO puede estar orgullosa de desempeñar una función especializada*

23 En esta circunstancia se afirmó que el Día Mundial de la Alimentación debería haber perseguido los siguientes objetivos:

«a) aumentar la conciencia pública sobre la naturaleza y el alcance del problema alimentario a largo plazo en el mundo y desarrollar aún más un sentido de solidaridad nacional e internacional en la lucha contra el hambre, la desnutrición y la pobreza;

b) alentar una mayor atención a la producción agrícola en todos los países y estimular mayores esfuerzos nacionales, bilaterales, multilaterales y no gubernamentales con este fin;

c) promover la transferencia de ciencia y tecnología en los países en desarrollo, en particular en beneficio de los pequeños agricultores y trabajadores sin tierra y con atención a las posibilidades de realizar una nueva revolución agrícola a través del desarrollo de nuevos enfoques biológicos;

d) llamar la atención sobre los éxitos logrados en el desarrollo alimentario y agrícola, así como las necesidades de emergencia y otras necesidades críticas;

e) promover la participación de las masas rurales en las decisiones y medidas que afectan su desarrollo a fin de cerrar la brecha entre los rendimientos reales y potenciales, promover una mayor autosuficiencia y mejorar las condiciones de vida de la población rural pobre;

f) fomentar la cooperación económica y técnica entre los países en desarrollo en los campos de la agricultura, la silvicultura y la pesca, la alimentación y el desarrollo rural». Cfr. FAO, *Twentieth Session of the Conference*, Resolution 1/1979, Rome, 10 - 28 November 1979, en <http://www.fao.org/unfao/govbodies/gsbhome/conference/resolutions/1979/it>, consultado el 25 de febrero de 2020.

24 Fue el propio Director General de la FAO, Dr. Edouard Sauoma, quien afirmó: «It seems to me that the establishment of World Food Day is a fitting form in which this Conference has symbolized its agreement with the appeals made by His Holiness Pope John Paul II and His Excellency President Kaunda». Cfr. FAO, *Verbatim Records de la Conferencia*, C 1979/PV (20th Session), Plenary, p. 478, <http://www.fao.org/3/a-ak660e.pdf>, consultado el 28 de febrero de 2020.

insustituible dentro de la familia de las Naciones Unidas”. También habló de “Una acción común que deriva de una convergencia real entre los países del mundo, independientemente de sus sistemas económicos y estructuras políticas”. Es una nota especial que una persona como Su Santidad haya afirmado, en los tonos claros y resonantes con los que se ha ganado el respeto del mundo en tan poco tiempo, que “la lucha contra el hambre presenta cada día más un aspecto preciso y requiere logros concretos por parte de los Estados Miembros y de la Organización en su conjunto. Además, esta lucha ya no se contentará con apelaciones a los sentimientos, con esporádicos e ineficaces estallidos de indignación: es el honor y la encomiable voluntad de vuestra Organización tratar perseverantemente de definir los caminos y métodos más adecuados a las condiciones concretas de cada país y anticipar con prudencia sus aplicaciones”»²⁵.

Precisamente como respuesta a esta invitación del Papa Juan Pablo II llegaría la propuesta de la delegación húngara, encabezada por el ex Ministro de Agricultura y Alimentación, Sr. Pál Romány, de celebrar un evento conmemorativo de trascendencia mundial sobre temas de relevancia de la FAO²⁶, sometiendo a la atención de los Estados miembros de la Conferencia un proyecto de Resolución que fue adoptado en su XX sesión, en 1979.

25 A continuación se ofrece el texto original del discurso, entregado en inglés y reproducido arriba en nuestra traducción: «I have also been inspired by the words which we were greatly privileged to hear from His Holiness Pope John Paul II when he addressed this Conference. He said that “FAO can pride itself on fulfilling an irreplaceable specialised function within the United Nations family”. He also spoke of undertaking “Joint action which derives from a real convergence between the countries of the world, whatever their economic systems and political structures”. It is of special note that a person no less than His Holiness should say, in the clear and ringing tones for which he has in such a short time achieved worldwide respect, that “The face of hunger becomes even more clearly defined, and concrete action must be taken by the Member Nations and the Organization as a whole... it is the praiseworthy resolve of your Organization to persist in seeking out the best ways and the methods adapted to the concrete conditions in each country, and to make provision for their prudent application”». Ibidem, p. 477.

26 Ibidem, p. 89, en el que el Ministro húngaro afirmó: «The importance and complexity of agrarian problems would justify an even greater attention to be paid to agrarian policies and development of agricultural production. Therefore, it would be encouraging if a day of every year -perhaps the 16th of October, the day of the foundation of FAO- could be declared the World Day of Food Production and Agriculture. After having consulted the Director-General, we move Mr. Saouma prepare a draft resolution on the subject to be discussed by Commission I, and by the Conference, consequently».

Desde entonces, esta Jornada internacional se lleva a cabo anualmente, en más de 150 países, con iniciativas a nivel global, en foros intergubernamentales, y también a nivel nacional, involucrando a la opinión pública y a los medios de comunicación, con el objetivo de llamar la atención sobre problemas tan significativos como la pobreza, el hambre y la desnutrición en el mundo, así como sobre la necesidad de promover la seguridad alimentaria y la adopción de dietas nutritivas para todos.

De esta manera, el *Día Mundial de la Alimentación* se celebró por primera vez el 16 de octubre de 1981 bajo el lema "*La alimentación primero*". En él participó Juan Pablo II, quien subrayó en aquella ocasión: «*Esta iniciativa debería hacer tomar conciencia de los graves y urgentes problemas del hambre y de la desnutrición no sólo a los expertos, sino a la opinión pública y a toda la humanidad, debería movilizar las energías de todos para afrontarlos solidariamente. [Al derecho fundamental a alimentarse] corresponde el deber de una acción continua y programada para conseguir un desarrollo orgánico de acuerdo con un nuevo orden internacional, capaz de garantizar sobre todo una alimentación suficiente en los diversos países del mundo*»²⁷.

Desde 1981, el 16 de octubre de cada año se aborda un tema diferente con el fin de resaltar las áreas fundamentales de acción adoptadas por la FAO y con la intención de hacer madurar en ellas una reflexión y un deseo de acción común para revitalizar la agricultura y el sector alimentario. La Santa Sede, por su parte, siempre ha tomado parte activa en la celebración de esta iniciativa. Los Mensajes que Juan Pablo II enviaba puntualmente cada año, a veces personalmente, a veces a través del Secretario de Estado, cardenal Angelo Sodano, no dejaban de centrarse en aquellos «*que viven en un estado de pobreza absoluta, y en todos aquellos que subsisten en unas condiciones demasiado precarias para asegurarse el pan del día siguiente*»²⁸, exhortando constantemente a una «*acción competente y desinteresada al servicio de la supervivencia de todos sus hermanos*»²⁹, como único epílogo posible a la cuestión crucial del hambre. La contribución de la Santa Sede, por lo tanto, siempre ha subrayado la centralidad de la persona humana en las acciones a favor de la agricultura y la alimentación y la necesidad de adoptar un enfoque solidario, ya que ésta es la única manera de resolver una cuestión de alcance global.

27 Juan Pablo II, *Mensaje con motivo de la I Jornada Mundial de la Alimentación*, 14 de octubre de 1981.

28 Ídem.

29 Ídem.

Recorriendo las intervenciones del Santo Padre Juan Pablo II desde el aniversario de la I Jornada Mundial de la Alimentación, se advierte fácilmente que el hilo conductor de su magisterio ético y social es precisamente el tema de la solidaridad: única estrategia preconizada para lograr, globalmente, la erradicación del hambre y la desnutrición. Esta virtud, también mencionada en el contexto técnico de la Conferencia periódica de la FAO, adquiere el contorno de un significado más auténtico y concreto con motivo del Día Mundial de la Alimentación, cuyas iniciativas son capaces de influir no sólo en la comunidad internacional, sino también en asociaciones, empresas, escuelas, grupos juveniles, oenegés, etc., involucrando verdaderamente a la familia humana universal.

«La lucha por remediar estos males, que inciden profundamente en un número inmenso de hermanos y hermanas nuestros, merece la solidaridad dinámica de todas las naciones y hombres y mujeres de buena voluntad»³⁰. Así escribió el Papa en su mensaje para el II Día Mundial de la Alimentación de 1982. Y al año siguiente: «Evidentemente los primeros interpelados por la urgencia de dicha solidaridad internacional son todos los países de desarrollo más avanzado y sus Gobiernos; éstos deben coordinar armónicamente su acción con las Organizaciones internacionales dependientes de la ONU y con las agencias especializadas en los sectores agrícola, alimenticio, financiero y comercial»³¹. La solidaridad ha de entenderse como la perfección de la sociabilidad intrínseca de la persona humana, índice de la igualdad de todos en dignidad y derechos, principio que no puede traducirse en mero bienestar, sino que busca alcanzar la emancipación y autosuficiencia de los menos favorecidos. Precisamente en este sentido, san Juan Pablo II postuló como un deber a favor de los países en desarrollo implementar políticas de reactivación económica y financiera, gracias a una cuidadosa gestión interna y a la aplicación de los criterios sugeridos para la recuperación de la economía de los distintos países³², mientras esperaba una estrategia internacional práctica e incisiva que «pueda incluir distintos tipos de contribuciones, siempre que estén libres de condiciones previas o intereses egoístas»³³.

30 Juan Pablo II, *Mensaje con motivo de la II Jornada Mundial de la Alimentación*, 16 de octubre de 1982.

31 Juan Pablo II, *Mensaje con motivo de la III Jornada Mundial de la Alimentación*, 12 de octubre de 1983.

32 Cfr. Juan Pablo II, *Mensaje con motivo de la X Jornada Mundial de la Alimentación*, 10 de octubre de 1990.

33 Juan Pablo II, *Mensaje con motivo de la XVII Jornada Mundial de la Alimentación*, 16 de octubre de 1997.

Desde esta perspectiva, el Pontífice polaco impartió una nueva lección al mundo: mostrar que la solidaridad ha de ser una virtud moral además de un principio social. Una virtud que no sólo subraye el vínculo de interdependencia entre las personas y los pueblos, sino que tienda a concretarse en la determinación firme y perseverante de comprometerse por el bien común, es decir, por el bien de todos y cada uno, ya que todos son verdaderamente responsables de todos³⁴. En efecto, es la solidaridad la que permite relacionar el bien común con la conciencia de que todo ser humano tiene una deuda con toda la sociedad en la que está radicado, tanto en la microdimensión personal como en la macrodimensión nacional. De hecho, todos deben promover aquellas condiciones que hacen digna la existencia humana y, por lo tanto, deben contribuir a esta meta a través de compromisos y acciones en aras del bien común, no interrumpiendo las relaciones de gratitud y generosidad, que deben permanecer abiertas y transmitirse a las generaciones presentes y futuras, llamadas a compartir el mismo don de la caridad, que es la base de la construcción de la paz a nivel universal³⁵. Para ello, reiteró Wojtyła, es urgente cooperar «*para asegurar una distribución equitativa de los bienes de producción, cuidando que sean efectivamente disponibles, de manera que se pueda poner remedio a los graves desequilibrios locales y regionales entre los recursos alimentarios y el número de habitantes en los diversos países*»³⁶.

En ese sentido, el Papa descubrió nuevas perspectivas de acción para la Organización y supo captar, con clarividencia, las nuevas interpretaciones que había que dar a la cooperación internacional, para que la solidaridad entre los Estados pudiera ser genuinamente efectiva. «*Ciertamente continúa siendo importante la reafirmación de la primacía de la agricultura y de toda la serie de problemas que se refieren al crecimiento de la producción de alimentos. Pero es claro que, más que el crecimiento de la producción mundial considerada a escala universal, lo que resulta urgente es asegurar un crecimiento efectivo en cada uno de los países en vías de desarrollo. Es muy significativo que el énfasis se ponga hoy en el objetivo de la autosuficiencia alimenticia de estos países, en el contexto de su autodesarrollo, contando con la ayuda externa, pero conseguida según la definición hoy clásica de la autosuficiencia. A esto se añade la justificada preocupación de prevenir el agravarse del fenómeno de las nuevas formas de dependencia de los pueblos en vías de desarrollo,*

34 Cfr. Juan Pablo II, *Carta Encíclica Sollicitudo Rei Socialis*, n. 38.

35 Cfr. Pontificio Consejo Justicia y Paz, *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, n. 195.

36 Juan Pablo II, *Mensaje con motivo de la X Jornada Mundial de la Alimentación*, 10 de octubre de 1990.

un fenómeno que se ha notado más en los años recientes con la creciente necesidad de importar alimentos por parte de esos países»³⁷. Y esto, en la comunidad internacional, se concreta en la necesidad de que los compromisos sean cada vez más amplios para «afrontar de modo adecuado las necesidades evidentes de las poblaciones, aun de las futuras»³⁸ implicando también la aceptación de compromisos vinculantes. «Como en otras materias, hay que invocar una renovada buena voluntad en la búsqueda de Convenios y Contratos, si es posible sobre puntos claramente delimitados y concretos, fijados con precisión y practicados. En este sentido es necesario repetir la invitación a realizar de nuevo las necesarias iniciativas en los foros apropiados, para renovar las Convenciones sobre el mercado del grano y sobre los programas de asistencia alimenticia anexos; o, por lo menos, la adopción y aunque sea parcialmente, de los objetivos de la seguridad alimenticia, según la propuesta formulada por la FAO»³⁹.

Sin embargo, con el tiempo hubo una actitud de resistencia por parte de los Estados que antepusieron la lógica del poder y la dominación a la satisfacción de las necesidades reales de la población. Lógicas que fueron repetidamente condenadas por el Romano Pontífice, quien se dirigió a la comunidad internacional en estos términos en 1987: «Si los países no están dispuestos a tomar una actitud de apertura y solidaridad con la única familia humana, vuestros esfuerzos encontrarán serios obstáculos y retrasos»⁴⁰. Estas palabras adquirieron un significado particular en un contexto en el que los intercambios internacionales se caracterizaban por relaciones injustas y desequilibradas, por lo que el Papa anhelaba la búsqueda de una verdadera forma de justicia en las relaciones internacionales. De hecho, la situación en algunos países era alarmante. Su enorme deuda pública dificultaba cualquier tipo de progreso. Por ello el Pontificio Consejo “*Iustitia et Pax*” redactó un documento sobre los aspectos éticos de la cuestión de la deuda internacional. El estudio se presentó como un luminoso reflejo de la Doctrina Social

37 Juan Pablo II, *Discurso a los participantes en la XXII Sesión de la Conferencia de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura-FAO*, 10 de noviembre de 1983.

38 Juan Pablo II, *Homilía en la celebración del 40 Aniversario de la Fundación de la FAO y de la entrada en vigor de la Carta de la ONU*, 10 de noviembre de 1985.

39 Juan Pablo II, *Discurso a los participantes en la XXII Sesión de la Conferencia de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura-FAO*, 10 de noviembre de 1983.

40 Juan Pablo II, *Discurso a los participantes en la XXIV Asamblea General de la FAO*, 13 de noviembre de 1987.

de la Iglesia, a la luz del contexto global y plenamente inspirado en las indicaciones wojtyńianas, tendentes a subrayar que *«las estructuras económicas y los mecanismos financieros están al servicio de la persona humana y no al revés»*⁴¹. En dicho documento se expresó asimismo la esperanza de que *«las relaciones cambiarias y los mecanismos financieros que van de la mano se reformaran antes de que la pusilanimidad y el egoísmo –sea privado o colectivo– degeneren en conflictos irremediables»*⁴². Un deseo reafirmado también durante la XXV Sesión de la Conferencia de la FAO mediante afirmaciones clarividentes: *«La lucha contra el hambre tiene ramificaciones en el campo de las inversiones. También aquí las organizaciones internacionales monetarias o financieras, en su tarea de coordinar los préstamos y los pagos a nivel mundial, regional, local y grupal, están llamadas a manifestar una colaboración fundada en la solidaridad. En efecto, es posible que el problema de la deuda externa, especialmente de los países en vías de desarrollo, pueda afrontarse a través de un oportuno recurso a tales organizaciones multilaterales»*⁴³. Precisamente en ese contexto comenzó a tomar forma una renovada importancia de la dimensión ecológica y surgió la idea de que *«la protección del ambiente natural se ha convertido en un aspecto nuevo e integral del problema del desarrollo»*⁴⁴. Por primera vez se prestó atención al uso de los recursos naturales disponibles, reconociendo que no podía ser indiscriminado. Por el contrario, tenía que configurar una nueva responsabilidad moral respecto a su uso. Al utilizar dichos recursos había que mostrar una responsabilidad tanto hacia la generación actual como hacia las futuras. Luego, con la misma intensidad, surgió la necesidad de incluir la cuestión de la mujer en las reflexiones relacionadas con el desarrollo agrícola y rural, con el fin de *«una transición de las afirmaciones sobre la dignidad y la igualdad de la mujer contenidas en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y en las de algunas organizaciones regionales, a los problemas mucho más específicos que se relacionan con la integración de la mujer en el proceso global del desarrollo agrícola y alimentario»*⁴⁵.

41 Commissione Pontificia Giustizia e Pace, *Al servizio della comunità umana: un approccio etico alla questione del debito internazionale*, marzo 1987, Presentazione, in *Aggiornamenti Sociali*, 3/1987, pp. 243-260.

42 Ídem.

43 Juan Pablo II, *Discurso a los participantes en la XXV Conferencia General de la FAO*, 16 de noviembre de 1989.

44 Ídem.

45 Ídem.

3.4 Poner fin a la «paradoja de la abundancia» para garantizar una alimentación adecuada para todos

La importancia del medio ambiente y los asuntos sobre la mujer estuvieron posteriormente en el centro de la primera conferencia mundial convocada conjuntamente por la FAO y la Organización Mundial de la Salud en 1992, conocida como la *Conferencia Internacional sobre Nutrición* (CIN). Fue, de hecho, la primera oportunidad de dialogar sobre los temas de nutrición, hambre crónica generalizada y desnutrición, especialmente en niños, mujeres y ancianos⁴⁶. En esta ocasión, los gobiernos también se comprometieron a abordar de manera directa una serie de argumentos relacionados con el aspecto nutricional de los alimentos, que van desde las deficiencias de micronutrientes hasta las enfermedades no transmisibles, las inadecuadas medidas de saneamiento, la insalubridad del agua y la urgencia ambiental.

Aquí, por primera vez, se subrayó la necesidad de abordar el problema del hambre desde una perspectiva multidisciplinar o, al menos, desde la doble vertiente de abastecimiento y condiciones sanitarias. La sola protección del derecho a comer lo suficiente ya no parecía adecuada; también era necesario promover su calidad y adecuación para que se lograra el pleno desarrollo de todo ser humano. De hecho, la *Conferencia* brindó una importante oportunidad para llamar la atención general sobre los complejos problemas de la desnutrición tomados en su conjunto: desde la escasez de alimentos en los países más pobres y en los segmentos más vulnerables de la sociedad rural y urbana, hasta las dietas inadecuadas que en la sociedad del bienestar son perjudiciales para la salud humana. Se puso especial énfasis en la elaboración de planes de acción para mejorar la alimentación de los pobres, no limitándose así a reafirmar solamente el principio de solidaridad, sino también buscando caminos concretos para que una mayor colaboración internacional pudiera decirse eficaz e incisiva.

En este contexto, proponiendo un concepto ya afirmado en la primera carta encíclica *Redemptor hominis*⁴⁷, el Santo Padre formuló magistralmente su pensamiento, de una forma tan colosal que quedó en la historia como epí-

46 Cfr. FAO, *70 anni della FAO, 1945 – 2015*, FAO pub., Roma 2015, p. 34.

47 «La situación del hombre en nuestra época no es ciertamente uniforme, sino diferenciada de múltiples modos. Estas diferencias tienen sus causas históricas, pero tienen también una gran resonancia ética propia. En efecto, es bien conocido el cuadro de la civilización consumísta, que consiste en un cierto exceso de bienes necesarios al hombre, a las sociedades enteras –y aquí se trata precisamente de las sociedades ricas y muy desarrolladas– mientras las demás, al menos amplios

tome de la dramática situación de fondo que aún hoy vivimos. El Papa puso las bases de lo que a partir de entonces se denominaría la «paradoja de la abundancia». Esta expresión sintomática resumía de manera aguda la conexión entre el problema del hambre en el mundo y el de la distribución de los recursos, es decir, era imperiosa la «necesidad de dividir equitativamente los bienes de la creación»⁴⁸. El hambre, por tanto, no era tanto un problema de producción cuanto de distribución. Se daba una inaceptable contradicción, reconocible en la presencia en el mundo de alimentos para todos, pero en la imposibilidad de que toda persona, especialmente de zonas atrasadas y económicamente desfavorecidas, pudiera tener acceso a los mismos. El Papa centraba en esa paradoja «el obstáculo principal para la solución de los problemas de la humanidad que afectan a la nutrición»⁴⁹. Con esto el Papa pretendía afirmar, de una vez por todas, que «la producción mundial de alimentos [...] es muy abundante y bastaría para satisfacer con holgura las necesidades de la población, aunque esté aumentando en número, a condición de que los recursos que pueden permitir el acceso a una nutrición conveniente sean repartidos en función de las necesidades reales»⁵⁰. El alcance de la antinomia en cuestión fue reconocido como tal. Se percibía sin ambages que una parte de la humanidad estaba siendo condenada a morir de hambre por las calamidades naturales, por los desastres provocados por el hombre, por los obstáculos impuestos a la distribución de los recursos naturales, por las restricciones imperadas al comercio de producciones locales, la ausencia de infraestructura adecuada en el lugar y la negación de la solidaridad. Negación sistemática, obstinada y cruel que muchas veces condujo a la destrucción de cultivos enteros, a la adopción de modelos económicos de apoyo a necesidades egoístas, al rechazo de la transferencia de tecnología, a la determinación de las condiciones para la concesión de ayuda alimentaria, sin tener en cuenta las situaciones de emergencia y los desequilibrios de la sociedad. Mientras muchos padecían escasez y penuria, unos pocos se dejaban arrastrar por la lógica inhumana del lucro. Esta paradoja, entonces, se vio reforzada por la absurda situación de que los mismos países y las mismas regiones dotadas de abundantes recursos naturales –en particular los no renovables como los minerales o los combustibles– presentaban un menor crecimiento económico y mostraban un peor desarrollo que los paí-

estratos de las mismas, sufren el hambre, y muchas personas mueren a diario por inanición y desnutrición». Juan Pablo II, *Carta Encíclica Redemptor Hominis*, n. 16.

48 Juan Pablo II, *Discurso en la apertura de la Conferencia Internacional sobre la Nutrición*, 5 de diciembre de 1992.

49 Ídem.

50 Ídem.

ses con recursos naturales menos abundantes. Todo esto debería interpelar fuertemente a la entera comunidad internacional. Gracias a esta Conferencia se reconoció también la importancia de la formación y la educación de las familias en los métodos de alimentación, tal y como confirman la *Declaración* y el *Proyecto Final de Ejecución*. Las referencias de Juan Pablo II tendientes a resaltar el papel fundamental de la familia y sus miembros en la sociedad caminaron en ese mismo sentido. Los Estados pudieron ponerse de acuerdo sobre la ecuación temática entre el desarrollo de la familia y la construcción de un mundo sin divisiones ni sufrimiento. Finalmente, se subrayó la importancia de la mujer en la familia y en la comunidad rural, enmarcándola en su papel de «*madre y educadora, agente económico y responsable principal de la gestión doméstica*»⁵¹ y reconociéndole un poder de acción privilegiado sobre la sociedad: el de saber mejorarla desde dentro.

Estas prioridades también fueron recordadas en los años siguientes por el Papa Juan Pablo II en sus pronunciamientos a la FAO, en el marco de la Conferencia bienal.

En 1993, de hecho, no dejó de mencionar el egoísmo y los desequilibrios que separaban a los países ricos de los pobres. Era una cuestión de asimetrías que requería «*adoptar reglamentos nuevos y vinculantes que respondan a las nuevas demandas del comercio y de los intercambios internacionales, y no a los intereses de un reducido número de países. De ese modo, será posible evitar claros síntomas de proteccionismo en sus diversas formas, que constituyen el principal obstáculo para el comercio y que crean las actuales barreras al mercado para los países en vías de desarrollo*»⁵². Esto con el fin de tender realmente hacia la meta del desarrollo sostenible, que debe perseguirse encontrando «*un justo equilibrio entre la demanda de la producción dictada por la lucha contra el hambre y la necesidad de salvaguardar el ambiente y preservar la gran variedad de recursos de la creación*»⁵³.

Del mismo modo, en 1995, el Pontífice llegó a denunciar la existencia de verdaderas estructuras de carestía, por las que la abundancia está destinada a coexistir con la escasez, debido a «*algunas políticas que reducen fuertemente la producción agrícola, la corrupción tan difundida en la vida pública y las masivas inversiones en sistemas de armas sofisticadas, en perjuicio de*

51 Ídem.

52 Juan Pablo II, *Discurso a una delegación de participantes en la XXVII Conferencia General de la FAO*, 11 de noviembre de 1993.

53 Ídem.

las necesidades primarias de los pueblos [...] el hecho de que ciertas formas de ayuda para el desarrollo se conceden sólo con la condición de que los países más pobres adopten políticas de ajustes estructurales, políticas que limitan drásticamente la capacidad de esos países de adquirir los alimentos necesarios»⁵⁴.

Lamentablemente, las intervenciones del Romano Pontífice fueron sintomáticas de que la «*paradoja de la abundancia*», denunciada en años anteriores, no daba señales de desaparecer, sino que se confirmaba como la tendencia dominante en el sector agrícola y alimentario y, por tanto, requería una visión más clara frente a las prácticas distorsionadoras que aumentaban la pobreza y el hambre en el mundo, en lugar de disminuirla.

Por ello, durante la XXVIII Conferencia de la FAO en 1995, los Estados Miembros decidieron promover una *Cumbre Mundial sobre la Alimentación*, que se realizaría del 13 al 17 de noviembre de 1996, con el fin de revitalizar el compromiso de erradicar el hambre en el mundo. Se pensaba como un evento de singular importancia, dado que pretendía exponer la cuestión de la erradicación del hambre en el mundo directamente a los más altos exponentes políticos⁵⁵. De hecho, hasta entonces, muchas reuniones habían tenido lugar a nivel ministerial, sin involucrar directamente a los Jefes de Estado y de Gobierno. Este deseo de reunir a los principales responsables políticos a nivel mundial en una cumbre fue expresado por el director general de la FAO, Jacques Diouf, en el 108 Consejo de la FAO de junio de 1995, con la esperanza de que su participación directa permitiera lograr medidas acertadas y una resolución más inmediata del problema del hambre en el mundo⁵⁶.

Con estos presupuestos, por primera vez en la historia, se dedicó una cumbre a afrontar la forma por la que todas las personas del mundo tuvieran acceso a los alimentos necesarios para llevar una vida saludable, con un nuevo alcance y un nuevo nivel de ambición. En definitiva, lo que se planteaba era un encuentro al máximo nivel sin precedentes. Tuvo el mérito de reunir en la sede de la FAO a 186 jefes de Estado y de Gobierno y a más de 10.000 participantes entre altos funcionarios gubernamentales, representantes de

54 Juan Pablo II, *Discurso a los participantes en la XXVIII Conferencia General de la FAO*, 23 de octubre de 1995.

55 Cfr. FAO, *28th Conference 1995, World Food Summit*, C 95/17, October 1995, en <http://www.fao.org/3/v8602en/v8602en.pdf>, consultado el 10 de marzo de 2020.

56 Cfr. FAO, *Director General Statement*, 108º Consejo de la FAO, junio de 1995, CL 108/REP; CL 108/10; CL 108/12.

organismos internacionales, exponentes de la sociedad civil y del sector privado, de universidades y de centros de investigación.

Una cumbre con tal altura de miras y nivel de ambición deseaba, por un lado, evitar enfoques puramente sectoriales. Por otro, tal conjunto de factores y tal magnitud de actores hacía temer que fuera muy difícil dar seguimiento al plan de acción que naciera de ella. Esta dificultad, además, hizo muy complejo suscitar planes concretos en apoyo de la seguridad alimentaria, así como la capacidad de monitorearlos, pese a que existiera el deseo de involucrar al *Comité para la Seguridad Alimentaria Mundial* en esta tarea, comité que también había jugado un papel importante en la preparación de dicha cumbre⁵⁷. De hecho, la cita no pretendía ser una conferencia para obtener financiación, ni pretendía crear nuevas formas de mecanismos financieros, institucionales o burocráticos, dado que los países tenían plena libertad de decisión sobre cómo lograr los objetivos trazados en el Plan de Acción. El único objetivo que se propusieron los participantes en el magno encuentro fue reducir el número de personas hambrientas a unos 400 millones para 2015.

En este contexto, el Pontífice volvió sobre el escándalo provocado por la «paradoja de la abundancia», indicando que «*debemos buscarlas juntos [las soluciones], para que ya no convivan personas hambrientas y personas que viven en la opulencia, personas muy pobres y otras muy ricas, personas que carecen de lo necesario y otras que derrochan mucho. La humanidad no soporta estos contrastes entre la pobreza y la riqueza*»⁵⁸. Por lo tanto, se reconoció la urgencia de trabajar juntos para compartir los recursos de la tierra y los bienes de consumo de manera más justa, ya que la cuestión del acceso a los alimentos se estaba convirtiendo cada vez más en un problema de justicia distributiva. Por lo tanto, era necesario el intento de involucrar directamente a los líderes de las naciones en la elaboración del plan de acción conjunto «*para realizar políticas económicas y alimentarias fundadas no sólo en los beneficios, sino también en la participación solidaria*»⁵⁹, garantizar formas de inversión en el sector agroalimentario que permitan identificar «*medios importantes para garantizar en la mayoría de los países la seguridad alimentaria, factor de paz, que no consiste sólo en crear importantes reser-*

57 Para más detalles remitimos al estudio de: M. Gorgoni, *La FAO e il Vertice Mondiale sull'Alimentazione: dal 1996 al 2002*, in *La Questione Agraria* 3 (2002), pp. 7 – 18.

58 Juan Pablo II, *Discurso durante la Sesión Inaugural de la Cumbre Mundial Sobre Alimentación*, 13 de noviembre de 1996.

59 Ídem.

vas alimentarias sino, sobre todo, en dar a cada persona y a cada familia la posibilidad de disponer de alimento suficiente en cualquier momento»⁶⁰. Sin una fuerte voluntad política a favor de la realización del derecho fundamental a una alimentación adecuada para todos no puede haber esperanza de extinguir la tragedia del hambre. Esto dejaba claro que el problema no era el crecimiento demográfico, sino el corazón humano, que había que educar en la solidaridad y el compartir. En referencia a este aspecto, san Juan Pablo II subrayó en su discurso la importancia de la acción educativa, indispensable para «cambiar la mentalidad y las costumbres por lo que concierne a los estilos de vida y a la relación con los recursos y los bienes, así como educar en la atención al prójimo y a sus necesidades legítimas»⁶¹, promoviendo «esfuerzos al servicio de la educación de las personas en la justicia, la solidaridad y el amor a todo hombre, que es un hermano»⁶². Wojtyla, en conclusión, invocó de hecho un cambio progresivo de ritmo en la mentalidad y en los hábitos, pero también la implementación de «iniciativas concretas de solidaridad internacional»⁶³. Precisamente en esta dirección podría enmarcarse la audaz y tenaz petición del Papa a las Naciones respecto a «una notable reducción, si no en una total condonación, de la deuda internacional, que grava sobre el destino de muchas naciones»⁶⁴.

Dadas las ambiciosas promesas que los líderes nacionales habían hecho en ese contexto, la adopción de la *Declaración de Roma sobre Seguridad Alimentaria* y el *Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación* requerían necesariamente seguimientos futuros destinados a llamar la atención de la comunidad internacional sobre el objetivo de alcanzar y monitorear el nivel de implementación de lo proyectado en el encuentro. El proceso no llegó a consolidarse. En este sentido, en el 2002, pasado un tiempo razonable tras la celebración de ese gran evento, la comunidad internacional fue invitada por el Santo Padre a interrogarse sobre la «situación más compleja de subdesarrollo, debida a la inercia y al egoísmo de los hombres»⁶⁵, pues no se habían alcanzado los objetivos de la Cumbre de 1996.

60 Ídem.

61 Ídem.

62 Ídem.

63 Ídem.

64 Ídem.

65 Juan Pablo II, *Mensaje a los participantes en la Cumbre Mundial de la FAO sobre la Alimentación*, 10 de junio de 2002.

3.5 Erradicar las injusticias relanzando el fundamento ético-moral que debe sustentar las relaciones internacionales

En los últimos años de su pontificado, el Papa Juan Pablo II supo dirigir constantemente a los representantes de los Estados Miembros y de los Observadores de la FAO audaces reflexiones que lograron identificar con acierto áreas y estrategias para que la cooperación internacional consolidara y asegurara una vida mejor y más digna para cada persona, especialmente si es vulnerable y se halla golpeada por la miseria y la falta de oportunidades.

En 2001, tras los deplorables atentados del 11 de septiembre que conmovieron al mundo entero, el Santo Padre pidió que se renovara y fortaleciera la cooperación entre los Estados, descubriendo nuevas formas de justicia, animadas por la luz del Evangelio: «*La injusticia es el desequilibrio radical en el que el hombre se levanta contra Dios y contra su hermano, ocasionando el desorden en las relaciones humanas. Al contrario, la justicia es esa completa armonía entre Dios, el hombre y el mundo que la Biblia describe como el paraíso. Muchas injusticias en el mundo transforman la tierra en un desierto: la más impresionante de todas estas injusticias es el hambre que sufren millones de personas, con las inevitables repercusiones en el problema de la paz entre las naciones*»⁶⁶.

La estrecha conexión entre el hambre y la amenaza a la paz y la seguridad internacionales también fue mencionada por el Romano Pontífice en la *Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después*, prevista para el 2001, pero celebrada al año siguiente, a la que asistieron delegaciones de 179 países, más los miembros de la Comisión Europea (73 de estas delegaciones estaban encabezadas por los respectivos jefes de Estado o de Gobierno, o sus adjuntos)⁶⁷.

Este evento de alto nivel, concebido como el principal seguimiento de la Cumbre celebrada en la FAO en 1996, tuvo como objetivo renovar la atención de la comunidad internacional sobre el drama del hambre, monitorear los resultados de las decisiones tomadas en la Declaración de Roma, rubricada seis años antes, emprender un proceso de creación de un grupo de trabajo internacional encargado de elaborar unas *Directrices Voluntarias en*

66 Juan Pablo II, *Mensaje a los participantes en la XXXI Conferencia de la FAO*, 3 de noviembre de 2001.

67 Cfr. FAO, *Informe de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después*, en <https://www.fao.org/3/y7106s/y7106s.pdf>, consultado el 02 de marzo de 2023.

*apoyo de la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional, para promover la proclamación e implementación de un derecho a una alimentación adecuada en los contextos nacionales, deteniendo las numerosas injusticias que aún se vivían en referencia al logro de la seguridad alimentaria, la lucha contra las enfermedades de plantas y animales y el apoyo a las inversiones en el sector agrícola y agroindustrial*⁶⁸.

En la Cumbre de 2002 los Estados miembros destacaron problemas como la insuficiencia de recursos hídricos, la falta de acceso a la tecnología, la inversión inadecuada y el agotamiento de los recursos naturales. Se puso también de relieve el grave problema de la falta de voluntad política para solventar de una vez por todas la tragedia del hambre, así como la escasez de recursos disponibles para hacer frente a la misma. A pesar de todo, las decisiones tomadas en la reunión plenaria de la FAO, durante las sesiones de la nueva Cumbre, lograron resultados importantes, entre ellos las 45 nuevas firmas de adhesión al *Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura*⁶⁹, que elevó el número total de países signatarios a 56 más la Comunidad Europea.

La Cumbre fue sin duda una ocasión importante para el diálogo y el intercambio entre todos los actores implicados en la batalla contra el hambre: funcionarios gubernamentales, comunidades de agricultores, silvicultores y pescadores, oenegés, jóvenes y comunidades indígenas. Numerosos eventos paralelos fueron la ocasión para discutir una amplia gama de temas: desde el papel de las mujeres rurales en la alimentación del mundo hasta las actividades de la FAO en situaciones de emergencia. No sólo eso. Además de los eventos oficiales, hubo una reunión de parlamentarios, un foro del sector privado y un foro de organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil para estudiar la soberanía alimentaria.

El Mensaje que el Papa Juan Pablo II dirigió a esa autorizada reunión pretendía resaltar que el fracaso en la consecución de los objetivos de la Cumbre anterior se debió principalmente a *«la ausencia de una cultura de la solidaridad y a relaciones internacionales caracterizadas a menudo por un pragma-*

68 Ídem.

69 Adoptado por la Conferencia de la FAO en noviembre de 2001, el Tratado tiene como objetivo la conservación y el uso equitativo y sostenible de los recursos fitogenéticos; también se ocupa de proteger los derechos de los agricultores. Cfr. *International Treaty on Plant Genetic Resources for Food and Agriculture*, <http://www.fao.org/plant-treaty/overview/en>, consultado el 10 de marzo de 2020.

tismo sin fundamento ético-moral»⁷⁰. Por lo demás, se indicó como imperiosa urgencia hacer de la solidaridad el criterio inspirador de las relaciones internacionales, sabiendo que los bienes que Dios creador nos ha confiado tienen un destino universal. Esto significó una necesaria «reconsideración de la relación entre el derecho a ser liberado de la pobreza y el deber de toda la familia humana de dar una ayuda concreta a las personas necesitadas»⁷¹.

Con esta pluralidad de elementos de reflexión y con la fructífera discusión llevada a cabo sobre los pasos dados para erradicar el hambre, la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 2002 se concluyó de forma esperanzada. A ello contribuyó el Papa Juan Pablo II, que supo inspirar con su acción y con la sabiduría de la Doctrina Social de la Iglesia los esfuerzos filantrópicos y caritativos de la comunidad internacional.

3.6 La imagen de la pobreza mundial a partir de los viajes apostólicos del Santo Padre Juan Pablo II

Lo dicho anteriormente viene a sumarse al tesoro de enseñanzas magisteriales que Juan Pablo II brindó a la familia de las naciones en los innumerables viajes apostólicos que realizó en el transcurso de su ministerio apostólico, viajes que se hicieron habituales a lo largo de su pontificado y que lograron extender las fronteras de la diócesis de Roma –de la que fue obispo– a todo el globo, prefigurando las interconexiones e interdependencias de hoy.

El 12 de junio de 2003 el Papa explicaba el motivo de sus innumerables visitas pastorales a todos los rincones del mundo: «Ha resonado en mi interior con especial intensidad y urgencia el mandato de Jesús: “Id al mundo entero y predicad el Evangelio a toda la creación” (Mc 16,15). Por eso, he sentido el deber de imitar al apóstol san Pedro, que “iba recorriendo todos los lugares” (Hch 9,32), para confirmar y consolidar la vitalidad de la Iglesia en la fidelidad a la Palabra y en el servicio de la verdad»⁷². Esta es la razón por la que, en su periplo evangelizador por las diversas naciones de la tierra, a menudo favoreció las zonas más remotas y los países mayormente olvidados y azotados por el hambre, la indigencia y la miseria. La preocupación de Juan Pablo II

70 Juan Pablo II, *Mensaje a los participantes en la Cumbre Mundial de la FAO sobre la Alimentación*, 10 de junio de 2002.

71 Ídem.

72 Juan Pablo II, *Discurso durante la Audiencia Especial para celebrar sus Cien Viajes Apostólicos Internacionales*, 12 de junio de 2003.

por los hambrientos y los pobres fue, pues, una consecuencia inevitable de la atención que el Papa polaco prestó siempre, tanto en Roma como en el mundo, a los temas de la defensa absoluta de la dignidad de la vida humana. Por eso se convirtió en un heraldo infatigable de la Buena Noticia de la salvación, en un centinela que animaba a todos los cristianos a que se comprometieran en la construcción de un mundo más justo, más humano, más acogedor, no encorvado sobre sí mismo, sino abierto a Dios. De este modo, el Papa Wojtyla, en una Iglesia que se declaraba *experta en humanidad*, alcanzó a presentarse ante el panorama internacional como un continuo referente ético, como un defensor intrépido de los derechos básicos de toda persona, como un guardián de la intrínseca dignidad que caracteriza a todo ser humano⁷³.

Durante uno de los primeros viajes pastorales que realizó el Romano Pontífice, el de Centroamérica en enero de 1979, precisó al respecto: «*Hacer el mundo más justo significa, entre otras cosas, esforzarse porque no haya niños sin nutrición suficiente, sin educación, sin instrucción; que no haya jóvenes sin la preparación conveniente; que no haya campesinos sin tierra para vivir y desenvolverse dignamente; que no haya trabajadores maltratados ni disminuidos en sus derechos; que no haya sistemas que permitan la explotación del hombre por el hombre o por el Estado*»⁷⁴.

Así, la denuncia de Wojtyla de un mundo todavía demasiado herido por las desigualdades y las discriminaciones crecía en intensidad con su cercanía a los últimos, con la escucha de sus cuitas, con la solidaridad con sus fatigas y miserias. Esto volvió a suceder en Oruro, Bolivia, en 1988, cuando, recogiendo el dolor de los mineros, quiso calmarlo con palabras llenas de esperanza. Una esperanza, dijo el Santo Padre entonces, «*que no quiere decir pasividad ante las situaciones de miseria que cada día se hacen más evidentes, sino que es compromiso por la construcción de una nueva sociedad fundada en el amor, la solidaridad y la justicia*»⁷⁵. Invitó a estas personas marcadas por tantos problemas a desempeñar un papel fundamental, a saber, ser «*heraldos*

73 Cfr. The Permanent Mission of the Holy See – The Permanent Mission of the Republic of Poland to The United Nations in Geneva – The Polish Catholic Mission in Switzerland, *The promotion of the Human Rights and John Paul II*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2011.

74 Juan Pablo II, *Homilía en el viaje a la República Dominicana, México y Bahamas*, 25 de enero de 1979.

75 Cfr. Juan Pablo II, *Encuentro con los campesinos, los obreros y los mineros. Oruro (Bolivia). Viaje Apostólico a Uruguay, Bolivia, Lima y Paraguay*, 11 de mayo de 1988.

*de esperanza. Mensajeros de alegría. Auténticos promotores de justicia»⁷⁶. Iguales propósitos se fijó el Papa al consolar y fortalecer la fe de la comunidad afro de los Estados Unidos de América, en octubre de 1979. Alentó a sus miembros a perseverar en la esperanza y en la caridad, para que «*todos los habitantes de la zona y de la ciudad lleguen a poder vivir con dignidad y serenidad, como seres humanos individuales, como familias, como hijos de Dios*»⁷⁷.*

Particularmente significativos fueron, igualmente, los encuentros que tuvo durante su pontificado con testigos concretos de la esperanza. Fue ciertamente el caso de la Madre Teresa de Calcuta, un regalo de Dios para los más pobres de los pobres. Los caminos del Romano Pontífice con la santa de los pobres del tercer milenio se cruzaron muchas veces durante el período en que la religiosa fue superiora general de las Misioneras de la Caridad y Juan Pablo II obispo de Roma. El primer encuentro entre ambos tuvo lugar en Calcuta, en 1986, cuando el Papa visitó la casa *Nirmal Hriday*, que albergaba a los enfermos, indigentes y moribundos, en el corazón de los barrios más depauperados de Calcuta. En aquella ocasión ambos se detuvieron a reconocer en los pobres la dignidad de hijos de Dios, un Dios que ama con un amor infinito: «*Nirmal Hriday proclama la profunda dignidad de toda persona humana. El cuidado amoroso que se muestra aquí da testimonio de la verdad de que el valor de un ser humano no se mide por la utilidad o los talentos, por la salud o la enfermedad, por la edad, el credo o la raza. Nuestra dignidad humana proviene de Dios, nuestro Creador, a cuya imagen todos estamos hechos. Ninguna cantidad de privación o sufrimiento podrá jamás quitar esta dignidad, porque siempre somos preciosos a los ojos de Dios*»⁷⁸.

El inestimable valor intrínseco de esta humanidad fue la razón constante por la que el santo Pontífice nunca escatimó esfuerzos para ponerla de relieve y tutelarla, como cuando, en Tailandia en 1984, dirigiéndose a los refugiados de Phanat Nikhom, dijo con meridiana claridad: «*Mi corazón está con vosotros. [...] Quiero compartir con vosotros los sufrimientos, las pruebas, los dolores, para que sepáis que alguien se preocupa de vosotros, es sensible a vuestra condición y trabaja para ayudaros a encontrar alivio, consuelo y moti-*

76 Juan Pablo II, *Discurso en el Barrio de Harlem, Viaje Apostólico a los Estados Unidos de América*, 2 de octubre de 1979.

77 Juan Pablo II, *Discurso en el Barrio de South Bronx. Viaje Apostólico a los Estados Unidos de América*, 2 de octubre de 1979.

78 Juan Pablo II, *Discurso con motivo del encuentro con Madre Teresa durante la visita al "Nirmal Hriday Ashram"*, 3 de febrero de 1986.

vo de esperanza. [...] Tened fe en vosotros mismos [...], tened esperanza en el futuro»⁷⁹.

Este mensaje de compasión hacia los menesterosos fue intensamente repetido, modulado en todas sus notas, por Juan Pablo II durante sus visitas a los suburbios más postergados del orbe o cada vez que iba a alguna zona rural: «*El mundo deprimido del campo, el trabajador que con su sudor riega también su desconsuelo, no puede esperar más a que se reconozca plena y eficazmente su dignidad no inferior a la de cualquier otro sector social. Tiene derecho a que se le respete, a que no se le prive –con maniobras que a veces equivalen a verdaderos despojos– de lo poco que tiene; a que no se impida su aspiración a ser parte en su propia elevación. Tiene derecho a que se le quiten las barreras de explotación, hechas frecuentemente de egoísmos intolerables y contra los que se estrellan sus mejores esfuerzos de promoción. Tiene derecho a la ayuda eficaz –que no es limosna ni migajas de justicia– para que tenga acceso al desarrollo que su dignidad de hombre y de hijo de Dios merece*»⁸⁰.

Con estos sentimientos el Papa Wojtyła puso en el centro, reiteradamente, la invitación a la solidaridad con los demás, el amor a la familia, el cuidado de los necesitados. Fueron ideas y argumentos que atravesaron su pensamiento. Aparecen frecuentemente en sus discursos. No se cansaba de reiterar los mismos temas. Lo hizo en numerosas ocasiones: desde el encuentro con los habitantes del Barrio Los Minas, en Santo Domingo (República Dominicana), al de los indios mexicanos, pasando por la comunidad hispanohablante del South Bronx en Nueva York. A los primeros, por ejemplo, les recordó cómo todos los hombres estaban obligados a actuar frente a los más desafortunados: «*La vista de vuestra realidad debe hacer pensar a tantos en la acción que pueda ser llevada a cabo para remediar eficazmente vuestra condición. En nombre de estos hermanos nuestros, pido a cuantos puedan hacerlo que les ayuden a vencer su actual situación, para que, sobre todo con una mejor educación, perfeccionen sus mentes y corazones, y sean artífices de su propia elevación y de una más profícua inserción en la sociedad.*»⁸¹. En Uagadugú, en cambio, el Santo Padre dijo públicamente, en la homilía de la

79 Juan Pablo II, *Discurso a los refugiados en el campamento de Phanat Nikhom. Viaje apostólico a Corea, Papúa Nueva Guinea, Islas Salomón y Tailandia*, 11 de mayo de 1984.

80 Juan Pablo II, *Discurso a los indígenas y campesinos de México, Viaje Apostólico a República Dominicana, México y Bahamas*, 29 de enero de 1979.

81 Juan Pablo II, *Discurso a los habitantes del Barrio “Los Minas”*. *Viaje apostólico a República Dominicana, México y Bahamas*, 26 de enero de 1979.

Misa celebrada en la explanada de la ciudad: *«La solidaridad humana debe manifestarse entonces para venir en ayuda de las víctimas y de los países que no pueden hacer frente de pronto a tantas urgencias, y cuya economía puede quedar arruinada. Es una cuestión de justicia internacional, sobre todo para con los países que con tanta frecuencia se ven afectados por esos siniestros, mientras que otros se encuentran en condiciones geográficas o climáticas que, en comparación, puede decirse que son privilegiadas. Es también una cuestión de caridad para todos aquellos que consideren que todo hombre y toda mujer es un hermano y una hermana cuyos sufrimientos deben ser llevados y compartidos entre todos. La solidaridad, en la justicia y en la caridad, no debe conocer ni fronteras ni límites»*⁸².

En este repaso de la doctrina de Wojtyła es imposible olvidar el vibrante llamamiento de Monterrey, que resonó con fuerza en aquella gran ciudad y resuena hoy con inmarcesible vigencia: *«Para participar realmente en el esfuerzo solidario de la humanidad los pueblos de América Latina exigen con razón que se les devuelva su justa responsabilidad sobre los bienes que la naturaleza les ha confiado y las condiciones generales que les permitan conducir un desarrollo en conformidad con su espíritu propio con la participación de todos los grupos humanos que los componen. Se hacen necesarias innovaciones atrevidas y renovadoras para superar las graves injusticias heredadas del pasado y para vencer el desafío de las transformaciones prodigiosas de la humanidad»*⁸³.

En su legado, este egregio Pontífice dejó asentado con rotunda claridad igualmente la vertiente social del trabajo, que es *«fuente del propio sustento, es colaboración con Dios en el perfeccionamiento de la naturaleza, es un servicio a los hermanos que ennoblece al hombre»*⁸⁴. En este contexto, por lo que a nuestro argumento se refiere, nos recordó la necesidad de proteger no sólo la posibilidad de trabajar efectivamente, sino también la garantía de un ingreso adecuado derivado del trabajo agrícola.

82 Juan Pablo II, *Homilía durante la Misa celebrada ante la Catedral de Uagadugú. Peregrinación apostólica a África*, 10 de mayo de 1980.

83 Juan Pablo II, *Discurso a los trabajadores de Monterrey. Viaje apostólico a República Dominicana, México y Bahamas*, 31 de enero de 1979.

84 Ídem.

3.7 Juan Pablo II y el mundo del trabajo agrícola

El Santo Padre dirigió a los representantes del sector agrícola numerosos mensajes, articulando con ello un precioso vivero de ideas. Se nota inmediatamente la gran estima que el Pontífice profesaba a los agricultores y a cuantos se dedican al cultivo de la tierra por el trabajo que realizan diariamente en medio de grandes pruebas y dificultades, muy a menudo sin las debidas gratificaciones. En este contexto, a los campesinos chilenos les habló de esta manera: «*Queridos campesinos: Vuestro trabajo posee una especial nobleza, porque constituye un servicio básico, imprescindible para toda la comunidad y porque, a través de él, realizáis vuestra vocación humana como colaboradores de Dios, en estrecho contacto con la naturaleza*»⁸⁵.

Le encantaba referirse a ellos como los predilectos del mensaje evangélico, porque sabían mejor que nadie las numerosas referencias que Jesús, en su ministerio público, había dirigido a la creación: «*Estás cerca de la naturaleza, que es obra de Dios. Se abre ante ti como un libro en el que puedes leer la grandeza del Creador, admirar su magnificencia y experimentar su bondad providente. Por lo tanto, es más fácil para ti que para otros aceptar el mensaje del Evangelio. Por eso Jesús también se encontraba a gusto con personas que vivían, como tú, en contacto con la naturaleza*»⁸⁶. Por eso afirmó varias veces que, cuando se mira a la tierra y a quienes la hacen germinar, se percibe fácilmente el significado divino inherente a esta práctica, cuyo valor primordial puede reconocerse en la conexión de la creación con su Creador. Durante el Jubileo de los Agricultores, el Papa declaró: «*¡La tierra es de Dios! Por tanto, se la ha de tratar según su ley. Si, con respecto a los recursos naturales, se ha consolidado, especialmente por el impulso de la industrialización, una cultura irresponsable del "dominio" con consecuencias ecológicas devastadoras, no responde ciertamente al designio de Dios*»⁸⁷. Y continuó: «*La pertenencia constitutiva de la tierra a Dios funda también el principio, tan destacado en la doctrina social de la Iglesia, del destino universal de los bienes de la tierra*»⁸⁸. Este principio no pretende declarar la ilegitimidad del derecho de propiedad privada, sino que exige una concepción del mismo que salvaguarde y pro-

85 Juan Pablo II, *Saludo a los campesinos en la explanada del Santuario de Maipú. Viaje Apostólico a Uruguay, Chile y Argentina*, 3 de abril de 1987.

86 Juan Pablo II, *Discurso en el encuentro con el mundo rural en Bitonto. Visita pastoral a Bari y Bitonto*, 26 de febrero de 1984.

87 Juan Pablo II, *Discurso durante el encuentro con los agricultores. Jubileo del mundo agrícola*, 11 de noviembre de 2000.

88 Ídem.

mueva su función social, como ya lo había afirmado Juan XXIII en *Mater et Magistra* (n. 106) y Pablo VI en *Populorum Progressio* (n. 23). Se trata de restablecer la igualdad sustancial entre todos los seres humanos, para que todos puedan gozar de los bienes de la tierra y los pobres del mundo entero puedan ser socorridos. Es un principio necesario, por lo que se desprende de las palabras de Juan Pablo II, para recrear la fraternidad universal, en la que «*todos pudieran experimentar, incluso en el ámbito de una vida digna, la alegría de pertenecer al único pueblo de Dios*»⁸⁹.

Como se viene indicando, también cuando hablaba a representantes del sector agrícola, Juan Pablo II tenía bien claro que la solidaridad debía ser ante todo una expresión de colaboración entre las personas. Este era el mensaje fundamental que a menudo dirigía a las asociaciones de agricultores, mineros o panaderos, como ocurrió cuando estuvo con los consejeros eclesiales de la Confederación Nacional de Agricultores Directos (*Coldiretti*), reunidos en 1986 precisamente para profundizar en el tema “*Nueva agricultura y nueva solidaridad*”. La Asociación *Coldiretti*, en efecto, fue creada precisamente para defender a los pueblos de la tierra y elevar económica y socialmente a las clases campesinas, impulsando toda iniciativa encaminada a aumentar la producción agrícola y fortalecer las empresas familiares, dando voz a la clase marginada de ese sector. Tomó como fundamento de sus iniciativas los valores y principios de la escuela socialcristiana, convirtiéndose así, para el Pontífice, en un punto nítido de referencia para «*desarrollar sabia y creativamente la tradicional laboriosidad, el amor a la familia, la constancia en las dificultades, la solidaridad con todos, típicas del mundo rural*»⁹⁰, como él mismo recordó con motivo de la audiencia que les concedió. *Coldiretti* promovió siempre el compartir, virtud que contempla formas de apoyo mutuo desde el punto de vista económico y social, como el proporcionado por la *Casse Rurali y Artigiane Italiane*, al que asimismo Juan Pablo II supo dirigirse en estos términos: «*La confederación cooperativa, en el artículo primero de su estatuto, se refiere precisamente al Magisterio y a la doctrina social de la Iglesia y sitúa los valores de la solidaridad económica y social, la libertad y la participación como fundamento de la vida asociativa*»⁹¹. El asociacionismo en el mundo agrícola, en efecto, según el pensamiento del Sucesor de Pedro,

89 Ídem.

90 Juan Pablo II, *Discurso a los consejeros de la Iglesia de la Confederación Nacional de Cultivadores Industriales*, 11 de septiembre de 1986.

91 Juan Pablo II, *Discurso a los Miembros de la Confederación de Cooperativas Italianas y de la Federación del Banco Rural y Artesanal de Italia*, 11 de noviembre de 1989.

es un paradigma privilegiado para enseñar la solidaridad que ha de vivirse en la actividad cotidiana, en la ayuda mutua, necesaria para resolver los problemas económicos, buscando incrementar los valores humanos y sociales, culturales y morales de las personas individuales. En efecto, el asociacionismo busca una renovada atención a la persona humana, a las categorías de los últimos, a los que no tienen trabajo ni posibilidad de subsistencia, a los jóvenes, a los marginados. Su finalidad primera pretende apoyar a los miembros que más lo requieren por sus menores recursos, pero también a abrirse al exterior, en «*ayuda fraterna, que a su vez insta a quienes la reciben a desarrollar una actitud de responsabilidad, iniciativa y solidaridad*»⁹². Por eso, argumentó el Santo Padre, la cooperación se presta para lograr no sólo objetivos de desarrollo económico y social, sino también otras iniciativas de carácter educativo y cultural que garanticen una participación solidaria más auténtica para erradicar definitivamente el problema del hambre y la pobreza en el mundo.

3.8 Los estudios de la Curia romana y los pronunciamientos de Juan Pablo II a la comunidad científica sobre la cuestión del hambre en el mundo

Como prueba de la importancia del estudio científico para vencer el problema del hambre, la Curia romana realizó análisis orientados a comprender sus causas y proponer soluciones, siempre desde la perspectiva del Magisterio de la Iglesia, que no es meramente técnica, sino que se adentra en los problemas desde planteamientos éticos y personalistas.

Para la Doctrina Social de la Iglesia, el escándalo del hambre estuvo y está, de hecho, ligado a la inmoralidad derivada de la injusta divergencia entre los que tienen el pan de cada día, viviendo muchos de ellos en un derroche continuo, y los que, en cambio, ni siquiera tienen lo necesario para subsistir. Esta injusticia, por desgracia, no pertenece solamente al pasado. Sigue siendo de una crueldad inaudita también hoy porque, como afirmó el Pontífice polaco en la encíclica *Redemptor Hominis*: «*Todos sabemos bien que las zonas de miseria o de hambre que existen en nuestro globo, hubieran podido ser «fertilizadas» en breve tiempo, si las gigantescas inversiones de armamentos que sirven a la guerra y a la destrucción hubieran sido cambiadas en inversiones para el alimento que sirvan a la vida*»⁹³.

92 Ídem.

93 Juan Pablo II, *Carta Encíclica Redemptor Hominis*, n. 16.

Desde esta misma perspectiva, por indicación de Juan Pablo II, el Pontificio Consejo "Cor Unum" redactó un documento, firmado el 4 de octubre de 1996, con el título "*El hambre en el mundo. Un reto para todos: el desarrollo solidario*". Su contenido, como puede leerse en la carta de presentación del mismo, rubricada por el Secretario de Estado, cardenal Angelo Sodano, repasa minuciosamente los diferentes aspectos que dramáticamente reviste la falta de pan experimentada por grandes muchedumbres en el planeta, así como las implicaciones éticas de la cuestión, siempre en sintonía con el pensamiento desarrollado por el Papa al abordar este doloroso argumento⁹⁴, tal y como él mismo subrayó en el Mensaje de Cuaresma de ese mismo año: «*La muchedumbre de hambrientos, constituida por niños, mujeres, ancianos, emigrantes, prófugos y desocupados eleva hacia nosotros su grito de dolor. Nos imploran, esperando ser escuchados*»⁹⁵.

Este trabajo de "Cor Unum" tuvo el mérito, en primer lugar, de recordar que la alimentación es un derecho fundamental, afirmado por numerosos instrumentos de derecho internacional y que, por ello, deben intensificarse las acciones encaminadas a salvaguardarlo. Además, supo resumir el origen del hambre e individualizar sus causas profundas en la pobreza, los factores climáticos y las calamidades naturales de todo tipo, en erradas políticas económicas, conducidas tanto en los países en desarrollo como en los países industrializados, en las estructuras incapaces de ofrecer servicios a costos asequibles, así como en conductas moralmente deplorables por parte de líderes políticos o gubernamentales sin escrúpulos. Cada vez más se discutía el incremento de este flagelo debido a la influencia negativa de factores socioculturales que en algunos contextos aumentaban los riesgos de hambre y desnutrición crónica, tales como los tabúes alimentarios, el bajo estatus social y familiar otorgado a la mujer en numerosas regiones de la tierra, menoscabando con ello su influencia efectiva dentro de la familia, la falta de capacitación de las mujeres en técnicas de alimentación, el analfabetismo generalizado, la precariedad laboral o el desempleo, etc. Dicho esto, lo más novedoso del citado documento consistió en la proposición de una estrategia para combatir y acabar con la lacra del hambre basada sobre todo en la necesidad de enfocar el problema desde una perspectiva ética, que a menudo faltaba para una mejor comprensión del mismo. Por ello, los firmantes del

94 Cfr. Pontificio Consejo "Cor Unum", *El hambre en el mundo. Un reto para todos: el desarrollo solidario*, Presentación. El texto puede consultarse en: https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/corunum/corunum_sp/pubblicazioni_sp/rc_pc_corunum_doc_04101996_world-hunger_sp.html

95 Juan Pablo II, "*Dadles vosotros de comer*" (Mt 14,16). Mensaje para la Cuaresma de 1996. 8 de septiembre de 1995.

escrito no dudaban en afirmar: «Este desafío incluye una mejor comprensión de los fenómenos. Creer en la capacidad de los hombres de prestarse servicio mutuamente, lo que se puede hacer interpretando correctamente las fuerzas económicas, y hasta en el retroceso de las corrupciones de todo tipo. Pero, aún más, se sitúa en el ámbito de la libertad de cada hombre de cooperar, en su actividad diaria, en la promoción de todo hombre y de todos los hombres, es decir, en el desarrollo del bien común. Ese desarrollo implica la justicia social y el respeto a la destinación universal de los bienes de la tierra, la práctica de la solidaridad y de la subsidiariedad, la paz y el respeto por la creación»⁹⁶.

Huelga decir que el documento puso el acento en situar la búsqueda del bien común en el centro de toda reflexión y acción para contribuir positivamente a la erradicación del hambre, así como al justo desarrollo del propio país y al necesario entendimiento de la comunidad internacional. Se insistía en que el bien común debe traducirse, efectivamente, en la atención y el amor al prójimo, así como en la promoción de la solidaridad y en una auténtica colaboración a la que todos deben contribuir para mejorar la sociedad: pobres, ricos, mujeres, hombres, niños, ancianos, países en vías de desarrollo, países ricos, etc. A juicio del Pontificio Consejo y en sintonía con el Papa, todos pueden cooperar y hacerlo positivamente en la solución del problema del hambre a través de una concepción renovada de la economía, entendida desde una clave solidaria, basada en condiciones justas de intercambio y capaz de satisfacer las necesidades de los países en desarrollo con formas de ayuda pública, mejor distribuidas entre las poblaciones con déficit real de alimentos. Se señalaba igualmente la importancia de una mejor gestión de los mercados agrícolas locales, de la mejora de los canales de procesamiento y comercialización de alimentos locales; se indicaba la necesidad de atinadas reformas agrarias, valientes y llevadas a cabo sin demora, al tiempo que se señalaba la necesidad de incrementar la investigación y la urgencia de la formación de la mano de obra. También se ponía de relieve la necesidad de construir reservas de alimentos para los casos de emergencia, reservas que fueran capaces de ofrecer, ante crisis momentáneas, asistencia concreta a las poblaciones afectadas por desastres. No dejaba de mencionarse la idea de promover huertos familiares, especialmente en aquellas regiones donde la pobreza priva a las personas del acceso mínimo al uso de la tierra y a los alimentos básicos⁹⁷.

96 Cfr. Pontificio Consejo "Cor Unum", *El hambre en el mundo. Un reto para todos: el desarrollo solidario*, n. 22.

97 Cfr. *Ibidem*, n. 59.

Los autores del estudio aludían asimismo a que el hambre sólo se puede vencer mediante actitudes renovadas, proclives al compartir y a la caridad activa y concreta que se dirige no sólo a los cristianos, sino a todos los hombres⁹⁸. En efecto, tanto el pobre como el rico son hombres mutilados: el primero, por circunstancias que le superan a pesar suyo; el segundo, cegado por sus posesiones y con su propia complicidad⁹⁹. En ambos casos, el hambre se enfrenta a las limitaciones provocadas por las debilidades humanas: el egoísmo culpable, la búsqueda desenfrenada del dinero, del poder y de la gloria. Son actitudes inmorales que cuestionan el valor mismo del progreso como tal¹⁰⁰. La única manera de superar esta desviación es escuchar al hermano y abrirse a la presencia y a la acción de Dios, cambiar de vida y traducir en obras concretas el amor recibido y puesto al servicio de los demás.

El documento de “Cor Unum” cita a menudo discursos y textos de Juan Pablo II. Sus autores se sirvieron igualmente de expertos en la materia, de estudios rigurosos y de numerosas autoridades científicas, que de variadas formas propusieron soluciones a la cuestión de la falta de alimentos que padecen tantas personas en nuestro planeta. Por todos esos ingredientes el texto sigue siendo un valioso punto de referencia, pese a que hayan pasado ya lustros desde su elaboración, y esto gracias a la profundidad y seriedad de sus planteamientos y a la audacia de sus requerimientos.

El Pontífice tuvo también la oportunidad de dirigir su palabra a los participantes en numerosos congresos especializados. Por ejemplo, con ocasión de la conferencia internacional *Ciencia y tecnología contra el hambre en el mundo*, Juan Pablo II invitaba a los estudiosos y expertos comprometidos en la cooperación internacional a procurar la derrota del hambre en el mundo usando los avances logrados por las disciplinas científicas: «El estudio de las formas y medios de alimentar a la población de esta generación y de las generaciones venideras debe aprovechar los recursos de todos los campos de la ciencia y la tecnología. Tiene que abordar el problema desde diferentes puntos para llegar a soluciones que sean adecuadas al momento presente y que también respondan a las necesidades del futuro. El problema del hambre en el mundo adquiere proporciones preocupantes cuando se lo considera desde el punto de vista de aquellos pueblos y naciones en desarrollo que tratan desesperadamente de satisfacer las necesidades humanas básicas, pero que no lo logran debido a factores sociales, económicos y políticos que lo

98 Ibidem, n. 62.

99 Ibidem, n. 64.

100 Cfr. Ídem.

impiden. La urgencia de esta situación exige una acción concertada, basada en la colaboración tanto bilateral como multilateral, y esta acción presupone una visión clara de los aspectos sociales y económicos del problema, así como de los culturales y espirituales. Esto se debe a que la supervivencia de millones de hermanos nuestros no puede reducirse a una cuestión de intereses nacionales creados o de oportunismo político. Su supervivencia debe verse más bien en su pleno sentido: como una responsabilidad, un deber solemne de toda la humanidad unida en un espíritu de solidaridad fraterna. Este imperativo brota de una fraternidad común nacida de la paternidad de Dios, y debe expresarse en una caridad universal, una caridad que busque promover un mundo "más humano para todos, donde todos puedan dar y recibir, sin que un grupo progrese a expensas del otro" (*Populorum Progressio*, 44). *Es claro que los desafíos morales que enfrentan los responsables de la aplicación técnica de soluciones al problema del hambre en el mundo son inmensos. Implican adquirir y utilizar todos los conocimientos tecnológicos y científicos disponibles y ponerlos al servicio del hombre en su lucha contra las causas y efectos de este antiguo pero cada vez más grave problema. La Iglesia ha prestado repetidamente su apoyo a iniciativas que se esfuerzan en reducir el hambre en el mundo. La Santa Sede, en particular, sigue con gran interés las actividades de todas las organizaciones internacionales que emprenden programas destinados a este fin*¹⁰¹.

En la misma perspectiva de compartir esfuerzos para erradicar la pobreza y la falta de alimentos en nuestro planeta, a los participantes en el *Congreso Internacional sobre el exterminio por Hambre y Pobreza*, les advirtió de la necesidad de promover iniciativas de formación e información para «tomar conciencia de la responsabilidad común frente al problema del subdesarrollo y del hambre en el mundo, de tal modo que influya también en los Estados y Organizaciones internacionales en orden a provocar en ellos un compromiso más eficaz y más coordinado en la lucha contra estos azotes de la humanidad»¹⁰². Y subrayó, entre las estrategias de acción: «Cuando uno quiere luchar de manera concreta contra la miseria y el hambre, no puede limitarse a distribuir las ayudas necesarias en el momento oportuno ni a preparar medidas que intenten aumentar la producción de forma adecuada. Se hace necesario un compromiso orgánico y de larga duración, que repercuta profundamente en las relaciones entre los países cuyo grado de desarrollo es diferente. Se trata de rectificar hasta sus mismos fundamentos las situaciones de desequi-

101 Juan Pablo II, *Discurso a los Participantes en el Congreso Internacional sobre el tema «Ciencia y Tecnología contra el Hambre en el Mundo»*, 7 de octubre de 1983.

102 Juan Pablo II, *Discurso a los participantes en el II Congreso Internacional sobre el exterminio por Hambre y Miseria*, 13 de febrero de 1986.

librio, que son más agudas en ciertas zonas del mundo, entre poblaciones y recursos. En resumen, digamos que es preciso actuar sobre las causas, identificadas en su diversidad, según su género y su amplitud. [...] Es necesario modificar las mentalidades y los comportamientos que contradicen los criterios de justicia en la solidaridad hacia el prójimo. Es urgente llegar a superar la instalación en una vida fácil de sobreabundancia; los hábitos de consumo superfluos o incluso peligrosos; los despilfarros en las empresas de carácter general y de prestigio efímero»¹⁰³.

En pocas palabras, las reflexiones enunciadas anteriormente destacan cómo en las iniciativas educativas y científicas es determinante que colaboren tanto las instituciones gubernamentales como los organismos internacionales, y esto en todos los niveles, sean globales, locales o regionales, pues de cara a una tragedia de alcance universal sólo respuestas de la misma extensión e importancia podrán resolverla definitivamente. Si la cuestión del hambre en el mundo sobrepasaba fronteras, Juan Pablo II pensaba que también su solución debía tener un alcance global, planteándola a largo plazo y en profundidad, no simplemente como una mera emergencia.

3.9 Consideraciones finales

Las reflexiones surgidas del Magisterio social de Juan Pablo II a las que se ha hecho referencia en las páginas anteriores encuentran un momento de síntesis y planificación en la Carta Apostólica *Tertio Millennio Adveniente*, rubricada por el Pontífice el 10 de noviembre de 1994 con vistas a la celebración del segundo milenio del nacimiento de Cristo y del gran Jubileo del 2000. Ese enjundioso texto, hondamente profético y de densa unción espiritual, que deseaba brindar claves hermenéuticas para dar sentido a los grandes acontecimientos del Año Santo, recuerda con fuerza la necesidad de consagrar a Dios todo el tiempo y toda la historia con vistas a «*la glorificación de la Trinidad, de la que todo procede y a la que todo se dirige, en el mundo y en la historia*»¹⁰⁴. Desde esta significativa perspectiva se trataba de vigorizar las virtudes cristianas en los fieles para suscitar en ellos un ardiente deseo de santidad, una sed de conversión y de renovación personal, en un clima de oración siempre más intensa que impregne y aliente la solidaria acogida del prójimo, especialmente del más menesteroso y depauperado¹⁰⁵.

103 Ídem.

104 Juan Pablo II, *Carta Apostólica Tertio Millennio Adveniente*, n. 55.

105 Cfr. *Ibidem*, n. 42.

Entre ellos ocupan un puesto especial los que llegan a la noche con el estómago vacío, sin poder conciliar el sueño porque carecen de lo principal para vivir. No era otra la línea apuntada por todo el Magisterio eclesial anterior al declarar que, «*luchar contra el hambre y la malnutrición, contribuir a la seguridad alimentaria y a un desarrollo agrícola endógeno de los países en desarrollo, valorizar las potencialidades de exportación de esos países, preservar los recursos naturales de interés mundial*»¹⁰⁶, son factores que han de percibirse como declinaciones de los elementos constitutivos del bien común universal. El Jubileo, en ese contexto, suministraba pautas y se presentaba como una recia interpelación a poner manos a la obra para salir al encuentro de los pobres y desheredados de este mundo animados por profundas convicciones evangélicas. En este sentido, Juan Pablo II, sabio timonel de la Iglesia católica, deseaba que la grey de Cristo cruzara el umbral de un nuevo milenio con una fe viva, con una recia esperanza y una ardiente caridad, acompañando de este modo los esfuerzos globales encaminados a erradicar la pobreza y el hambre en el planeta. Como hemos visto, su magisterio, nimbado por la luz del Espíritu Santo y no pocas veces prefigurando con audacia profética los nuevos escenarios de desarrollo de la acción humanitaria, supo conjugar con acierto tanto las advertencias a la comunidad internacional como los estímulos al trabajo que la misma llevaba a cabo. Al hacerlo, supo desentrañar el precioso acervo de pensamiento que habita en la teoría y práctica cristianas, surcando y enriqueciendo de este modo el camino único e ininterrumpido de la Doctrina Social de la Iglesia, que sigue incrementándose cotidianamente, mostrándose hoy extraordinariamente floreciente, viva y orientadora, gracias también a las valiosas aportaciones que a la misma brindó el Pontífice polaco con sus intuiciones y eruditas consideraciones. De hecho, ¿cómo no captar el reflejo de la luz wojtyliana en la reflexión social de Benedicto XVI?¹⁰⁷ ¿Cómo no valorar las afirmaciones del Santo Padre Francisco, vinculándolas a las siempre meritorias observaciones del Pontífice que lo agregó al colegio cardenalicio? Pensemos, por ejemplo, en un inciso del Mensaje que escribió Francisco en 2015 con motivo de la Jornada Mundial de la Alimentación: «*Las condiciones de las personas hambrientas y malnutridas ponen de manifiesto que no es suficiente ni podemos contentarnos con un llamado general a la cooperación o al bien común. Tal vez la pregunta sea otra: ¿Es aún posible concebir una sociedad en la que los recursos queden en manos de unos pocos y los menos favorecidos se*

106 Pontificio Consejo “Cor Unum”, *El hambre en el mundo. Un reto para todos: el desarrollo solidario*, n. 59.

107 Cfr. Benedicto XVI, *Carta Encíclica Caritas in Veritate*, nn. 8, 11, 15, 22, 23, 29, 28, 40, 63.

vean obligados a recoger sólo las migajas?»¹⁰⁸. Podemos igualmente traer a colación este otro sustancioso pasaje, que irradia en gran medida el magisterio wojtyliano: «El bien común presupone el respeto a la persona humana en cuanto tal, con derechos básicos e inalienables ordenados a su desarrollo integral. También reclama el bienestar social y el desarrollo de los diversos grupos intermedios, aplicando el principio de la subsidiariedad. Entre ellos destaca especialmente la familia, como la célula básica de la sociedad. Finalmente, el bien común requiere la paz social, es decir, la estabilidad y seguridad de un cierto orden, que no se produce sin una atención particular a la justicia distributiva, cuya violación siempre genera violencia. Toda la sociedad –y en ella, de manera especial el Estado– tiene la obligación de defender y promover el bien común. En las condiciones actuales de la sociedad mundial, donde hay tantas inequidades y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos, el principio del bien común se convierte inmediatamente, como lógica e ineludible consecuencia, en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres. Esta opción implica sacar las consecuencias del destino común de los bienes de la tierra, pero, como he intentado expresar en la Exhortación apostólica “*Evangelii gaudium*”, exige contemplar ante todo la inmensa dignidad del pobre a la luz de las más hondas convicciones creyentes. Basta mirar la realidad para entender que esta opción hoy es una exigencia ética fundamental para la realización efectiva del bien común»¹⁰⁹. Estos textos son muestras elocuentes del pensamiento penetrante y provechoso de san Juan Pablo II sobre el que descansa en gran parte la reflexión social del Papa Francisco.

Todo ello testimonia, una vez más, el vínculo inseparable entre pasado y presente vigente en la reflexión social de la Iglesia, la concordancia sinfónica entre las intuiciones sociales de Pablo VI y los desarrollos propiciados por Juan Pablo II, la previsión del Papa Juan XXIII y la fibra profética del Papa Wojtyła, puestas en conexión por el Papa Francisco, que dijo de ellos: «[Juan XXIII y Juan Pablo II] tuvieron el valor de mirar las heridas de Jesús, de tocar sus manos llagadas y su costado traspasado»¹¹⁰. Precisamente por eso han vencido toda reticencia, todo miedo, toda vergüenza, llegando al punto de asumir los sufrimientos de sus hermanos. Entre estos, en primer lugar, el

108 Francisco, *Mensaje para la Jornada Mundial de la Alimentación*, 16 de octubre de 2015.

109 Francisco, *Carta Encíclica Laudato si'*, nn. 157-158.

110 Francisco, *Homilía de la Santa Misa y Canonización de los Beatos Juan XXIII y Juan Pablo II*, 27 de abril de 2014.

sufrimiento de quienes no tienen el sustento diario para mirar al futuro con confianza al hallarse en condiciones de pobreza inhumana.

Nuestro querido Juan Pablo II, como maestro de la doctrina social, supo situarse en la vanguardia de la comunidad internacional. Su voz, clara y profética, resonó en medio de la asamblea de las Naciones, en el seno de aquellos foros que los Estados han sabido crear para definir su orientación y el ritmo de su actividad. Y lo hizo a manera de brújula, como un faro moral para mostrar el camino de la solidaridad, del bien común, de la salvaguarda de la dignidad humana en aras de la edificación de un mundo mejor. Un mundo basado no en intereses espurios, sino en el cimiento de la virtud. Fue así como su palabra y apostolado lo convirtieron en un cualificado testigo evangélico de justicia y de paz, recordando constantemente a todos que el grito de los pobres sube hasta Dios (cf. Sal 34,7). Ese Dios que, en Jesucristo, Redentor del hombre, se identifica con el hambriento y el sediento (cf. Mt 25,42) y que con el soplo iluminador del Espíritu Santo invita a mujeres y hombres de todos los tiempos y edades, de todas las clases y de todas las culturas, a no resignarse a vivir en un mundo en el que multitud de seres humanos sucumben por el hambre, son analfabetos, están sin trabajo, han perdido la salud o carecen de un techo u hogar que los cobije. Antes bien, a ellos les recuerda la dicha y el gozo que brotan al comprometerse con todas las energías en hacer que esta tierra sea cada vez más habitable para todos¹¹¹.

3.10 Debate posterior

Pregunta: Buenos días, D. Fernando, y gracias por su ponencia. Su predecesor, el profesor Zamagni, ha comentado, como una de las líneas de acción para solventar el gravísimo problema del hambre, la necesidad de modificar los estatutos de entidades internacionales -como podría ser la FAO, la cual usted conoce muy bien-, por los cambios que se han producido en la sociedad desde que se constituyeron estos entes. ¿Cuáles serían sus comentarios al respecto, por favor?

Respuesta [F. Chica]: Mi comentario es unirme a la cadena de personas, que son muchas, y de estados, que piden que el sistema de Naciones Unidas sea verdaderamente reformado. Son muchos, porque este sistema de Naciones Unidas comenzó en un panorama mundial fruto de una Segunda Guerra Mundial que dejó a la comunidad internacional estructurada en una

111 Cfr. Juan Pablo II, *Discurso en la Vigilia de Oración en Tor Vergata. XV Jornada Mundial de la Juventud*, 19 de agosto de 2000.

forma que hoy ya es distinta. Naciones Unidas sucedió a la Sociedad de las Naciones, creada tras la Primera Guerra Mundial, en 1919. Naciones Unidas se estructura como un complejo sistema, es una especie de red que tiene infinidad de polos (por ejemplo, aquí está el polo romano que se dedica a la alimentación o a la agricultura, pero luego está el polo cultural, el de derecho, etc.). En este sistema de Naciones Unidas, que ya lleva más de 70 años de periplo, son muchos los que han visto distintas cosas que pueden ser modificadas, para que estos foros tengan no simplemente la capacidad de formular estrategias, de individuar objetivos y metas, sino también de descubrir acciones incisivas que tengan un particular resultado en las comunidades locales. Porque, de lo contrario, Naciones Unidas se convierte en un foro de estudio, en un foro de producción académica, en un foro de diagnóstico de los problemas -porque Naciones Unidas tiene una capacidad de individuar y de estudiar los problemas fantástica-. Nosotros tenemos un trípode: ver, juzgar y actuar. Ese es el trípode, nacido con Pietro Pavan y luego con la Acción Católica, que es fundamental. Ver -el diagnóstico-, juzgar -intentar hacer verdaderamente la ponderación de lo que sucede-, pero luego actuar. Muchas veces en los foros de Naciones Unidas la cosa se queda en el ver y en el juzgar, pero cuesta trabajo incidir en el campo concreto. Y sí, son muchos los que piden esto, esta reforma, pero no sabemos cuándo se llevará a cabo. Lo primero que se pide reformar es el Consejo de Seguridad. Ese es el primer órgano que se pide. Luego todos los demás, pero el primero, que muchísimos estadistas, políticos, estudiosos piden que se reforme, es el Consejo de Seguridad.

Pregunta [L. Ballester]: Agradecer a D. Fernando su ponencia. Ha utilizado en su exposición varias expresiones, que yo me hubiera quedado con muchas de ellas, pero me voy a referir a dos. Una es cuando se ha referido a las políticas de cooperación al desarrollo que no nacen del clamor de los pueblos con quienes queremos vivir la solidaridad; y, otra, cuando ha explicado cómo la Iglesia ayudaba a la FAO a focalizar, ha hablado de no vivir de estallidos de indignación y de perseverar en definir los caminos más adecuados. A mí los dos elementos, también desde mi experiencia en estos campos, me parecen tremendamente luminosos. Creo que actualmente hay una mayor sensibilidad en nuestra sociedad (nos preocupa el trigo de Ucrania, que no sale, y la gente que se muere de hambre; nos preocupan las mismas empresas, que están desarrollando la Responsabilidad Social Cooperativa; las ONGs...). Bien, mi pregunta sería: ¿piensa que estamos avanzando en desplegar políticas de desarrollo que hacen protagonistas y parte importante a los pueblos del sur? Gracias.

Respuesta [F. Chica]: Mire, una de las cosas más difíciles que hay en el mundo es dar un juicio, sobre todo porque los juicios son generalmente globales, pero para que tengan un acierto necesitan tener en cuenta los elementos de cada situación, de cada individuo, de cada sociedad, de cada entidad. Entonces, con respecto a lo que usted me ha dicho, veo por una parte un aumento de la sensibilidad en la importancia de acabar con el hambre. El hambre debería ser una pieza de museo. Deberíamos hablar de ella con verbos en pasado y, por desgracia, hablamos con verbos en presente; pero, lo que es peor, con verbos en futuro. Por ejemplo, el Objetivo de Desarrollo Sostenible número dos, que pide la erradicación del hambre para el 2030: son muchísimos los que dicen que no logrará completarse o alcanzarse. Por desgracia hoy las cifras del hambre, que iban hasta el 2014 bajando, desde el 2014 en adelante han ido subiendo. Pero también hay que decir, yo lo noto, que por ejemplo a nivel eclesial hay una labor maravillosa, ¡maravillosa!, de Cáritas; por ejemplo, en nuestra patria, de Manos Unidas, esa benemérita organización que está haciendo una labor extraordinaria; de organizaciones parroquiales; de ONGs ligadas a institutos religiosos; o toda una serie de laicos que, comprometidos con el clamor de los pobres, se han puesto de acuerdo para juntar iniciativas a favor de la erradicación del hambre. Es decir, por una parte, están los bancos de alimentos, los comedores parroquiales, muchas, muchas, muchísimas iniciativas que son realmente encomiables ante las que habría que descubrirse. También a nivel individual, o de escuelas, se está dando una educación para que los niños coman de todo, no sean caprichosos y tiren los alimentos, para que los platos se acaben y no queden las porciones ahí, medio inutilizadas y luego vayan a la basura, que son alimentos. Es decir, hay muchas cosas. Pero, por otra parte, hay una cosa tremenda, que es que si la solidaridad a nivel local, regional, individual, va creciendo, yo -y no quiero ser alguien que tenga la última palabra, además no puedo serlo, y en esto aquí no habla un representante de la Santa Sede, por favor, aquí habla Fernando Chica en primera persona y a nivel individual-, veo, por otra parte, que la solidaridad internacional para estas cuestiones está enfriándose. Porque ahora los grandes donantes tienen problemas muy serios, domésticos, y entonces lo que se da a estas instituciones está bajando. Mientras que la solidaridad internacional está decreciendo, por desgracia, y hay que abrir unos ojos enormes, lo que se dedica al capítulo bélico y armamentístico está creciendo en grados exponenciales, ¡exponenciales!, con todo lo que eso conlleva. Es decir, hay, como podríamos decir, niveles contrastantes. Por una parte, hay brotes verdes y por otra parte hay circunstancias, decisiones e iniciativas que preocupan y mucho. Entonces, lo que hay que pedir a Dios es que el Espíritu Santo derrame con abundancia la sabiduría, el don de consejo, para que entre todos se pueda poner fin a algo tan inicuo como es el hambre en el mundo.

Comentario [J. L. Sánchez, director del congreso]: Muchísimas gracias. Un fuerte aplauso para D. Fernando Chica Arellano, Representante de la Santa Sede en la FAO, un gran amigo, un gran experto, un hombre de Dios. Muchas gracias, D. Fernando.

Capítulo 4.

Cultura, educación y comunicación: un proyecto para terminar con el hambre en el mundo

Dr. José Luis Sánchez García

Vicario Episcopal de Cultura de Valencia y Director de la
Línea de Investigación Pobreza y Hambre de la UCV

Cultura, educación y comunicación: un proyecto, una desiderata, para paliar el hambre en el mundo. Parto de la base que una educación integral hace cambiar la vida de las personas, hace cambiar y salir de las pobrezas, pobrezas de muchos tipos, como veremos.

La educación integral no puede ser una educación ideologizada. Vivimos en un momento donde la ideología forma parte de la educación. Cuando una educación es, por ejemplo, positivista, difícilmente deja la posibilidad de que la persona pueda acercarse a Dios desde el concepto de razón, aprehensión de la realidad en su conexión. Si realmente la razón es aprehender la realidad e interconectarla, esta razón nos permite pensar en la posibilidad de Dios.

Inteligencia no es lo mismo que razón, y solemos confundirlas. Inteligencia viene de *inteligire*, captar. Entender es captar datos, hay personas que tienen la capacidad de captar muchos datos, son muy inteligentes, pero razón es mucho más. Razón es conectar el pasado con el futuro, el sueño con la realidad... La razón te permite pensar en la posibilidad de Dios, y eso es parte fundamental para una educación que no se quede en la ideología.

Por eso creo que estos tres proyectos, el cultural, la alternativa a la enseñanza y la comunicación, unidos, son necesarios para promover un cambio a mejor en el mundo.

4.1 Cultura es expresión de lo humano

Cultura tiene muchas definiciones, pero la que yo he descubierto a lo largo de los años, y la que tengo en la mano como Vicario de Cultura de la diócesis, es: cultura, expresión de lo humano. Signos, símbolos, criterios de valor y de juicio... en definitiva, una manera de entender el mundo. Temas artísticos, deportivos, filosóficos, de ciencias experimentales, de ciencias plásticas, culinarios... ¡cultura es la vida! Casi me atrevería a decir que cultura es todo menos la Revelación que ha venido de arriba a abajo.

Esta cultura en Occidente se hizo posible gracias a tres grandes elementos conocidos por todos ustedes: la Biblia -una dimensión judeocristiana-, la filosofía griega y el derecho romano. El cristianismo toma estas tres dimensiones y, desde el *Logos* Encarnado, va realizando una cosmovisión desde el principio de la vida de la Iglesia. Gracias a la filosofía griega va acuñando los conceptos teológicos de tal forma que hace desaparecer mitos y supersticiones. Por eso la Iglesia tiene condenado el fundamentalismo. Es imposible una teoría católica fundamentalista y, si la hay, será de alguien que no sabe que eso no tiene cabida en la Iglesia Católica, porque en ella está el concepto y la experiencia necesaria: el *Logos* y el *Davar*. Detrás de cada concepto teológico hay una filosofía, que da a entender el auténtico sentido, haciendo que se vaya todo sentimentalismo y dejando a la razón que camine hacia adelante, dentro del trabajo científico de la teología, con objeto y método diferente a otras ciencias, pero no por ello menos ciencia.

Esta cultura a través de los conceptos persona, verdad, libertad, razón y felicidad, estableció unos principios y fundamentos de los que surgiría por encima de todo el valor de la persona. Cuidado, porque el valor de la persona en estos momentos ya no está siendo el mismo. Aquellos que estructuran de nuevo el tema de la justicia, de lo jurídico, si no redescubren de nuevo la dimensión trascendente de la persona, esta va a quedar reducida a material biológico y químico.

Persona que aspira a lo más grande, a la cultura. Cultura viene de culto, posibilidad de reconocimiento de Dios y deseo de su búsqueda. Empezar por la búsqueda de la verdad y seguir con el deseo interno del hombre de querer encontrarse con el absoluto. "Tarde te amé, tarde te conocí, oh belleza siempre antigua y siempre nueva, te busqué por todo el mundo, te busqué con los sentidos, pero estabas en lo más íntimo de mí, estabas en mi ser". Aquí hay una conexión preciosa para la actualidad, de San Agustín, con lo que significa el concepto de alma en la Grecia Antigua, con lo que se refiere al concepto platónico de alma. Tenemos unos sentidos que nos informan, pero hay un

sentido interior, que a veces no sabemos cómo ha llegado a nosotros. Si hay un sentido interior que yo no controlo y que realmente él me da mi información, a ese sentido interior le podríamos llamar alma.

4.2 Las múltiples pobrezas

Esta cultura está viendo morir de pobreza y de hambre a millones de seres humanos. Pobreza no solo en cuanto a comida, pobreza sanitaria, pobreza en educación, pobreza de exclusión, pobreza de falta de sentido, pobreza de no tener a Dios, pero, sobre todo, de no aspirar a la posibilidad de ello. Porque, como dice mi maestro Julián Marías, si el hombre es futurizo, si el hombre se va haciendo, si el hombre tiene a la razón como aprehensión de la realidad en su conexión, tiene la posibilidad, al menos, de plantearse el hecho de Dios. Cuando una institución, cuando una metodología, impide la posibilidad de al menos plantearme el hecho de Dios, está cercenando a la razón humana, está cuestionando seriamente la posibilidad de que la razón funcione con sus propios límites y maneras.

“Eran tan pobres, tan pobres, que algunos solo tenían dinero”. Nos quedamos muchas veces en las urgencias, en la dimensión económica del ser humano, somos en el s. XXI muy economicistas -ya hemos visto las ponencias anteriores por dónde han ido-, el neoliberalismo, esa dimensión de pensar que el dinero lo va a solucionar todo, y nos podemos morir de falta de esperanza.

Lo comento muchas veces: si hubiera un elixir que curara el cáncer nadie dudaría en cogerlo -si es para bien y las academias médicas confirmaran que es bueno-. Si hay una palabra que da sentido a la vida, que da sentido a la existencia, no tenemos por qué dejarla, sino todo lo contrario, abrírnos a ella.

Esta pobreza de quedarse tan solo en el dinero, en *Mammón*, significa un límite profundo del hombre que cuando está ahí no aspira más que a su yo, a su ego, y no se interesa por nada ni por nadie. Por eso no vemos las nuevas pobrezas que el Papa Francisco nos señala, unas nuevas pobrezas que son impresionantemente destructivas y que tenemos que al menos señalar aquí.

Francisco nos ha convocado a trabajar en ellas, esas nuevas pobrezas o nuevas esclavitudes: la trata de mujeres, la prostitución, el tráfico de órganos, la explotación infantil, el crimen organizado, el tráfico de seres humanos, el comercio de la droga (Julián Marías decía que las dos cosas más graves del s. XX eran el comercio de las drogas, porque hace que la vida de las personas

acaben sin tener sentido, y el aborto, decía él, porque es reducir a la persona a cosa) y las migraciones forzadas, dice el Papa Francisco.

Estas nuevas pobrezas, estas nuevas esclavitudes, están en nuestro mundo. Queridos amigos, es verdad, como dicen algunas personas con las que yo dialogo este tema a menudo, que una nación no puede acoger a todos los migrantes. Y es cierto que, en una sociedad que puede ayudar a dar trabajo y a dar acogida y esperanza, tiene que haber una correcta regulación para que la riqueza valga para todos, porque si no rompemos lo nuestro y lo de los demás y ya no es útil para nadie. Pero, siendo esto verdad, pensemos en que se regularice bien. Tengamos en cuenta que nosotros no somos los que estamos migrando, son otros. Y Jesús también fue inmigrante en Egipto.

Esta novedad terrible nos lleva a pensar que el hombre se está empobreciendo de una manera diferente, pero más dramática. Pensemos en las raíces morales de la inteligencia. Optar por el bien es inteligente. Porque el mal al primero que le hace daño es al que lo practica. Porque el mal desnaturaliza el concepto de persona. Porque el mal incapacita a la persona para amar. Porque el mal hace un corazón duro. Es inteligente optar por el bien. Es de necios optar por el mal.

Por tanto, las raíces morales de la inteligencia están en la opción por el bien. No nos podemos cansar de repetirlo. Jesucristo ha enriquecido con su palabra hecha vida, en su muerte por nosotros, el que tengamos vida nueva. Hay una posibilidad de vida nueva, que ahora va a ser parte de lo que yo he llamado la ética de la sostenibilidad, sin la cual el hombre no es perdurable, y si el hombre no es perdurable no tiene sostenibilidad.

4.3 Un proyecto cultural

Necesitamos, por tanto, un proyecto cultural que redescubra los principios que a Occidente le han ayudado a que el hombre pueda ser más feliz y libre. Que nos lleven a valorar a todo hombre y a todo el hombre. No en vano en Occidente, como consecuencia, ha habido derechos humanos; no en África, ni en Asia, no ha sido posible por la falta de estos principios y fundamentos: persona, verdad, libertad, razón y felicidad.

En estos tiempos vemos realidades opuestas a estos conceptos, como son el relativismo, la llamada ideología de género y el consumismo.

El relativismo dice que no hay verdad, que no es posible ni siquiera plantearse llegar a ella. La ideología de género, que ha desenraizado al hombre, y hoy puedo ser mujer y mañana hombre y pasado volver a ser mujer. La ideología de género no tiene en cuenta que el ADN sigue siendo el mismo, aun desenraizándome, o no tiene en cuenta muchas otras cosas, como la edad de las personas, su desarrollo psicológico y las circunstancias. La ideología de género no tiene que ver nada con la igualdad de género, con la que estamos de acuerdo, sino que tiene que ver con un desenraizamiento de la naturaleza humana. Y el consumismo, que me lleva a quedarme en mi propia persona, que me saca de la posibilidad de tener una mente en libertad, de descubrir quién soy y hacia dónde voy, porque me deja en mi propio yo.

Con estética moderna tenemos que hacer posible este diálogo fe-cultura, con la esperanza de un hombre nuevo, un hombre que viva la búsqueda de la verdad, un hombre que quiera ser libre, un hombre que le importe la razón. En estos tiempos casi nadie da nada por la razón. La Iglesia está saliendo en defensa de la razón, es la que está diciendo que el pensamiento débil no tiene mucho sentido y que la razón no se puede quedar solo en inteligencia, esa diferencia que hemos comentado entre *inteligire*, en los datos, y la «aprensión de la realidad en su conexión», de la razón.

Un hombre que se descubre como persona, como alteración de la realidad, nuevo y de la nada. Un hombre que tiene un «plus de realidad» desde su concepción. Un hombre que quiere ser feliz y no se queda en pequeñas y grandes adicciones, en pequeñas y grandes corruptelas. Un hombre que no se queda y no quiere vivir en la mentira patológica. Un hombre que aspira al más allá, al menos como posibilidad y puede descubrir a Dios.

Este descubrimiento de la verdad tiene en occidente estos sentidos: en griego *alétheia*, manifestación del descubrimiento científico, y por tanto va a favor de la ciencia, desvelamiento en el presente; en latín *veritas*, la verdad como verificación histórica del pasado, por tanto tiene en cuenta la experiencia humana; en hebreo *emunah*, la verdad como cumplimiento del sentido profético, del futuro, es decir que trabaja por un proyecto de vida y que tiene en cuenta la posibilidad de la vida perdurable.

La verdad es desvelamiento en el presente, verificación del pasado y profecía a futuro. Como nos dirá Aristóteles, *adaequatio rei et intellectus*, es decir afirmaciones que se adecuan a la realidad; la verdad son las afirmaciones que se adecuan la realidad, y para eso tenemos que acercarnos a la realidad.

Por eso Juan Pablo II nos dice que “la fe y la razón (*fides et ratio*) son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad”¹, cómo los temas de la fe ayudan a la razón y cómo la razón hace que la fe sea inteligible. La razón no consigue responder a todos los interrogantes que tiene el hombre, necesita la ayuda de la fe. Esa ayuda de la fe que hace que, ante las enfermedades, el sufrimiento, la muerte, todas las dimensiones sapienciales nos ayuden a adquirir un conocimiento que nos lleva a darnos cuenta de que creyentes y no creyentes nos necesitamos para descubrir este diálogo. Creyentes y no creyentes frecuentemente no están tan lejos como pensamos. Si el ecumenismo es dialogar con otras religiones, si el catolicismo es tener identidad de lo que somos, el no creyente tiene interrogantes de sentido. Y la Iglesia y el cristianismo siempre han partido de los interrogantes de sentido: ¿quién soy yo? ¿hacia dónde va mi vida? ¿qué va a ser de mí? Porque el creyente también tiene increencia, porque el creyente también tiene preguntas que no ha contestado. Es como el profesor que es inteligente y descubre que tiene lagunas. Hemos de acercarnos a estas cuestiones fundamentales que la verdad nos ayuda y nos indica.

La doctora Natalia López Moratalla, que está en la línea de investigación, nos habla de una realidad que os he dicho hace un momento: el «plus de realidad». Ella dice que desde la bioquímica molecular se sabe que el hombre, desde su concepción, tiene algo único e irrepetible: una personalidad diferente a cualquier ser de La Tierra. Aquí tenemos un elemento muy importante para dialogar sobre el concepto alma, que en estos tiempos quizás cuesta un poco más. Este plus de realidad y el concepto alma pueden, y deberían ya, estar en un diálogo profundo con categorías filosóficas de nuestro tiempo.

Necesitamos ver al ser humano en todas sus dimensiones, porque no somos solo seres materiales, con un cuerpo, y con una mente, con intelecto, sino también con alma. Por tanto, seres con una dimensión espiritual. Esto es algo evidente.

Los poderes públicos no pueden desentenderse de estas dimensiones de la persona, porque hay derechos anteriores al Estado que el estado no puede conculcar, como es la familia o la vida. Son derechos que tenemos las personas por el hecho de serlo. Entre estas dimensiones la de la razón, abierta también a la trascendencia, y no rebajada obligatoriamente a que no pueda plantearse la pregunta sobre Dios.

1 Juan Pablo II, *Carta Encíclica Fides et Ratio*.

Es muy importante que este proyecto cultural tenga en cuenta esto, porque es una manera de colaborar con la sociedad, es una manera de colaborar con otros. La democracia es la posibilidad de integrar distintos pensamientos, y que nos escuchemos todos, creyentes, no creyentes, intelectuales, personas con una experiencia de vida (mi madre no es una mujer que tenga una carrera, pero tiene una experiencia de vida tan grande que escucharla produce esperanza permanentemente), etc.

Es necesario retomar este proyecto cultural partiendo de esos principios de verdad, de libertad, de persona, de razón, de felicidad. Este proyecto cultural es para que las personas no se destruyan, es para que las pequeñas o grandes adicciones puedan desaparecer, para que tengamos autodominio, en nuestro ser, en nuestro físico, en nuestra sexualidad, en nuestro pensamiento, en el control de nosotros mismos, en la ingeniería social por la que estamos atravesando.

4.4 Un proyecto de educación

Unido al proyecto cultural es preciso también un proyecto de educación, porque seguimos con un proyecto cartesiano, pseudocientífico, donde los niños y los jóvenes, cuando terminan su ciclo educativo, hayan estado o no en un colegio de la Iglesia, es muy fácil que dejen de creer. Porque toda la educación es positivista, lo que no toco y no se ve no existe.

Faltan dimensiones nuevas a ser tenidas en cuenta. El diálogo fe-ciencia, fe-razón, sobre todo en un colegio de la Iglesia o en una universidad católica, no es que sea necesario, es que es imprescindible. No tiene sentido que una universidad católica no tenga una cosmovisión cristiana, con un diálogo fe-ciencia, física y fe, matemáticas y fe, deporte y fe... porque si no ¿para qué está esa dimensión en la educación en una democracia? Y exactamente igual en un colegio de la Iglesia. No tiene ningún sentido.

No solo atender las condiciones físicas e intelectuales, sino también abrirse a la posibilidad de lo religioso, a la posibilidad del más allá, educar para abrirse a la verdad, no solo a lo que hay fuera de nosotros, sino, como decía San Agustín, lo que está dentro, en nuestro interior. El pensamiento, que surge de los sentidos, autopista del conocimiento, también tiene dentro la dimensión cultural, la dimensión interior.

Educar desde una antropología no ideologizada, una antropología que no renuncie a la búsqueda de la verdad y que no rechace las palabras de espe-

ranza que comunica el evangelio, ni esta tradición sapiencial de occidente que ha sido llevada a todo el mundo como la autora de los Derechos Humanos, empezando en Salamanca, autora de las universidades primeras, de las catedrales, de la necesidad de la educación, de hospitales, de escuelas, de sentido de la vida. No podemos a una institución así cerrarle las puertas, sino todo lo contrario. La Iglesia Católica fue reconocida y la Santa Sede fue constituida como una nación más, el Estado de la Ciudad del Vaticano, ante el mundo, en la ONU, por su histórica acción a favor del hombre en distintos niveles.

No podemos dejar de descubrir que lo que no ha sido inteligido no es inteligente, que lo que no ha sido pensado no puede ser investigado, que el Big Bang es posible, que todo el universo se formara a partir de una protopartícula, pero ¿quién la puso? Sí, se pueden descubrir determinadas leyes, como la gravitación universal, pero ¿quién puso la gravitación universal? ¿quién ha colocado esa estructura de elementos ordenados para que otros la puedan descubrir? Dicen muchos hombres de ciencia, muchos pensadores serios, que rechina a la inteligencia que no sea un principio trascendente.

De la nada nada surge. Creación es poner en la existencia lo que no estaba. Esto lo afirma cualquier no creyente científico. Si no hay principio trascendente ¿quién ha podido crear de la nada? Prestigiosos científicos y filósofos a lo largo de la historia, al analizar la realidad, han concluido que hay un vacío no explicable si no se parte de una mente infinitamente inteligente como origen de todo.

Antony Flew, uno de los filósofos más influyentes, no creyente, incluso ateo porque no es creacionista, pasó de negar la existencia de un ser superior a rendirse ante la evidencia de que en el origen de la vida tiene que haber una mente infinitamente inteligente.

Sobre esta cuestión, en su libro *Dios Existe*, tras hacer un recorrido por las últimas investigaciones en genética, y citando a multitud de científicos y filósofos actuales indica: "La cuestión filosófica que no ha sido resuelta por los estudios sobre el origen de la vida es la siguiente: ¿cómo puede un universo hecho de materia no pensante producir seres dotados de fines intrínsecos, capacidad de autorreplicación y una «química codificada»?"².

Para el filósofo, en la codificación presente en el ADN y el ARN hay un origen subyacente con un propósito que no es explicable desde la física o la proto-

2 Antony Flew, *Dios existe*, Editorial Trotta, Madrid 2013, p. 110.

biología, ya que a pesar de que las reglas de codificación son conocidas estas no dan pistas de por qué existe el código y el mecanismo de traducción es el que es.

Flew concluye que “la única explicación satisfactoria del origen de esta vida «orientada hacia propósitos y autorreplicante» que vemos en la Tierra es una Mente infinitamente inteligente”³.

Exponemos a continuación la reflexión atribuida a Howard H. Aiken (1900-1973), gran científico y físico americano de origen alemán, pionero en computación y padre del cerebro electrónico americano Harvard Mark: “La moderna física me enseña que la naturaleza no es capaz de ordenarse a sí misma. El universo supone una enorme masa de orden. Por eso requiere una ‘Causa Primera’ grande, que no está sometida a la segunda ley de la transformación de la energía y que, por lo mismo, es sobrenatural”⁴.

Podríamos decir que la segunda ley de la transformación de la energía indica que cualquier proceso natural espontáneo evoluciona hacia un aumento de la entropía, del desorden. Pero la realidad observada, lo que apreciamos en el universo es orden. Por tanto, Aiken deduce que tiene que haber una “Causa Primera”, sobrenatural, que procura ese orden que percibimos.

Para ilustrar esto, el profesor Vicente Cloquell suele poner este ejemplo: imaginemos que tenemos sobre la mesa de nuestro despacho un conjunto de 500 folios ordenados de un manuscrito. Dejamos la ventana abierta y un golpe de viento los desordena completamente. Si volvemos al despacho y aparece el manuscrito perfectamente ordenado tenemos dos opciones: o que alguien desconocido, externo e inteligente los ha ordenado o que otro u otros golpes de viento los han vuelto a ordenar, algo altamente improbable por mucho tiempo que pase.

El orden que el científico constata en el microcosmos y en el macrocosmos parecen pedir una explicación racional, o al menos razonable, aunque no sea constatable por medios científicos empíricos.

La propuesta de un proyecto cultural y de educación nuevo debe tener en cuenta estas dimensiones, sobre todo en los colegios religiosos y en las

3 Ibidem, p. 115.

4 Jesús Marquino Ramos y Francisco J. Castejón Gordo, *Dios existe: El mundo fue creado. Fundamentos científicos del Autodeterminismo*, Editorial Club Universitario, Alicante 2011, p. 123.

universidades católicas. Hay otra perspectiva, razonable, que es más que inteligente, que es posible. Es muy necesario que el hombre que se siente amado por Dios y que, ante la figura sagrada de los pequeños, de los últimos, se siente servidor -porque amar es servir-, tenga en cuenta que el gran servicio que puede hacer a la cultura y a la educación es fundamentalmente replantearse su metodología; sin dejar lógicamente todo su trabajo científico, pero que también tenga en cuenta estas dimensiones, que son entendidas así incluso por premios Nobel y grandes científicos.

La caridad en el pensamiento cristiano no es un apósito, decía el Papa Benedicto XVI. Es la ortopraxis, tan importante como la ortodoxia. Del evangelio de la buena noticia han surgido, como hemos visto, muchas cosas: universidades, ciencia -porque la ciencia en el sentido moderno de la ciencia no se ha dado en otras corrientes milenarias, sino en el cristianismo-, corrientes estéticas, artísticas, pero sobre todo una concepción de familia humana que no aspira a la muerte, sino que busca la posibilidad de la sostenibilidad, de la vida perdurable. Busca la posibilidad intelectual de la vida perdurable, que ya lo entiende en el hilo conductor de la oración, lo entiende teológicamente, pero que busca, en nuestro siglo XXI, dar mayor razón de la esperanza a aquel que no está en esto.

Sostenibilidad tiene que ver con perdurabilidad. Desde la condición del hombre futurizo y enamoradizo, por lo que yo soy entiendo que soy mortal pero lo que quiero ser es inmortal. Ese hombre enamoradizo que quiere vivir eternamente con la persona amada, que no entiende, cuando está enamorado, que vaya a desaparecer en el tiempo la persona amada. Esa dimensión trascendente del propio amor que me lleva a creer. El amor está cerca de Dios porque es el origen de este propio amor.

La educación debe tener en cuenta no sólo lo científico, sino las tradiciones sapienciales que han hecho producir ciencia, han abolido el fundamentalismo y ahora cuestionan un positivismo desenraizado de la filosofía y de la ética. Tenemos que ir construyendo un proyecto de educación para la esperanza.

4.5 Un proyecto de comunicación

En tercer lugar, me atrevo a señalar que tanto el proyecto cultural como la alternativa a la enseñanza o tienen inmediatamente un proyecto de comunicación organizado o este trípode no funcionaría. Necesitamos un proyecto para compartir estas experiencias, saber expresarlas, tener un argumentario,

cultural y educativo, para poder ayudar a los profesores y a los intelectuales a ayudar al hombre a descubrir la verdad y a vivir en la verdad.

Estar en los medios, en las redes, de una manera diferente, saliéndonos de una propuesta de ingeniería social. Esto es gravísimo: en estos momentos las ideologías tienen propuestas de ingeniería social que quieren cambiar a la persona sin contar con ella, para nada se pide esa dimensión de subsidiaridad que se debe tener en cuenta cuando se hace una ley.

Vivimos en un momento donde la ingeniería social es todo, donde se quiere llevar a las personas a una manera de entender la vida y el mundo por obligación, desde esa estructura que hemos visto antes de relativismo, ideología de género y consumismo. Debemos ofrecer una propuesta que no lleve al hombre a la indignidad, que no lleve a las personas a quedarse en su propio yo.

Necesitamos una propuesta de diálogo desde los principios de la Doctrina Social de la Iglesia, que en universidades americanas no católicas la han propuesto como teoría económica. Hay universidades de Estados Unidos donde la doctrina social aparece como una doctrina económica, sin ser universidades católicas.

La subsidiaridad, el bien común, la solidaridad, la participación, la dignidad de la persona, que no solo es autodominio, en un sentido cartesiano, sino con una dimensión trascendente que está basada en la caridad, en el amor que supera la justicia.

Subsidiariedad que es ese principio de contar con todos aquellos a la hora de hacer algo que tiene que ver con ellos: una ley, por ejemplo, médica, contar con los enfermos, los médicos, los enfermeros, contar con toda la sociedad.

El bien común, descubrir ese sentido de bien para todos, no solo egoístamente para mí, sino algo que ayude a todos, bienes universales, que tienen que llegar a todos, como el agua, como los alimentos básicos, etc.

La solidaridad. Darme cuenta de que tengo que hacerme otro con mi hermano, que aquí todos somos necesarios, que todos formamos parte de esta sociedad, que no se trata solo de tener economía suficiente, que se trata de que cada uno hace lo que puede para mejorar la sociedad.

Participación. Buscar realmente el darnos cuenta de que, si cada uno colabora desde su don, desde su misión, desde su vocación, las cosas serían muchísimo mejores.

La dignidad de la persona que radica en su dimensión trascendente, en ese plus de realidad, en ser una y única, en poder pensar en el más allá, en poder pensar en Dios.

La caridad que supera la justicia.

4.6 Conclusión

En este proyecto de cultura, de educación y de comunicación, la Iglesia tiene, de alguna manera, una responsabilidad en ello, porque tiene casi 1.500 universidades católicas, porque tiene cientos de miles de colegios católicos, porque tiene en cada parroquia una hoja parroquial, televisiones católicas o de pensamiento cristiano, periódicos, medios de comunicación, etc.

Hay miles de colegios católicos en el mundo. Lo mínimo deseable sería que un chico o una chica que va a un colegio católico salga teniendo la capacidad de exponer el porqué de la existencia de Dios, que pueda decir yo creo que Dios existe por esto, por esto y por esto, que pueda explicar el porqué de la oración, el porqué de Cristo y no otros dioses, el porqué de la Iglesia, el porqué de la moral. Si no, tras 14 años en un colegio católico saldrá simplemente sabiendo cosas, de buena persona, sí, pero eso también lo hacen los no creyentes. Nosotros, como creyentes, debemos aportar un plus en este sentido.

Y no es porque la Iglesia Católica tenga que influenciar en el mundo para que el mundo sea como ella quiere. Es porque tiene un deber de servicio, de mostrar al hombre su dignidad, de ayudar a la persona a descubrirse como es, ayudarla a ser feliz, y darse cuenta de que, tantas y tantas veces, se puede quedar en situaciones donde la inteligencia no sigue al bien, porque le falta voluntad. El hombre se puede quedar en pequeñas o grandes adicciones, y justificarlo, sin darse cuenta de que el hombre tiene que caminar hacia la verdad, aunque le cueste, aunque la verdad le denuncie ese descubrimiento de que es un ser que tiene al menos la posibilidad de plantearse la eternidad. La felicidad radica justamente en descubrir que el hombre es un ser que ha sido creado para hacer el bien, para tener una inteligencia que opte por el bien y, desde el bien, para ser libre.

El hombre tiene que educarse realmente en la verdad y educarse en el descubrimiento de todas las posibilidades, incluida la posibilidad de descubrir a Dios. Como decía Carlos de Foucauld: "Si existes, ¡haz que te conozca!".

Porque necesitamos una comunicación solidaria, para que, hasta el fin del mundo, hasta donde esté la última persona que ha conocido a Jesucristo, podamos dar la vida por los otros, especialmente por aquellos que no se han encontrado con Él. Porque para nosotros la mayor pobreza, la gran pobreza, no es solo el hambre, la educación, no es solo la pobreza sanitaria, sino que la gran pobreza es no tener a Dios.

Por ello, un proyecto cultural, una alternativa al positivismo educativo, una comunicación universal, nos pueden llevar a salir de un hombre tantas veces roto y dividido y poder caminar hacia el hombre nuevo que anuncia Jesucristo.

Muchísimas gracias a todos.

Capítulo 5.

Experiencias reales en la lucha contra la pobreza y el hambre

5.1 Fundación Embajadores para el Desarrollo en Bunkeya (R.D. Congo)

D. Alejandro Sánchez Raymundo

Secretario de la Fundación Embajadores para el Desarrollo

Muchas gracias. Muy buenas tardes a todos. En primer lugar, quería agradecer a la Universidad Católica de Valencia en la persona del arzobispo y Gran Canciller de la universidad, D. Enrique Benavent Vidal, al rector D. José Manuel Pagán y al director de este congreso, y gran amigo mío, D. José Luis Sánchez García, por su generosidad al haberme invitado a este evento.

La Fundación Embajadores para el Desarrollo, de la que soy secretario general, se constituyó a finales del 2019 e inicios del 2020, coincidiendo con la aparición de la pandemia del COVID-19. Situación muy dura para todos que, además, desde un punto de vista meramente jurídico administrativo, supuso un problema serio, porque cerraron todas las ventanillas, se extendió por completo la firma digital ya que la relación con la administración tenía que ser de manera telemática. Nosotros nos estábamos constituyendo y todavía no teníamos esa firma digital, lo que complicó un poco nuestra constitución. Es un recuerdo que tenemos, que ahora ya resulta anecdótico. Pero, por otro lado, que coincidiera el nacimiento de una fundación con una pandemia supuso en realidad un acicate, una convicción, y pensamos “esto significa algo”, la fundación nace en ese momento y desde ese instante ya tuvimos muchísimo trabajo por hacer: las colas del hambre, el paro, todos los problemas económicos y sociales que ya existían antes de la pandemia sin duda se pronunciaron mucho más después de ella.

Desde el inicio tuvimos claro que la fundación debía ser un proyecto de cultura, de desarrollo y de sostenibilidad. Desde la fundación queremos analizar, investigar y renovar, con estética del siglo XXI, los conceptos fundamentales

que responden a lo que somos y nos ayudan a ser dichosos en el servicio a los demás, creando planes de crecimiento en todas las dimensiones, desde los conceptos fundamentales que comentaba esta mañana D. José Luis, de persona, verdad, libertad, razón y felicidad. Todo ello con una hermenéutica de la sostenibilidad.

Como su propio nombre indica, la fundación Embajadores para el Desarrollo tiene una dimensión de desarrollo de la persona y de los pueblos. Por un lado, se encuentra la ayuda a la persona, que tenga en cuenta el sentido de su vida, el proyecto que quiere realizar y la misión-trabajo. Y por otro lado buscamos el desarrollo de los pueblos, desde los mismos pueblos, mediante la colaboración en proyectos de desarrollo a través de búsqueda de financiación y de establecimiento de los proyectos.

Dentro de la dimensión del desarrollo de los pueblos el agua adquiere una trascendencia indiscutible. He visto en el panel de invitados de este congreso que va a venir Antonio Espinosa de los Monteros, de la empresa AUARA, que es una empresa extraordinaria. Veo que tenemos en este congreso el agua de AUARA, aquí está. Desde luego yo los animo a que estudien la actuación de esta empresa, porque tiene mucho mérito. Además, esta universidad ha celebrado varios eventos y congresos específicos para resaltar la vinculación indiscutible que existe entre el desarrollo de la persona, de los pueblos, y el agua. AUARA, con la que hemos mantenido conversaciones desde la fundación, ha promovido proyectos en 18 países mediante la construcción de 94 infraestructuras de saneamiento, que seguro que ahora mismo ya serán más, y que han mejorado las condiciones de vida de casi 60.000 personas, que a día de hoy seguro que será más porque estos son datos de campañas anteriores. Sin duda esta es una inspiración clara para nosotros y desde luego estamos interesados en desarrollar canales de colaboración.

Según las cifras del informe mundial sobre las crisis alimentarias, la última actualización es de 2020, unos 265 millones de personas estaban en riesgo de morir de hambre y sed pese a que el agua es un bien universal imprescindible que no debería faltar a nadie en el mundo. Casi 844 millones de personas tienen dificultades para acceder al agua potable en calidad y en cantidad suficiente. El acceso al agua es tan importante que está reconocido internacionalmente como un derecho humano básico e inalienable. Por eso es urgente garantizar que todas estas personas, vivan donde vivan, tengan acceso a este bien escaso y necesario para vivir. Los sistemas de saneamiento y mantener una higiene adecuada son elementos imprescindibles para garantizar la vida. Nuestra fundación, a través de su proyecto de desarrollo y sostenibilidad, quiere contribuir a revertir esta situación de

escasez de agua y otros derechos básicos como los alimentos o la vivienda, que no están garantizados en las zonas más sensibles de nuestro planeta, lo que contribuye a cronificar la situación de pobreza de sus habitantes.

Donde no hay agua no hay oportunidades para la vida y, como derecho humano universal, el agua debe considerarse bien común y patrimonio de toda la humanidad. Nadie puede apropiarse del agua o hacer un mal uso de un bien tan escaso y necesario. Esto es uno de los proyectos fundamentales de nuestra fundación.

También estamos creando un proyecto de sostenibilidad, unido a filósofos, historiadores, juristas, que persiguen, entre otras cosas, otro elemento clave: un Instituto de Sostenibilidad, desde el que plantear el tema fundamental de la ecología integral. Tendrá en cuenta los trabajos de investigación sobre el cuidado de nuestro planeta, y contribuirá a convertir este objetivo transversal de nuestra fundación en una actitud permanente de ayuda a la preservación de los ecosistemas, la salvaguarda y la extensión de un mundo verde y respirable, desde una ética de la sostenibilidad, como decía esta mañana también D. José Luis, sin la cual el hombre no es perdurable.

Ya tratando otros temas más concretos, nos gustaría resaltar varios proyectos que tenemos en Bunkeya, población situada al sureste de la República Democrática del Congo.

El primero consiste en la creación de un taller de costura, en el que enseñar a coser a mujeres de esa localidad para que puedan tener un medio de vida y se capaciten para trabajar y así poder ayudar a sus familias a desarrollarse dignamente. La impulsora de este proyecto es Dña. Ana Ruiz, presidenta delegada de Manos Unidas en Valencia, que está aquí con nosotros.

[Intervención de Ana Ruiz]: En Bunkeya las hermanas ya tenían un pequeño taller, pero estaba muy deteriorado y era insuficiente. Había que renovarlo sin tardar, pero allí no tienen electricidad. Pensé en qué se necesitaba para llevar energía solar, agua y máquinas eléctricas. Volví a Valencia, contacté con D. José Luis y entre un grupo de amigos y D. José Luis, su fundación recogió todo el dinero y lo mandamos. El verano pasado volví y ya estaba todo montado: las máquinas eléctricas y el sistema de energía solar funcionando. Nos pusimos a trabajar, entre otras cosas hicimos una colección de bolsos, que ya se están vendiendo. Actualmente ya hay un grupo de siete u ocho mujeres jóvenes que han aprendido un oficio y se están ganando la vida. Esto ha sido gracias a la fundación, si no yo sola no lo hubiera podido conseguir. Aprovechamos los viajes que las monjas tienen que hacer a España

para traer bolsos y venderlos. Ahora viene una de ellas, Petra, la comadrona, que tiene 80 años y lleva más de 40 años allí. Volverá a traer una maleta con bolsos, los vamos vendiendo y luego se llevan el dinero para poder pagar a esas mujeres aparte de lo que allí pueden vender. Gracias.

Muchas gracias, Ana. Un privilegio tenerte aquí para contarlo de primera mano.

Para este proyecto se han adquirido diez máquinas eléctricas de coser y las correspondientes placas solares con su instalación, ya que no se disponía de energía eléctrica local para poder suministrar energía a estas máquinas. Estamos muy orgullosos de haber conseguido esta posibilidad de colaborar en este proyecto y le agradecemos muchísimo a Ana que nos lo haya permitido. Servir a la gente, tener la oportunidad de hacerlo, es un privilegio.

También estamos colaborando con otro proyecto en Bunkeya, a través de la hermana Nekane García, en el hospital de esta localidad. Me gustaría dar una serie de datos para describir Bunkeya y la zona de salud a la que presta servicio, para que nos demos cuenta del extraordinario trabajo que se está haciendo desde allí. El hospital general de Bunkeya, en República Democrática del Congo, está regentado por las Hermanas Carmelitas Misioneras desde 1978. Atiende a toda la zona de salud que abarca una población teórica de 67.468 habitantes, aunque la población real se estima bastante superior. Pertenece a la Congregación de las Hermanas Carmelitas Misioneras, pero está plenamente integrado en el sistema sanitario del país, dentro del marco de colaboración promovido por el Ministerio de Salud en 1985 y de la convención firmada el 20 de septiembre de 2007 entre el gobierno de la República Democrática del Congo y la Iglesia Católica, relativa a la colaboración en materia sanitaria.

El trabajo de las hermanas se realiza de acuerdo con todos los programas que la Organización Mundial de la Salud y el Ministerio de Salud de la República Democrática del Congo promueven en favor del objetivo "Salud para todos", y del control de las enfermedades más frecuentes en la región: paludismo, sarampión, fiebre tifoidea, cólera, meningitis, tuberculosis, SIDA y un largo etcétera. Aparte de estas enfermedades, que son las más frecuentes, hay que añadir el aumento de casos de hipertensión arterial y diabetes por los cambios en los hábitos alimenticios introducidos durante los últimos años.

El hospital cuenta con 90 camas, con posibilidad de ampliar a 135 en caso de necesidad. Dispone de los servicios de: pediatría, medicina interna, gine-

co-obstetricia, maternidad, laboratorio, radiología, cirugía y consultas externas.

Todo ello gestionado por un equipo de 35 personas que son: cuatro médicos, 21 enfermeros y 10 personas dedicadas a tareas de limpieza y mantenimiento. Al hospital acuden prácticamente solo los casos graves, tras no haber sido correctamente detectados por la multitud de pequeños centros y farmacias sin personal cualificado que han crecido en los últimos años, o los tratamientos de los curanderos. De esta manera llegan casos de paludismo cerebral, anemias, perforaciones intestinales por fiebre tifoidea mal tratada o tratada tardíamente, flemones graves por infecciones dentarias, gangrenas, etc.

El objetivo de las hermanas es ofrecer una sanidad de la mejor calidad posible en el medio rural en que se encuentran y que esté al alcance de toda la población. El hospital, cuyos primeros pabellones fueron construidos en 1946, ha sufrido sucesivas reconstrucciones y reparaciones. El paso del tiempo, la humedad y las termitas, que invaden todo el suelo, han provocado un deterioro importante que requiere de intervención inmediata. A pesar de las múltiples necesidades, y dado el coste que supone la reparación completa, las Hermanas Carmelitas identificaron dos necesidades urgentes: la demolición y reconstrucción del pabellón de pediatría (que incluía la reconstrucción del sistema de evacuación del agua de lluvia que le rodea, para evitar que se infiltre, como ocurría en su momento) y la rehabilitación del edificio que alberga los servicios de radiología, consulta externa y la sala de operaciones (que estaban muy deteriorados por la humedad, reparando paredes interiores y muros exteriores).

He querido leer todo para no perder ni un solo detalle, porque me parece interesante describir bien dónde estamos colaborando y el trabajo tan extraordinario que están desarrollando las hermanas Carmelitas allí.

Es un honor pertenecer a la fundación, que ha conseguido recaudar fondos para comenzar esta primera fase del proyecto de reconstrucción del hospital de Bunkeya, y quería recordar nuevamente que todo esto se ha coordinado a través de la hermana Nekane García, médico directora del Hospital General de Referencia en Bunkeya.

Estos son los proyectos hermanos que tenemos fuera de España. En la fundación, sobre todo tras lo que hemos comentado anteriormente de la pandemia, que provocó que se disparasen determinadas patologías, nos dimos cuenta del importante aumento de la soledad, de la sensación y el sufrimien-

to que conlleva en toda la sociedad. Nuestro patrono fundador insistió mucho en la necesidad de atender a todas estas personas que se sienten solas. Pero no solo es que se sientan solas, es que hay un problema añadido, ya que no quieren reconocer que están solas. Desde la fundación hemos querido proporcionar algún tipo de ayuda a estas personas, simplemente que pudieran hablar, tener una conversación con alguien, sentirse escuchados. Pero el problema es que hay pocos que reconocen que están solos, hay pocos que demandan un servicio, llamémoslo así, de atención, ya que supone reconocer algo tan íntimo y que te hace tan vulnerable. A pesar de todo hemos establecido el "Teléfono No Estás Solo", que es un servicio gratuito que servirá para acompañar a personas que se sienten solas, a través de conversaciones telefónicas, para escuchar a todos aquellos que tienen la necesidad de hablar o compartir sus experiencias y vivencias.

En este sentido, y aprovechando que está Nacho aquí, en el mes de marzo de 2022 firmamos un convenio marco de colaboración con Cáritas Diocesana de Valencia, por el que ponemos a su disposición este servicio. Está aquí ahora mismo la responsable y colaboradora que desde la fundación lo está llevando: Delia Barral. Es verdad que es está siendo complicado, pero estamos convencidos de que es un proyecto necesario y de mucha utilidad.

Bien, todos estos proyectos y otros de los que estamos trabajando los tenemos en nuestro periódico digital, que está en la página web de la fundación. Os animo a que lo consultéis, que podáis ver el trabajo que estamos realizando.

Antes de finalizar también quería decir que, lógicamente, toda nuestra actividad depende de la ayuda que nos proporcionen los colaboradores, los donantes. Os animo a que visitéis nuestra página web, que os pongáis en contacto con nosotros para consultarnos aquello que más os interese. Estamos a vuestra disposición para todo, ideas, colaboraciones, donaciones... Además de las muchas colaboraciones que ya existen con juristas, artistas, arquitectos, escritores, historiadores, etc., estamos viendo la posibilidad de colaborar con aquellas personas que tienen el don en las redes sociales, de conseguir que te sigan, que tu proyecto se conozca, vamos a llamarlos *fundrisers*, que están muy metidos en redes sociales y que se dedican efectivamente a conseguir que se colabore con la fundación económicamente. Esperemos poder cerrar algún tipo de acuerdo con alguno de ellos para poder seguir sacando adelante todos los proyectos que tenemos. Muchas gracias.

5.2 Fundación Verón en Camalote (Honduras) y Gastronomía Solidaria (España)

D. Julius Bienert

Chef de alta cocina

Buenas tardes. Muchas gracias por estar aquí con nosotros disfrutando de esta tarde valenciana. Muchas gracias, José Luis, por haberme invitado a charlar un rato con vosotros.

Ya me he presentado José Luis, no hace falta que me presente yo, pero sí que quiero contaros una historia, una historia de cambio en mi persona. Allá por el 2014 me llamaron de Fundación Verón, Rafael Fernández Maquieira, y me dice que si quiero ir a Honduras a colaborar con él en un proyecto llamado "Amigos de la Escuela del Vidrio". Bien, le digo que sí. Yo estaba viviendo unos momentos bastante turbios, en mi trabajo, en mi vida personal. No estaba excesivamente centrado. Me iba muy bien en lo laboral, pero en lo personal iba renqueando. No encontraba mi espacio ni mi lugar. Voy a Honduras y conozco a esta gente, conozco bien lo que es la Fundación Verón, que se ocupa de educación, becas, voluntariado profesional, microcréditos al desarrollo y acciones comunitarias. Me voy hasta la Ciudad del Progreso, Yoro, exactamente a una aldeíta, por llamarlo de alguna manera, que se llama Camalote. No es una aldea, no tiene ni descripción. Cuando llego a Camalote veo las carencias y las dificultades que tienen las personas que allí viven, sobre todo los chavales, la pobreza y el hambre, que es para lo que estamos hoy aquí. Hablamos de las niñas madre, estas sí que tenían 11 o 12 años ya con algunos hijos, hablamos de niños con siete u ocho años que habían asesinado a 3 ó 4 personas ya, cuerpo a cuerpo, es decir, no con arma de fuego sino con armas blancas... es que me pongo muy nervioso, estoy muy acostumbrado a hablar en público, pero cuando hablo de estas cosas me pongo muy nervioso, porque me toca mucho la fibra... Hablamos de mucha, mucha droga, enganchados a sustancias muy accesibles como era el pegamento. A mí me cambia radicalmente la vida cuando empiezo a conocer las historias de estos chicos, con 11 o 12 años. Muchos días no comen, una pobreza brutal. Las niñas son violadas por sus familiares. Tanto las niñas como los niños viven totalmente fuera del sistema. Son hijos e hijas de las maras, de las bandas organizadas del tráfico de drogas, armas, la trata de blancas... Sus padres por falta de recursos emigran y se van a países como Estados Unidos, Canadá o incluso Europa y dejan a los niños en manos de sus familiares. Estos familiares no les atienden en absoluto. Como digo, los

meten a trabajar con las maras, utilizan a las niñas como objetos sexuales... y tienen una situación muy, muy complicada.

Cuando yo me encuentro con todo aquello, hablando con este hombre de la Fundación Verón, él tenía un concepto, una idea de ayuda que era muy interesante, que era la educación, pero yo no entendía cómo la educación les iba a poder ayudar si no tenían recursos de ningún tipo. Entonces empezamos a darle unas vueltas. Ellos tienen una cocina muy pequeñita donde les dan de comer una vez al día en la escuela, porque es la única vez que comen muchos de ellos. Y veo la capacidad que tenía la fundación de crear una cocina para enseñarles a cocinar y darles así una salida profesional, no solo la enseñanza básica que les daban en la escuela y la opción del reciclaje de vidrio. Está muy bien todo lo que hacen, está muy bien, pero de esta manera iban a tener una salida profesional mucho más accesible al mercado laboral.

Creamos una escuela de cocina, por lo cual empiezan a comer no una vez sino dos veces al día. Esta gente come con 20 euros al mes. Con 20 euros al mes les damos de comer. El 46% de toda la recaudación que tiene esta fundación va destinado a la alimentación de estos niños, porque yo creo que para que tengan un buen desarrollo intelectual necesitan comer y alimentarse en condiciones. Eso para mí ha sido siempre importantísimo y es en lo que me centro principalmente.

Yo no esperaba nada a cambio. Lo pasé francamente mal, como os digo. Estuve allí 11 días, luego fui repitiendo, fui en 2015, volví en 2016 y estuve yendo hasta 2018. A partir de 2018 no pude volver, entre pandemias y problemas personales todavía no he vuelto y estoy como loco por volver allí. Yo os puedo decir que una semana con ellos es lo que más me ha cambiado en mi vida. Cuando yo volví a España, estaba aterrizando en Barajas, veía lo insignificante que era. Lo mucho o poco que había hecho allí me había dejado marcado para el resto de mi vida. Lo importante que fui para ellos durante 11 días y lo pequeño que me sentía cuando llegué a España, o miserable. Todos mis problemas eran problemas del primer mundo. Es decir, no eran problemas reales: eran problemas porque no me puedo comprar la televisión que quiero o las zapatillas equis, o lo que sea, no puedo tener ese coche un poquito más ostentoso... A mí me cambia el concepto de vida totalmente. Empiezo a trabajar un poco más en mi interior, en la parte espiritual. Sigo trabajando con ellos y seguiré trabajando con ellos.

Aquí tenemos la misión, apoyar proyectos educativos, la integración social, etc. Podéis verlo en internet perfectamente y hacer las averiguaciones que consideréis.

A raíz de aquello empiezo a reaccionar y me involucro con todos los proyectos sociales en los que puedo meterme, sobre todo los relacionados con la cocina y con la gastronomía. Colaboro con una fundación, “Una vida para Mateo”, que es un chaval que tiene una enfermedad ultra rara, colaboro con todos los que me piden ayuda... ahí estoy para echar una mano en todo lo que buenamente pueda. Ojalá pudiera soltar más la cartera, pero las circunstancias son las que son, aunque colaboro de otras formas.

Y ahora viene Gastronomía Solidaria. Gastronomía Solidaria es otra de esas ONGs que te llegan al corazón. Conozco a Chema Isidro, que me llama un día. Es el director de este proyecto, “la raspa”. Qué mejor para hablar de la pobreza y el hambre que una raspa de pescado, y qué de cosas se pueden hacer con ella... En Gastronomía Solidaria a lo que nos dedicamos es a poner en valor lo mejor que sabemos hacer, que es cocinar. Movilizamos las tropas para cualquier tipo de acción social que nos necesite en este ámbito. Por ejemplo, la última actividad que realizamos, importante, aparte de una cena para este chico, para Mateo, fue una cena SOS Ucrania. Nos juntamos más de 130 cocineros, cada uno con una tapa. Dimos de cenar a más de 3000 personas, unas tapas, imaginaros, a ver quién se come 130 tapas, aquello era imposible. Movilizamos, como digo, las tropas y conseguimos recaudar una auténtica fortuna para los refugiados ucranianos.

Pero no queda ahí la cosa. Durante la pandemia nos damos cuenta de que hay un colectivo que es muy vulnerable. Todo el mundo pensamos en los bomberos, en los sanitarios, pero ¿y los camioneros? Sin los camioneros no hubiéramos conseguido nada, ni el papel higiénico. No hubiéramos conseguido absolutamente nada sin ellos. Y estaban francamente olvidados. Eran seres humanos que se tiraban tres o cuatro días en el camión sin hablar con nadie, haciendo auténticas burredas, totalmente ilegales. Había algunos de ellos, conduciendo cuatro días, que venían de Italia, se volvían a ir, sin comer, sin poder tomar un café, sin poder orinar en un baño público, en cualquier lado y sobre todo solos. Estaban muy solos. Y nos pusimos a hacerles bocadillos. ¿Por qué no? Les dábamos conversación, les dábamos un caldito caliente, unos bocadillos, un cafetín... Y ahí empezó a crecer un poco más la cosa. Vimos también la necesidad de muchas, muchas, muchas familias que se habían quedado sin trabajo. Se estaban quedando sin recursos para alimentarse. Dábamos una media de 15.000 comidas al día. En los colegios que estaban cerrados nos íbamos ahí a cocinar, cuando nos dejaban, con los productos que nos iban cediendo. Con World Central Kitchen estuvimos colaborando también.

Yo, como digo, estoy muy acostumbrado a hablar en público, pero cuando hablo de estas cosas me pongo muy nervioso, y hay veces que hasta me enfado, porque podemos hacer mucho más. Yo el primero. Decimos “no, ahora, cuando nos necesiten...”. No, nos necesitan todos los días. Nos necesitan todos los días. A lo mejor no podemos ser voluntarios, no podemos estar donando todos los meses a todas las ONGs o fundaciones que queremos 20 euros a cada una, cinco euros a cada una, pero sí podemos ser más conscientes de lo que tiramos y dejamos de tirar, de lo que tenemos y dejamos de tener. Hay que ser muy consciente de la sostenibilidad. Tenemos una gran cantidad de recursos. Hay que dejar de consumir, dejar de gastar lo que gastamos, hay que ser consecuente con las luces encendidas, con el agua que despilfarramos... Pero simplemente por ética. A mí me da mucha rabia cuando veo un grifo abierto, “nada, si aquí, total, no pasa nada... tenemos agua”. Pues no. Dentro nada nos vamos a desertizar... Pero cuando pienso en el agua que falta en Honduras, el agua potable, que tienen que ir al río, hervirla y demás... me da verdadera lástima.

No digo más. Os voy a animar a que desde vuestras casas hagáis lo que podáis. No hace falta que el vecino te vea y diga mira este que está colaborando con esto. No, no, no. Esto es para uno mismo. Por lo menos para mí lo es. Cada vez que vuelvo de uno de mis viajes de ayudar a otras personas yo me siento mucho mejor persona. Y no para demostrárselo al resto, sino para mí mismo. Nada más.

Os vuelvo a dar las gracias.

5.3 Cáritas Diocesana de Valencia (España)

D. Ignacio Grande Ballesteros

Director de Cáritas Diocesana de Valencia

Hola, buenas tardes. A pesar de que mi apellido sea “Grande” me siento muy pequeño ante la trayectoria de mis compañeros de mesa, pero bueno, vamos a explicar de manera muy breve, como comentaba antes D. José Luis, determinadas características del trabajo que Cáritas Diocesana está haciendo en nuestra diócesis.

Cómo no, agradecer a D. José Luis la invitación, una persona a la que conozco desde hace muchos años y le tengo mucho afecto, así que para mí es una alegría estar con todos vosotros.

Antes de detallar las cuestiones prácticas, esos casos concretos y esas experiencias reales, que es el título de esta mesa, sí que me gustaría contextualizar un poco. Creo que ha estado muy acertada, a mí me ha encantado, la ponencia de esta mañana del Dr. Stefano Zamagni, cuando hablaba de un concepto que creo que tenemos que recordar de manera constante, que es la diferencia entre pobreza absoluta y pobreza relativa. Creo que eso es clave. Yo me acuerdo de que un día estaba hablando con un político valenciano y entonces me recriminaba sobre los informes de Cáritas, me dijo textualmente: “Con los informes de Cáritas alarmáis a la sociedad, en la Comunidad Valenciana no hay pobres; pobres hay en Burundi”. Me dijo esa frase. Entonces yo creo que a este político valenciano le vendría muy bien escuchar las palabras del Dr. Stefano Zamagni cuando habla de ese concepto de pobreza absoluta, como ese mínimo de recursos que garantiza la vida, y la pobreza relativa, que es en el marco en el que nosotros, como Iglesia que somos, nos estamos desarrollando en nuestra diócesis, esa pobreza relativa que se mide en comparación con aquellos que comparten el mismo entorno social. Por lo tanto, podemos decir que en la Comunidad Valenciana hay pobres, y que cada vez hay más pobres. Y esto lo tenemos que recordar, porque una de las labores imprescindibles de Cáritas, además de la atención, del acompañamiento, etc., es la incidencia política, la denuncia, la sensibilización.

Además de trabajar en el ámbito de la pobreza relativa y en el entorno de nuestra diócesis, también trabajamos en el ámbito de la pobreza absoluta (tenemos aquí a Ana [Ruiz], y el trabajo que está haciendo Manos Unidas). Desde Cáritas diocesana colaboramos activamente con Cáritas nacionales.

Recientemente hemos firmado también un convenio de colaboración con la Cáritas Internacional de República Dominicana. Por lo tanto, también desde ese concepto de caridad universal, y desde ese concepto de cooperación fraterna, que no podemos olvidar. No podemos olvidar que los países con los que colaboramos, desde una perspectiva de acción humanitaria, incluso de emergencias, son nuestros hermanos. No lo olvidemos. Son nuestros hermanos y la caridad es universal.

Desde esa perspectiva voy a lanzar algunos datos. No me gusta dar muchos datos, porque aburren, y porque los datos, para mí, son muy sagrados, ya que detrás de cada dato hay una persona, hay una familia que sufre. Estas personas muchas veces se diluyen en los datos: cuando hablamos de cientos y cientos, de miles de personas que viven en el ámbito de la pobreza queda muy diluido. Si aterrizamos esos datos significan que detrás de cada cifra hay una persona que está sufriendo. Por lo tanto, los datos son muy socorridos, pero hay que decirlos.

En el último informe del INE hablaba de que en el año 2022 casi el 30% de la población residente en la Comunidad Valenciana vivía en el ámbito de la pobreza. Y es verdad que la pobreza es poliédrica, tiene muchas dimensiones: dentro de la pobreza encontramos la pobreza severa, la pobreza moderada... pero lo que nos alerta es que, cada vez más, la pobreza severa va aumentando. Lo mismo pasa con la integración: la integración precaria cada vez aumenta más, más que la integración plena. Hoy en día, si miramos a nuestro alrededor, en nuestros vecinos, en nuestras familias, nos encontramos con familias que tienen dificultades para llegar a final de mes. Y que dicen "que no se me rompa la nevera", porque si se me rompe la nevera a lo mejor me tengo que esperar al mes siguiente para cambiarla. Por tanto, ese ámbito de integración plena va reduciéndose cada vez más, frente al concepto de integración precaria, de gente que vive, familias, en el ámbito de la integración pero que llegan a final de mes con muchísimas dificultades.

Varios titulares: nos encontramos ante situaciones que alarman y tenemos que decirlo, no para ser pesimista sino para abrir caminos de Esperanza. La pobreza se cronifica, la pobreza se intensifica y la pobreza se transmite intergeneracionalmente, se hereda. Y eso, que la pobreza se herede, sin lugar a duda es un auténtico drama para un pueblo.

Siguiente contextualización: abordar el fenómeno de la pobreza es entender que la pobreza tiene varias dimensiones. Una persona que vive en el ámbito de la pobreza no es única y exclusivamente una persona que vive en el ámbito de la privación material, no es solamente que no tenga recursos. Es

mucho más. Una persona que viene el ámbito de la pobreza es una persona que no tiene recursos y es una persona a la que se le ha vulnerado el acceso a determinados derechos. La alimentación, para concretar el tema de esta mesa, no es solamente una necesidad básica que Cáritas contribuye a satisfacer, sino que, no se nos tiene que olvidar, es un derecho fundamental de la persona. Es un derecho fundamental de la persona y, por lo tanto, las entidades y realidades eclesiales tenemos que trabajar mucho en el en el campo de la incidencia política, de la denuncia y de la sensibilización. La alimentación es un derecho fundamental.

Por tanto, una persona que vive en el ámbito de la pobreza no tiene recursos, ha sido vulnerada en sus derechos y, lo tercero, muchas veces, por desgracia, nos encontramos, en el ámbito de las personas a las que atendemos, que no cuentan con redes de apoyo, que hay una carencia de afecto, de participación, de creación, de sentido vital. Por lo tanto, nuestro trabajo no se trata solo de qué es lo que hacemos, sino de cómo lo hacemos. No solo dar, sino darnos. No entender que las personas a las que acompañamos son solamente sujetos de necesidades, sino que son portadoras de posibilidades. No atender a personas con problemas, sino que atendemos a los problemas de las personas. Y esa es una clave en nuestro trabajo.

Benedicto XVI, en *Deus Caritas est*, decía que “el amor no brinda a los hombres solo ayuda material, sino también -mirad qué frase más bonita- sosiego y cuidado del alma, una ayuda con frecuencia más necesaria que el sustento material”. En la instrucción pastoral “Iglesia, servidora de los pobres”, una instrucción pastoral que recomiendo su lectura, decían nuestros obispos: “el acompañamiento a las personas es básico en nuestra acción caritativa. Es necesario estar con los pobres, hacer camino con ellos y no limitarnos a dar. El que acompaña se acerca al otro, toca el sufrimiento, comparte su dolor”. Como Iglesia que somos, estamos respondiendo ante un mandato evangélico: “dadles vosotros de comer”. Dadles vosotros de comer. Y ese “dadles vosotros de comer” implica tres niveles.

El primer nivel: los gestos más simples y cotidianos de solidaridad. Que hay que darse. La primera asistencia. Hay que darla. Hay que darla, hay que pagar ese recibo de luz, hay que dar ese alimento... hay que dar. El Papa Francisco nos dice muchas veces que la primera asistencia ha de ser pasajera. Porque tenemos que pasar al siguiente nivel, que es el nivel de promover el desarrollo integral de las personas. Y luego acabar con el tercer nivel, quizá más complicado, que es el de cooperar para resolver las causas estructurales de la pobreza.

El mandato “dadles vosotros de comer” implica asistencia, implica desarrollo y promoción de la persona e implica cooperar para resolver las causas estructurales de la pobreza. Porque el Papa Francisco nos dice que la pobreza no es un fatalismo ineludible, sino que tiene unas causas. Lo comentaba el Dr. Stefano Zamagni esta mañana.

Decía el Papa Francisco a los movimientos populares en una audiencia en el Vaticano: “No se puede abordar el escándalo de la pobreza promoviendo estrategias de contención, donde se reduce al otro a la pasividad”¹. Ante esto, lo ha comentado Julius, nos adentramos ante el problema de la alimentación. En Cáritas Diocesana nos encontramos con que el 95% de las solicitudes de ayudas que tenemos, que dan las Cáritas parroquiales, además de muchas otras, va en la línea de la necesidad de alimentación. En España, el 14% de los hogares viven en el ámbito de la inseguridad alimentaria. Y apunto, no podemos profundizar ahora, pero lo ha comentado Julius: mirad, en España tiramos 7 millones de toneladas de alimentos cada año. Siete millones. Por las fechas de caducidad, por excedentes en la producción, por envases o etiquetados que no pasan el control de calidad o porque llenamos el carrito, lo comentabas tú antes, de la compra con productos innecesarios que no utilizaremos y que luego los vamos a tirar.

Por lo tanto, el no acceso a la alimentación atenta directamente contra la propia dignidad de la persona. Ese concepto de globalización de la indiferencia. En España entre un 30 y un 50% de los alimentos comestibles acaban desechados y el 80% se tira la basura en los hogares tal cual se han comprado. Por tanto, dejo el dato, al menos para darle vueltas.

Ante esto ¿qué respuesta damos? Damos muchas. La diócesis de Valencia es muy rica en sus comunidades parroquiales. Actualmente nos encontramos con 429 Cáritas parroquiales que, sin lugar a duda, son una gran variedad de expresiones, reconducidas a la unidad, que no a la uniformidad.

Por tanto, las Cáritas parroquiales trabajan como pueden trabajar en base a la realidad que tienen. Y ante el fenómeno de la falta de acceso a una alimentación equilibrada, segura, ante una alimentación básica de muchas de las personas que llaman a la puerta de una Cáritas parroquial, las Cáritas parroquiales despliegan muchas acciones. Y tenemos distintas realidades dentro

1 Papa Francisco, *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares*, 28 de octubre de 2014, disponible en https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/october/documents/papa-francesco_20141028_incontro-mondiale-movimenti-popolari.html

de las Cáritas parroquiales: Cáritas parroquiales que reparten alimentos en especie, Cáritas parroquiales que se juntan a otras Cáritas parroquiales y que constituyen economatos, dan un paso más -actualmente en la diócesis de Valencia contamos con 27 economatos, muy activos, donde las personas adquieren los productos que quieren, que desean, que eligen y además entran dentro de unas dinámicas de formación donde se les enseña cómo elaborar un presupuesto, economía doméstica, etcétera-. Hay parroquias que han dado un paso más y reparten vales de alimentos, para potenciar y fomentar el comercio local de las pequeñas localidades. Y otras Cáritas parroquiales que trabajan ya con tarjeta solidarias, tarjetas de débito; recargan esas tarjetas y las personas compran en mercados ordinarios, como podemos comprar cualquiera de los que estamos aquí.

Por lo tanto, vemos una gran variedad. Hay una respuesta ante esta realidad. Mirad la cifra (ahora estamos tabulando las memorias, vamos a presentar el informe cuando celebremos el Día Nacional de Caridad, el Corpus Christi, el sentido de Cáritas, la Eucaristía, ahí presentaremos la memoria), hasta el momento, de las 429 Cáritas parroquiales tenemos analizadas 350, es decir, los datos que voy a decir son superiores: en el último año se invirtieron, única y exclusivamente sumando alimentos en especie, vales y tarjetas, 2.908.000 euros, casi tres millones de euros en la diócesis de Valencia. Tres millones de euros de donaciones privadas, de aportaciones. El pueblo valenciano es tremendamente generoso. Y eso hay que ponerlo en valor. Esas ayudas beneficiaron en el último año a 41.636 personas. Y además nos encontramos con los economatos, que beneficiaron a 16.113 personas, de las cuales, dato que preocupa, 4.133 personas son menores de edad. La pobreza infantil se da en nuestra comunidad.

Por lo tanto, ante esto, y ya termino, podemos situarnos ante lo que esta sociedad no tiene o no es o ante las posibilidades que tiene. Y sería algo contraproducente que el mensaje que lanzáramos ante estos datos sea un mensaje de poco optimismo. Yo creo que los cristianos tenemos una virtud, que tenemos que poner en valor, que es la Esperanza. Y que, a pesar de estos datos, lo comentaban antes mis compañeros, a pesar de toda esta realidad, pues también hay otra realidad de muchas personas que están aquí, que veo, que conozco, que estáis entregando la vida por los demás: las Cáritas parroquiales, Pastoral Penitenciaria, Manos Unidas... que estáis aquí. Hemos visto dos ejemplos. Por lo tanto, no perdamos la esperanza.

Que todo lo que aquí se hable suponga darnos cuenta y aterrizar que existe un problema pero que nosotros podemos aportar soluciones a ese problema. Hay personas ahí que las estáis aportando y aquí hay compañeros que

las están aportando. Por lo tanto, no está todo perdido, las cifras son negativas, sí. D. Antonio [Cañizares] muchas veces me decía: "Nacho, nosotros no podemos vivir desde el optimismo, tenemos que vivir desde la Esperanza, que va más allá, que trasciende". Muchas veces se confunde, el optimismo y la esperanza, pero todos sabemos muy bien qué significa vivir desde la Esperanza. Así que no nos desanimemos. Las cosas no funcionan como deberían funcionar, pero tenemos la capacidad de poder cambiar y abrir caminos de esperanza a tantas y tantas personas que están sufriendo. Muchas gracias.

5.4 Debate posterior

Comentario [J.L. Sánchez García, director del congreso]: Quiero saludar, que ha estado toda la mañana y ha llegado otra vez esta tarde, al delegado episcopal de Cáritas, D. José María Taberner, también al responsable de la Pastoral Penitenciaria, D. Víctor Aguado. Son pobrezas también a las que hay que dar soluciones y ellos están en ello. Nuevas esclavitudes, nuevas pobrezas las llama el Papa. Y ahora vamos a tener un poquito de tiempo para que puedan preguntar o hacer algún comentario.

Pregunta: Muchas gracias. Soy Salvador Peiró Gregori, de *Ad Gentes*. Han vitalizado muchísimo, han puesto pies a las teorías de esta mañana, estas intervenciones. Creo que la impresión que dan los informes es alicorta, es más profundo lo que se está haciendo. El Dr. Zamagni, esta mañana, avisaba, y lo ha dicho bastante de pasada, sobre la necesidad de lo que sería la comunidad, la *ecclesia*. Cosa que ya la *Mater et Magistra* lo atisba, *Populorum Progressio* profundiza, *Centesimus annus* lo desarrolla bastante, y luego ya las encíclicas, prácticamente todas, del Papa Francisco que desarrollan *Deus caritas est*. Con esto quiero decir que la primera ponencia del profesor Sánchez Raymundo, estaba planteando una serie de resultados y dice: "¿y cómo vamos a llegar a estos? Que nos llamen los que tienen soledad -que decía Zamagni-, los que están en estado solitario". Los informes últimos plantean que las enfermedades de la soledad son el alcohol, las drogas y el suicidio. Los que se han suicidado ya están solos. La tendencia al suicidio está contabilizada. Hay que ir ahí e ir a buscar, por los frutos, los sujetos. Después se ha planteado por parte de Julius Bienert el planteamiento de la comunidad. Existe el desarrollo comunitario. Y en Cáritas tenemos la experiencia de cada parroquia, que es una comunidad que a través de la fe está revitalizando las relaciones entre las personas, incluso islámicos. Entonces, la Fundación *Ad Gentes*, precisamente, está intentando dar solución a esto que falta para desarrollar la comunidad integral. Y es precisamente atender a los pobres de espíritu, es decir, la fe. Está demostrado, hay diferentes investigaciones, que

dicen que la fe, la religión, es la que hace que uno no se pierda de la comunidad y que todos los miembros de la comunidad se ayuden. Y eso es lo que estamos haciendo en *Ad Gentes*, la fundación que depende del arzobispado de Valencia. Precisamente a través del fomento y fortalecimiento de las iglesias parroquiales, con todos sus diferentes aspectos, de hospitales, escuelas, etcétera, pero centrados en la parroquia, en la iglesia particular, entonces se reaviva la fe y se integran los pozos, los talleres, etcétera, con un sentido. Y ese es el problema que tenemos. ¿Por qué hay tanto solo, tanto solitario? Porque se pierde la orientación de sentido (Frankl), que ya también lo decía Julián Marías y en cierto modo Ortega y Gasset. En este sentido, por lo tanto, quisiera que en los informes se reflexionara sobre esto. Es importante. Les felicito porque han puesto pies a las teorías esta mañana. Muchas gracias.

Respuesta [J.L. Sánchez García]: Muchas gracias. Eso intentamos, que la estructura que desarrollamos luego se aterrice. Gracias. ¿Alguna pregunta más?

Pregunta: Yo no tengo estudios universitarios, soy simplemente una jubilada que estoy en Cáritas y yo con lo que me quedaría de hoy, que me ha encantado, sería con la realidad de la nueva pobreza, de la pobreza de la soledad, y de la esperanza. Son dos cosas con las que me quedaría. Me preguntaba, escuchando esta mañana a toda la gente que tiene sus estudios, que ha podido desarrollar una carrera, y escuchando esta tarde la experiencia de los tres ponentes, ¿qué puede hacer una persona simple a su alrededor? Porque a veces piensas “qué bien, irte a un proyecto, hacer cosas grandes”, pero yo veo que también es muy importante poder darte cuenta de lo que tienes a tu alrededor. Porque a veces simplemente hasta la propia familia, que vive en una realidad fuera de lo que verdaderamente es la vida. Estoy contenta porque me voy con esos dos conceptos, sobre todo la esperanza. Frente a esta sociedad que muchas veces dices “esto es un caos”, escuchas las noticias... siempre he pensado “que no me falte la esperanza”. Me voy contenta de que esto se me haya quedado dentro y de que muy cerquita de nosotros tienes donde poder dar una sonrisa, simplemente. Les doy las gracias.

Comentario [J.L. Sánchez García]: Muy bien. Nada más y nada menos. Aquí ha hecho usted una pequeña ponencia preciosa. Gracias. Un aplauso para ella. Y de jubilada nada, está usted en plena acción. Nacho, comenta un poco lo del samaritano que ibas a decir.

Respuesta [I. Grande]: Sí. Dos cuestiones. Respecto a lo que usted comentaba, es verdad que ahora hemos hablado del tema de la alimentación, pero en los informes sí que reflejamos eso. De hecho, esa tercera dimensión de la

pobreza que es esa pobreza de falta de sentido vital, eso se refleja y lo trabajamos. Incluso el ámbito de la evangelización, dentro de la acción caritativa y social, se trabaja y se refleja. En un informe que publicaron los compañeros de la ONCE, hará menos de un mes, cuando hablaba de soledad no deseada -yo era el primero que cuando hablaba de soledad no deseada pensaba en personas mayores-, decían que en España las cifras mayores de soledad no deseada están entre los 16 y los 24 años. Eso es una cifra y es un dato tremendo. Chavales de 16 años viven en el ámbito de la soledad no deseada, ya no estamos hablando de personas mayores que viven solas. Chavales de 16 y 17 años. De ahí pues bueno las cifras alarmantes de suicidios. A Juan Agustín esto le preocupa mucho y muchas veces me lo comentas. Por tanto, eso sí que lo reflejamos. Los informes son muy extensos, pero es verdad que ahora hemos hablado única y exclusivamente de este ámbito. Y luego, respecto a qué podemos hacer: a mí me consuela mucho la parábola del buen samaritano. El buen samaritano hace lo que tú estás haciendo en tu Cáritas parroquial. Luego, el buen samaritano necesita una estructura que sea capaz de acompañar a esa persona herida. El buen samaritano al final qué hace: deja a la persona herida en manos de un posadero. Si no existen las estructuras políticas..., lo comentaba antes D. Enrique Benavent. Al final, nosotros, Cáritas, nuestro margen de actuación es limitado, pero podría ser ilimitado. Siempre va a haber necesidad. Por lo tanto, ¿qué es lo que podemos hacer nosotros? Pues bueno, esa parábola del buen samaritano, desde ese concepto de parar, acercarnos, acompañar, cargar, aguantar y buscar al posadero, que al final existen esas estructuras que puedan dar respuesta a lo que nosotros no podemos dar respuesta. Por tanto, lo que tú estás haciendo en tu Cáritas parroquial es lo que tienes que seguir haciendo. No podemos pensar en hacer grandes proyectos, cambiar la situación de vida... En estos momentos los dos grandes factores de exclusión en la Comunidad Valenciana son el empleo y la vivienda. Esas cosas a nosotros se nos escapan, no podemos dar empleo, no podemos dar viviendas a las personas que en este momento no la tienen, pero sí que podemos actuar como el buen samaritano. Y sí que podemos exigir que existan estructuras justas, como lo comentaba D. Enrique Benavent esta mañana. En *Deus caritas est*, Benedicto XVI incide mucho en que el ordenamiento de los estados justos es competencia de las administraciones y de los gobiernos. Por lo tanto, nosotros podemos incidir en eso, podemos denunciar, sensibilizar y actuar como el buen samaritano.

Comentario [J.L. Sánchez García]: Julius pide la palabra.

Respuesta [J. Bienert]: Quería decir que una sonrisa o abrir los oídos a alguien que lo necesite también es solidaridad. Y que puede ayudar mucho

una sonrisa a otra persona. No hacen falta esos 20 euros o ese paquete de arroz para donar otras cosas. Es muy importante donar lo que cada uno tiene, compartir lo que cada uno tiene, un poquito de felicidad, un poquito de alegría es, yo creo, una de las mejores donaciones que podemos dar.

Pregunta [J.L. Sánchez García]: Yo quería preguntarle al secretario general de la Fundación Embajadores para el Desarrollo, que es un hombre que también, como casi todos los que estamos aquí, tiene mucho trabajo, cuando después de tanto trabajo tiene que ponerse a hacer algo de la fundación, no sé... ¿equilibra un poco el saber que es para ayudar a los demás? ¿Compensa? ¿Compensa el amor a los demás, el amor a gente desconocida, el amor a ese hospital que estamos reconstruyendo, el amor a esas niñas...? ¿Compensa?

Respuesta [A. Sánchez Raymundo]: Bueno, compensa totalmente. Es lo que hace que te quedes hasta tarde haciendo cosas que normalmente no tendrías que hacer. Es el motor del esfuerzo. Creo que es importante lo que se ha comentado antes: que, en realidad, sin saberlo, yo soy el que estoy recibiendo esa ayuda. Me siento muy privilegiado por poder ayudar. Además, en el caso de nuestra fundación es muy relevante la dimensión espiritual, que desde luego a mí me da esperanza. Quería, Nacho, darte la enhorabuena, porque han sido palabras, que ya te ha dicho el público pero que yo también quería subrayar, que dan esperanza a todos. Así que, por supuesto, compensa y muchísimo.

Comentario [J.L. Sánchez García]: Bien, además de a Fernando, que está en la sala, que es uno de los que está detrás de todo esto que estáis viendo, Fernando del Campo, quiero saludar a mi antiguo colaborador Santi Julián porque él fue iniciador también de muchas cosas que ahora se están desarrollando y está ahí humildemente, en el último puesto, cuando tantos años, y años, y años no ha parado de contribuir a que todo esto sea una realidad. Gracias. Bien, creo que hay una señora que quiere comentar algo.

Pregunta: Quería aportar que por supuesto considero muy importante la dimensión que ha explicado Nacho Grande, de la ayuda en los alimentos a las personas. Es básico. Pero yo también he vivido en Cáritas una experiencia que es la formativa: el proporcionar formación, educación, para ayudar a que estas personas salgan de la pobreza, encuentren un trabajo y sepan situarse de un modo mejor en la sociedad. En concreto hay un campo que es muy necesario y es el de los emigrantes. Creo que es una ayuda muy concreta el proporcionarles cursos que les ayuden a conseguir el arraigo, el que les ayuden a conseguir la legalización en España y consiguientemente un trabajo en

el que en el que se dignifiquen y consigan los medios necesarios para no tener que recurrir a la caridad; y así alimentarse ellos, alimentar a sus familias y crecer y desarrollarse como otras familias aquí en Valencia o en España.

Respuesta [J.L. Sánchez García]: Esta mañana hemos incidido mucho en ese tema que usted habla, sobre la revolución que supone la educación y la formación para un pobre. Por supuesto como medio para optar a un trabajo, pero también como enriquecimiento personal y proyección vital. La no cronificación de la pobreza y la salida de ello es importante. Muchas gracias.

Capítulo 6.

GMOs. The real alternative to world hunger

Dr. Richard John Roberts

Nobel Laureate

Chief Scientific Officer - New England Biolabs

It gives me very great pleasure to be with you today, albeit not in person, for which I'm sorry, but the 4th Poverty and Hunger Congress that is underway is of extreme importance for the world. I would like to say welcome to all of you who are here, but especially to Enrique Benavent Vidal, the new Archbishop of Valencia. We have met before but now you have been elevated to an even higher position.

What I'm going to do today is to try to convince you that you should love GMOs and not be afraid of them, as the European Union and the European Parliament seems intent on making you.

My opening slide says it all: Why you should love GMOs. Because I'm going to convince you during this talk that GMOs are good for you, GMOs are good for the world, and they're good especially for the developing countries.

One of the things we know is that climate change is really devastating life as we know it. For the 800 million people who go to bed hungry at night, food is the only medicine they need. Greenhouse gas emissions are a major problem. But on both of these fronts, bioengineered crops can help. They've been termed *Genetically Modified Organisms* (GMOs), but in fact this term GMO is misleading because every life form on this planet has been genetically modified by evolution. Plant and animal breeding has been practiced for centuries and it involves genetic modification. Everything has been genetically modified.

Unfortunately, within the anti-GMO movement, hypocrisy abounds. What I want to know is, if they're so opposed to GMOs, if they're so dangerous for us, why don't they stop human insulin production for diabetics? These come from a GMO. Why do they accept vaccines for COVID within 12 months of development? Why do they allow millions of tons of GMO products to be

used to feed animals for human consumption? You must be aware that in the European Union the animals are allowed to eat GMOs but not people. Where are the animal activists? Why aren't they concerned about this if GMOs are so dangerous?

Well, I've been organizing the Nobel Laureates, and we have 160 Nobel laureates now who have supported an open letter¹ to Greenpeace and to all of the UN ambassadors, acknowledging that GMO technology is basically safe. There's not a single incident, not a single problem with them in more than 30 years since they were first developed.



Figure 1 - Support Precision Agriculture. Source: Richard J. Roberts

I like the cartoon in Figure 1, which gives you a good idea of a question that you might want to ask yourself: the anti-GMO people will say: «Hey, do you know what this stuff can do to you?». They want to try and pretend that it's dangerous, but the little boy in Africa knows full well that this food can keep him alive. This is the only way he's going to get enough food to eat.

¹ Support Precision Agriculture, *Laureates Letter Supporting Precision Agriculture (GMOs)*, available at https://supportprecisionagriculture.org/nobel-laureate-gmo-letter_rjr.html

6.1 Agriculture and GMOs

Now, food means agriculture. And it means agriculture because the people who live in cities just do not have the land to grow their own food. We rely upon the farmers to do that for us. And increasingly food comes from companies, agricultural companies, agricultural businesses, that really want to improve the crops, so that they can get a better yield all the time. For more than 10,000 years just very crude genetics was being used, just traditional breeding, making crosses trying to get better plants. But in the 1980s we learned how to be precise, thanks to some wonderful scientists in Belgium, Marc Van Montagu and Jeff Schell, and to Mary Dell Chilton in the USA. They figured out how to make better plants and how to do plant breeding much more successfully.

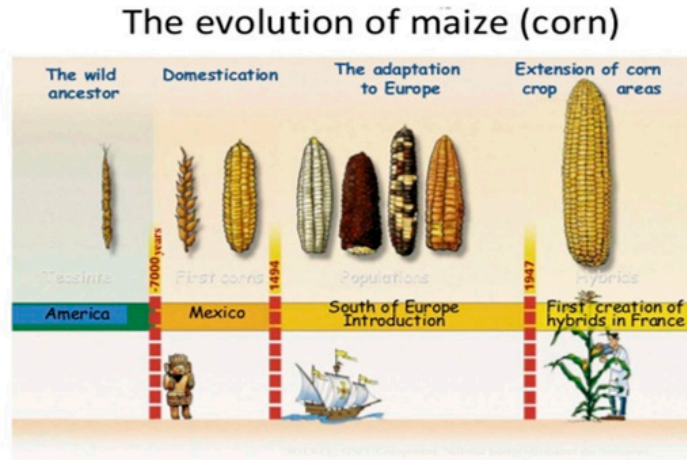


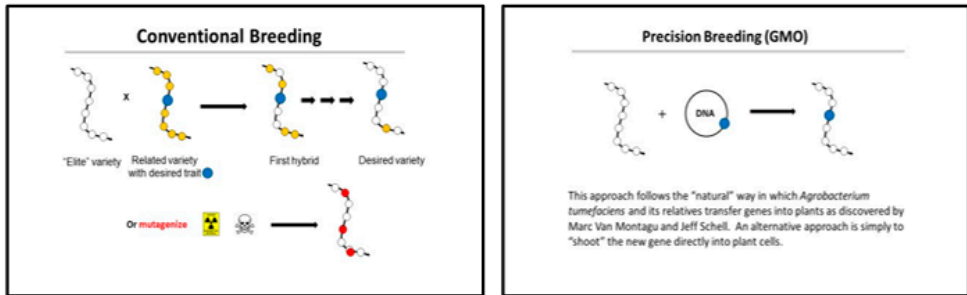
Figure 2 - Evolution of maize. Source: Richard J. Roberts.

To give you an idea of why this is important, let's just look at the evolution of maize, or corn, depending upon where you live (*Fig. 2*). The wild ancestor is shown on the left, this is teosinte. This is a grain that was produced, grown, in Mexico and in Central America. Slowly it was domesticated and made better and better. You can see the progression on this slide until, on the right, you find the corn that you now buy in the supermarkets. This is not natural. This was one that was produced by breeding corn, by crossing different varieties, and really making sure that it produced much more grain than the original teosinte. The way that this was done was basically to use what we call conventional breeding, or traditional breeding, in which we just cross plants,

check among the hybrids to see which of the hybrid plants has the trait that we want (maybe we want it to grow bigger, maybe we want it to come to fruition earlier). We pick the ones that behave in the way we want and then we keep crossing back to the original variety to get rid of all the genes we don't want. Because the problem here is that you end up with a 50/50 mix of genes after each cross, we have to continually keep back-crossing. If conventional methods, don't work, then traditional breeders use mutagenesis: they would put in chemicals, put in radiation, to try to make mutants that would have the correct genotype.

But what Marc Van Montagu and collaborators did was to discover a method which we can think of as «precision breeding» or «GMO». What they found was that there was a bacterium, yes, a bacterium, *Agrobacterium tumefaciens*, that had in it, a plasmid (a small piece of DNA), that was able to transfer into a plant that it grew on to make that plant a better host for it. What Marc did was to discover that you could, actually, add different DNA into this plasmid and, in this way, get a new gene into a plant. This was the original GMO technique. It follows a very natural way in which *Agrobacterium* normally brings genes into plants. An alternative would just be to shoot the plasmid DNA into the plant. Either way, all you're doing is introducing a known gene into a plant. Greenpeace, when they heard about this, said «oh! this is terribly dangerous», whereas the traditional methods in which we didn't really know which genes were going where, was considered very safe, only because we've been doing it for years. The slide shows a quick summary of what is going on.

With traditional breeding, every time you make a cross, you get a 50/50 mixture of genes. It's just the way in which we make children. Our children get half of the genes from the mother and half from the father. But, of course, you don't want all of these genes when you're making plants and so you keep back-crossing, so that the next time, around 75 percent of the genes are from the original plant, and 25 percent from the new one. And you keep going until you have something that grows well and has the properties that you want.



'This is safe!'

← Greenpeace says →

'This is dangerous!'

Figure 3 - Conventional Breeding vs Precision Breeding. Source: Richard J. Roberts.

Now, in the original GMO method shown in *Figure 3*, you take one or more genes that you put onto the plasmid, from *Agrobacterium*, and then that gets inserted in the plant genome. But the problem is it gets put in at some unknown locations, you don't know exactly where it's gone. So, you have to, then, go looking find the ones that have gone into a position where they're useful and then you have your GMO plant.

Now, the most recent methods of plant breeding use this method called CRISPR, which was discovered about 10 or 12 years ago now. What happens here is that the CRISPR is a nuclease, it will cut the DNA at a very precise location and allow you either to delete genes and then make specific mutations (and this is really equivalent to traditional methods), or you can do one step better: you can cleave at a known location and then put in a specific gene (*Figure 4*).

Plant Breeding Methods

1. Traditional breeding - 50/50 mixture of genes
2. Original GMO method – one or more known genes inserted into the plant genome at unknown locations
3. CRISPR methods
 - a) specific cleavage at known locations to delete genes or make specific mutations = to traditional methods
 - b) cleave at a known location and insert a specific gene

Figure 4 - Plant Breeding Methods. Source: Richard J. Roberts.

I like to illustrate this method by comparing it to how you would transfer a GPS system from one car to another. Let's say I want to move a GPS system from my old car and put it into a new one. Do I disassemble the two cars, mix everything up and then select for the one with the GPS, ignoring whatever else it might have picked up? Well, no, of course not. You just take the GPS from one car, unplug it and plug it into the new car. This is essentially what the GMO approach is, and especially with the new CRISPR methods, this is exactly what it is.

Of course, if you take a GPS from an airplane the new car is not going to fly. Of course it won't. This makes no sense. But if you listen to the anti-GMO activists, they will tell you that this is exactly what happens.

The important thing to recognize here is genetic modification (GMO) refers to a method, a way of doing something. But what's important is not the method, it's the product that is important! This is as true for traditional breeding as it is for the new GMO approaches.

Now you might ask why is it that Africa, South America, Asia, which all need better crops with higher yields, are totally ignored by Europe. These developing countries need all the products of precision breeding. Why doesn't Europe endorse this? Why don't they say GMOs are good? Well, you simply have to ask when people do things: Is it politics? Is it money? Or, in this case, I would argue, it is both?

The real problem stems from something before GMOs came along. The Europeans were very unhappy about U.S. companies, like Monsanto, trying to control the food supply in Europe. And they wanted to prevent that. So how do you prevent it? Well, of course you could ban products from Monsanto and other big agribusinesses, but this would be a big problem. You can't do that because the farmers buy their seeds from them. So, what do you do? Well, the green parties came up with the following solution: they noticed that Monsanto had introduced a GMO into Europe. The green parties seized on this, and they said: «Oh! GMO methods might be dangerous! These plants that Monsanto are trying to introduce perhaps they're dangerous. But we, the politicians, and the green parties, we will protect you from this risk by banning GMOs». And the best of all was that this had absolutely no economic consequences for Europe. It was a way of causing the U.S. companies some problems without affecting Europe in any way.

They used what they call «The Precautionary Principle». The precautionary principle is really one that is very silly, in many ways. It says: if innovation might cause harm and there's no proof that it is safe, then we must wait until there is scientific evidence of safety. That is, if you want to introduce something new you've got to show that it is absolutely safe. You know, if this had been done with cell phones there would be no cell phones in Europe, because cell phones turn out to put out a blue radiation that damages the macula in the eye. So, my question, that I always have, is if you want to invoke the precautionary principle for GMOs, how much evidence is enough? What do you need? At the moment we have more than 30 years of experience around the world, not just in Europe but around the world, of people producing, eating, animals eating, GMO crops of one sort and another, and there is not one incident, not one scientifically credible incident where there has been a problem.

I would also make a note of the fact that human insulin for diabetics is perfectly available throughout Europe. You can get it anywhere. Have you ever heard of a clinic where people donate insulin? No of course not, it comes from a GMO. Cheese, wine, bread, these are all made using bacteria or agents that are GMOs. The vaccines for COVID-19, these are GMOs. What's going on here? Why was the precautionary principle not put in place to stop these? Even Greenpeace realized they should not be against beneficial pharmaceutical products. But Greenpeace did find that being against GMOs was not only financially very beneficial for them, but it was also politically beneficial. The anti-GMO people managed to make it in politics, and they got elected into office. Unfortunately, the tragic consequences of this are that the anti-GMO folks in Europe promptly went abroad and started sending 'missionaries' to the developing countries, trying to make sure that they too were not going to

develop, import or eat GMOs. They kept telling them they're dangerous, when there's absolutely no evidence for that. It's like missionaries. You know many years ago we sent missionaries to the developing world to try to convince them that they should all become Christians. This is exactly the same again. It's Europe trying to instill its values on Africa. And, frankly, this is wrong.

6.2 Vitamin A

Now I want to just give you one case study. One of the major problems in young poor people is that they don't get enough vitamin A, typically for children under the age of six. Somewhere around two million, or a little more, die or become ill every year because they don't have enough vitamin A. If you don't have enough vitamin A your immune system doesn't develop properly, and you have trouble with the development of the eyes in particular. This, compared with the number of deaths from HIV AIDS, or tuberculosis, or malaria, is a much more serious problem. What could one do about it?

Well, a new source of vitamin A was suggested by Peter Jennings in 1984. He said, «what if we could make rice produce beta-carotene, the precursor of vitamin A, and in this way provide vitamin A for children?». This was because rice is one of the most widely eaten crops in the world. Now Peter Jennings had the idea, but it was really Ingo Potrykus and Peter Beyer who brought this to fruition, and they produced a rice that could make beta-carotene in the grain itself. It became a reality in February 1999. It is called Golden Rice.

They could have begun the improvements necessary for commercial production in the field within two to five years, this is typically how long it takes for a crop to get from the lab into the field. But it's a GMO. And, of course, because it was a GMO it was subject to all sorts of rules and regulations. In particular, Greenpeace decided this was really going to serve as a test case for them, because if you can see if you've improved the nutrition in a plant so that it is good for children, good for people, is nutritious, like insulin is good if you're diabetic, then this could be a problem. Because if this was accepted then all of a sudden people would start accepting other GMOs. And so, they did everything they could to stop it. You see this Golden Rice, created in 1999, could have been in production in the mid-2000s. But it's only this last year, that it became commercially available in the Philippines. Finally, the Philippine government decided that it was okay. And there's been just multiple years of delay because of this. Since 2005, millions, literally millions of children have died or suffered because of vitamin A deficiency. I want to know how many people must die before we consider this a crime against

humanity. Are millions enough children? Can we sit by and say this is, okay? I think no. We really can't.

6.3 Positive examples of common sense

Now I want to take a more positive note and start to talk to you about some of the more positive examples where common sense has been used when dealing with GMOs. As I say, finally Golden Rice was approved in the Philippines, just last year. BT brinjal, this is an eggplant, was approved in Bangladesh, several years ago, and in fact the yield of brinjal is now so high that the population of Bangladesh can't eat it all and they have to export it. I should mention at this point that BT brinjal is a plant in which a bacterial gene for a toxin, an insect toxin, has been put into the plant so that the plant, basically, produce its own pesticide and it kills the insects that eat it. This protects the plant and greatly reduces the need for pesticides.

BT cotton has been improved. BT corn has been improved. In fact, BT corn is one of the most widely used GMOs at the moment. In the U.S almost all of the corn is BT. Rainbow papaya: papaya plants were in Hawaii having major problems. There was no way that the papaya plants could be grown successfully because of a virus that was destroying it. A man, called Dennis Gonsalves, stop that, and produced a GMO papaya that is now widely eaten in the U.S. In India GMO, mustard has been approved, just this year. In Nigeria, BT cowpea has just been approved. There are many other crops that one can deal with in a very similar way.

6.4 Crops that are under development

Bananas in Kenya and Uganda are a major source of calories. GMO bananas have been developed that are resistant to various wilts that cause trouble. Cassava has a problem: in Kenya, Uganda, local scientists have made GMO cassava that is now resistant to many problems. Drought-resistant wheat: I'm sure we can all immediately recognize that drought is becoming a major problem because of climate change; as the climate warms it becomes much more difficult to keep growing the crops at the same level when they can't get enough water. So, you want to get drought resistant crops. In Australia, GMOs have allowed the protein content of sorghum to be increased and to make it much more nutritious. In Japan, GMO tomatoes that are much more nutritious than the current ones and they taste a lot better too, I might add. In

Argentina, they've made GMO alfalfa, which has greatly increased the yield of alfalfa. In China, herbicide tolerant oilseed rape has been improved.

And again, there are hundreds more of these crops under development in labs. But rarely have they made it out into the field because we need to have a much better approach to regulation of these crops. One of the reasons that many crops never make it out is because the regulations demand such a lot of testing, and it is so expensive to do, that only the really big agricultural companies can afford to do it. Small labs that have made these improved crops can test them in a greenhouse, but they can never afford to undertake the field trials that the regulators demand. And this is a problem.

6.5 Food choice is a luxury of the developed world

Now, we have to remember that food choice is really a luxury of the developing world. If you don't want to eat foods derived by GM techniques, then don't! It's your choice. Okay, you live in Europe, you live in the US, in Japan... you have a wide choice of foods. If you don't want to eat GM crops, then by all means don't. But please, please, don't pretend that such foods are dangerous. They're not. And, if anything, they're probably safer than traditional foods because we know exactly what has been done to them. Almost all the foods that you eat, especially the organic foods and so on, all of these have resulted from breeding, in which many genes have come from outside, by crossing. We don't know what they are, we don't know what's gone in, we don't know what has happened. So please don't pretend that you don't want GMO foods because they're dangerous, because they're not.

6.6 Science Facts

For developed countries food is really not a problem. When did you last see someone going into a supermarket and finding empty shelves and not being able to buy anything? And so, because food is not a problem, when we start to use that for political purposes, as has the anti-GMO movement, then we must never forget that the consequences of our actions can cause major problems in the developing countries.

These days, as soon as a politician, or an activist, or anybody, says anything, their words get transmitted very quickly around the world via social media, via journalism and so on.

And I think one of the things that we definitely need is for politicians to pay much more attention to science and to scientists than they have in the past. And, just as an aside, it would be nice if we had a little less politics in science, too.

Politicians fund science. We get a lot of money here in the U.S from the National Institutes of Health, from the National Science Foundation. Why don't the politicians listen to the scientists they fund? Why do they feel it's okay to ignore the science in order to make political points? And they really must stop the idea, stop supporting the idea that foods produced by modern breeding methods must be inherently more dangerous than traditional methods. They're not. They simply are not. They are safe.

6.7 Civil Society role

It would be very nice if Civil Society also play a role. I think the major religious leaders can play a big part here, they can speak out and tell their congregations that GMOs are safe. Groups such as the Rotary Clubs should speak out, and typically the Rotary Clubs are very much in favor of GMOs, because they recognize that GMOs can help the people in their local cities and their local communities in order to get better food, to get more food. Influential celebrities should speak out, although that I'm a little more careful about, because you want to make sure that it's celebrities that people listen to, and that celebrities who speak out stick to the facts. There have been a few celebrities who have ignored the facts and speak out about all sorts of things. And finally, I think the media has the possibility to do a much better job. They should present science facts and not science fiction. I think we've just seen a big case in the US where science facts have been ignored and science fiction makes its way.

6.8 Catholic Church

The one thing that I have come across, that I am very impressed with, concerns the Catholic Church. One of the great rituals in Catholicism is the Eucharist, where the population eats bread and drinks wine that is generally viewed as representing the body of Christ. Now, the matter that goes into it, the bread and the wine, the Catholic Church issued this circular² in which

2 Congregation for Divine Worship and the Discipline of the Sacraments, *Prot. N. 320/17. Circular letter to Bishops on the bread and wine for the Eucharist*, available at

they said that Eucharistic matter made with genetically modified organisms is perfectly valid. This was in 2013. So, here's the Catholic Church saying that GMOs are not dangerous. Their use for bread or for wine is perfectly okay. I would like to see them say some similar things in a much stronger position. We've been trying to convince the Pope that it would be very good if he could say some words along these lines. And I think the Catholic Church, because there are so many adherents around the world, has a real opportunity to do some good here for the poor of the world.

6.9 Positive signs

Now, there are some positive signs that have come up recently. So, in Europe, although there has been general opposition to GMOs across the population, Finland's Green Party recently came out supporting GMOs. And this was largely driven by young people, by the youth in Finland, coming out and saying that GMOs were good. England is in the middle of relaxing the regulations on GMO production and, in particular, they're talking about gene edited products using CRISPR approaches. Even in Germany, the Öko-Progressives Network is supporting evidence-based legislation. Gene edited crops, that is, crops that have been produced using CRISPR methods, now face relaxed regulations in many countries. And we now have 46 countries that have given official approval for at least one GMO crop. I take great heart in the fact that India recently came out and very positively said that there is a GMO crop that they're perfectly happy with, this is cowpea. And that the general feeling in India is that there is now a sentiment that GMO crops may become acceptable. They've been growing GMO cotton for a long time.

I should mention that soybean around the world is almost all GMO, extensively used for animal food but also used to feed people. And the one I missed here is that the Europeans are getting increasingly concerned about diminished crop yields. It's worth knowing that champagne, the really beautiful product from France and a signature product, if you like, is now very difficult to grow in the Champagne region, in France, because of climate change. Many of the growers have moved their vines to the southern part of England, where the climate is better suited, at least for now, for growing it. This, again, is a case where responding to climate change using GMOs could be very, very useful.

https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccdds/documents/rc_con_ccdds_doc_20170615_lettera-su-pane-vino-eucaristia_en.html

6.10 Have a heart

♥ Have a heart ♥



Non-GMO is a Western indulgence of the rich
It doesn't work for the poor in Africa who ask

Will I eat today?

Not, **What will I eat today?**

Figure 5 - Have a heart. Source: Richard J. Roberts.

And with my last slide (*Figure 5*) I just want to say: «Please! please! have a heart». Non-GMO is a Western indulgence of the rich. If you look at the table on the left you can see this in every major restaurant in Europe: lots of food, lots of wine, really good... But this non-GMO just doesn't work for the poor in Africa. They don't ask «what will I eat today?», they ask «will I eat today?». I say, let's make sure that we approve GMOs, we love them, and we make sure that we can show our love by making them available to these hungry children in the developing World.

Well, I thank you for listening to this presentation. I hope that I have succeeded in convincing you that GMOs are good, they're good for you, they're good for the developing world and they're also very good for climate change. So, thank you very much for listening.

Traducción del capítulo 6.

OGMs. La auténtica alternativa para el hambre en el mundo

Dr. Richard John Roberts

Premio Nobel de Medicina 1993

Director Científico - New England Biolabs

Es un gran placer estar hoy con todos ustedes, aunque lamento no poder hacerlo en persona, porque el 4º Congreso contra la Pobreza y el Hambre, que hoy se celebra, es de enorme importancia para el mundo. Quiero saludar cordialmente a todos los asistentes y de manera especial a D. Enrique Benavent Vidal, nuevo arzobispo de Valencia. Nos conocemos de ocasiones anteriores, pero ahora Ud. ha adquirido nuevas responsabilidades.

Hoy voy a tratar de argumentarles por qué todos ustedes deberían estar a favor de los organismos genéticamente modificados, y no temerlos -tal y como la Comisión Europea y el Parlamento Europeo parecen empeñados en conseguir que hagan-.

Esta primera diapositiva lo dice todo: ¿Por qué deberíamos estar a favor de los OGMs u organismos genéticamente modificados? Voy a intentar convencerles durante esta ponencia de que los OGMs son buenos para ustedes, son buenos para el mundo, y son buenos especialmente para los países en vías de desarrollo.

Una de las cosas que sabemos es que el cambio climático está resultando devastador para la vida tal y como la conocemos. Hay 800 millones de personas que se van a la cama con hambre y el alimento es la única medicina que necesitan. Los gases de efecto invernadero son también un enorme problema. Pero en ambos frentes, las cosechas obtenidas mediante ingeniería genética pueden ayudar.

Se les ha llamado organismos modificados genéticamente, pero -de hecho- este es un término que induce a confusión, porque la evolución ha modificado genéticamente todas las formas de vida en nuestro planeta. Durante

siglos el hombre ha cultivado plantas y criado animales, y ello ha implicado modificaciones genéticas.

Todo ha sufrido modificaciones genéticas.

Desafortunadamente los movimientos anti-OMGs se caracterizan por su hipocresía. Lo que me gustaría saber es: Si tanto se oponen a los organismos modificados genéticamente, si tan peligrosos son para nosotros los OMGs, ¿por qué no se deja de producir insulina para los diabéticos? Proviene de organismos genéticamente modificados. ¿Y por qué aceptan las vacunas contra la COVID 19 con un periodo de desarrollo de tan sólo 12 meses? ¿Por qué permiten que se usen millones de toneladas de transgénicos para alimentar a los animales destinados al consumo humano?

Ustedes deben estar al tanto que en la Unión Europea se permite que los animales se alimenten con transgénicos, pero no las personas. ¿Dónde están los animalistas? ¿Por qué no se preocupan por esto si los OMGs son tan peligrosos?

Yo me he dedicado a organizar a los Premios Nobel en esta iniciativa. Somos 160 los que hemos apoyado una carta abierta a Greenpeace y a todos los embajadores de Naciones Unidas afirmando que la tecnología de modificación genética es segura. En más de 30 años no ha habido un sólo incidente, ni un sólo problema, desde que se empezó a desarrollar.



Figura 1 - Support Precision Agriculture. Fuente: Richard J. Roberts

Me gusta mucho esta viñeta (*Figura 1*), porque ilustra muy bien una pregunta que quizá quieran hacerse ustedes. Los activistas anti-OGMs les preguntarán: "Oye, pero ¿tú sabes lo que te pueden hacer estas cosas?" Intentarán convencerles de lo peligroso que es.

Pero los pequeños hambrientos de África saben perfectamente que estos alimentos les pueden mantener con vida, que esta es la única forma en que pueden conseguir suficiente comida para alimentarse.

6.1 Agricultura y OGMs

Alimento significa agricultura. Y significa agricultura porque, la gente que vive en las ciudades simplemente no tiene su propio terreno para cultivar su propia comida, confiamos en los agricultores para que lo hagan por nosotros. Y cada vez más, nuestros alimentos provienen de grandes empresas latifundistas, empresas que, realmente, quieren mejorar sus productos para obtener cada vez mejores cosechas.

Durante más de 10.000 años, hemos venido utilizando una genética muy básica, cruzando cultivos para intentar mejorar los productos y cosechas. Pero durante los años 80 aprendimos cómo ser precisos, gracias a los magníficos científicos belgas Marc Van Montagu y Jeff Schell, y también a Mary Dell Chilton, en los Estados Unidos, que dedicaron su investigación a cómo conseguir mejores plantas y cómo hacerlo de manera más exitosa.

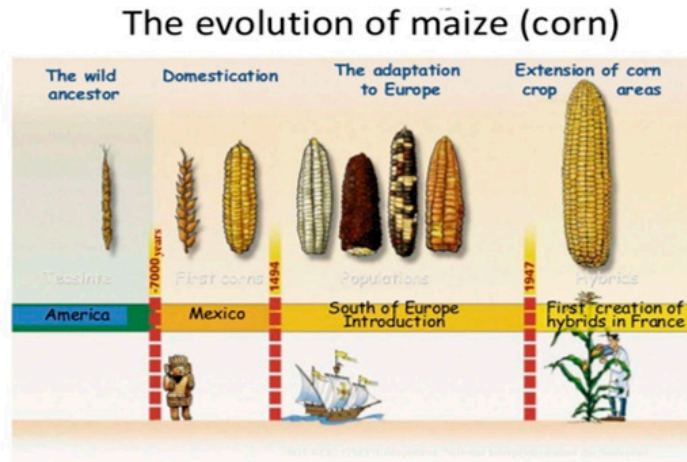


Figura 2 – Evolución del maíz. Fuente: Richard J. Roberts.

Para que se hagan una idea de la importancia que tiene esto, vamos a observar la evolución del maíz, que recibe distintos nombres dependiendo de dónde se viva (*Figura 2*).

En la parte izquierda de la diapositiva aparece el antecesor salvaje; se trata del teosinte, un cereal que crecía en México y América Central. Se domesticó y mejoró poco a poco y pueden ver su evolución en esta diapositiva. En la imagen derecha aparece el maíz tal y como lo encontramos hoy en día en los supermercados.

Este maíz no es natural, se produjo mediante cultivos que cruzaban distintas variedades para garantizar que produjera más granos que el teosinte original.

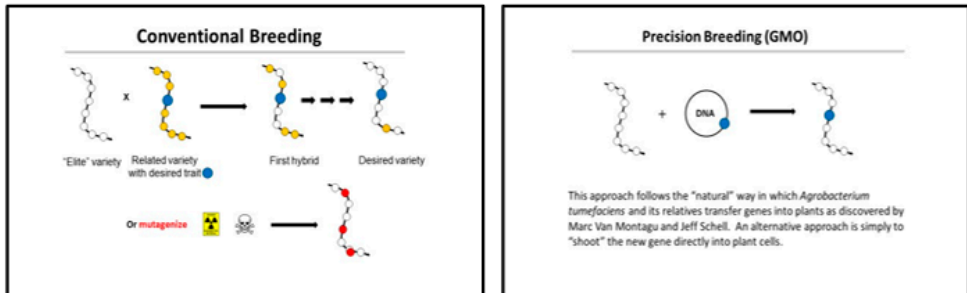
La forma en que se hacía esto consistía en utilizar lo que llamamos cultivo convencional o cultivo tradicional, en el que cruzamos plantas y vemos cuál de los híbridos, de las plantas híbridas, tiene los rasgos que deseamos. Quizás queremos que crezcan más grandes o que maduren antes... Elegimos las que se comportan de la forma que queremos y luego las volvemos a cruzar con la variedad original para deshacernos de todos los genes que no queremos. Como el problema es que después de cada cruce se obtiene una mezcla de genes al 50/50, tenemos que volver a cruzar continuamente. Si los métodos convencionales no funcionan, los criadores tradicionales

recurren a la mutagénesis: utilizan productos químicos o radiaciones para intentar crear mutantes que tengan el genotipo correcto.

Pero lo que Marc Van Montagu y sus colaboradores consiguieron fue descubrir un método que podríamos denominar “cultivo de precisión” u “OGM”. Descubrieron que había una bacteria, sí, una bacteria, *Agrobacterium tumefaciens*, que tenía un plásmido (un pequeño fragmento de ADN) capaz de transferirse a una planta en la que crecía para convertirla en un huésped mejor. Marc descubrió que se podía añadir ADN diferente a este plásmido y, de este modo, introducir un nuevo gen en una planta. Esta fue la técnica transgénica original, que sigue la forma natural en que *Agrobacterium* introduce genes en las plantas. La alternativa sería introducir el plásmido, el ADN, en la planta. En ambos casos, lo que se hace en realidad es introducir en la planta un gen conocido.

Cuando Greenpeace se enteró empezó a decir que esto era tremendamente peligroso, mientras que los métodos tradicionales, mediante los cuales no podíamos controlar realmente qué genes introducíamos en la planta, esos sí se consideraban seguros, sólo porque se ha estado haciendo durante muchos años. La diapositiva muestra un rápido resumen de lo que está ocurriendo.

Con los métodos tradicionales, cada vez que se hace un cruce, se obtiene una mezcla de genes 50/50. Es la forma en la que se hacen los niños. Nuestros hijos reciben la mitad de los genes de la madre y la otra mitad del padre, pero -por supuesto- nadie quiere todos esos genes cuando se hacen plantas, así que las plantas se vuelven a cruzar, de manera que la vez siguiente el 75% de los genes son de la planta original y el 25% de la nueva. Y así se sigue hasta obtener una que crece bien y tiene las propiedades que se buscan.



'This is safe!'

← Greenpeace says →

'This is dangerous!'

Figura 3 - Mejora convencional frente a mejora de precisión. Fuente: Richard J. Roberts.

En el método OGM que están viendo (*Figura 3*), se eligen y ponen uno o más genes en el plásmido de *Agrobacterium* y se inserta éste en el genoma de la planta. El problema es que se introduce en un punto desconocido, así que no se sabe exactamente dónde va y, por tanto, hay que localizar los que llegan al punto en el que son útiles y así se obtiene la planta deseada.

Las formas más actuales de cultivo utilizan un método denominado CRISPR, que se descubrió hace ahora unos 10 o 12 años y funciona así: CRISPR es una nucleasa que corta el ADN en un punto muy preciso y permite eliminar genes para hacer mutaciones específicas, lo que es equivalente al método tradicional, pero también permite ir un paso más allá: se puede fijar en un punto concreto e introducir un gen específico (*Figura 4*).

Plant Breeding Methods

1. Traditional breeding - 50/50 mixture of genes
2. Original GMO method – one or more known genes inserted into the plant genome at unknown locations
3. CRISPR methods
 - a) specific cleavage at known locations to delete genes or make specific mutations = to traditional methods
 - b) cleave at a known location and insert a specific gene

Figura 4 - Métodos de fitomejoramiento. Fuente: Richard J. Roberts.

Me gusta ilustrar este método comparándolo con el traslado de un sistema GPS de un coche a otro. Digamos que quiero trasladar un sistema GPS de mi coche viejo y ponerlo en uno nuevo. ¿Qué hago? ¿Desmonto los dos coches, hago una mezcla con todas las piezas y selecciono la parte que tiene el GPS, ignorando qué más puede haber caído ahí?

¡Por supuesto que no! Cojo el GPS de un coche, lo desconecto y lo conecto al coche nuevo. En esencia, esto es lo que se hace con los organismos genéticamente modificados, especialmente con los nuevos métodos CRISPR. En esto consiste exactamente.

Por supuesto que, si pongo el GPS de un avión, mi coche no va a volar, ¡claro que no!, no tiene ningún sentido, pero eso es lo que se empeñan en decir los activistas anti-OMGs. Afirman que eso es exactamente lo que ocurre.

Lo importante aquí es entender que la modificación genética de los organismos modificados genéticamente consiste en un método, una forma de hacer algo, pero lo que de verdad importa no es el método, sino el producto. Eso es lo que cuenta. Y es así tanto para los métodos de cultivo tradicionales como para los nuevos métodos de modificación genética.

Ahora se preguntarán por qué África, Sudamérica y Asia, que necesitan mejores cosechas y mayores rendimientos, son totalmente ignoradas por Europa. Estos países en desarrollo necesitan todos los productos de la mejora

genética de precisión. ¿Por qué Europa no apoya esto? ¿Por qué no dicen que los OMG son buenos? Bueno, simplemente hay que preguntarse por qué la gente hace las cosas: ¿Es política? ¿Es por dinero? O, en este caso, yo diría que por ambos motivos.

Y el verdadero problema viene de algo anterior a la llegada de los organismos modificados genéticamente. Los europeos estaban muy disgustados con que grandes empresas estadounidenses, como Monsanto, intentaran controlar el suministro de alimentos en Europa, y querían evitar que eso ocurriera.

¿Y esto cómo se logra? Bueno, se hubieran podido vetar productos de Monsanto y otras compañías agroalimentarias, pero eso habría causado un gran problema. Era inviable porque los agricultores les compraban las semillas, así que ¿cómo hacerlo?

Pues a los partidos Verdes se les ocurrió la solución: habían notado que Monsanto había introducido un organismo genéticamente modificado en Europa, y se centraron en eso, así que empezaron a decir que las plantas que Monsanto intentaba introducir podían ser peligrosas, pero que los políticos y los partidos Verdes estaban ahí para protegernos de ese riesgo vetando la entrada de los OGMs. Y que lo mejor de todo es que esto no tendría consecuencias económicas para Europa, sino que sólo causaría ciertos problemas a las empresas estadounidenses, sin afectar a Europa en absoluto.

Utilizaron lo que se llama el Principio de Precaución. El Principio de Precaución es un principio poco razonable, excesivamente cauteloso. Sostiene que si una innovación pudiera ser dañina y no hay pruebas de que sea segura, se debe esperar a que haya evidencia científica que demuestre su seguridad; es decir, que si se quiere introducir algo nuevo se tiene que demostrar que es completamente seguro.

Bueno, si esto se hubiera hecho con los teléfonos móviles, no habría móviles en Europa porque resulta que los móviles producen una radiación de luz azul que sabemos que daña la mácula del ojo.

Así que la pregunta que siempre hago es: Si se quiere invocar el Principio de Precaución, ¿cuánta evidencia es suficiente? ¿cuánta se necesita? En este momento tenemos más de 30 años de experiencia en todo el mundo, no sólo en Europa, sino en todo el mundo, de criadores de animales para el consumo que se alimentan con OGMs de un tipo u otro, y no se ha registrado ni un

incidente, ni uno sólo, científicamente demostrable de que haya habido un problema.

También me gustaría señalar que la insulina humana para diabéticos está disponible en toda Europa, se puede conseguir en cualquier sitio. ¿Ha oído hablar alguna vez de una clínica donde la gente dona insulina? No, claro que no, procede de un OMG. El queso, el vino, el pan, todo esto se hace utilizando bacterias o agentes que son OMG. Las vacunas para el COVID-19, son OGMs.

¿Qué está pasando aquí? ¿Por qué el Principio de Precaución no se puso en marcha en estos casos? Lo que ocurre es que hasta Greenpeace sabe que no deben oponerse a los productos farmacéuticos beneficiosos.

Greenpeace se dio cuenta de que estar en contra de los OMG no sólo era financieramente muy beneficioso para ellos, sino que también era políticamente beneficioso. Los activistas anti-OGM consiguieron entrar en política y fueron elegidos en las instituciones.

Desafortunadamente, las trágicas consecuencias de esto es que la gente anti-OGM en Europa rápidamente se fue al extranjero y comenzó a enviar “misioneros” a los países en desarrollo, tratando de asegurarse de que ellos tampoco iban a desarrollar, importar o comer organismos genéticamente modificados.

Seguían diciéndoles que son peligrosos, cuando no hay absolutamente ninguna prueba de ello.

Es como cuando hace muchos años enviábamos misioneros a los países en vías de desarrollo para tratar de convencerles de que se convirtieran al cristianismo. Esto es exactamente lo mismo otra vez: Europa tratando de inculcar sus valores en África.

Y, francamente, esto es un error.

6.2 Vitamina A

Ahora voy a presentarles el estudio de un caso.

Uno de los mayores problemas de los jóvenes que viven en la pobreza es que tienen carencia de vitamina A, normalmente los niños menores de 6 años.

Alrededor de 2 millones, quizá un poco más, mueren o enferman cada año por carencia de vitamina A. Cuando no tienes suficiente vitamina A, el sistema inmunológico no se desarrolla correctamente y tienes problemas en el desarrollo de los ojos, en particular.

Esto, si lo comparamos con el número de muertes por SIDA, tuberculosis o malaria, es un problema mucho más grave. Y ¿qué se puede hacer al respecto?

En 1984, Peter Jennings propuso una nueva fuente de vitamina A. Dijo: “¿Qué tal si pudiéramos hacer que el arroz produjera betacaroteno, el precursor de la vitamina A y de esta manera proporcionar vitamina A a los niños?”, ya que el arroz es uno de los cultivos más extendidos en el mundo.

Peter Jennings tuvo la idea, pero fueron Ingo Potrykus y Peter Beyer quienes la llevaron a cabo y produjeron un arroz capaz de producir betacaroteno en el propio grano. Se hizo realidad en febrero de 1999. Es el Arroz Dorado (*Golden Rice*).

Las mejoras necesarias para su producción comercial en el campo habrían necesitado entre 2 y 5 años, que es lo que se tarda típicamente en hacer que un cultivo pase del laboratorio al campo, pero hablamos de un organismo genéticamente modificado y, por supuesto, como es un OGM, hubo de someterse a todo tipo de normativa y reglamentos. Greenpeace en particular decidió que iba a ser realmente un test de prueba para ellos, porque, si se podía ver si se han mejorado los nutrientes de una planta para que sea buena para los niños, nutritiva para la gente, como la insulina es buena para los diabéticos, entonces tenían un problema. Porque si esto se aceptaba, entonces inmediatamente todo el mundo iba a empezar a aceptar otros organismos genéticamente modificados. Así que hicieron todo lo que pudieron para pararlo.

¿Se dan cuenta? Este Arroz Dorado, creado en 1999, podría haber estado en producción a mediados de la década de los 2000 y, sin embargo, es sólo desde el año pasado cuando llegó a estar comercialmente disponible en Filipinas. El gobierno filipino decidió, por fin, que era adecuado.

Y por este motivo ha habido un montón de años de retraso.

Desde 2005, millones de niños, millones literalmente, han muerto o sufrido por deficiencia de vitamina A.

Me gustaría saber cuánta gente más tiene que morir antes de que consideremos que esto es un crimen contra la humanidad. ¿Necesitamos millones? ¿De niños? ¿Podemos quedarnos sentados y decir "vale"? Yo creo que no, no podemos.

6.3 Ejemplos positivos de sentido común

Pero ahora quiero hablarles de algo más constructivo, quiero presentarles ejemplos positivos en los que se ha utilizado el sentido común para tratar los organismos genéticamente modificados.

Como les decía, el año pasado el Arroz Dorado fue aprobado, por fin, en Filipinas. El *Bt Brinjal*, un tipo de berenjena modificada genéticamente, se aprobó en Bangladesh hace algunos años y, de hecho, la cosecha de esta berenjena es tan elevada que la población bangladeshí no puede consumirla toda y debe exportar parte. Llegados a este punto, quiero mencionar que esta berenjena es una planta en la que se ha introducido un gen bacteriano para una toxina. La toxina de un insecto se ha introducido en la planta, de manera que ella misma produce su propio pesticida y mata a los insectos que se la comen. Esto protege a la planta y reduce en gran medida la necesidad de pesticidas.

El algodón BT es algodón mejorado. El maíz BT también. De hecho, el maíz BT es uno de los OGMs más utilizados hoy en día. En los Estados Unidos casi todo el maíz es BT.

La papaya arcoíris. Las plantas de papaya estaban teniendo problemas gravísimos en Hawái. No había manera de poderlas cultivar con éxito debido a la presencia de un virus que acababa con ellas. Un hombre llamado Dennis Gonsalves, le puso fin produciendo una papaya modificada genéticamente que se consume ampliamente en Estados Unidos.

En la India, se ha aprobado la mostaza transgénica. En Nigeria se acaba de aprobar el caupí transgénico. Hay muchos otros cultivos de alimentos modificados genéticamente que se pueden mencionar de manera similar.

6.4 Cultivos en desarrollo

En Kenia y Uganda los plátanos son una importante fuente de calorías. Se han desarrollado plátanos genéticamente modificados que son resistentes a varias plagas que causan problemas.

Yuca, con problemas en Kenia y Uganda, donde los científicos locales han desarrollado la yuca modificada genéticamente, resistente a muchos problemas.

Trigo resistente a la sequía. Estoy seguro de que todos reconocemos que la sequía se está convirtiendo en un gravísimo problema debido al cambio climático. Con el aumento de las temperaturas resulta mucho más difícil hacer que los cultivos alcancen el mismo nivel cuando no tienen suficiente agua, así que todos queremos cultivos resistentes a la sequía.

En Australia, los OMGs han conseguido incrementar el contenido en proteína del sorgo y hacerlo mucho más nutritivo.

En Japón, tomates modificados genéticamente que son mucho más nutritivos que los normales y, además, tienen mejor sabor también.

En Argentina han creado alfalfa OMG, que ha incrementado la cosecha de alfalfa.

En China se ha mejorado la tolerancia a los herbicidas de las semillas de colza para aceite.

Y así, cientos más de cultivos en fase de estudio en los laboratorios, que no consiguen llegar a los campos porque se necesitan mejores fórmulas para su reglamentación.

Uno de los motivos por los que estos cultivos nunca lo conseguirán es que su regulación requiere una infinidad de pruebas que resultan muy caras, así que sólo las grandes empresas pueden permitírselas. Los pequeños laboratorios que han fabricado estos cultivos mejorados pueden probarlos en un invernadero, pero nunca podrán permitirse realizar los ensayos de campo que exigen los organismos reguladores. Y esto es un problema.

6.5 La elección de alimentos es un lujo del mundo desarrollado

Tenemos que recordar que elegir la comida que tomamos es un lujo sólo del mundo desarrollado. Si no quieres comer alimentos modificados genéticamente, no lo hagas, eres libre de elegir. Vives en Europa, en estados Unidos, en Japón... Tienes una gran variedad para elegir si no quieres OMGs. Pero, por favor, te ruego que no digas que esos alimentos son peligrosos. No lo son y posiblemente sean incluso más sanos que los tradicionales, porque sabemos exactamente lo que se les ha hecho.

Casi todos los alimentos que comemos, especialmente los llamados orgánicos y demás, son el resultado de cruces en los que muchos genes tienen una procedencia externa. Cuando se cruzan no sabemos los que son, no sabemos lo que llevan, no sabemos lo que ha ocurrido, así que no digan que no quieren alimentos modificados genéticamente porque son peligrosos. Porque no lo son.

6.6 Datos científicos

Para los países desarrollados, la comida no es ciertamente un problema. ¿Cuándo vieron Uds. por última vez a alguien entrar en un supermercado y encontrar todos los estantes vacíos y no poder comprar nada?

Y, porque la comida no es un problema, cuando empezamos a utilizarla por razones políticas, como hacen los movimientos anti-OMGs, no debemos olvidar que las consecuencias de nuestras acciones pueden causar problemas graves en los países en vías de desarrollo.

En nuestros días, tan pronto como un político, o un activista, o cualquiera, dice cualquier cosa, sus palabras se transmiten a todo el mundo a gran velocidad a través de las redes sociales, los periódicos y demás.

Y creo que una de las cosas que necesitamos sin duda es que los políticos presten mucha más atención a la ciencia y a los científicos de lo que lo han hecho en el pasado. Y entre paréntesis: sería estupendo si también hubiera menos política en la ciencia.

Los políticos financian la investigación. Aquí en los Estados Unidos recibimos muchos fondos del Instituto Nacional de Salud, de la Fundación Científica Nacional... ¿por qué no escuchan los políticos a los científicos que

financian? ¿Por qué consideran que es adecuado desoír a la ciencia para conseguir objetivos políticos?

Y desde luego, tienen que parar de difundir la idea de que los alimentos producidos con medios modernos de mejora deben ser inherentemente más peligrosos que los mejorados de forma tradicional. No lo son, en ningún caso. Son seguros.

6.7 Rol de la sociedad civil

Sería muy bueno que la Sociedad Civil se involucrase también. Creo que los principales líderes religiosos pueden jugar un papel muy importante. Pueden alzar la voz y decir a sus congregaciones que los alimentos modificados genéticamente son seguros. Grupos como los Rotarios deberían hablar. Y los Rotarios generalmente están a favor de los OMGs, porque reconocen que pueden ayudar a la gente de las localidades pequeñas, de las comunidades locales, para conseguir más y mejor comida. Las celebridades deberían decir algo, aunque ahí soy más cauto, porque habría que asegurarse de que son auténticas celebridades que influyen en la gente y que, cuando hablan, saben de lo que hablan. Ha habido famosos que han prescindido de los hechos y han dicho cosas sin fundamento.

Por último, creo que los medios de comunicación tienen la posibilidad de hacer un trabajo mucho mejor: deberían presentar los estudios de la ciencia, no hablar de ciencia ficción. Hace poco hemos visto un caso en Estados Unidos en el que se han ignorado los datos científicos y se ha convertido en ciencia ficción.

6.8 La Iglesia católica

Pero hay una cosa que me ha llegado de la Iglesia católica y con la que estoy muy impresionado: Uno de los grandes rituales católicos es la Eucaristía, en la que los fieles comen el Pan y beben el Vino que consideran que son el Cuerpo de Cristo. Bueno, pues respecto a la materia que lo componen, el pan y el vino, la Iglesia católica emitió una circular en la que se decía que la materia eucarística hecha con OMGs es perfectamente adecuada. Esto fue en 2013. Así que aquí tenemos a la Iglesia católica diciendo que los organismos genéticamente modificados no son peligrosos, que su uso para el Pan y el Vino es perfectamente válido.

Me gustaría que alguien con gran responsabilidad dijera algo similar. Hemos intentado convencer al Papa de que sería muy bueno si pudiera decir algunas palabras en este sentido, y creo que la Iglesia católica, que tiene millones de fieles en todo el mundo, tiene una oportunidad real de hacer mucho bien con esto a los pobres del mundo.

6.9 Signos positivos

Pero hay algunos signos positivos. En Europa, pese a que ha habido una resistencia generalizada de la población, por ejemplo, en Finlandia el partido de los Verdes empezó a apoyar los OGMs recientemente y esto se debió en gran medida al impulso de los jóvenes, a que los jóvenes decían que los organismos modificados genéticamente son buenos.

Inglaterra va camino de relajar la normativa sobre producción de OGMs, en especial de los productos editados genéticamente mediante técnicas CRISPR.

Incluso en Alemania la red *Öko-Progressives* apoya la legislación basada en la evidencia.

Los cultivos editados genéticamente, es decir, los cultivos que se han producido usando métodos CRISPR están sometidos ahora a una normativa más relajada y hay 46 países que han dado su aprobación oficial como mínimo para un tipo de cultivo transgénico.

Me alegra mucho saber que la India hizo público recientemente que hay un cultivo transgénico con el que están muy satisfechos, el caupí. Y la sensación general en la India es que existe la percepción de que los OGMs pueden resultar aceptables. Han estado cultivando algodón transgénico durante mucho tiempo.

También quisiera mencionar que casi toda la soja cultivada en el mundo ha sido modificada genéticamente; se utiliza mayoritariamente como pienso para los animales, pero también para la alimentación humana. Y lo que he olvidado poner aquí es que los europeos están cada vez más preocupados por la disminución de sus cosechas. Vale la pena hacer notar que el champagne, un producto francés estupendo, el producto francés por antonomasia, es muy difícil de hacer ahora en la región de Champagne debido al cambio climático y a que muchos bodegueros han trasladado sus viñedos al sur de Inglaterra, donde el clima es más adecuado para el cultivo, al menos por ahora.

Este es un caso en el que utilizar organismos genéticamente modificados para enfrentarse al cambio climático podría resultar muy útil.

6.10 Tener corazón

Y con esta última diapositiva (*Figura 5*) quiero decirles que, por favor, tengan ustedes corazón.

♥ Have a heart ♥



Non-GMO is a Western indulgence of the rich
It doesn't work for the poor in Africa who ask

Will I eat today?

Not, What will I eat today?

Figura 5 – Tener corazón. Fuente: Richard J. Roberts.

Los alimentos no modificados genéticamente son un lujo del rico Occidente. Si se fijan en la mesa de la foto izquierda, pueden ver esto mismo en la mayoría de los restaurantes europeos: mucha comida y mucho buen vino. Pero estos alimentos no modificados genéticamente no funcionan para los pobres de África. Ellos no se preguntan qué van a comer hoy, se preguntan si comerán hoy.

Por eso, yo les digo: asegurémonos de que se aprueben los organismos genéticamente modificados. Asegurémonos de poder demostrar nuestro amor haciéndolos accesibles para estos niños hambrientos de los países en vías de desarrollo.

Muchas gracias por asistir a esta conferencia. Espero haber conseguido convencerles de que los organismos genéticamente modificados son buenos. Son buenos para Uds., son buenos para los países en vías de desarrollo y son también muy buenos para el cambio climático, así que muchas gracias por escucharme.

Capítulo 7.

La dimensión social de la banca: implicación en la pobreza y el hambre

D. Javier Marín Romano

Consejero Delegado de Singular Bank

Es un placer acompañarlos en el día de hoy en la ciudad de Valencia, a la que a la que me unen muchos vínculos afectivos y familiares, para compartir con ustedes algunas reflexiones sobre el tema que nos incumbe a todos: la reducción y la erradicación de la pobreza.

En todo el mundo la alta inflación, la falta de crecimiento económico y la escasez de alimentos están perjudicando sobre todo a los pobres. Las múltiples crisis actuales, la climática, la geopolítica –con la guerra de Ucrania–, o sanitaria –como el COVID–, solo por citar algunas, amenazan con provocar importantes retrocesos en materia de desarrollo y un importante aumento de la pobreza mundial.

En octubre de cada año las Naciones Unidas celebran el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza. Aunque es cierto que nunca en la historia ha habido una menor proporción de la población mundial viviendo bajo ese umbral, las cifras son todavía aterradoras. Unos 800 millones de personas viven aún con menos de dos dólares al día, y 650 millones carecen de agua potable. Afortunadamente las cosas están cambiando para mejor. Lo que hasta ahora era un drama que parecía que sólo podían combatir los gobiernos, la cooperación internacional y las organizaciones no gubernamentales, cuenta ahora con un marco de actuación integral, los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, con objetivos y métricas concretas. Además, está orientado a promover la colaboración público-privada de forma que las inversiones financieras comienzan a jugar un papel esencial. Esa mayor visibilidad del problema está también contribuyendo a una mayor conciencia social, a nivel de empresas e individuos, de la necesidad de generar un crecimiento inclusivo y con mayores oportunidades, especialmente para los menos favorecidos. Como comentaré más adelante, el desarrollo tecnológico representa una tremenda oportunidad para que esto suceda y, además, con rapidez.

No voy a referirme a actuaciones concretas de determinadas entidades (solo por citar algunos ejemplos: la labor de la Fundación La Caixa en España, o la tarea iniciada por Emilio Botín en el Banco Santander con el programa de universidades para fomentar la educación superior, o el trabajo que hace el BBVA con todo su programa de microcréditos, especialmente en América Latina). Vamos a centrarnos un poco en algo que puede ser de una aplicación más general para toda la banca.

Cuando bajamos a analizar cómo contribuir desde el sector financiero en general –más allá de la banca, incluyendo a compañías *Fintechs* que se llaman, pero también compañías de comunicación–, a la erradicación de la pobreza, identificamos tres ámbitos de actuación: la inclusión financiera, la educación financiera y la inversión en desarrollo.

7.1 Inclusión financiera

Me voy a detener un poco más en explicar el concepto de inclusión financiera y su importancia. La inclusión financiera es un elemento facilitador clave para reducir la pobreza y promover la prosperidad.

La inclusión financiera se refiere al acceso que tienen las personas y las empresas a diversos productos y servicios financieros, útiles y asequibles, que atienden sus necesidades, transacciones, pagos, ahorro, crédito y seguros, y que se prestan de manera responsable y sostenible.

Tener acceso a una cuenta de transacciones es un primer paso hacia una mayor inclusión financiera, ya que permite a las personas guardar dinero, y enviar y recibir pagos. Una cuenta de transacciones también sirve como vía de acceso a otros servicios financieros. El acceso a servicios financieros facilita la vida diaria y ayuda a las familias y las empresas a planificar desde objetivos a largo plazo hasta emergencias inesperadas. Como titulares de cuentas, es más probable que las personas usen otros servicios financieros, como el crédito y los seguros, para iniciar y ampliar negocios, invertir en educación o salud, administrar riesgos y superar conmociones financieras, lo que puede mejorar la calidad general de sus vidas.

Quienes están fuera del sector financiero tienen muchas limitaciones para satisfacer sus necesidades económicas básicas. Esto puede llevar a que los segmentos económicamente vulnerables queden atrapados en la pobreza y acentúe además la informalidad en su día a día, uno de los mayores aliados de la pobreza. Y ahí reside la importancia de la inclusión, un elemento que

afecta a siete de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas.

Una mayor inclusión financiera impacta favorablemente en el bienestar y el crecimiento económico sostenido de los países. Por tanto, luchar contra la exclusión financiera no es no solo coherente con el compromiso ético y social de cualquier entidad, sino también con sus objetivos de negocio a medio plazo. En resumen, luchar contra la pobreza es rentable.

Para comprender la importancia de la inclusión financiera es fundamental reconocer la importancia del desarrollo financiero. Según un estudio del Fondo Monetario Internacional, el desarrollo financiero tiene un impacto positivo en la economía a través de las funciones críticas que realiza: producir información, destinar capital a usos productivos, monitorear las inversiones, movilizar y centralizar ahorros, facilitar la negociación, diversificación y gestión de riesgos, y facilitar el intercambio de bienes y servicios.

La variable tradicionalmente utilizada para medir el desarrollo financiero es la profundidad financiera, definida como la relación entre el crédito al sector privado sobre el PIB y la relación entre la capitalización bursátil o volumen de transacciones sobre el PIB. Esta variable tiene una correlación positiva con tasas más altas de crecimiento económico a largo plazo, acumulación de capital y productividad. Por su parte, la profundidad financiera también se asocia con menor desigualdad de ingresos y menores porcentajes de población que vive en la pobreza.

Como he mencionado, la inclusión financiera constituye una dimensión adicional del desarrollo financiero. Las funciones financieras críticas de asignación de capital, producir información, como ya he mencionado, pueden llevarse a cabo con mayor eficacia con una masa más extensa de empresas e individuos. Por lo tanto, una mayor inclusión financiera está relacionada con un mayor desarrollo financiero y puede proporcionar beneficios adicionales.

Es decir, mayor inclusión igual a mayor desarrollo, igual a mayor crecimiento, igual a mayor empleo, igual a más oportunidades, e igual a mayor resiliencia y mayor sostenibilidad. Por ponerles un ejemplo concreto, con relación a los efectos de las microfinanzas, estudios de campo han demostrado que un mayor acceso al crédito, así como programas específicos de microcrédito, pueden tener efectos beneficiosos en la distribución del ingreso. Un estudio del Banco Mundial sobre una intervención de microcrédito en la India encontró aumentos significativos en las ganancias, escala comercial, volumen de negocios y empleo en los microempresarios que recibieron el microcrédito.

Y cuando hablamos de microcrédito hablamos de créditos en torno a 100 ó 150 dólares. El estudio también encontró que el impacto positivo se dio en el grupo de empresarios que ya contaba con un emprendimiento antes de recibir el microcrédito, a lo que luego me referiré, así como evidencia de que los empresarios con acceso a microcréditos accedieron también a otras fuentes formales de crédito.

La reducción de las barreras relacionadas con la inclusión financiera puede aumentar el emprendimiento, permitiendo que personas talentosas, pero con limitaciones financieras, se conviertan en empresarios, y que las empresas existentes amplíen sus operaciones a niveles deseados. A nivel agregado estos efectos impulsan la actividad económica, reducen la pobreza y, potencialmente, aumentan el nivel de ingresos.

Dos factores principales influyen en la limitación del acceso y el uso de productos y bienes financieros. Por un lado, los costes de transacción y por otro lado las asimetrías de información. Las políticas tienen que ir apuntando a relajar las restricciones regulatorias y las barreras de entrada al sistema financiero como, por ejemplo, requisitos de documentación.

7.2 El rol de la tecnología

Hablemos un minuto, como les anticipé antes, del rol de la tecnología. La digitalización es la llave de la inclusión. La revolución de la tecnología y las comunicaciones ha creado un atajo en el mundo en desarrollo, pasando de no tener teléfono a disponer de un teléfono, un ordenador, conexión a internet e incluso una cámara de fotos, sin pasar por la telefonía fija. Una de las herramientas que más está contribuyendo en la inclusión financiera como elemento fundamental para reducir la pobreza es la tecnología digital, en particular el uso de smartphones. El móvil ha facilitado el acceso de más personas a los servicios financieros a un coste más bajo y con menos riesgo. Así, la digitalización de los servicios financieros es un factor decisivo en la promoción de la inclusión, pues permite reducir algunas barreras de acceso y uso del sistema financiero, como los costes, la distancia, la simetría de información, la transparencia y la confianza.

Esta transformación digital permite a las personas recibir salarios, enviar remesas y pagar bienes y servicios de forma más fácil, segura y económica. Las cuentas de dinero móvil, y no solamente las bancarias, sino otros jugadores emergentes, como las compañías de comunicación –y no hay más que ver el exitoso caso de una compañía como M-Pesa en Kenia– manejan

mejor las transacciones de pequeña denominación en grandes volúmenes. Esto aumenta la accesibilidad de servicios financieros y la capacidad de ahorro de los usuarios para enfrentar las crisis.

Por verle un lado positivo a la crisis del COVID, que alentó grandes cambios, especialmente en industrias con un componente digital importante, como es la financiera, esta revolución digital ha sido un catalizador de aumentos en la accesibilidad, el uso de servicios financieros en las economías en desarrollo, y ha transformado las formas de pago financiación y ahorro.

Los cambios se ven clarísimamente en la última edición de la base de datos Global Findex, creada a partir de una encuesta de más de 125.000 adultos en 123 economías con datos sobre el uso de servicios financieros hasta el año 2021 incluido. Según la encuesta, el 71% de los adultos en economías en desarrollo tiene ahora una cuenta financiera formal en bancos, instituciones reguladas, como cooperativas de ahorro o empresas de microcrédito, o a través de proveedores de servicios de dinero móvil, fundamentalmente compañías de comunicación.

Cuando se publicó la primera edición de los datos de Global Findex, hace una década, la cifra era del 42%. La proporción de adultos en las economías en desarrollo que hace o recibe pagos digitales creció del 35% en el 2014 al 57% en el 2021. En el África subsahariana el 39% de los titulares de cuentas de dinero móvil ahora las usan para ahorrar y más de un tercio de las personas en países de ingresos bajos y medianos, que pagaron facturas de servicios públicos desde una cuenta, lo hicieron por primera vez después del inicio de la pandemia.

Un aspecto importante de esta revolución digital es que también es una poderosa herramienta contra la corrupción, ya que ayuda a aumentar la transparencia en el flujo de dinero, desde el presupuesto Estatal, a través de las agencias públicas, hasta llegar a la ciudadanía. Los programas sociales del Estado ahora pueden reducir demoras y pérdidas, al canalizar las transferencias directamente a los teléfonos móviles de los beneficiarios. Durante la pandemia, millones de personas en los países en desarrollo recibieron pagos por este canal que ayudaron a amortiguar el impacto del COVID sobre sus economías.

Es crucial aprovechar estas tendencias alentadoras, sobre todo en vista de la situación económica actual. Ampliar el acceso a servicios financieros, reducir el costo de las transacciones digitales, canalizar el pago de salarios y transferencias sociales a través de las cuentas financieras será esencial

para mitigar retrocesos en el desarrollo derivados de las turbulencias actuales.

Como resultado, millones de clientes pobres, anteriormente excluidos y desatendidos, están dejando de realizar exclusivamente transacciones en efectivo y han empezado a acceder a los servicios financieros formales a través de un teléfono móvil u otras tecnologías digitales. El siguiente paso, una vez se tiene acceso, es avanzar en su utilización.

Los gobiernos y el sector privado, entre otros, pero no solo, la banca, pueden colaborar con esta transformación en varias áreas críticas. En primer lugar, creando un entorno operativo y de políticas favorables. Por ejemplo, estableciendo la interoperabilidad de sistemas, para que sea posible hacer pagos entre diferentes tipos de institución financiera y entre distintos proveedores de servicios de dinero móvil.

Mejorar el acceso a servicios financieros depende mucho más del sistema de telefonía móvil que del sistema bancario físico. La disponibilidad de teléfonos móviles baratos y funcionales y de acceso asequible a internet, es un requisito imprescindible para la ampliación de las finanzas digitales. También se necesitarán, obviamente, mecanismos de protección de los consumidores, y regulaciones estables para fomentar prácticas seguras y justas que apuntalen la confianza en el sistema financiero.

Otro elemento esencial es crear sistemas de identificación digital, porque la falta de identidad verificable es una de las principales razones que mantienen a algunos adultos excluidos de los servicios financieros.

Otra prioridad obviamente debe ser, como hablábamos antes, fomentar la digitalización de los pagos.

Los datos del informe que antes mencionaba, el Global Findex del 2021, muestran que 865 millones de personas titulares de cuentas en las economías en desarrollo abrieron la primera cuenta en un banco, o en una institución similar, para recibir dinero del Estado. Esto ayudó a las familias de manera directa, y también colaboró con el desarrollo del ecosistema financiero digital, ya que muchas personas que recibieron transferencias en una cuenta luego la usaron para realizar pagos y acceder a otros servicios. De tal modo, las transferencias digitales del Estado sirven como base para la creación de registros sociales creíbles y la identificación de lagunas y superposiciones.

Conforme los pagos digitales estén más difundidos y sean menos costosos muchas empresas privadas podrán pagar a sus empleados y proveedores de forma electrónica, y deberían hacerlo. La revolución digital ofrece una oportunidad para aumentar el empleo en el sector formal sin que el cumplimiento normativo se vuelva demasiado complicado. En momentos de mayor restricción presupuestaria de los gobiernos, además, el pago digital puede ayudar a ampliar la base tributaria al reducir la ilusión y la evasión fiscal.

Pero fijémonos, por un momento, qué han hecho los países donde se han registrado los mayores avances en inclusión financiera. En primer lugar, aplicar políticas a escala, como la identificación digital universal, que tuvo lugar en la India, beneficiando a más de 1200 millones de personas. Aprovechar los pagos del gobierno: por ejemplo, el 35% de los adultos de los países de ingreso bajo que reciben un pago gubernamental abrió su primera cuenta financiera para este fin. Promover el crecimiento de servicios financieros móviles, no siempre prestados por bancos. Por ejemplo, en el África subsahariana la titularidad de cuentas de dinero móvil aumentó del 12 al 21%. Utilizar los datos de comercio electrónico para fines de inclusión financiera. Y, por supuesto, prestar atención a la protección del consumidor y la capacidad financiera para promover servicios financieros responsables y sostenibles.

7.3 Educación financiera

Ahora bien, la inclusión financiera es imprescindible pero no suficiente. No basta con garantizar el acceso y el bajo coste, o promover el uso y calidad de productos y servicios financieros. Es imprescindible ayudar a desarrollar las capacidades financieras, entendidas como los conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos.

La OCDE conceptualiza la educación financiera como el proceso por el cual los consumidores o inversionistas financieros mejoran su comprensión de productos financieros, los conceptos y los riesgos y, mediante información, instrucción y asesoramiento objetivo, logran desarrollar habilidades y confianza para ser más conscientes de los riesgos y oportunidades financieras, tomar decisiones informadas, saber a dónde ir para obtener ayuda y ejercer cualquier acción eficaz para mejorar su bienestar económico.

Pero la educación financiera no es una materia que simplemente se aprenda y memorice. Es una herramienta tan dinámica como la economía misma de un país y la situación financiera de una persona, de forma tal que el estar

educado financieramente le permite a un individuo ser consciente de las decisiones que impactan en diferentes etapas de su vida.

Los pobres están excluidos, generalmente, de las oportunidades de empleo asalariado. Viven y trabajan en la economía informal, no por elección, sino por necesidad. En términos económicos son, al mismo tiempo, hogares y empresas, microempresas, que consumen y producen. En consecuencia, necesitan un amplio espectro de servicios financieros para crear y mantener medios de subsistencia, acumular activos, gestionar los riesgos y ordenar el consumo. Con frecuencia, en estas personas, la distinción tradicional entre las necesidades financieras de los consumidores y de las empresas se confunden, porque el consumidor y la empresa es el mismo individuo.

La pobreza económica no es solo un problema de ingresos bajos; también es un problema de ingresos irregulares e inciertos. Para poder llevar la comida a la mesa todos los días, y para satisfacer otras necesidades de consumo básico, los hogares pobres tienen que ahorrar y pedir prestado constantemente. El sector financiero viene desarrollando desde hace varios años programas para educar financieramente a sus clientes y usuarios. Es sabido que no es fácil erradicar la pobreza solo con educar en finanzas a la población, pero sin duda es un gran paso hacia la consecución de este objetivo.

Y aquí entra de nuevo la importancia de la tecnología y la digitalización. Generalmente, cuando se habla de la transparencia de entidades financieras, todo el mundo piensa en la letra pequeña de los contratos, vinculada fundamentalmente al coste que pagamos por los servicios que recibimos. Evidentemente, no es solo imprescindible sino también una obligación para las entidades que los clientes sepan lo que pagan por cada transacción. Pero yo creo que hay que ir mucho más allá. Vivimos en la era de los datos y las aplicaciones financieras. Debemos trabajar, lo primero, en que los clientes entiendan su situación, que entiendan cómo y en qué gastan, cómo ingresan, cómo gestionan un presupuesto básico, cómo comparan con grupos similares, para poder establecer y comparar patrones de conducta, para ayudarles a gastar mejor y enseñarles a ahorrar. A partir de ahí podemos ayudarles a mejorar su perfil financiero, lo que les permitirá, en unos casos, acceder por primera vez al crédito formal, lejos de las condiciones abusivas y usureras del crédito informal, que muchas veces no están exentas de riesgos físicos, o mejorar las condiciones para los que ya disponen de uno. Y podemos, y debemos, ayudarles a comprender su capacidad de repago de los mismos, revisando la resiliencia de sus ingresos y de sus gastos, de forma que puedan tomar decisiones responsables e informadas. Y esto no es una quimera. Ya hay muchos bancos que lo hacen, así como compañías de tecnología en

todo el mundo. Ahora se trata de extenderlo y darle las funcionalidades específicas que este colectivo necesita.

7.4 Inversión en desarrollo

Por último, voy a referirme a cómo la inversión financiera contribuye a erradicar la pobreza. Una manera directa y eficaz de luchar contra la pobreza es a través del flujo de capitales hacia las inversiones que permiten mitigarla. Y para poder hacerlo hay que darle visibilidad, crear conciencia, asumir compromisos y cumplirlos. El conjunto de la industria financiera, bancos, gestoras, inversores institucionales y cada vez más, por qué no, inversores privados, está migrando rápidamente a lo que se viene llamando la inversión socialmente responsable, que será la norma en pocos años.

Alrededor de 2400 entidades financieras, que gestionan casi 90 billones –de los españoles, es decir, 90 trillones de los americanos– de dólares en activos, han suscrito ya los principios de inversión responsable de Naciones Unidas, que incluyen normas detalladas de cómo deben canalizar y utilizar sus activos para acelerar y generalizar el crecimiento sostenible e inclusivo.

Para contribuir a erradicar la pobreza la mejor palanca que tienen los inversores para impulsar iniciativas cruciales que, como la mejora de la sanidad primaria o la educación primaria, deben ser afrontadas prioritariamente por gobiernos, son los conocidos como bonos verdes y sociales del Banco Mundial, otros bancos multilaterales, entidades financieras y empresas privadas. Ya hay fondos en el mercado, enfocados en estos bonos de máxima calidad crediticia, con rentabilidades ligeramente superiores a la deuda pública asimilable.

Aun así, es en la inversión en acciones, cotizadas o no, donde la revolución de la inversión socialmente responsable tiene más potencial para hacer factibles los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En pocos años no habrá compañías ni fondos que no se guíen por estos criterios, ambientales, sociales y de buen gobierno.

Puede que parezca una tendencia muy alejada de un objetivo aparentemente poco rentable, como luchar contra la pobreza, pero hay muchas formas en las que comienzan a lograr efectos muy positivos.

Entre las medidas más efectivas para combatir la pobreza están la accesibilidad a la electricidad, el agua potable, el saneamiento de residuos y la

vivienda digna. Representa una enorme oportunidad de negocio que los inversores financieros podrían estar dispuestos a financiar a poco que la ONU logre que los países en desarrollo establezcan un marco regulatorio estable.

Los fondos de capital-riesgo de infraestructuras, que han recibido casi 400.000 millones de dólares en los últimos años, y tienen casi la mitad todavía por invertir, son los que más apetito muestran por estos proyectos.

Pero tan importante como paliar la pobreza energética, o la falta de agua, es reducir la pobreza laboral, promoviendo salarios dignos, seguridad en el trabajo, empleos estables y oportunidades de formación, y fomentar el comercio justo y el acceso a la propiedad de la tierra. Para estos objetivos, la corriente de inversión socialmente responsable que se está demostrando más efectiva es la estrategia de implicación. Las grandes gestoras e inversores institucionales han pasado al activismo en las juntas de accionistas y reuniones con directivos, promoviendo mociones para que las compañías pasen a gestionarse con criterios de sostenibilidad y traten mejor tanto a sus trabajadores y proveedores como al medio ambiente. Al buscar un impacto positivo en un entorno en el que operan, probablemente se acabe reflejando en un aumento de la rentabilidad de la empresa.

Hasta ahora han sido grandes multinacionales del consumo las que más decididamente han abrazado estos principios, presionados por sus accionistas, por muchas ONGs, aunque también en muchos casos utilizados hábilmente como herramienta de marketing, y con poco fondo, pero la mayoría de las marcas de referencia ya se aprovisionan en cultivos sostenibles o fábricas en factorías en las que las condiciones de seguridad, higiene, remuneración y de no discriminación han mejorado notablemente.

En la medida que los líderes de cada sector abrazan estos principios de responsabilidad social y ambiental, sus competidores se ven forzados a seguir sus pasos. Son el mejor ejemplo de que cuanto más primemos los inversores las compañías que operan sosteniblemente y castigamos a los que no lo hacen, más rápido y fuerte será el tsunami que está transformando la gestión de las empresas y las inversiones financieras.

No solo como consumidores tenemos un voto sobre cómo queremos que actúen las compañías. También como accionistas o bonistas. Es la gran oportunidad para que nuestros ahorros se conviertan en una efectiva palanca de crecimiento sostenible e inclusivo, también para erradicar la pobreza extrema. Las entidades financieras tenemos la obligación de hacer esto visible y concienciar a nuestros clientes e inversores que sus decisiones de

inversión, además de buscar una rentabilidad económica, pueden tener una rentabilidad social. Y todos nosotros como inversores introducir un nuevo eje a la hora de analizar y tomar nuestras decisiones de inversión. Tenemos que ser conscientes, como decía el Papa Francisco, que se puede pasar por el mundo dejando huella.

7.5 La importancia de las personas

Hemos hablado de conceptos financieros, tecnología, digitalización, pero no quiero terminar sin referirme un poco a las personas. Hay que recuperar y desarrollar los valores más intrínsecos al ser humano, el respeto, la empatía, la generosidad, la humildad, el compromiso, y, además, saber que todo esto es rentable. Permítanme que termine con un ejemplo real, además, de un empresario valenciano, cuya historia me relataba su nieto hace unos días: una persona procedente de un pueblo de Teruel, que estableció una compañía de seguros orientada fundamentalmente a los seguros de decesos y salud a principios del siglo XX, que se estableció fundamentalmente en las zonas rurales del Bajo Aragón, parte de la Comunidad Valenciana, Teruel, y también en Cataluña. Casualmente, en el año 1918 tuvimos lo que se llamó, desgraciadamente para nosotros, la gripe española, con los estragos que causó y con, aproximadamente, unas 300.000 personas que fallecieron. El gobierno de la época, a la vista de la catástrofe, decidió calificar la gripe española como un evento catastrófico con la consecuencia que esto tenía para las compañías de seguros, que se veían eximidas de hacer frente a las indemnizaciones de los seguros como consecuencia de la gripe española. Bien, este señor, en aquel momento, tomó una decisión, que fue: bien, yo a todas estas personas que han confiado en mí y que pertenecen fundamentalmente a un mundo rural, en aquella época bastante pobre, no los puedo dejar tirados, no los puedo defraudar. Y tomó la decisión de no hacer caso de esta declaración de evento catastrófico de la gripe española para pagar y hacer frente a las indemnizaciones de los seguros, tanto para enfermos como para fallecidos. Puso todos sus bienes, no solo los de la compañía de seguros sino sus bienes personales, para hacer frente a esto y estuvo a punto de quebrar. Esa quiebra, o esa cuasi quiebra, duró tres meses. A los tres meses se convirtió en una de las compañías españolas de más crecimiento como consecuencia del compromiso que había demostrado con la sociedad, y que la sociedad le devolvió. Esta compañía llegó a ser más grande que La Unión y el Fénix, para que se hagan una idea, y acabó muchos años después integrada en una de las compañías de seguros importante española.

Como ven, hacer las cosas bien además de satisfactorio es rentable. Muchas gracias.

Capítulo 8.

El desafío del decrecimiento económico y la austeridad energética

8.1 Austeridad y eficiencia energéticas

Dr. Vicente Cloquell Ballester

Profesor Titular de la Universidad Politécnica de Valencia

Para hablar del reto del decrecimiento y la austeridad energética hay dos preguntas básicas que hemos de formularnos, y deberíamos formularnos siempre. La primera es ¿existen límites para el crecimiento? Y la segunda, si estos límites existen, ¿existe alguna forma para intentar superarlos?

Descomponiendo estas preguntas en algunas más concretas, nos plantearemos en primer lugar: ¿el crecimiento del consumo puede ser ilimitado? En este sentido debemos preguntarnos ¿hay materia suficiente, materiales suficientes, en el planeta Tierra para que el crecimiento del consumo sea ilimitado? ¿hay energía suficiente? Bien, yo creo que la respuesta a la primera pregunta –y yo creo que la tenemos un poco más clara todos–, es sí, parece que hay un límite claro a los recursos materiales. De hecho, el ponente anterior ha hecho referencia a las materias raras y su importancia geopolítica en la actualidad. A nadie se le escapa que incluso hay proyectos de cómo hacer minería espacial. ¿Por qué? Porque sabemos e intuimos todos que existe un límite cierto en cuanto a la extracción y uso de los materiales. Todo dependerá de las tecnologías de reciclaje y de cómo seamos capaces de diseñar los productos con materiales que sean renovables o reciclables. Creo que eso está claro.

En cuanto a la energía, el consumo de energía primaria en el año 2021 se cifra unos 165 billones de kilovatios hora. ¿Esto es mucho o es poco? Esto viene a suponer unos 20.000 kilovatios hora per cápita, y teniendo en cuenta además que el mundo no está distribuido de la misma forma, con lo cual hay países en los que el consumo per cápita es muchísimo mayor y otros en los

que todavía es exiguo. Con lo cual la capacidad de demanda del ser humano de energía es inmensa, y ¿hay suficiente?

Bueno, aquí hay que hacer una precisión: nosotros utilizamos la energía para liberarnos de trabajo, principalmente. El trabajo que se genera a partir de energía termodinámica tiene una limitación clarísima, por las fuentes y por los rendimientos que son muy bajos. Ahí tenéis la fórmula, que deberíamos tenerla todos grabada: $r = 1 - T_2/T_1$, donde r es el rendimiento, T_2 es la temperatura del foco frío y T_1 la temperatura del foco caliente. El rendimiento es muy bajo. Las renovables son la solución, evidentemente, y uno de los ponentes tiene gran experiencia y va a hablar sobre sobre ello.

Luego siempre está la tentación de pensar que la energía es ilimitada por la fórmula de Einstein, $E = mc^2$, que, evidentemente, nos indica que la cantidad de energía disponible en el planeta Tierra podría ser suficiente, de sobra, para atender ese crecimiento de la demanda que es también impresionante, como hemos comentado. ¿Cuál es el problema? Pues todos los problemas derivados de ese uso, de esa generación de la energía.

Y ahí nos viene la última pregunta que quería plantear: ¿hay un equilibrio estable de los ecosistemas en función de la explotación que hagamos, tanto de los recursos materiales como de los recursos energéticos? Pues no. La resiliencia de los ecosistemas se ve muy comprometida si el uso, o el abuso, de los recursos naturales y energéticos va por encima de su capacidad de regeneración. Por eso, de nuevo, las energías renovables son fundamentales en este aspecto.

¿Cuál sería la primera conclusión? Pues, por definición, el crecimiento del consumo no puede ser ilimitado –eso ya casi por definición–. Gracias al progreso tecnológico ese crecimiento puede ser muy grande, y hay que ser optimistas. Además, conforme avanza la tecnología mejoramos en nuestra capacidad de reciclar, en nuestra capacidad de ser eficientes, y ese crecimiento puede ser muy grande. El límite lo va a establecer, o lo debería establecer, el peligro de deterioro de aquellos ecosistemas que son vitales para la propia vida del hombre, del ser humano. Este es el límite, que unos discutirán más, otros discutirán menos, pero que es un límite real y hemos de tenerlo siempre presente.

En ese sentido, el crecimiento económico, o incluso el humano, ¿puede ser ilimitado? Pues bien, si nos referimos al crecimiento económico exclusivamente basado en bienes materiales, no, no puede ser ilimitado, por un mero principio de precaución. Por mucho que avanzara la tecnología, por mucho

que fuéramos eficientes, hemos de tener claro que todos los recursos son o tienen un límite, como hemos comentado anteriormente. ¿Y el basado en bienes inmateriales? Pues potencialmente podría ser ilimitado, porque no consumen recursos (una emoción, una conversación...) o por lo menos consumen muchísimos menos recursos que comprarse un producto físico.

Ahí hay que tener en cuenta también un peligro, que es cuando hablamos de desmaterialización de los bienes muchas veces estamos hablando de transmaterialización de los bienes. Bueno, hemos digitalizado toda una biblioteca, entonces no consumimos papel, pero estamos consumiendo otras cosas: estamos consumiendo un espacio, estamos consumiendo unos productos electrónicos y estamos consumiendo energía para mantener ese sistema, esa información, disponible siempre. Muchas veces cuando se nos habla de desmaterialización de un bien, en realidad estamos cambiando la materia y la energía que está formando parte de ese bien, con lo cual ahí hay que andar con mucho cuidado.

Segunda conclusión: el límite del crecimiento económico humano dependerá de los valores que tengamos, en el sentido de qué prioridades tenemos. Si nuestras prioridades son exclusivamente materiales ya podemos avanzar que llegará un momento, por más que avancemos desde el punto de vista de la eficiencia, que tendremos serios problemas para mantener tasas de crecimiento a nivel o a escala global. Si son inmateriales pues podemos tener cierta oportunidad de que esto no suceda.

En ese sentido ¿cuál sería una de las conclusiones a tener en cuenta o a reflexionar? Pues que hay que seleccionar bien y hay que aprender a decrecer para crecer, aunque parezca una paradoja. Hay que decrecer en el consumo de ciertos tipos de bienes, que son intensivos en el consumo de recursos materiales y energéticos, para crecer en otros. Porque, evidentemente, aquí estamos para ser felices, estamos para alargar nuestros días en este mundo, estamos para que esos días sean lo más agradables posibles, no solo para nosotros sino para el resto del mundo. O sea, el objetivo es crecer, no es decrecer, lo que pasa es que, obviamente, teniendo en cuenta los límites, habrá que aprender a decrecer en algunas cosas para poder crecer en las que tocan. Como antes ha dicho el ponente, un coche puede servir para muchas cosas, hemos de aprender a seleccionar para qué queremos todos los bienes de los que disponemos.

Bienes hay muchos y tenemos cierta tendencia, por las características del mercado, al menos en Occidente, a pensar que la felicidad la encontramos en los bienes materiales. Yo ayer me encontré a Eduardo, al que no veía

desde hacía mucho tiempo, y una conversación de media hora me supuso más felicidad que si me hubiera comprado un Ferrari, tranquilamente, y lo digo así, o que a lo mejor si me hubiera comprado otra cosa. Sin embargo, el paradigma, el modelo social en el que vivimos, puede que nos lleve a justo lo contrario, y estamos perdiendo ciertos valores que nos permitirían crecer humanamente sin necesidad de consumir recursos naturales.

¿Cómo decrecer para crecer? Pues en dos líneas. La primera la austeridad, que la divido en tres opciones principales. Uno, la austeridad como renuncia voluntaria a los bienes materiales superfluos. Aquí no hay que renunciar a tener una buena sanidad, aquí no hay que renunciar a consumir energía para salvar vidas, aquí no hay que renunciar a consumir energía para cualquiera de las cuestiones que no son superfluas, pero sí para la superfluas. Si yo vivo a 200 metros de aquí y vengo en coche pues es completamente superfluo y además incluso dañino para mi salud y la del entorno. Y muchas veces se hace. Tenemos que aprender a renunciar voluntariamente a lo que es superfluo.

Dos, la opción por la eficiencia en el ciclo de consumo. Hemos de alargar el ciclo de uso de los recursos, sobre todo si son recursos materiales o que para su producción ha hecho falta mucha energía. Eso es fundamental, y también hay que aprender a hacerlo.

Y, en tercer lugar, la generosidad. La generosidad entendida como la transferencia de excedentes, tanto en el espacio entre distintas zonas del mundo como en el tiempo. ¿Qué quiero decir con esto? Si vamos a gastar energía y vamos a gastar recursos que sea para desarrollar aquello que le va a hacer falta o que nos va a permitir alargar y que las próximas generaciones puedan disfrutar, al menos, de lo mismo que hemos disfrutado nosotros, y por supuesto más. Y ahí la tecnología, que ya se ha dicho en varias ocasiones a lo largo del congreso, ha de actuar como un vector importante en esa transferencia de excedentes.

Nosotros tenemos que procurar que los países en vías de desarrollo dispongan de la misma tecnología que nosotros, en todos los sentidos. No puede ser que construyamos la casa dejándole las sobras a los demás y las tecnologías sucias para que construyan la suya. No. Y otra, lo que acabo de decir, vamos a invertir nuestros excedentes, todo lo que podamos ahorrar por esa renuncia voluntaria, a invertir, a dedicarlo a la generación de tecnología que pueda permitir el aumento de la eficiencia posteriormente.

Y, por último, la sabiduría. Evidentemente, alcanzar la felicidad a través de los bienes inmateriales es algo que nos tenemos que plantear en todo momento. Lo he querido llamar así por hacerlo lo más bíblico posible y entendible, pero es un gran reto. Es un gran reto que nos va a permitir, como he dicho antes, decrecer, pero para crecer.

8.2 Tecnología, energía y persona

Dr. Juan Sapena Bolufer

Director de la Cátedra Christeyns para un desarrollo económico sostenible de la Universidad Católica de Valencia

Buenos días y muchas gracias. Bien, yo cada vez que, en estos foros, trato de defender la disciplina a la que represento, que es la economía, recuerdo lo que dijo quizás el primer autor conocido: Aristóteles –o uno de sus discípulos–, dijo que la economía tenía por objeto establecer las condiciones que permitieran a la persona alcanzar la felicidad. A partir de ahí dijo que había un conjunto de herramientas, de dimensiones, que podían ayudar, como eran la división del trabajo, es decir, la participación de las personas en el proceso de creación de valor, ayudando a las demás personas a alcanzar esa felicidad; el intercambio, lógicamente; y la propiedad privada. Estamos hablando del s. IV antes de Jesucristo. Aristóteles tiene un libro, que no conoce mucha gente, que se llama Οικονομικά (*Oeconomica*, Económica), y otro que sí es más conocido, que es Πολιτικά (*Politica*, Política), en el cual habla incluso de las propiedades que todavía hoy buscamos en aquello que llamamos dinero que, básicamente, puede engrasar los intercambios.

El segundo autor que quería destacar, no serán muchos, es Adam Smith. Ayer fueron mencionados por parte del profesor Zamagni algunos de los problemas que originó el seguidismo miope de lo que Adam Smith planteó en su libro de 1776, sobre la riqueza de las naciones. Se decía aquello de la mano invisible... Bueno, vayamos unos años antes, a 1759. Adam Smith tenía otro libro, que a lo mejor ustedes no conocen pero que les recomiendo leer, que es su Teoría de los sentimientos morales. En él habla del marco en el que cabe circunscribir la riqueza de las naciones. Dice una frase con la que voy a resumir el libro: el hombre, la persona, está en la permanente necesidad de ayuda de otras personas.

También en ese libro Adam Smith define la pobreza; dice que el principal problema, el principal dolor que sufren los pobres, es la soledad, el aislamiento, lo que hoy llamamos exclusión. Es decir, la privación de bienes materiales sería menos importante que ese sentimiento de no formar parte de ese colectivo.

Bien, dicho esto, en el proceso productivo la persona es tanto medio como fin (fin porque decide, o decidimos, qué es lo que necesitamos, y medio en tanto en que participamos en el proceso de producción). El proceso productivo, eso que llamamos el PIB, no es más que un agregado de productos en los que participamos para producir. En la fórmula del PIB esas cantidades simplemente están ponderadas a los precios que en circunstancias de mercado les atribuimos a cada uno de esos bienes. Habrá otros bienes, quizás los relacionales que decía ayer el profesor Zamagni, que si no se producen pues a lo mejor no tienen bien, pero porque no somos conscientes de que quizás puedan ser parte de lo que necesitamos.

¿Cuáles son los factores productivos que participan? Porque en el sistema productivo en las economías actuales hay algo muy claro, que es que el valor que se crea se reparte entre los propietarios de esos factores productivos. El primero, lógicamente, es el trabajo; el segundo son los bienes de capital, que no son más que, a través del sistema financiero, la acumulación de producción pasada para ser utilizada como factor productivo; el tercero los recursos naturales, que mi compañero de mesa mencionaba hace un instante, y su eventual carácter limitado o no; y, en última instancia, el emprendimiento, que nuestro ponente anterior, Javier Marín, comentaba: ese carácter emprendedor, de asumir riesgos, de ver algo que otros no pueden ver, permite combinar de una manera novedosa, innovadora, los recursos para conseguir producir algo a lo que las personas le otorgan valor. Esto es básicamente la economía moderna. Se discute cómo se puede distribuir el valor entre estos individuos.

Bien, uno de los últimos autores, Fitoussi. ¿Qué es lo que nos preocupa hoy en este ámbito? Fitoussi decía que la base de nuestra economía actual es la integración de las personas a través del trabajo. Y ahí es donde hablamos de tecnología, de energía y de persona, y entramos con esta fórmula, que viene a decir que depende. Es la frase favorita de un economista. ¿Qué ocurrirá? Depende. ¿Depende de qué? De si el trabajo es sustitutivo de la tecnología o es complementario de la tecnología. Dependerá también de si la tecnología permite sustituir los recursos naturales (en particular aquellos no renovables) o, por el contrario, es complementaria de éstos. Porque dependiendo de todo esto, el crecimiento económico y su distribución será distinto.

Por tanto, las máquinas ¿nos van a reemplazar? Bueno, pues ahora les voy a dar alguna de las evidencias que se han dado últimamente. ¿Somos capaces de replicar la naturaleza? Si es verdad que lo somos, y a veces creemos que somos capaces de hacerlo, la limitación de recursos naturales nos parecerá poco problemática. Pero es que a veces somos un poco miopes afrontando la incertidumbre y, a lo mejor, los bienes de capital que producimos son complementarios de la naturaleza, que, si la dejamos exhausta o agotada, no podremos sustituir.

¿Cuál es la relación entre tecnología y persona? Bueno, pues Krussel, junto con otros autores, dijo que el capital, la tecnología, el capital físico, es complementario del trabajo cualificado, pero, sin embargo, es sustitutivo, va a eliminar trabajo poco cualificado. Y esto tiene unas implicaciones muy importantes a nivel demográfico: si las familias nos comportamos, en parte, de un modo estrictamente racional, si hay más dotación de capital, entonces es más conveniente, desde un punto de vista economicista, aprovechar esa prima asociada al talento, en detrimento de tener más hijos. Hay una razón económica, estrictamente económica, detrás de la caída de la fertilidad que, seguramente, tendrá orígenes hedonistas adicionalmente.

Bien, y ¿qué ocurre con el decrecimiento, esta estrategia de decrecimiento que comentábamos? Yo me pregunto qué decrecimiento y cómo, porque sí, seguramente en la medida que tengamos que redimensionar la actividad económica es importante. Aquí yo tengo una ecuación que es una identidad básica: GDP es la tasa de crecimiento del PIB en tanto por uno; lo que dice ahí es que la tasa de crecimiento del PIB es aproximadamente igual a la tasa de crecimiento del GDP per cápita o de la productividad de cada trabajador, más la tasa de crecimiento de la población. ¿Qué ocurre? Pues que, en la medida en que la población empiece a disminuir, la tasa de crecimiento del PIB estará por debajo de la tasa de crecimiento de la productividad. Y si la población se reduce más de lo que aumenta la productividad habrá un decrecimiento del GDP a nivel mundial. Y mi pregunta es ¿estamos preparados para afrontar esto? Porque a nivel sectorial, para cualquier empresa, es muy fácil crecer, esto podemos extrapolarlo, es muy fácil para un país crear empleo cuando crece el PIB, de la misma manera que es muy fácil para una empresa ganar mercado sin robárselo a sus competidores cuando el mercado está en expansión.

Adicionalmente hay una problemática, y es que una parte del crecimiento en tamaño del mercado conlleva economías de escala. Entonces, si se produce un decrecimiento del tamaño de la tarta deberemos estar preparados para poder dar cabida, o expectativa de cabida, a la población sujeta a este cam-

bio. Es decir, las transiciones siempre son complicadas. Seguramente habrá que hacerla. Yo simplemente alerta de que debemos estar preparados.

Por último, en esta presentación les quiero trasladar dos ideas. La primera es la que mencioné ayer al profesor Zamagni: el teorema de la imposibilidad de Arrow. Si somos tan diferentes como a veces parece que queremos ser, el teorema de Arrow viene a decir –esto le permitió ganar el premio Nobel y creo recordar que fue su tesis doctoral, además– que no existe, no es posible en un contexto de gran diferencia entre las preferencias de los individuos, encontrar un sistema de elección que permita determinar eso que llamamos el bien común. Es decir, al final no encontraríamos ninguna solución democrática satisfactoria para nadie. Claro, él dice, en ausencia de dictadura no encontraremos esto. No voy a defender aquí ninguna dictadura, por supuesto; lo que voy a defender es que en ese enfrentamiento que habitualmente hacemos, esa confrontación entre crecimiento de las instituciones o del gobierno para sacarnos del atolladero, o desarrollo de un sistema de incentivos para que seamos nosotros los que decidamos qué es lo que más nos conviene, nos falta una tercera pata, y sin esa pata la mesa está coja, que son los valores.

Los valores son aquello que Arrow y posteriormente Amartya Sen, que siguió trabajando en esto, decían: esto es lo que da sentido, lo que permite que haya un bien común. Es decir, no somos tan diferentes, aunque a veces creamos serlo. O como me decían esta mañana, esta es la frase final, aunque no hubiera ningún honesto en el mundo, la honestidad seguiría existiendo. Muchas gracias.

8.3 Austeridad energética para un crecimiento sostenible

D. Alfonso Faubel

Chairman of the Supervisory Board en Ignitis
Group y exCEO de Siemens Gamesa

En esta introducción, quisiera explorar cómo los conceptos de decrecimiento económico y austeridad energética pueden contribuir a abordar la pobreza y el hambre. Si bien estas ideas pueden parecer contradictorias con el pensamiento económico convencional, ofrecen una nueva perspectiva que prioriza la sostenibilidad, la equidad y el bienestar para todos. Al mismo tiempo contrastaré las guías del decrecimiento y la austeridad económica con la realidad de la industria en un ámbito global.

8.3.1 La pobreza y el hambre como problemas mundiales

El modelo económico imperante, caracterizado por el crecimiento continuo y la explotación de los recursos, no ha logrado aliviar adecuadamente estos problemas.

El decrecimiento económico presenta un marco alternativo que hace hincapié en la redistribución de los recursos y la satisfacción de las necesidades básicas, ofreciendo un enfoque prometedor para hacer frente a la pobreza y el hambre.

El problema es que toda la cadena de valor de la industria está centrada en la maximización del valor para sus accionistas, que generalmente está fuertemente correlacionado por un crecimiento y expansión continuos. Los bonus de los ejecutivos, los dividendos de los accionistas, la capacidad de empleo, todos, están ligados a este crecimiento.

Sin un marco regulatorio que obligue a las empresas a trabajar en un marco alternativo, estas solo lo ejercerán sobre una base voluntaria, como la Responsabilidad Social Corporativa.

Muchísimas empresas energéticas están haciendo suyos, como parte del ESG¹, apoyar los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) de las Naciones Unidas. Principalmente se centran en:

ODS 1: Fin de la Pobreza

ODS 2: Hambre Cero

ODS 7: Energía Asequible y no Contaminante

Ayer escuchamos de D. Fernando Chica Arellano que, a pesar de que existe una mayor conciencia social del hambre y de la pobreza, a nivel de apoyo institucional no se ve reflejada esta tendencia.

8.3.2 Romper el ciclo de crecimiento insostenible

La búsqueda de un crecimiento económico sin fin a menudo exacerba la pobreza y el hambre al perpetuar la desigualdad y agotar los recursos naturales. El decrecimiento económico desafía este ciclo abogando por una reducción deliberada en el consumo material y promoviendo una distribución más equitativa de la riqueza. Al priorizar el bienestar humano sobre el crecimiento del PIB, las sociedades pueden redirigir los recursos hacia el alivio de la pobreza y la seguridad alimentaria.

Ayer el Dr. Stefano Zamangi y D. Fernando Chica Arellano nos hablaron de la paradoja alimentaria, que nos indica que, mientras hay más de 900 millones de personas pasando hambre en todo el planeta, el 17% de la comida se produce en vano y acaba desperdiciándose.

En el caso de la Energía, la situación cambia. Tenemos la tormenta perfecta en la industria global:

1. Correlación PIB y Energía
2. Demanda en continua alza globalmente
3. Transición hacia energías limpias
4. Eficiencias = eliminar la paradoja energética
5. Tecnología (Smart Grid, Capacity Factors, etc.)
6. Barreras geopolíticas (Desertec)

¹ ESG son las siglas en inglés de *Environmental* (medioambiental), *Social* (social) y *corporate Governance* (gobierno corporativo).

8.3.3 Austeridad energética para el desarrollo sostenible

Sabemos que la energía desempeña un papel crucial en la lucha contra el hambre y la pobreza en el mundo, ya que sirve como facilitador del desarrollo socioeconómico:

1. Productividad agrícola
2. Almacenamiento y procesamiento de alimentos
3. Cocina y energía doméstica
4. Generación de ingresos y oportunidades económicas
5. Educación y salud
6. Resiliencia y adaptación climática

Por otro lado, la austeridad energética desempeña un papel crucial en la lucha contra la pobreza y el hambre. Los sistemas energéticos tradicionales a menudo perpetúan las disparidades y la degradación ambiental. La transición hacia fuentes de energía renovables y la implementación de tecnologías energéticamente eficientes pueden reducir la pobreza energética, reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y mejorar la resiliencia de las comunidades vulnerables. Las medidas de austeridad deben implementarse de una manera que considere las necesidades y los derechos de los grupos marginados, asegurando una transición energética justa e inclusiva.

Y aquí nos encontramos con el problema: Norte y Sur concuerdan en que la clave para la sostenibilidad del planeta radica en las emisiones de carbono.

- Responsabilidad histórica: Los países desarrollados reconocen su responsabilidad histórica por la mayoría de las emisiones de gases de efecto invernadero y reconocen la necesidad de tomar medidas. Entienden que sus altas emisiones de carbono han contribuido al cambio climático y sus impactos asociados, incluido el calentamiento global, el aumento del nivel del mar y los fenómenos meteorológicos extremos.
- Derecho al desarrollo: Los países en vías de desarrollo argumentan que tienen derecho a priorizar su desarrollo económico para mejorar las condiciones de vida de sus poblaciones. Sostienen que las emisiones históricas de las naciones desarrolladas no deben obstaculizar sus aspiraciones de desarrollo y no deben imponerles una carga desproporcionada.

Abordar el financiamiento de energías alternativas requiere un enfoque equilibrado que considere las responsabilidades históricas de las naciones de-

sarrolladas y el derecho al desarrollo de los países en vías de desarrollo. Desgraciadamente todavía no se ha generado el momento en el que estos instrumentos sean realmente eficaces: veo poquísimos proyectos en África y muchísimos en el Mar del Norte. Solo si hay ayudas de las instituciones internacionales, como el parque eólico de Ashegoda, en Etiopía, se puede avanzar en este sentido.

8.3.4 Repensar las métricas económicas

Los indicadores económicos tradicionales, como el PIB no logran captar el verdadero bienestar de las sociedades y las consecuencias ecológicas del crecimiento. Los defensores del decrecimiento abogan por métricas alternativas que consideren factores como la equidad social, la salud ambiental y la satisfacción de las necesidades básicas. Al redefinir el éxito y el progreso, las sociedades pueden cambiar su enfoque, de la expansión económica sin fin a medidas holísticas del crecimiento humano.

Sin embargo, Milton Friedman, de quien oímos hablar ayer al Dr. Stefano Zamagni, sigue estando en la base de toda la industria energética global.

8.3.5 Empoderar a las comunidades locales

El decrecimiento económico y la austeridad energética priorizan el empoderamiento local y la resiliencia de la comunidad. Al promover la agricultura a pequeña escala, las cooperativas y los sistemas energéticos descentralizados, las comunidades pueden fortalecer su autosuficiencia, reducir la dependencia de los recursos externos y mejorar la soberanía alimentaria. El empoderamiento de las comunidades locales en los procesos de toma de decisiones fomenta la identificación y garantiza que las estrategias de alivio de la pobreza y erradicación del hambre se adapten a sus necesidades y contextos específicos.

8.3.6 Superar desafíos y cambiar la mentalidad

Abrazar el decrecimiento económico y la austeridad energética plantea desafíos significativos. Requiere superar creencias culturales profundamente arraigadas que equiparan el progreso con la acumulación material. Además, abordar la pobreza y el hambre requiere esfuerzos coordinados entre los gobiernos, las organizaciones internacionales, la sociedad civil y los individuos. La educación, las campañas de sensibilización y las reformas políticas son esenciales para cambiar la mentalidad y movilizar la acción colectiva.

8.4 Conclusión

La lucha contra la pobreza y el hambre requiere enfoques audaces e innovadores que desafíen el *statu quo*.

El decrecimiento económico y la austeridad energética ofrecen marcos transformadores que priorizan la sostenibilidad, la equidad y el bienestar.

Al reevaluar nuestra relación con los recursos, promover la justicia social y la transición a sistemas de energía sostenibles, podemos crear un mundo donde la pobreza y el hambre ya no sean generalizados.

Para lograr esta visión, es crucial fomentar la colaboración internacional, empoderar a las comunidades locales e implementar políticas que prioricen las necesidades de los más vulnerables.

Capítulo 9.

El papel de las empresas sociales en el acceso universal al agua. El caso AUARA

D. Antonio Espinosa de los Monteros
CEO y cofundador de la empresa social AUARA

Muchísimas gracias por la invitación a este congreso. Siento mucho no poder estar allí presencialmente, son tiempos de mucho trabajo, coinciden muchas cosas, pero espero que, aunque sea a través de la pantalla, pueda transmitir el mensaje, que es lo importante, y que Dios me dé un poco de luz para que sea un mensaje que merezca la pena.

Mi idea es contar, a través de la experiencia que he tenido la suerte de tener en proyectos de cooperación y también profesionales, cómo tratar que las empresas puedan generar un impacto positivo en el mundo y, entre medias, hablar un poco de cosas espirituales y del papel de la trascendencia que, por lo menos yo, le encuentro a todo esto.

Empiezo presentándome. Soy Antonio, nací en 1990, en Sevilla. Mi madre es sevillana y quería que yo naciera allí, pero toda mi infancia la vivimos fuera. Estuvimos en Cartagena, en Murcia, en La Paz en Bolivia, en Natal en Brasil, y desde los 11 años vivo en Madrid, donde estudié arquitectura. No tenía yo una vocación súper clara, hasta los 16 años, que empezó mi interés. Recuperé un poco mi experiencia de niño jugando al Lego y decidí que eso de construir cosas me gustaba. Me metí en la carrera de arquitectura y todo a partir de ahí fue bastante providencial. Tampoco es que aquello fuera mi gran vocación, la fui descubriendo poco a poco, con el tiempo, en la carrera. Pero fui descubriendo cosas que no tenían tanto que ver con lo profesional y la carrera en sí, sino con las personas.

Tuve mucha suerte, en segundo de carrera un buen amigo mío me dijo: “oye, vente conmigo a un plan en verano y nos vamos un mes a construir un colegio en Perú, con un misionero español”. Y bueno, dije, pues esto de construir un colegio me divierte, aquí estamos dibujando planos, pues vamos a ver cómo es esto de construir algo en la realidad. La inquietud y el interés de ese viaje para mí era puramente académico, profesional, friki. Me fui con él y

nos fuimos un mes a Perú. Estuvimos allí con un misionero español, que se llama Juan Salvador, el padre Juan, también de Sevilla. Trabaja al norte de Lima, a hora y media de Lima hacia el norte, en un pueblo llamado Huacho, y especialmente en un barrio muy, muy, muy pobre llamado Hualmay, dentro de esa ciudad. La experiencia fue absolutamente brutal. No sé si aprendí algo de arquitectura, del trabajo en la obra construyendo el colegio con él, pero bueno, desde luego la experiencia humana y espiritual fue increíble.

Estuvimos trabajando en una obra con obreros locales, comíamos en sus casas, hacíamos mucha vida con ellos y aprendimos mucho de ellos, de su humildad, de su forma de ser. Y luego, por las tardes, íbamos a un campamento de chabolas y pasábamos el tiempo con la gente de allí. Eran la mayoría madres solteras, con muchos hijos. Vivían en una pobreza terrible.

El primer recuerdo que tengo de llegar a ese pobladito en Hualmay es que, a 500 metros, todavía bastante lejos, olía tan mal que era difícil soportarlo. Es un pueblo que estaba al lado de un vertedero. La situación era muy dura para para aquella gente. Eran, sobre todo, como digo, madres solteras, los maridos las habían abandonado a la mayoría. El trabajo que hicimos allí fue sobre todo estar con la gente, ver qué necesitaban. Y una de aquellas mujeres nos dijo que si le podíamos construir una casa. Le construimos una casa en adobe, porque había conseguido comprar el material, pero no tenía quién se la hiciera.

Nos encontramos que allí había niños que no tenían nada, que eran sumamente pobres, que no tenían qué comer muchos días... pero que eran felices. Y eso fue un primer impacto muy grande. En esa época yo tenía 19 años, venía de Madrid, de mi vida muy cómoda, muy acomodada... pero a la vez un poco quejica, un tanto insatisfecho. Y de repente ver a gente que no tenía nada y que sonría más que yo para mí fue como un primer tortazo en la cara de la vida.

Recuerdo que había una mujer que se llamaba Ruth, tenía tres hijos y eran los niños más sonrientes del pueblo. Me sorprendía mucho porque tenían los dientes hechos polvo. Esta mujer se dedicaba a vender caramelos en el pueblo, sacaba dinero vendiendo esos caramelos. Cuando no había vendido caramelos lo único que podía darles de comer eran los caramelos, con lo cual tenían los dientes fatal, los pobres. Un día pregunté a Ruth, de forma muy casual, le dije: Bueno, Ruth, cuéntame cómo ha sido tu vida. Y esta mujer, que no había parado de sonreír durante las tres semanas que la habíamos conocido, a los cinco segundos estaba llorándome en el hombro, contándome que su vida había sido un infierno, que sus padres la abando-

naron de pequeña, que un señor, su novio, por llamarlo de alguna forma, le hizo un hijo, le hizo un segundo hijo, luego la maltrataba, le pegaba con una manguera, pero ella prefería eso porque hasta entonces se había criado con su abuela entre ratas y cucarachas, todo esto entrecomillado, dicho por ella. Luego el marido la abandonó, volvió, le hizo otro hijo, la maltrato de nuevo y se volvió a ir. Y esa había sido básicamente su vida y ahora se dedicaba a ver si podía vender unos caramelos en el pueblo para dar de comer a sus hijos. Imaginaos el momento. Para mí no solo la historia, sino que lo contara una mujer llorando a mares en mi hombro, llenándome de lágrimas... aquello fue muy bestia. Y en Perú hubo dos o tres momentos de este tipo que me hicieron volver a Madrid con un tortazo en la cara... No sé, aquello fue muy impactante.

Al verano siguiente me fui a Camboya. Estuve seis semanas con Quique Figaredo, otro misionero español, haciendo campamentos con niños, construyendo casas... Otra experiencia brutal. Y decidí que me gustaría conocer África. Así que me fui a una ONG pequeñita de Madrid que se llama Amigos de Silva, que hace un trabajo increíble en Etiopía. Fui a verlos un día y les dije: estoy estudiando arquitectura, tengo un mes libre en enero y puedo ir y echar una mano en lo que bien pueda, en lo que sea, en lo que necesitéis. Y me dijeron, bueno, pues necesitamos reformar un edificio de un hospital que llevamos ahí, pero no tenemos dinero. Entonces les pregunté "¿cuánto dinero hace falta?", y me dijeron "diez mil euros". Claro, diez mil euros... yo con 20 años, 10 mil euros me parecían algo absolutamente inalcanzable... conseguir 10.000 euros era un milagro. Pero no sé por qué les dije "bueno, pues yo lo consigo". Y salí de allí con el compromiso de conseguir 10.000 euros y a la vez dije "en vaya lío me he metido, de dónde saco yo este dinero ahora...". Pero fue muy bonito, porque fue la primera vez en mi vida que yo tenía que trabajar con un propósito. Nunca había entendido el propósito final de estudiar, de trabajar, y fue la primera vez en mi vida en la que tenía un reto, tenía un propósito que era para mí trascendente y tenía que conseguirlo, tenía que currármelo y sacar ese dinero de donde pudiera. Así que hice lo que hacemos siempre en España, que es montar una fiesta enorme, en un garito, copas, no sé qué, venta de entradas, DJ, venta de arte... hicimos un poco de todo. Y conseguimos 13.000 euros con la ayuda de un montón de amigos, porque en cuanto se lo conté a mis amigos muchísima gente se volcó.

Fue un aprendizaje bestial, porque fue el aprendizaje de que, si tienes un propósito que es elevado, que es trascendente, pues trabajas y lo sacas. Y esto es absolutamente satisfactorio en tu vida. Y encima la gente, por el camino, te echa una mano. Con lo cual fue una experiencia muy bonita. Fue la primera vez que me sentí emprendedor.

Me fui a Etiopía. En Etiopía conocí la realidad de la falta de acceso al agua potable. Aquí os quiero compartir una pequeña presentación para hacer un viaje virtual a Etiopía. Este país a mí me enamoró. He estado cuatro veces, en distintos momentos, con distintos proyectos, y este pequeño viaje que vamos a hacer es a la región somalí de Etiopía, a un pueblecito llamado Gode. Allí, en el tercer viaje, conocí a un misionero español, el padre Christopher, un tipo impresionante, la verdad, con una vida increíble y con una misión súper fuerte. Quiero ilustrar cómo es la realidad de un lugar como este. Allí lo que te encuentras es esto, una especie de lugar desértico, muy pobre, muy seco, muy árido, en el que hay muchos niños. Las familias tienen este aspecto, niños por todas partes, la gente tiene muchos hijos, por muchos motivos, pero entre otros porque los niños son mano de obra. Allí los niños ayudan a las familias a salir adelante.

Lo primero, y lo más importante, que tiene que hacer un niño en un sitio en el que no hay agua potable es buscar agua. Por las mañanas una familia, o una comunidad, que no tiene agua lo primero que tiene que conseguir es agua. Imaginaos, yo a veces me pongo en la situación y pienso qué pasaría si me despertara una mañana en mi casa y fuera al baño y no hubiera agua. No ya en el baño, sino en mi casa, en el edificio, en todo el barrio. ¿Qué pasaría? Y no es un corte de agua puntual. No sé si os ha pasado, os cortan el agua un día y el corte de agua de 9 a 3 de la tarde y entonces estás cabreado porque no te puedes duchar, porque no te puedes lavar los dientes, porque no sé qué... No, no, que no es un corte de agua puntual, que ya no va a haber más agua en tu casa. Entonces me pongo en esa situación y, claro, te das cuenta de que las prioridades te cambian completamente. Porque ese día ir a trabajar o ir al colegio para un niño o cualquier otra cosa es una segunda prioridad, lo primero que tienes que hacer es conseguir agua porque necesitas agua para todo lo más básico que haces en tu vida: la higiene, beber agua, cocinar... todo lo más básico que haces requiere agua. En estos lugares es así, la gente tiene que buscar agua. Lo primero que hacen mujeres y niños en muchos lugares del mundo, todos los días, es buscar agua.

Esta es una realidad, no creáis que esto es un documental muy extenso, esto es un par de días haciendo fotos con mi móvil, pero es una realidad que encontrabas continuamente: mujeres y niños desplazándose para buscar agua para llenar esos bidones. Este niño fue un caso muy paradigmático, se llamaba Abdu, lo encontramos en medio de la nada, como veis, aquí en medio del desierto; este chaval tardaba seis horas todos los días en llenar ese bidón azul, tenía que ir hasta el río Wabbi Shebelle, que estaba a varios kilómetros de su casa, llenar el bidón y volver a casa, con lo cual salía a las 6 de la mañana y volvía a las 12 del mediodía, y significa que no puede ir

al colegio, no tenía tiempo para ir al colegio porque tenía otro trabajo que hacer, que era absolutamente fundamental para vivir, conseguir agua. Como él hay muchos millones de mujeres y niños que no tienen acceso al agua. El problema no es solo el acceso al agua, es que hay mucha gente que por no tener agua accesible y por el tiempo que tarda en buscarla pues no puede ir al colegio, no puede tener un empleo, no puede dedicarse a sus familias...

Y luego está, por supuesto, el problema fundamental, que es el problema sanitario. Cuando la gente se ve obligada a beber agua contaminada el problema es bestial. Se calcula que las enfermedades derivadas del consumo de agua sucia son la primera causa de mortalidad, y de mortalidad infantil, en todo el planeta. En estos sitios al final la gente muere por una diarrea, porque bebes agua contaminada, enfermas, coges una diarrea, te deshidratas, y si el agua para beber que tienes, para rehidratarte, es agua contaminada otra vez entras en un círculo vicioso del cual no sales y acabas muriendo. Se calcula que mil niños mueren todos los días por enfermedades derivadas del consumo de agua sucia. Esto con otra serie de derivadas: imaginaos lo que es cargar un billón de 25 kilos cuando no tienes un animal o un carro y tienes que llevarlo a la cabeza, a la espalda, colgado, como como puedes...

Y ya digo, esto es el día a día de un lugar como este pueblecito llamado Gode para conseguir agua. Y lejos de ser un problema puntual de un lugar llamado Gode, en el cuerno de África, en un pueblo, esto es una realidad global que afecta a muchos millones de personas en todo el mundo: en China hay más de 100 millones de personas que no tienen acceso agua potable, en India hay casi 100 millones de personas en esta situación, en Nigeria 63 millones, en Etiopía 43 millones, y un largo etcétera hasta 700 millones de personas en todo el mundo que no tienen acceso a agua potable. 700 millones de personas es la población de toda Europa, aproximadamente. Es casi una de cada 10 personas de todo el mundo. Este es el dato, además, más conservador que hay; hay otros datos que hablan de 2.000 millones de personas, nosotros siempre vamos a los datos más conservadores. Pero convierte a este problema en el mayor problema de pobreza material que existe en el mundo hoy en día.

Después de esto imaginaos, yo empezaba a ver que lo de ser arquitecto al uso pues igual no era lo mío. Me apetecía tratar de conseguir que mi trabajo sirviera para impactar en la vida de la gente que vivía en pobreza, desde que lo había descubierto en Perú. Empecé a darle vueltas y a pensar que quizás a través del agua era de la manera en la que más impacto se podía generar en la vida de la gente más pobre. Cuando hablamos de los más pobres de entre los pobres, como dice la madre Teresa, los más pobres entre los pobres

son los que no tienen ni siquiera agua. Me inspiró mucho, conecté mucho con esta misión y, volviendo a Madrid después de uno de estos viajes, me encontré con un amigo que estaba tomando unas cervezas un día con amigos. Mi amigo me dijo que estaba de voluntario en una empresa social. Y yo le pregunté ¿y eso de una empresa social qué es? Mi amigo es Pablo, el que veis aquí en la imagen, amigo del cole de toda la vida, y me dijo que estaba de voluntario en una empresa que se dedicaba a generar impactos sociales. Me contó que era generar ingresos como una empresa, es decir, vender un producto, un servicio, pero siendo una entidad sin ánimo de lucro, porque todo el beneficio que genera lo invierte en proyectos sociales. Le conté mi movida del agua, él me contó su movida de la empresa social y, como teníamos 23 años, estábamos en la carrera, y nos parecía que todo era fácil, pues dijimos: “bueno, pues ya está; vamos a hacer una empresa social y que se dedique a llevar agua a quien no la tiene”. Nos pareció algo muy evidente en ese momento, tampoco había que pensarlo mucho más: este tema del agua, este tema de la empresa social... pues ya está, venga, para adelante.

Ahí arrancamos con el propósito claro de generar proyectos de acceso a agua potable en países en vías de desarrollo, nuestro fin social teníamos muy claro cuál era, que era hacer infraestructuras que llevaran agua a estas comunidades muy rurales, muy pobres, de estos países. Luego lo hemos ido desarrollando en un sentido amplio, ya que el agua también tiene una derivada clara de saneamiento y tiene una derivada de agricultura, porque el agua es la base de la agricultura de subsistencia en estos lugares, para que la gente coma necesita tener sus tierras. Trabajando siempre con socios locales, es decir, tratando de evitar esa idea de que viene un señor de fuera, de Occidente, supuestamente muy listo, y me soluciona mis problemas. Nosotros siempre trabajamos de la mano de organizaciones locales que están en el sitio, que conocen bien las necesidades de las comunidades y que están a largo plazo.

Dijimos ¿y qué vendemos? Si queremos invertir los beneficios de una empresa en hacer proyectos de acceso a agua ¿qué producto vendemos? Y tampoco fuimos muy creativos, dijimos, bueno, pues agua. Esa fue la reflexión, si queremos hacer proyectos de acceso al agua pues vendemos un producto que es agua.

Esta imagen es antigua, porque aquí tenemos unos refrescos que lanzamos justo antes de la pandemia, luego los retiramos, ahora hemos lanzado unos zumos, la gama va ampliándose, pero bueno, el concepto original era: vendemos una marca de agua para que beba agua no solo el que la compra sino

otras personas en otros lugares que no tienen acceso a agua. Nos parecía un concepto muy claro, muy directo, y muy redondo.

Empezamos a trabajar en ello. Esto era 2014. Empezamos a darle forma. En 2015 empezamos ya a diseñar la marca. Seguíamos en la carrera, o sea, que íbamos poco a poco en ello, y lo primero que hicimos fue sumar a un tercer socio. Porque, bueno, yo fui a mi padre un día y le dije “oye, papá, tengo esta idea, quiero hacer una empresa social”, y a mi padre le pareció fenomenal. Yo creo que entre otras cosas porque dos años antes había ido al cuarto de mis padres un día y les había dicho que quería dejar la carrera y ser misionero en Etiopía, irme a vivir a Etiopía, y claro, aquello fue un drama en mi casa en ese momento, y el acuerdo al que llegué con ellos era que terminaría la carrera y que una vez terminada la carrera podía hacer lo que quisiera, pero mi compromiso era terminar la carrera. Entonces, cuando fui a decirles que quería montar una empresa social en Madrid, les pareció lo más asumible del mundo, me apoyaron mucho desde el primer día, después de aquel susto.

Mi padre me dijo “ve a ver a Luis, que era un compañero suyo de trabajo, que se dedica a ayudar a empresas con planes de negocio”. Luis es una persona muy especial, es el tercer socio de los tres que empezamos, y Luis no era como Pablo y yo, que teníamos 23 años y nada que perder. Luis tenía una carrera brillante en grandes empresas, MBAs por todo el mundo, había trabajado en varios lugares... y ahora tenía su empresa, con la que se dedicaba a ayudar a otras empresas en la parte financiera. Pero él sí que tenía cosas que perder, tenía su propia empresa, sus clientes, su familia, tres hijos... Nosotros teníamos mucha más libertad que él y fue muy bonito ver cómo él, aunque en aquel momento no fuimos muy conscientes porque nos parecía evidente, dejó atrás muchas cosas para meterse en este proyecto. Se enamoró del proyecto también y se metió a ser emprendedor, a una idea loca y a un proyecto loco, sin ninguna seguridad y dejando atrás cosas que nosotros no habíamos dejado, porque nosotros no teníamos nada. Por eso Luis es una de las personas que más admiro en la historia de este proyecto.

Empezamos a darle vueltas al proyecto, a diseñar la marca, el plan de negocio, buscar socios, buscar financiación... y por el camino nos dimos cuenta de que, si queremos generar impacto positivo en un lugar en algún lugar del planeta, en Etiopía, en el Congo, en Burkina Faso, en Camboya, donde fuera... no nos podemos cargar el planeta por el camino. La reflexión del impacto medioambiental que íbamos a tener nos surgió pronto, aunque en ese momento realmente a nadie le importaba, si os digo la verdad. Era 2015 cuando estábamos con todo este tema del *packaging*, y no era algo que fuera acuciante, ni que a la gente le importara demasiado. Pero bueno, sí que

para nosotros se convirtió en algo relevante. Estudiamos que el plástico era un material muy bueno para envasar cualquier tipo de bebida, porque es muy ligero, requiere muy poca energía para ser fabricado, tiene propiedades muy buenas de estanqueidad y además es totalmente reciclable.

Vimos que el problema es que no se estaba reciclando, que el plástico una vez usado terminaba donde no debía, en la naturaleza, porque no se hacía una gestión del residuo. Y dijimos bueno, ¿y si cogemos ese plástico que ya ha sido usado y lo volvemos a convertir en botellas (básicamente lo que hoy todos conocemos como reciclar plástico, plástico reciclado)? Y así decidimos que íbamos a hacer botellas de plástico reciclado. Esto que ahora parece bastante obvio, pues en 2015 nadie lo había hecho nunca en el mundo y nuestro objetivo fue desarrollar la primera botella de plástico 100% reciclado en la historia.

Imaginaos, unos chavales de 24 años que no tienen ni idea, que no saben ni por dónde empezar, pero nos parecía todo muy fácil. Yo siempre hablo de la bendita ingenuidad de quien no sabe y cree que todo es posible. Así que nos pusimos a trabajar en esto. Llamamos a un montón de empresas que se dedican a esto –las empresas que se dedican a estos son, generalmente, empresas industriales muy grandes– y claro, íbamos allí, dos chavales de 24 años y les decíamos “tenemos este proyecto, queremos cambiar el mundo, llevar agua a estas personas y queremos hacer la botella más sostenible del mundo”. Nos miraban como incrédulos y nos decían “bueno, esto está muy bien, pero ¿cuánto vendisteis el año pasado?, ¿qué bagaje tenéis?”, y claro éramos dos chavales que veníamos de la universidad, no teníamos nada que demostrar y, la mayoría de las veces, nos mandaban a casa. Una de estas empresas nos hizo caso, yo creo que, por pena, de tanta insistencia, y se metió en un proyecto de innovación con nosotros para desarrollar, efectivamente eso, la primera botella de plástico reciclado de la historia.

Con mucho trabajo, año y medio después, en septiembre de 2016, conseguimos sacar ya en nuestra línea de producción botellas de plástico 100% reciclado. Fue muy bonito. No fuimos la primera marca del mundo en hacerlo, fuimos la segunda marca del mundo, porque unos tíos en Hawaii lo habían conseguido tres meses antes, lo cual estuvo muy bien, porque te das cuenta de que en el mundo hay gente sincronizada pensando lo mismo a la vez. Fue bonito también eso, porque también demostraba que era posible. En septiembre de 2016 lanzamos al mercado nuestra marca de plástico 100% reciclado que, si os digo la verdad, no le importó a nadie, porque en ese momento nadie estaba muy preocupado por el tema del plástico, pero para nosotros fue un hito y era importante. Estábamos muy contentos de lanzar

nuestra marca de plástico 100% reciclado al mercado y encima con ese modelo de empresa social.

Pero claro, llevábamos dos años y medio trabajando en algo y solo teníamos el producto. No teníamos nada más, no teníamos ni una marca conocida, ni una distribución, ni clientes, ni nada, con lo cual empezaron dos años muy duros de picar piedra, de ir a puerta fría a los bares, a las oficinas, a vender agua, a empezar de cero. Dos años muy duros y aquí pasó una cosa que fue muy bonita, y es que, en 2018, como sabéis, el plástico se empezó a convertir en el primer enemigo de la humanidad. Entre 2018 y 2019 la gente empezó a preocuparse muchísimo por este tema y cuando las empresas empezaron a estar realmente concienciadas y preocupadas resulta que había una marca de unos chavales ahí que tenía esto resuelto. Iban a pedirle a las grandes marcas botellas más sostenibles y no las tenían, pero había unos chavales que tenían una marca que sí lo hacía. Entonces, de repente, empezamos a crecer muchísimo en ventas gracias a esto y ahí aprendimos una lección importante y muy bonita que es que hay que hacer las cosas buenas y bien hechas no porque vayan a tener un rédito en el corto plazo, pero en algún momento, a largo plazo, cuando tú vives y piensas a largo plazo, lo que haces acaba teniendo sentido. Cuando lanzamos esto en 2016 no le importó a nadie, fue un esfuerzo titánico de año y medio y no le importó a nadie y no fue una ventaja competitiva. Y más tarde en 2018, especialmente en 2019, se convirtió en la razón por la cual la marca creció exponencialmente. Eso nos ha permitido tener muchísimo impacto y fue una lección bonita que aprendimos.

Y seguimos trabajando, desarrollando la marca. En 2019 empezamos a crecer muchísimo, en 2020 duplicamos ventas otra vez y llegó la pandemia. Y fue el momento más duro de nuestra historia. Ya habían sido años muy duros, mucho trabajo, pero claro, el 90% de nuestras ventas eran al sector hostelería: restaurantes, hoteles, oficinas... todo cerró y en cuestión de dos semanas perdimos el 90% de nuestras ventas. Fue muy duro aquello, porque no teníamos cómo remontar, era imposible. Y aquí pasó otra cosa que nos salvó la vida, nos salvó la moral, que fue que el 13 de marzo nos llegó un mensaje de alguien que estaba en un hospital público, en Madrid, ingresado por COVID y nos dijo "por favor, necesitamos agua mineral, necesitamos que donéis botellas porque aquí no hay agua". A nosotros aquello nos sorprendió mucho, ¿cómo es posible que no haya agua en los hospitales?, pero con la que se estaba liando en aquel momento... poneos en situación, en las primeras semanas, los primeros meses del COVID aquello era como como un estado de alarma, parecía que esto era Ántrax, a los pacientes los aislaban completamente... era una cosa de locos. En aquel momento mandamos cin-

co palets de agua a aquel hospital. Y publicamos en redes sociales que nos han pedido agua desde un hospital, si hay algún otro hospital en el que falte agua pues encantados de donar lo que podamos, en la medida de nuestras posibilidades.

Y pasaron dos cosas en paralelo, que fueron muy curiosas. Por un lado, empezamos a recibir un montón de ataques de gente que decía que estábamos engañando a la gente, que estábamos aprovechando la pandemia para hacer marketing, que cómo no iba a haber agua en los hospitales públicos de un país occidental como España, que estamos engañando, que... bueno, fue durísimo. Y, por otro lado, cientos y cientos y cientos de mensajes de pacientes, enfermeros, médicos, de hospitales diciéndonos "por favor mandad agua que no hay agua en mi hospital".

Resultaba que en aquel momento las botellas de agua se habían convertido en un bien de absoluta primera necesidad por varios motivos. Uno, que los riesgos de contagio eran muy altos. Los vasitos que daban a los pacientes, especialmente en hospitales como Madrid, para rellenártelos en el grifo del baño, primero, la gente estaba aislada y no se podían mover de la cama, con lo cual no podían ir a rellenárselo al baño, segundo, los enfermeros y médicos estaban completamente colapsados y no daban abasto en estar rellenando vasitos pequeños de agua todo el rato a la gente, además la medicina que daban para el COVID daba muchísima sed y, por último, los pacientes más graves eran gente mayor que necesita beber agua mineral. Con lo cual, todo ese conjunto de factores hizo que las botellas de agua mineral se convirtieran realmente en oro, en un bien de primera necesidad.

Como los hospitales, muchos de ellos, no tenían ese suministro solucionado, literalmente no tenían agua, o sea, la gente estaba pasando sed en los hospitales, en las camas de los hospitales. Esto lo fuimos descubriendo poco a poco, pero mientras nos daban caña y nos insultaban y nos llamaban estafadores en redes sociales, por otro lado, teníamos que la primera semana de donación entregamos 75.000 botellas y el viernes de esa semana teníamos 110.000 botellas previstas para entregar la semana siguiente. Con lo cual, nos paramos un momento y dijimos "hemos dejado de vender por un lado, estamos donando cientos de miles de botellas por otro... los números aquí no salen, o sea, vamos a quebrar directamente, no tenemos ingresos, se han muerto los ingresos, y estamos teniendo gastos que no podemos asumir".

Tuvimos una reunión de equipo para decidir qué hacíamos. Fue un momento muy bonito porque mi socio Pablo dijo una cosa que yo nunca olvidaré: "a ver, esto no es una situación normal, esto es una excepción, ahora mismo

lo de menos es la cuenta de resultados de la empresa; vamos a dar hasta lo que no tenemos”. Esa fue la gran frase: “Vamos a dar hasta lo que no tenemos”. Terminó esa reunión y todos sabíamos que íbamos a seguir donando agua, y no sabíamos cómo, pero lo íbamos a hacer, porque era nuestra misión. Realmente, nosotros en AUARA nos dedicamos a llevar agua potable a quien lo necesita y, en ese caso, no estaba en el Congo, no estaba en Camerún... estaba en los hospitales de España. Con lo cual aquella era nuestra misión y teníamos que cumplirla como fuera.

Cuando tienes esa certeza y ese propósito tan claro, al final haces que las cosas pasen. En ese momento se nos ocurrió hacer un *crowdfunding*, porque, como ya no vendíamos, podíamos poner a todo el equipo a trabajar para generar una logística lo más eficiente posible para llevar palés a los hospitales de Madrid. Aquello fue un drama, porque no hay, no existe, un teléfono al que llamas y te dicen “bueno, vamos a organizar nosotros toda la logística centralizada”. No. Tuvimos que ir hospital por hospital, porque además no nos llamaban desde los almacenes de los hospitales, nos llamaba un enfermero, un paciente, teníamos que encontrar al contacto del almacén o de la cocina del hospital, organizar con él los pedidos, una logística específica hospital por hospital. Íbamos presencialmente a veces, porque en ese momento nos teníamos que escapar de la policía para poder llegar a los hospitales, para ver cómo solucionar el tema de los envíos. Fue de locos.

Pusimos a toda la organización volcada en esto. Perdimos un montón de dinero, pero bueno, no fue grave. Lo que conseguimos fue montar un *crowdfunding* para que la gente nos pudiera financiar el coste de las botellas, para poder donar muchas más botellas de las que estábamos donando. Hicimos un diseño de botella con menos plástico, para que nos costara menos dinero, una etiqueta más sencilla, en papel, para que fuera más barata... o sea, cómo optimizar todo ese dinero que estaba entrando para poder llevar el mayor número posible de litros de agua a la gente.

En seis semanas donamos 1,3 millones de botellas de agua en más de 100 hospitales y residencias de ancianos por toda España. Hubo un momento en el que, yo creo, que soportábamos el suministro de agua mayoritario, desde luego en la comunidad de Madrid, en muchos sitios, en Barcelona, en Andalucía, en Castilla y León... Bueno, fue una verdadera locura, pero fue muy bonito porque esto nos salvó. Pasamos de estar deprimidos pensando que el proyecto en el que llevábamos cinco años trabajando se nos iba a caer y habíamos perdido todas las ventas... pasamos de estar deprimidos y desolados a tener un propósito, a tener una misión que cumplir. Y cuando tienes una misión que cumplir te pones las pilas enseguida, te pones a trabajar. Y

aquellas seis semanas de crisis total, aquellos dos meses de crisis total, para nosotros fueron semanas en las que teníamos un propósito y una razón clara para trabajar y despertarnos todos los días.

Aquello fue muy bonito, conseguimos capear esa pandemia aportando todo lo que pudimos, y luego, curiosamente, pasó algo: esos *haters* que al principio decían “estáis aprovechando la pandemia para hacer marketing”, pues tenían algo de razón, nosotros no lo estábamos aprovechando, y no era nuestra intención, pero cuando terminó todo esto nos dieron un montón de premios a la pyme más solidaria de la pandemia, salimos en todas partes, los médicos, enfermeros, los pacientes en los hospitales subían fotos a las redes sociales con sus botellas de AUARA. Fue brutal aquello y, efectivamente, ha sido la campaña de comunicación con más impacto de la historia de la marca, sin que nosotros lo quisiéramos. Con lo cual, la profecía se cumplió, para bien. Y también fue muy bonito ver que mucha de la gente que nos criticó al principio con el tiempo dijo “oye, efectivamente -y además lo reconocía-, nos hemos equivocado, perdonad”. Fue bonito, fue una interacción bonita.

Salimos de la pandemia muy tocados, pero conseguimos remontar, conseguimos que la empresa no quebrara, todo el equipo en ERTE durante un año... fue duro, pero recuperamos las ventas.

Luego hemos conseguido cerrar un acuerdo con la empresa Estrella de Galicia, que se ha metido como socio. La corporación se llama Hijos de Rivera, e Ignacio Rivera es el presidente de esa empresa familiar, y es un verdadero entusiasta y un activista del impacto social y de la sostenibilidad. Se han metido con nosotros de socios, son los distribuidores de AUARA y estamos creciendo más que nunca. La verdad es que hemos salido de la pandemia, gracias a eso también, muy reforzados.

Bien, algunos datos que os quería dar. El mes pasado llegamos al beneficiario número 100.000, a la persona número 100.000 beneficiada con acceso a agua potable. Desde el 2016 que salimos al mercado, son casi 7 años ya, 100.000 personas se han beneficiado. Son más de 200 millones de litros de agua aportados, 140 proyectos ya terminados en 22 países, sobre todo africanos, como veis aquí. La mayoría de los países donde trabajamos está en África, desde el más cercano, Marruecos, hasta el más lejano, Mozambique. De hecho, ahora ya tenemos proyectos en Madagascar, que está más lejos todavía en África, esa isla a la derecha de Mozambique. Y luego también tenemos proyectos en India, en Camboya, en Asia y en algunos países americanos, en Haití, en Perú, y alguno nuevo en Nicaragua y en México.

Vamos desarrollando nuestra labor de impacto cada vez en más sitios y los proyectos son increíbles. Hay millones de anécdotas de los proyectos. La que ha contado D. José Luis antes es una de las anécdotas más duras, pero también más bonitas. El primer proyecto que hicimos, el primer pozo, fue en Benín, en un pueblecito llamado Tamaru, en un colegio. Después de terminar el proyecto, a finales 2017, viajamos para allá, para para hacer seguimiento del proyecto, para ver la realidad de la gente, además de grabar el proyecto que habíamos hecho, el cole y los niños. Aquello fue una pasada. Grabamos la realidad de comunidades que no tienen agua. Lo mismo que habéis visto en esas fotos iniciales. Hicimos un documental sobre cómo vivía la gente sin agua en los poblados. Fuimos a un pueblecito que se llama Sansi-Gando y estuvimos acompañando a las mujeres en el camino que hacían hasta buscar agua.

Hay un documental en YouTube que podéis ver, que se llama “Por fin agua”, en el Canal de AUARA. Fue una experiencia brutal, porque en este camino que hicimos con las mujeres llegamos al lugar donde estaban recogiendo agua, a tres kilómetros del pueblo, y encontramos a una mujer que estaba allí, recogiendo agua en un agujero, literalmente. Lo podéis ver en el documental. Es muy impactante. En un agujero estaba recogiendo agua sucia con una palangana y llevaba a su hijo pequeño colgado a la espalda, como en una mochila. Nosotros nos volvimos un poco antes que ella, por el tema de la grabación, porque habíamos quedado luego con el alcalde, el jefe del pueblo, y ella hizo su camino de vuelta sola.

Estábamos en la aldea, tuvimos esta reunión con el jefe del pueblo y cuando salimos empezamos a oír unos gritos desgarradores. Fuimos a ver qué había pasado, y esta misma mujer que estaba recogiendo agua, con la que habíamos estado antes, había llegado a su casa y se había encontrado a su segundo hijo muerto, en ese mismo momento, y estaba completamente destrozada. Nunca se me quitarán de la cabeza esos gritos. Ahí te das cuenta de las frivolidades que se dicen, como que “en estos lugares la vida no vale lo mismo”, o “la gente no sufre tanto”, y la gente sufre igual. Lo que pasa es que es más recia y lo lleva de otra forma, pero cuando un hijo muere una madre sufre, llora y grita, exactamente igual que cualquier madre aquí en España. Aquello fue muy duro, porque habíamos visto a la mujer recoger un agua que, sin ella saberlo, estaba matando a sus hijos y se había encontrado a su hijo muerto. Fue durísimo.

Luego le dimos la vuelta. Todo esto ha sido una historia, después, bonita: hicimos un proyecto en Sansi-Gando, hicimos un pozo, el pueblo tiene agua desde 2018, agua limpia, y además hemos hecho muchas colaboraciones

con ellos. Una campaña de AUARA fue quitar de la etiqueta de la botella el nombre de la marca y poner nombres de personas de Sansi-Gando. Era una edición limitada con 50 nombres, te tocaba el nombre de una persona del pueblo y con un código QR podías ver a esa persona del pueblo en un vídeo contándote cómo el agua le había cambiado la vida. Ha sido una historia que luego ha sido muy bonita, pero... inicialmente aquel momento fue muy duro. Son esos momentos que, como dice D. José Luis, te recuerdan cuál es tu misión y te tatúan en el alma que tú tienes que estar ahí, que tienes que dedicarte a eso. Ni siquiera, para mí, es una obligación, para mí es una oportunidad. Dios te da la oportunidad de poder estar ahí para tus hermanos, y eso para mí es un regalo. No lo siento como una obligación, simplemente es el regalo que te hace Dios de poder ser útil para alguien.

Algún dato más en este tiempo: hemos reciclado más de 22 millones de botellas de plástico. Todas las botellas que hemos fabricado en nuestra historia son de plástico reciclado, es decir, no hemos puesto más plástico en circulación. Lo que hemos hecho es darle valor al residuo, para que no acabe donde no debe, y lo hemos vuelto a convertir en productos. A día de hoy son más de 22 millones de botellas de plástico recicladas, un montón de kilos, toneladas.

Pero yo quería acabar este rato de compartir cosas con algunos datos más. Os he dicho antes que en el mundo hay 700 millones de personas que no tienen acceso a agua potable. Os voy a dar algún dato más: en el mundo hay 800 millones de personas que viven bajo el umbral de la pobreza extrema, que está definido, creo que son 1,4 dólares al día por persona. En el mundo hay 1.200 millones de personas que viven sin electricidad en casa, 2.000 millones de personas que no tienen un baño en su casa y 3.000 millones de personas que viven con menos de dos euros al día. Eso es el mundo real, hoy, aquí, no es otro planeta, no es otra época... es el mundo en el que estamos hoy.

Si os paráis un momento y hacéis el cálculo -yo lo he hecho-, os daréis cuenta de que vosotros y yo, que estamos en España, con nuestras vidas privilegiadas, somos parte del 1% más afortunado del planeta, hoy en día. Luego todos tenemos nuestros problemas, nuestras enfermedades, problemas personales, etc. pero el punto de partida de lo material de la mayoría que estamos aquí es que somos parte del 1% más afortunado del mundo. Y si tenemos en cuenta además a toda la gente que ha vivido a lo largo de toda la historia de la humanidad, somos parte del 0,1% más afortunado de la historia de la humanidad. Eso es muy real, no estoy exagerando. Y os comparto esto, no para que os sintáis culpables, porque es lo que pasa muchas veces,

vas a un lugar -a mí me ha pasado en muchos de los viajes que he hecho-, vas a un lugar como este, ves la miseria en la que viven otros, vuelves a tu casa, ves el lujo en el que estás y te sientes culpable; y dices ¿por qué yo tengo todo esto?, ¿por qué estas personas no?, yo no me lo merezco... entras en un bucle de culpabilidad, pero no se trata de eso. Yo no comparto esto para haceros sentir culpables. Todo lo contrario. Lo comparto para que os sintáis profundamente agradecidos. Hay que convertir la culpa en gratitud. Para que os sintáis profundamente agradecidos por la vida que tenéis y por la oportunidad que os ha dado Dios.

Porque, al final, ninguno de nosotros ha elegido el sitio donde ha nacido ni el momento de la historia en el que ha nacido. Hemos nacido aquí y ahora porque Dios lo ha querido. Con lo cual el mensaje es de profunda gratitud, porque me ha tocado esto, y desde ahí entender dónde estamos. Porque cuando enciendes la televisión parece que el mundo se va a acabar, que todo es un asco, estamos en una situación preapocalíptica continuamente, vivimos muertos de miedo, pensando que no podemos hacer nada por cambiar nada, que el mundo es un lugar demasiado hostil, demasiado difícil y, lo siento, pero eso son solo excusas. Somos parte del 0,1% más afortunado de la historia de la humanidad, es decir, estamos en la posición desde la cual podemos hacer cosas con mucho impacto y que mejoren la vida de la gente.

Creo que si estás dentro de tu burbuja pierdes esa perspectiva, pero cuando te alejas un poco y te das cuenta de dónde estás realmente, en comparación con el resto del mundo, a mí por lo menos eso me empodera mucho para saber que desde donde estoy sí tengo la capacidad de hacer cosas.

Y la última reflexión que hago es sobre el trabajo. Todos tenemos que trabajar para ganarnos la vida. Una persona que trabaja unas 8 horas al día de media trabaja unas 75.000 horas en su vida acumuladas. Solo hay una cosa que hacemos más tiempo en nuestra vida, que es dormir, y no nos enteramos de nada. Con lo cual la actividad consciente a la que más tiempo dedicamos en toda nuestra vida es el trabajo, esas 75.000 horas. Por tanto, urge que llenemos de sentido ese trabajo. Porque si el trabajo es solo un lugar al que vamos para ganar dinero, para poder gastarlo en el resto del tiempo que nos queda, estamos tirando la mayor parte de nuestra vida para aprovechar una pequeña parte que nos queda, y creo que esto es la mayor pérdida que puede existir. Es fundamental que llenemos de sentido y de propósito esas 75.000 horas de nuestra vida que vamos a trabajar. Y no se trata de ser la Madre Teresa, de dejarlo todo, de irte a la India, no, no. El impacto empieza por el prójimo, por aquí, por ahora, por la persona que se sienta a tu lado en la oficina, por cómo puedo yo desde donde estoy generar un impacto positivo

en el mundo a través de mi trabajo. Y el trabajo, la empresa concreta en la que estés, no es tan importante. Lo importante es el sentido que le das tú y el esfuerzo que le pones tú en el día a día para que, desde donde estás y con las herramientas que tienes, el mundo pueda ser un lugar un poco mejor.

Un día yo, todo soberbio y crecido, hace años ya, cuando estaba en un momento muy activista, le pregunté a mi padre -que ha trabajado 35 años en Iberdrola-: "bueno papá -todo prepotente le dije-, ¿cuál es el propósito de tu trabajo?", esperando que me dijera algo muy insatisfactorio, como que el propósito de su trabajo era ganar dinero o que los accionistas ganen en bolsa... y me dijo: "mira, yo me dedico a que la gente tenga energía en sus casas, a que la gente tenga luz en su casa, en su colegio, en su trabajo, en los hospitales; yo intento que la gente tenga energía para que con esa energía pueda hacer su vida y pueda ser feliz". Claro, a mí me dejó desarmado, porque yo me esperaba una respuesta de otro tipo, le veía en ese momento como una persona que trabaja en una gran multinacional de energía... Él tenía muy claro que su propósito en el trabajo era hacer feliz a la gente llevando la energía a sus casas, a sus trabajos, a sus hospitales, a sus colegios. Ahí me di cuenta de que el propósito no empieza en lo grandioso, en dejarlo todo e irte al Congo. No, el propósito empieza en, estés haciendo lo que estés haciendo, ponerle cariño, darle sentido y trabajar con generosidad pensando en los demás, estés donde estés.

Bueno, eso es lo que lo que intentamos en AUARA todos los días, y tenemos la suerte de que, además, por el tipo de proyecto y por lo que hacemos, lo tenemos muy fácil. Bien, yo aquí termino. Muchísimas gracias. Gracias a Don José Luis por la invitación y enhorabuena, también, por seguir organizando este congreso y seguir inspirando a tanta gente.

9.1 Debate posterior

Pregunta [J. Belda]: Bien, la primera pregunta, muy elemental, el agua que embotelláis, aquí en España, ¿de dónde es? La que lleváis a otros lugares me parece que has dicho que sale de pozos que vosotros mismos hacéis en el lugar de origen, pero, con esa cantidad de agua embotellada que vendéis entiendo que es un tema serio para plantearse. ¿En qué lugar se embotella? Y la segunda pregunta: en un momento has hablado de adobes, que hicisteis una casa de adobes; en vuestro proyecto, que es muy bonito y es genial, ¿incorporáis todo el tema de la bioconstrucción, de la permacultura, la misma crianza de animales, y encontráis en ese conjunto un proyecto nuevo para estos países que están tan necesitados de valorar el mundo rural?

Respuesta [A. Espinosa]: Muchas gracias. El agua la envasamos en España, en un manantial que está en La Rioja, que se llama San Millán. No es un material nuestro, es un manantial que lleva muchísimos años en explotación. Es una empresa familiar, en un pueblecito muy pequeño. Nuestra estrategia a la hora de elegir con qué manantial trabajamos ha sido siempre la de tratar de funcionar con empresas pequeñas y rurales. Porque son zonas muy despobladas, muy empobrecidas y, básicamente, la embotelladora con la que trabajamos es el principal empleador del pueblo y de los pueblos de alrededor. Buscamos que las decisiones que tomamos desde un punto de vista de la propia cadena de valor y del negocio sean decisiones que también tengan un impacto positivo en lo social y lo económico. Sobre los temas de bioconstrucción, ahí no hacemos gran cosa, principalmente porque tenemos una política que es muy radical, que es que no hacemos lo que nosotros creemos que hay que hacer, hacemos lo que las comunidades entienden que necesitan. No es tan extremo, pero es un equilibrio entre lo que nosotros sabemos que hay que hacer, y validamos a través de muchos proyectos, que esté bien hecho, son una serie de normas que tienen que ver con nuestros contratos de ejecución: pedimos un 5% del coste a la comunidad local, les tiene que costar algo, hacemos seguimiento a 5 años, trabajamos solo con organizaciones que están en el terreno de forma indefinida, no trabajamos con ONGs que trabajan por proyecto puntual. Bueno, hay una serie de cuestiones que sí que es un estándar, pero hay una cosa fundamental, y es que para que un proyecto salga bien y funcione a largo plazo tenemos que funcionar con las normas de las comunidades, es decir, la comunidad tiene que ser consciente de que necesita el agua. Lo primero es ser consciente, porque si no son conscientes tú puedes hacer un pozo y que nadie lo use, porque, aunque les venga muy bien no hay consciencia de la de la necesidad. Segundo, trabajamos siempre con sistemas constructivos que son los locales. Esto tiene su parte buena y su parte mala. Podríamos tratar de desarrollar sistemas constructivos más respetuosos, más sostenibles, pero la realidad es que muchas veces, lo que funciona a largo plazo es que la gente haga lo que sabe hacer. Estamos hablando de comunidades muy remotas, muy rurales, culturalmente muy limitadas, con muy poquita formación, entonces siempre buscamos que tanto la materia prima como los sistemas que usamos estén muy al alcance de la mano o que sean bien conocidos por las comunidades locales o por las empresas que trabajan en esa zona en ese tipo de obras. Hay muchos sitios en los que ni siquiera ponemos placas solares para alimentar una bomba sumergida, porque estamos hablando de comunidades que igual son prácticamente nómadas, vivían igual que en el Paleolítico hace unas décadas. Son situaciones desde un punto de vista sociocultural súper complejas y es muy difícil meter cualquier tipo de innovación si no la conocen ellos. Es decir, sí que hay comunidades en las que trabajamos temas de

bioconstrucción, pero porque son lo propio del lugar y es lo que ellos hacen y es lo que ellos conocen. Si no es así nosotros no tenemos la capacidad de imponérselo. Siempre vamos a asegurar que lo que hacemos lo saben, lo conocen, lo pueden mantener y, si hay un problema en el futuro en los próximos años, ellos van a ser autosuficientes para poder repararlo, mantenerlo y que aquello no quede mal parado.

Pregunta [J. Sapena]: Me he quedado encandilado con muchas partes de la intervención, te felicito. Simplemente decirte, y no tienes por qué contestar, que aquí hay dos profesores de la facultad del área de economía y empresa. Yo creo que a María Gil y a mí nos encantaría escribir un caso sobre tu empresa. Creo que para nuestros alumnos sería muy interesante. No tienes por qué decirnos ahora si sí, o si no, pero creo que sería muy interesante que el caso de tu empresa, con ese momento en el que os quedáis sin clientes y decidís seguir siendo vosotros mismos, es particularmente interesante. Mi enhorabuena y ahí queda este ofrecimiento, que no tienes por qué contestar.

Respuesta [A. Espinosa]: Muchas gracias y desde luego que sí, encantadísimo de poder colaborar.

Pregunta [A. Faubel]: Cuando aterrizáis en esos entornos, que están sujetos a esas condiciones de menos de 1,4 dólares diarios, en términos de prioridad y de magnitud ¿cuáles son las principales palancas que hacen falta en las primeras fases? Es decir, fotovoltaico, pastillas de cloro, pozos, educación, microcréditos... por un poco cubrir todo lo que hemos discutido aquí. Y en qué medida cada una de ellas, es decir, un 10% de esto, un 20% de aquello... Imagino que, a lo largo del proceso, desde el inicio hasta la estabilización, irán cambiando esas palancas, pero me interesa saber cuáles son las prioridades. Siempre he pensado, obviamente, viniendo del mundo de la energía, que lo esencial eran paneles fotovoltaicos para sacar con las bombas el agua, pero claro, has dicho que son nómadas. Me he quedado un poco con la intriga. Gracias.

Respuesta [A. Espinosa]: Gracias a ti por la pregunta. No hay una respuesta, no te sé dar una respuesta cerrada, porque varía mucho según el lugar. Tendemos a ver África como una unidad o pensar que en los países en vías de desarrollo las problemáticas son similares, y es verdad que tienen a veces un fundamento similar, pero la diferencia entre una persona en Benín y una en Mozambique es como la diferencia entre un gaditano y alguien de Moscú. Las realidades culturales y socioeconómicas son muy diversas y en cada sitio las soluciones son distintas. Lo que sí que es verdad es que hay cosas en común. Yo te diría que el agua es el tema común general, porque el

agua es agua, saneamiento y alimentación. El tener agua potable accesible para mí es el derecho más básico. Es una cuestión que no sabría encuadrar, y esto es un debate que tenemos mucho internamente, si es emergencia o cooperación, porque al final los proyectos de emergencia y de cooperación se gestionan de distinta manera, y el agua está un poco entre medias. Pero es que es lo primero. Estamos hablando de que sin agua todo lo demás es una segunda prioridad. Y, para mí, la siguiente prioridad es la educación, sin ninguna duda. El tema es que el impacto de la educación es un impacto en el largo plazo y se ve menos, es menos evidente. Muchas veces desde un punto de vista de una organización, de una ONG, al final tiendes a buscar un impacto inmediato, por pura autosatisfacción y también porque, al final, una organización tiene que desarrollar proyectos, contarlos, informar, para poder conseguir fondos nuevos. Muchas veces el impacto de la educación es más difícil de medir en el corto plazo ya que su impacto se genera a largo plazo. Pero yo estoy convencido de que educación es la gran palanca, porque con educación todo lo demás llega. Una comunidad que está educada, o que tiene una mínima educación, y empieza a ser consciente de cuáles son sus necesidades, empieza a ser consciente de cómo solucionar sus propios problemas, y entonces ya no se trata de que vayamos desde Occidente a ponerles unas placas solares, o construir unas carreteras, o hacerles casas... ya ellos empiezan a ser capaces de autodesarrollarse. Sin el agua no, porque el agua es una cuestión de vida o muerte. Pero después del agua creo que la educación es el siguiente entorno en el que hay que hacer más esfuerzo. Muchas gracias.

Comentario [J.L. Sánchez García, director del congreso]: Muchísimas gracias, Antonio. Estamos muy contentos de tenerte de nuevo entre nosotros y esperamos que nos sigas acompañando en este caminar. Un fuerte aplauso.

Clausura del congreso

Excmo. Sr. Dr. D. José Manuel Pagán Agulló

Rector de la Universidad Católica de
Valencia San Vicente Mártir

Quienes hayan escuchado por primera vez a Antonio Espinosa, de AUARA, entenderán por qué decía José Luis que soy fan de Antonio. Hay una cosa que me gustó mucho cuando le escuché el año pasado en su intervención, y es cómo habla de la necesidad de encontrar un propósito, una misión en la vida. Esto en la universidad es fundamental para los jóvenes. Los que trabajamos con jóvenes sabemos que nuestra misión como universidad es esta, que el joven descubra el para qué de lo que está estudiando, que descubra su misión en la vida, su propósito.

Estoy convencido que a Antonio le ayudaron mucho sus estudios de arquitectura, por eso sus padres hicieron muy bien diciéndole que lo primero que tenía que hacer era acabar sus estudios. Pero los estudios no son el fin, sino el para qué, estudiar para qué. Cuando un joven, como es el caso de Antonio, traslada a otros jóvenes cómo cuando uno pone al servicio de los demás, en este caso, su tiempo, su formación, su inteligencia, dones que él no se ha dado, sino que ha recibido, a mí me ayuda mucho. Hay gente que quiere ver la universidad exclusivamente como un proveedor de materia de obra cualificada, y la universidad es mucho más que eso. Es mucho más que transmisión de conocimiento, que instrucción: es crecimiento personal de jóvenes que llegan a nuestra Universidad con 17 o 18 años y que salen con 22 o 23 años.

Bien, dicho esto, quiero agradecer al director del Congreso, a mi amigo José Luis, la invitación a participar en este acto de clausura. Quiero también aprovechar la ocasión para felicitarnos por la celebración de estas dos jornadas, en las que hemos contado con la participación de ponentes de reconocido prestigio por su labor investigadora, pero también con representantes de entidades e instituciones dedicadas a paliar los efectos de la pobreza y el hambre en el mundo. Gracias a todos.

Con esta el Congreso internacional de Pobreza y Hambre alcanza ya su cuarta edición. Un éxito que conviene reconocer, especialmente si nos fijamos

en la calidad de sus ponencias, en las investigaciones derivadas del mismo y en las distintas acciones que se han desarrollado a partir de cada uno de los congresos. La cuestión central, ocuparse de la pobreza y el hambre, es obligación para una Universidad Católica como la nuestra. Lo decía el papa San Juan Pablo II en su Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesiae*, que dirige a las universidades católicas, en la que advierte que deviene clave para universidades como la nuestra animar a “tener la valentía de expresar verdades incómodas”¹. Dice también el papa en su punto 34 que “el espíritu cristiano de servicio a los demás en la promoción de la justicia social reviste particular importancia para cada Universidad Católica y debe ser compartido por los profesores y fomentado entre los estudiantes. La Iglesia se empeña firmemente en el crecimiento integral de todo hombre y de toda mujer. El Evangelio, interpretado a través de la doctrina social de la Iglesia, llama urgentemente a promover «el desarrollo de los pueblos, que luchan por liberarse del yugo del hambre, de la miseria, de las enfermedades endémicas y de la ignorancia»”². A continuación, San Juan Pablo II concreta que la comunidad universitaria debe ser “consciente de la responsabilidad hacia aquellos que sufren física y espiritualmente”, y añade, “siguiendo el ejemplo de Cristo, se preocuparán especialmente de los más pobres y de los que sufren a causa de las injusticias en el campo económico, social, cultural y religioso”³.

Vemos pues la importancia de la celebración en nuestra universidad de encuentros como este que favorezcan en el estudio, la investigación y la difusión de experiencias y realidades concretas contra la pobreza y el hambre, muchas de las cuales nacen en el seno de la Iglesia. Permítanme que recuerde también las palabras del cardenal Sarah con motivo de su investidura como doctor honoris causa por nuestra universidad. El cardenal se refirió a un punto fundamental para entender la caridad cristiana y que hay que tener siempre presente: la caridad sin fe es mera filantropía⁴. Una acción que no está mal, todo lo contrario, pero nosotros debemos apuntar a esa otra dimensión que es la caridad, que es el amor a Dios y al prójimo.

1 Juan Pablo II, *Constitución Apostólica Ex Corde Ecclesiae*, n. 32.

2 Ibidem, n. 34.

3 Ibidem, n. 40.

4 Cfr. UCV, *Cardenal Sarah: “Si a las obras de caridad les falta la fe, entonces ya no hablamos de caridad, sino de filantropía”*, UCV Noticias, 1 de julio de 2021, disponible en <https://www.ucv.es/actualidad/todas-las-noticias/artmid/5804/articleid/7294>

Y una última cuestión. Me gustaría destacar una observación de Mons. Enrique Benavent en la inauguración de este congreso, ayer mismo, que incide en lo que venimos diciendo. Dijo D. Enrique que el Papa Francisco “nos sitúa ante la verdad y nos recuerda que detrás de toda situación dramática, como es el hambre y la pobreza, hay una persona humana, un hermano. No podemos mirar a un desconocido como un objeto. El cristiano debe ver como un hermano al inmigrante que huye o necesita trasladarse a otro sitio para tener una vida digna”⁵. Si un cristiano no se siente interpelado en su corazón por este drama humano es que no tiene auténtica conciencia cristiana⁶.

Ánimo, pues, con todo el trabajo que hay por delante. Reitero mi agradecimiento a los organizadores, a la Cátedra de la Caridad Santo Tomás de Villanueva. Me sumo al recuerdo que tuvo José Luis de José Máximo Lledó. Un aplauso para José Máximo en la figura de su hermana que está con nosotros. Creo que sin Jose Máximo podemos decir que esto no sería una realidad, no habríamos celebrado este cuarto congreso. Hay gente que se va, físicamente, pero su legado y su impronta permanecen. Creo que el caso de José Máximo con este congreso contra la pobreza y el hambre es una realidad. Agradecer también a la Vicaría de Cultura del arzobispado, con José Luis a la cabeza, y a las entidades colaboradoras, a la Fundación Embajadores para el Desarrollo y al Grupo Tecmo.

Queda clausurada la IV edición del Congreso internacional Pobreza y Hambre de la Universidad Católica de Valencia.

5 Cfr. Enrique Benavent, *Discurso de apertura. IV Congreso internacional Pobreza y Hambre. Sesión 1*, Canal UCV Live de Youtube, 24 de mayo de 2023, min. 32:30, disponible en <https://youtu.be/mSoKKN533Yk?list=PLk1CGUbrFqYxTyjj8DWCH0um-JWUleBHHn&t=1950>

6 Ibidem, min. 44:34.

Anexo I: Conclusiones

Conclusiones IV Congreso Internacional Pobreza y Hambre: Experiencias reales en la lucha contra la pobreza y el hambre

Valencia, 24 y 25 de mayo de 2023

1. Toda la sociedad debe participar en la lucha contra la pobreza y el hambre, cada uno desde su trabajo y misión, desde su responsabilidad, porque el problema tiene muchas dimensiones: económicas, políticas, humanas, educativas, éticas, científicas, técnicas y espirituales, que nos incumben a todos.
2. Los gobiernos de todo el mundo han de ser los primeros agentes implicados, promoviendo relaciones justas entre los países. Las instituciones y empresas deben desarrollar e implementar la responsabilidad social corporativa. La sociedad civil tiene que crear movimientos que apoyen una concienciación social sobre este tema.
3. El Papa Francisco es una voz profética ante la pobreza y el hambre en el mundo. Debemos reflexionar sobre sus cartas y encíclicas. Su magisterio nos ayuda a descubrir las múltiples dimensiones que tienen los problemas de la pobreza y el hambre en el mundo. Escucharle, reflexionar sobre ello, será importante para nuestro mundo.
4. Hacer una reflexión sobre las instituciones económicas internacionales sería de gran valor, ya que se podrían renovar teniendo en cuenta el principio de subsidiariedad, dando voz en estas instituciones a todas las naciones garantizando su representatividad.
5. Las empresas han de tener un mayor protagonismo en la solución al tema de la pobreza y el hambre en el mundo. Como emprendedores y creadores de nuevas ideas, ha de contarse con ellos en esta reflexión y colaborar desde la RSC en la medida de sus posibilidades.
6. El desarrollo humano integral ha de tener en cuenta las dimensiones de crecimiento económico, las relaciones interpersonales y la dimensión espiritual, que pertenece a todo hombre, no solo a los creyentes.

7. La «paradoja de la abundancia» señala que la producción actual de alimentos es suficiente para atender a toda la población mundial y, sin embargo, no llega a todos. Amplios grupos de población se ven excluidos de un reparto equitativo acorde a sus necesidades nutricionales, perteneciendo muchos de ellos a los países productores.
8. Al ser limitados los recursos naturales, se hace necesario aceptar un decrecimiento en su consumo, que haga posible un crecimiento más equilibrado y sostenible, más respetuoso con el medio ambiente y guiado por el bien común. Esto supone comportarse con austeridad, moderándose en el consumo de recursos, económicos, energéticos y naturales.
9. Necesitamos un nuevo proyecto cultural que redescubra los principios que han hecho posibles los Derechos Humanos: persona, verdad, libertad, razón y felicidad; que tienen como oponentes al relativismo, ideologías que desenraizan al ser humano y el consumismo. Teniendo en cuenta el desarrollo de una educación integral que esté abierta a la dimensión trascendente de la persona que se deriva del concepto de razón: “aprehensión de la realidad en su conexión”.
10. Los avances en la agricultura de precisión, con más de 30 años de recorrido y avalados por 160 Premios Nobel, constituyen una fuente de recursos valiosa, segura y suficiente para atender las necesidades alimentarias y nutricionales de la población mundial, en su dimensión actual y en su crecimiento esperado a futuro.
11. Es necesario poner a disposición de toda la población la capacidad de acceso a servicios financieros básicos, desde los que poder realizar pagos, recibir ingresos, ahorrar o pedir créditos, permitiendo un desarrollo económico inclusivo que contribuya a paliar la pobreza.
12. Este proceso debe ir acompañado de una educación financiera básica para las personas, así como de programas de financiación al desarrollo que permitan acometer las infraestructuras necesarias en sus comunidades de origen.
13. Llenar nuestras vidas de sentido y propósito es un objetivo fundamental de todo ser humano, ya que perteneciendo al 0,1% más rico de la humanidad tenemos que hacer partícipes a nuestros hermanos de nuestro bienestar, reduciendo los desequilibrios socioeconómicos existentes, teniendo muy presente que la pobreza no es solo material: porque “no solo de pan vive el hombre” (Mt 4, 4) sino también de Esperanza.

Anexo II: Enlaces de interés

Los siguientes enlaces contienen toda la información relativa al IV Congreso internacional Pobreza y Hambre: Experiencias reales en la lucha contra la pobreza y el hambre.

A través de ellos se puede acceder al programa, ponentes y demás detalles, así como a las grabaciones en vídeo de las ponencias:

IV Congreso internacional Pobreza y Hambre: Experiencias reales en la lucha contra la pobreza y el hambre

<https://www.ucv.es/oferta-academica/congresos-y-jornadas/congresos-y-jornadas-2023/iv-congreso-internacional-pobreza-y-hambre-experiencias-reales-en-la-lucha-contr-la-pobreza-y-el-hambre>

Cátedra de la Caridad Santo Tomás de Villanueva – UCV

<https://www.ucv.es/catedras/catedra-de-la-caridad-santo-tomas-de-villanueva>

Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir

<https://www.ucv.es>



Universidad
**Católica de
Valencia**
San Vicente Mártir